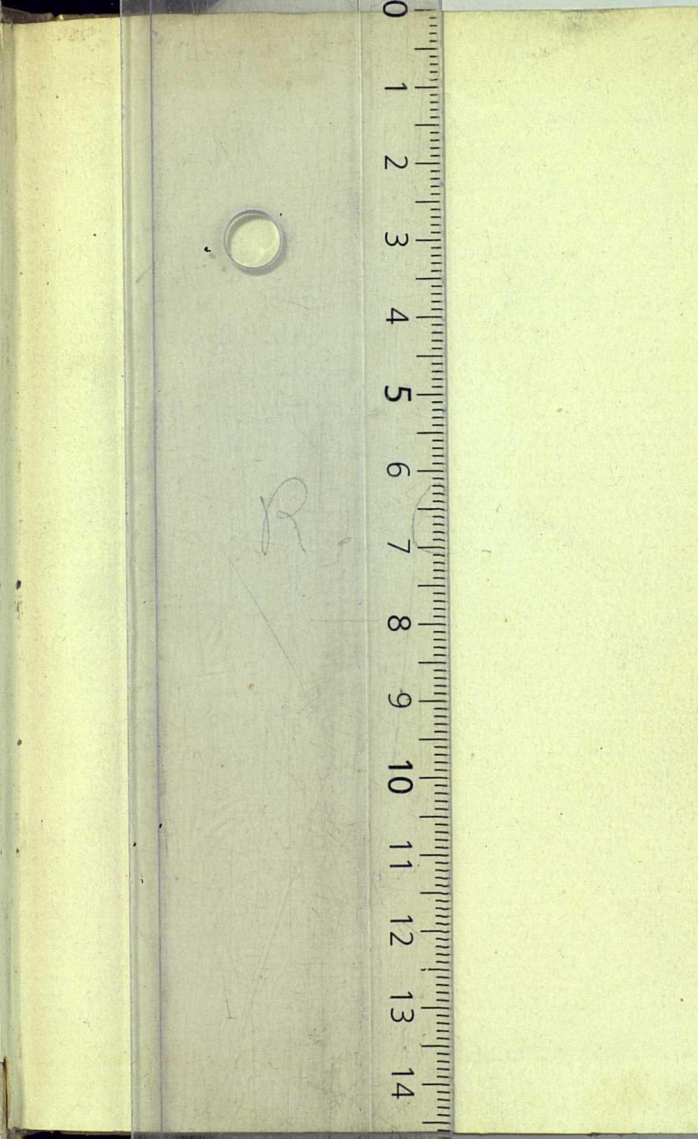
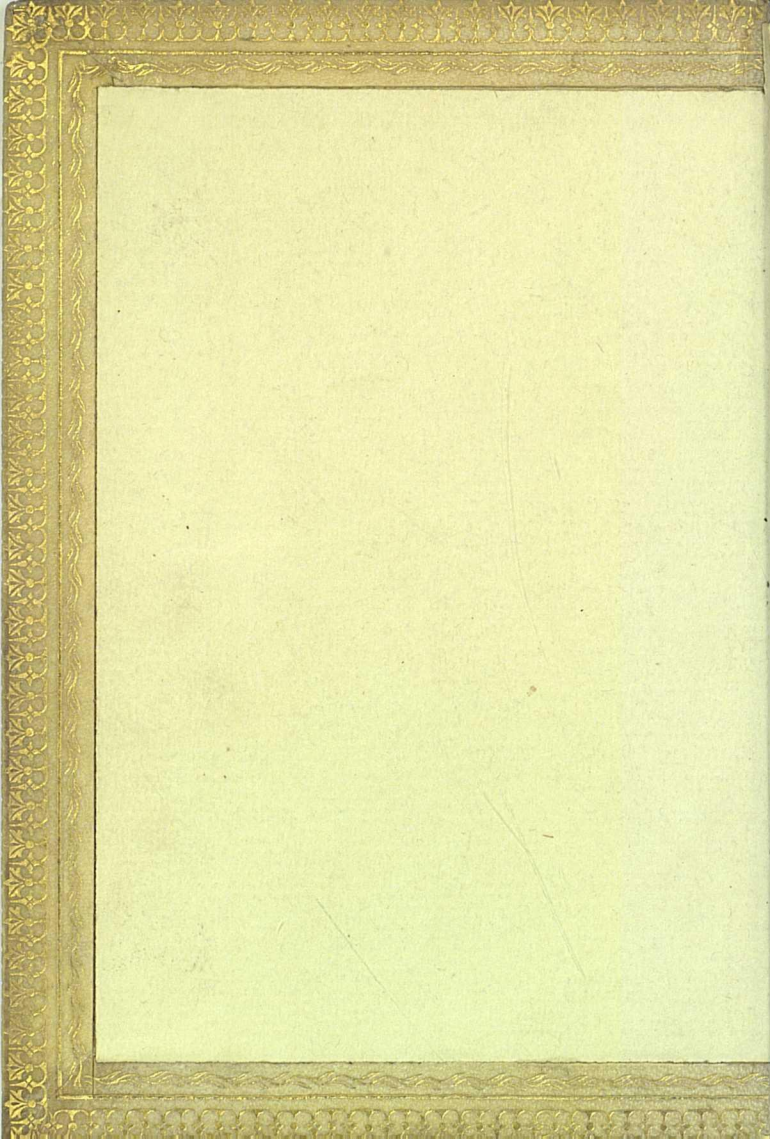


R. C.

EAL



R. C.

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

A

Estante:

2

Numero:

472

i20619789

EL THEATRO
DE INGENIOS
Y SINAGOGA DE
Ignorantes, de Thomas
Garçon:

En que el muy curioso hallara muchas cosas conformes a su gusto y el predicador materias comunes para su menester.

PUESTO EN ESPAÑOL POR
F. Iayme Rebullosa, Prior de Predicadores
de la Ciudad de Balaguer.

DIRIGIDO A DON IV SEPE DE
Mur, del Consejo de su Magestad Regente la Real Cancilleria en el Principado de Cathaluña, y Condados de Rossellon y Cerdaña.



CON LICENCIA Y PRIVILEGIO,
En Barcelona, en la Empronta de Iayme Cendrat.

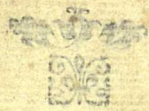
Año. M. DC.

Vendense en la misma Empronta.

Inofideli...

pag. 2. lin. 5. boras, obras. pag. 16. li. 24. primor, primer.
 pag. 28. li. 1. pregunto, pregütado. pag. 32. li. 6. vinasimo,
 viuacisimo. pag. 56. li. 8. scific. scire. pag. 42. li. 21. Betriz,
 Beatriz. li. 28. due, duce. pag. 44. li. 1. Hemptocles, Empe-
 docles. pag. 46. li. 4. Efinger, Esphinge. pag. 47. li. 15. Bucol-
 cia, Bucolica. pag. 51. li. 22. deuia, deuia. pag. 55. li. 16. Actheo
 Acteon. pag. 61. li. 5. Penelope, Pelope. lin. 18. necis, nescis.
 pag. 65. li. 21. Persio, Perseo. pag. 66. li. 14. Cirse. Circe. li. 15.
 Silla, Scylla. pa. 68. li. 28. Nesho, Nesso. pa. 69. li. 1. Hermio,
 Hermione. li. 2. Pirothoo, Pirithoo. li. 17. Egipto, Egisto. pa.
 70. li. 10. lasciuia, lasciua. pag. 82. li. 3. vicuos, vientos. li. 11.
 pasiphe, Pafiphâe. pa. 84. li. 16. prejuros, perjuros. li. 23. fe-
 gundo, Segundo. li. 25. Simo. Sinon. pag. 85. li. 7. vrraca, vrra-
 cas. li. 9. Danto, Dante. pag. 87. li. 6. Prianco, Priamo. li. 9.
 brunella, brunello. pag. 90. li. 5. emiendese afsi. gloriosos y
 solenes, por lo que hauemos puefsto esta diferencia parti-
 cular, &c. li. 20. fige, figue. pag. 92. li. 1. perfuafura, perfua-
 fion. pag. 93. li. 16. Varro, Varo. pa. 108. li. 3. Scithos, Scithas.
 li. 14. pirothoo, Pirithoo. pa. 112. li. 23. hambicos, lambicos.
 pag. 130. li. 3. poste, pote. pag. 132. li. 1. flora, llora. li. 20. exiua-
 munda, eximmunda. pag. 134. li. 23. Theologica, Theologia.
 pa. 135. li. 27. Horo, Apollo. Hoxo, Apollo. pa. 136. li. 4. amoto
 fo, amoroso. pa. 137. li. 2. Difc. 36. Dif. 37. pa. 138. li. 9. Dif. 37.
 Dif. 38. pa. 140. li. 12. telego, tatego. li. 28. Scilla, Sylla. pa. 147
 li. 18. lecho, leche. pa. 147. li. 2. mas, mal. pa. 150. li. Anacharfi
 y Scitha. Anacharfi Scitha. pa. 153. li. 14. todo affectu, toto
 affectu. pa. 154. li. 6. acarea, acarrea. pa. 156. li. 7. quifadillos,
 gusadillos. pa. 158. li. 5. felicisima, feisima. li. 27. eadem no-
 fuis, ea damnofius. pag. 160. li. 15. deictis, defistis. pag. 161.
 donoso, dañoso. li. vlt. nec alij sprodet, non alijs prodest.
 pag. 162. li. 21. que Craffo, de Craffo. pag. 174. li. 25. me qua
 le, in æquale. pag. 177. lin. 7. scaptulani, scaphulam. pag.
 184. lin. 7. vuestro, toto. pag. 188. li. 9. cinestos habetis, ci-
 neres habebis. pag. 194. lin. 11. misan todos, misanthropos.

IN THEATRO
 DE INGENIOS
 SINA GOGA DE
 Ignorantes de Thomas
 Cursus
 o clary curio habet...
 ESTO EN ESPAÑOL POR
 F. JAYME ROBULLO...
 VICIDO N. DOM. IN...
 de la Rofella y...



Año. M. DC.

pag. 197. li. 5. heres, hezes. li. 8. Marian. Maria. pag. 199.
 li. 24. ciervo, ciervo. pag. 14. lin. 18. Iosippo. Iosepho. pag.
 241. lin. 14. Sol, Soli. pag. 247. lin. 18. q3, qua. lin. 19. estirpe,
 stirpe. li. 24. accipi & accipiet. pag. 248. li. 2. Trimegistro,
 Trimegistro. pag. 253. lin. 1. quatro, quarto. pag. 154. lin.
 4. per eferuari, perferuari. pag. 260. li. 27. diuitias, diutius,
 lin. 28. vna vno. pag. 261. li. 2. lin. sui. pag. 263. li. 14. Alu-
 na, alma. li. 23. Poloponefo, Peloponeffo. pag. 265. li. 3. Belle-
 ro Fonte, Bellerophonte. pag. 268. lin. 13. pestis, petis. pag.
 269. li. 4. reliquit, reliqui. pag. 276. li. 10. gusteris, gustetis.
 lin. 18. libris, liberis. pag. 279. li. 5. Rodos, beodos. pag. 291. li.
 10. magistro magistrado. pag. 293. li. 5. citra, cithara. li. 8. per-
 stringit, perstringit. li. 15. Thincio, thimæo. pag. 294. li. 15. fe-
 cit, ferit. li. 25. voluptati, voluptatem. li. 28. sequat, sequatur.
 li. 29. tragediam, tragedia. pag. 301. li. 9. metor, metior. pag.
 311. li. 9. infinamente, infinitamente. pag. 317. lin. 24. fomios,
 famios. pag. 321. li. 5. ab la, alla. pa. 323. li. 22. b, que. pag. 324.
 lin. 5. parathrumq., barathrumq. pag. 328. li. 19. Rabidones,
 Rabido nec. pag. 329. lin. 6. properferat, proreperat. pag.
 330. li. 18. ignorancia, ignauia. pag. 334. lin. 11. doctore, do-
 ctior. pag. 339. lin. 7. indue, indice. pag. 340. li. 20. primeros,
 primores. pag. 241. li. 3. & est. pag. 351. lin. 7. me^o, mens. li. 11.
 alibatur, alebatur. pag. 353. lin. 28. bellofo, bellora. pag. 369.
 lin. 13. fufcutan, fufcutan. pag. 377. lin. 26. cõprestam, com-
 prestam. pag. 378. lin. 13. testadinibus, testudinibus. pag.
 384. lin. 20. efcrcuiria, feruiria. pag. 387. lin. 22. Priaxo, Pria-
 po. pag. 408. li. 27. calnum vobis adduximus, borrese. pag.
 409. lin. 13. multos, mulos.

Fray Thomas Roca Presentado y lector de
 prima de Theologia en el conuento de Sãta
 Caterina martyr de Barcelona de la orden
 de los predicadores, digo que he leydo por mã-
 dato de nuestro muy R. Padre Prouincial, estos
 dos libros del Theatro de Ingenios, y Synagoga
 de ignorãtes que sacò a luz en Toscano el doctis-
 simo varon Thomas Garçon, y ha traduzido
 en Español el R. Padre fray Iayme Rebullosa
 Prior del conuento de Santo Domingo de la
 ciudad de Balaguer, y no hallè en ellos cosa con-
 traria a nuestra Santa fe catholica Romana, ni
 a los buenos costumbres, antes cõtienè doctrina
 de mucho gusto y vtilidad aun para los que sabè
 deueras que cosa sean buenos autores: y el inter-
 prete ha mostrado su grande discrecion en de-
 xar muchas cosas que el autor escriuio en su len-
 gua, y a nuestros Españoles por justos respectos
 no auian de ser agradables, y assi de mi parecer
 se le puede dar licencia con seguridad para que
 se impriman y publiquen. En Santa Catherina
 de Barcelona a los veynte dias de Junio. Año
 de 1600.

Fray Thomas Roca Presentado.

YO Fray Iuan Vicente, por comission de nuestro muy Reverendo P. Prouincial, he visto el Theatro de Ingenios y Sinagoga de Ignorates traduzido de Toscano en Español por el Reverendo P. F. Iayme Rebullosa Prior de Sãto Domingo de Balaguer. El qual no contiene cosa contra nuestra Sãta Fee Catholica Romana, ni a las buenas costumbres Christianas. Hallarã los curiosos en el copazible y dulce estilo, primores conformes á su gusto, y los Predicadores un rico aparato que promete mucho fruto. Y así lo firmo de mi mano en el Conueto de Sãta Catherina Martir de Barcelona à los veynte dias de Iunio de 1600.

El M. F. Iuan Vicente

Fray Geronimo Xabierre Maestro en Santa Teologia y Prouincial de la Prouincia de Aragon de la Orden de los Predicadores, con el tenor de las presentes vistos los pareceres y aprobaciones que por mi comission han dado los sobre dichos muy Reverendos Padres acerca deste libro; doy licencia al Padre fray Iayme Rebullosa Prior de nuestro Conuento de Balaguer para que lo imprima; con que preceda aprobacion del ordinario, en nombre del Padre y del Hijo y Spiritu Santo Amen. Dada en el Colegio de Santo Thomas de Madrid a 28. de Agosto de 1600.

Frater Geronimus Xabierre
P. Prouincialis.

Por mandado del muy Ilustre y Reuerendissimo Señor Don Alonso Coloma Obispo meritisimo de Barcelona y del consejo de su Magestad, he leydo yo Francisco Brochetes doctor en Theologia los dos libros del Theatro de ingenios y Synagoga de ignorantes del doctissimo y eruditissimo Señor Thomas Garçon traducidos de lengua Italiana en Española por el muy Reuerendissimo P. F. Iayme Rebullosa prior del Conuento de S. Domingo de la ciudad de Balaguer, y digo que en ellos no he allado cosa alguna repugnante a nuestra S. Fe Catholica y buenos costumbres, y que tiene doctrina sana y de mucha utilidad para qualquier estado de personas y de mucho gusto para los curiosos y discretos. Y assi digo que sera conuenientissimo que su señoría Reuerendissima mande dar licencia para que se imprime. En fe de lo qual doy esta sedala firmada de mi mano y nombre a 28. del mes de Octubre año de 1600.

El doctor Francisco Brochetes,

NOS Don Alonso Coloma por la gracia de Dios y de la sancta Sede Apostolica Obispo de Barcelona y del Consejo de su Magestad &c. Vista la aprobacion deste libro cuyo titulo es, Theatro de Ingenios, y Synagoga de ignorantes, compuesto primero por Thomas Garçon, y agora nuevamente vertido de lengua Toscana en Romance Castellano, por fray Iayme Rebullosa del orden de Predicadores: Damos y concedimos licencia, de imprimir y diuulgar aquel en nuestro Obispado. Dada en Barcelona en el nuestro Palacio a los 30. de Octubre 1600.

Don Alonso Obispo de Barcelona.

Lo Duch de Feria Loct. y Capita General.



ER la present donam licencia permis y facultat a fra Iayme Rebullosa del orde de Predicadors, y Prior del Conuent de la Ciutat de Balaguer, pera que en recompensa dels treballs ha presos en vertir de llengua Italiana en Romans Castellana vn Libre intitulat, Theatro de Ingenios y Synagoga de Ignorantes, de Thomas Garçon, paga y li sia licit y permes Imprimir o fer Imprimir lo dit libre per ell traduit. Manant expressamēt a tots y qualseuol Estampers y altres persones de qualseuol grau o condicio sien, que durant lo temps de deu anys del dia de la data infraescrita en auant comptadors no imprimescan, ni vengan, ni Imprimir o vendrer facen lo dit Libre sens licēcia de dit F. Iayme Rebullosa, o de qui sō orde y poder tindra, sots pena de perdrer tots los llibres imprimits, mollos y aparells de la Impressio y de cinc cents florins de or de Arago als Reals cofrens applicadors y dels bens dels contrafahents, irremissiblement exigidors. Sots la qual pena diem y manam no res menys

menys a tots y qualseuol Veguers, Balles, Sots
ueguers, Sotsballes y altres qualseuol oficials
axi reals com de, Barôs, y maiors, com menors,
que la present nostra licècia a dit F. Jaume Re
bullosa tinguen, guarden y obseruê, tenir, guar
dar, y obseruar façen y cõtra no vinguen en ma
nera alguna si la gracia de sa Magestad tene
chara y en la pena sobredita desijen no incor
rer. Dat. en Barcelona, a finch de Noembre
M. D C.

EL DVQUE DE FERIA.

*Vt .Don Ios. de Mur,
Regens.*

*Vt. Don Franciscus de
Agullana & Calders
Regens Thesaurariam.*

Gabriel Olzini



A DON IVSEPE
DE MVR DEL CONSEIO
de su Magestad Regente la Real
Cancilleria en el Principado
de Cathaluña y Condados
de Rossellon y
Cerdaña.

Fray Jaume Rebullosa.



*LA sombra del fauor de V. S. sale,
el ingeniosissimo Garçon tã de ssea
do de todos los curiosos, ya echo Es
pañol de Etrusco. Y aunque de sus
glorias, es mia la menor parte; quã
do por la que me cupo del defensionado furor de
vna horrenda borrasca (cuyo fruto es este tra bajo)
en q̄ vi cõjurados cõtra vn muy humilde nauichue
lo, todos los quatro Elemētos, (como si anegar lo
fuera*

fuera caso de honor) no sacara otra, que auer acer-
tado á servir á V. S. en esto, se vee bien con quan-
ta razon, la tengo mayor que el que jamas para-
dezir, Perieramus nisi perissemus. Que vien-
dome favorablemente acogida en el tan seguro
puerto de su illustre amparo, que borrascas pueden
ya espantarme? O como podre, sabiendo lo que mis
trabajos le son acceptos, no alentarme para el em-
pleo de otros de mas tomo? Y pues estos, por llevar
el nombre de V. S. escrito en la frente me prome-
ten vniuersal acceptacion para los ingenios de
mejor gusto; empeño con tal fé mi palabra, mos-
tralles segunda vez al mismo Garçon vestido

á nuestro trage, comunicando lo que quizá
podra ser nuevo, aun para los muy cu-
riosos. Para poderla cumplir, dame
grande animo verme apadri-
nado del favor de V. S. á
quien guarde Dios los
años de mi desseo,
Amen.

NOM.

NOMBRES DE LOS Autores de quien se han sacado estos Libros.

SAN Augustin.
S. Augustino Augurello.
Alano de Rupe.
Alberto Magno.
Alexio Poeta.
Aldo Manucio.
Alfidio.
San Ambrosio.
Anacharfo Scyth.
Anaximandro.
Andres Alciato.
Andres Anguilara.
Angelo de Clauasio.
Angelo de Costanzo.
Angelo Politiano.
Anibal Caro.
Antagoras.
Antiphanes.
Antisthenes.
Apuleyo.
Apiano Alexandrino.
Arato.
Archelao.
Aristophanes.
Aristoteles.
Arnaldo de Villanoua.
Athenco.

Auerroes.
Auicenna.
Aulo Gelio.
B
Baldo.
Balthasar Castellon.
Baptista Egnacio.
Benito Varchi.
San Bernardo.
Bernia.
Berofo.
Biante.
Boetio.
C
Carifston.
Calsiodoro.
Celio Rhodigino.
Christophoro Parisiense.
Ciceron.
S. Cyrillo Alexandrino.
San Cypriano.
Claudio no.
Clearcho.
Concilio Hispalense.
Cornelio Tacito.
Crates Thebano.
D



Nombres de Autores.

S. Damasceno.
 Dante Aligero.
 David.
 Democrito.
 Demosthenes.
 Dydimio Alexandrino.
 Diogenes Laertio.
 Diomedes.
 San Dionysio Arcopagita.
 Domingo Venero.
 E
 Aeliano.
 Empedocles.
 Ennio.
 Epicharma.
 Epicuro.
 Elayas Propheta.
 Aesopo.
 Eudoxo.
 Eufronio.
 Euripides.
 Ezechiel.
 F
 Fabio Galeota.
 Fabio Quintiliano.
 Filemon.
 Filon.
 Filostrato.
 Fortunio Spira.
 Francisco Maria.
 Francisco Petrarcha.
 G
 Galeno.
 Gilgidio.
 Gorgias.
 San Gregorio Papa.
 San Gregorio Nazianzeno.
 H
 Hamai, Rabbino.
 Halicarnasseo.
 Heraclides.
 Herodoto.
 Hieremias Propheta.
 Hierocles
 San Hieronymo.
 Homero.
 Hortelano.
 Horacio.
 I
 Iamblico.
 San Iuan Euangelista.
 San Iuan Chriostomo.
 Iuan Bocacio.
 Iuan Guidicion.
 Iuan Pico.
 Ioan Textor.
 Ioan de Tabia.
 Iulian Goselino.
 Iulio Camillo.
 Iulio Firmico.
 Iacobo Bonfadio.
 Iulio Morigi.
 Iosepho Hebreo.
 Iosephe Salernitano.
 Iustiniano Emperador.
 Iustino Historico.
 Iuuenal.
 Ioel Propheta.

Nombres de Autores.

San Isidoro.
 Iocrates.
 L
 Lactantio Firmiano.
 Laura Terracina.
 Linceo Poeta.
 Lifides.
 Luis Ariosto.
 San Lucas Euangelista.
 Luciano.
 Lucretio.
 Luciano.
 Luis Grotto.
 Luys Tansillo.
 M
 Macrobio.
 Manetio.
 Marco Aurelio.
 Martial.
 Marciano.
 San Matheo Euangelista.
 Mercurio Trimegisto.
 Modestino.
 Moysen.
 Moreno.
 Musco.
 O
 Oldraco.
 Orpheo.
 Ouidio.
 P
 San Pablo Apostol.
 Pausanias.
 Pedro Bembo.
 Pedro Gradinico.
 Pindaro.
 Pisistrato.
 Pythagoras.
 Platon.
 Plauto.
 Plinio.
 Plotino.
 Plutarcho.
 Pomponio Legista.
 Pomponio Spretio.
 Pomponio Mela.
 Porphyrio.
 Prisciano.
 Pronape Poeta.
 Propercio.
 Philostrato.
 R
 Raymundo Lull.
 Remigio Florentino.
 Rosino.
 S
 Salomon.
 Sallutio.
 Saxo Grammatico.
 Secundo.
 Seneca.
 Simmace.
 Simonides.
 Sinnefio.
 Socrates.
 Sophocles.
 Solino.
 Stisbon.

Strabon.	V
Strozza padre.	Valerio Maximo
Suydas.	Virgilio.
T	Victoria Colona.
Terencio.	Vgo de S. Vistor.
Theodoncio.	Vlpiano.
Theodoro.	X
Tibullo.	Xenocrates.
Tito Liui.	Xenophonte.
Tolomxo.	Z
Trogo Pompeyo.	Zoroastro.
Thucuides.	



PROLOGO DEL AVTOR A

los Lectores.



LIEN E el mundo ciertos hombres tan altamente persuadidos y pagados de si, que allende de la nescia reputacion propria que en lo exterior descubren, con que andan mas soberuios que pauones, y con mayor altieuz que el Aguila despliegan su buelo, trahen impresso en lo interior de su animo vn tan disparatado pesamiento, de que no se hallarian sin mucha dificultad quatro ingenios como el que ellos poseen, y que por mas que se buscase del vno al otro Polo, y de los extremos de Oriente, a Occidente, seria imposible hallar quien a su saber, y prendasiguale: tan ciegos los tiene su propio amor, que en la estimacion de varones sabios los haze ser iusgados por muy necios y dinos de todo desprecio. Grande infelicidad porcierto y miseria suma es la de estos pobrerones, pues mientras en su propria Idea se alcan de puntillas a vn grado tan eminente y a vna ran sublime celsitud, son por el comun voto de los hombres hundidos y derribados a lo mas profundo, de la mayor temeridad y locura que

A pueda

7
pueda imaginarse. Cuya desventura no puede tener origen sino del estimarle y tenerse en mas de lo que son: siendo lo que importa, no esto, sino ser tenidos o alomenos dar cabales muestras por sus obras, que merecen serlo. Por el mas felice de todos los nascidos se tenia Creso con la muestra de sus thesoros, pero el sapientissimo Solon, confundido tan vana temeridad con la alteza de su ingenio tenido por prudentissimo y diuino. Como hijo de Iupiter Animon, se tenia por immortal el grande Alexandro: pero muchissimos Philosophos haciendo varios Epitafios a su muerte, figaron de la necsia persuasiva de su immortalidad. Quien se ruuo iamas por de mayor ingenio que Sapor Rey de los Persas, que se hazia llamar Rey de Reyes, companero de las Estrellas y hermano del Sol y de la Luna: y con todo esto no vbo quien por tan necio desatino lo tubiesse en menos, que por vno de los mas famosos locos del mundo. Siendo pues tan estremada la inorancia y temeridad de los hombres, que presumen no menos de su ingenio que Marfias de tañedor, y de catar Thamis: el vno de los quales con atreuida soberuia desafio en tañer a Apollo, y el otro en catar a las Musas: y sucediendole muchas vezes lo que al considerado Icaro con sus alas, y a Facto con su carro entrabos con desastradas caydas dieron abundante materia al mundo para reirse del extremo de su presuncion y arrogancia: a me parecido tomar a mi cuenta pa-

ra de engano particular de los miserables e considerados ingenios de nuestra era tan pagados de si, ponerles delante los ojos vn espejo en que si se miraren puedan echar de ver su propria deformidad, y la opinion en que todo el mundo los tiene, mientras ellos se prescian y vana mente se vñean, de gallardos juizios y en todo admirables. Y por que en las cosas quanto mas opuestas si estubieren juntas, campea y surte mas su contrariedad y oposicion: como la luz, que parece mas bella entre tinieblas, y vn rostro hermoso entre muchos feos: por esto me resuelto tratar vniversalmente de todos los ingenios y humores de los hombres, y reducidos a cabos particulares y determinados señalar con vn breue discurso los que fueren dignos de lohor o no, para que los que en su estimacion son tan sabios lleguen a conoser su propria soberuia y arrogancia. Donde, Dios immortal, quien sabra dezir quanta variedad de ingenios ay en el mundo? No se si me sera posible señalar y deslindar con suficiencia tanta diuersidad de humores, o caprichos, o condiciones naturales, o ingenios, o nombres los como quizicra, que estan esparzidos por el mundo, sino busco vno mayor que el mio y que sea mixto de la impresion e idea de el de todos. Pero en fin sea como fuere, pienso intentar con la estrechez de mis flacas sienes esta altissima empresa nunca intentada de su verdadera y vltima resolucion: y con termino vnas vezes graue, otras humilde,

y otras de mil donayres entreuerado, segun los ingenios de que tratare, salir desta vmbrosa selua para dar generalmente â todos la luz de lohores ô vituperios que mas les conuiene y se les deue. Para dar principio pues a este pensamiento digo, que dexando de tratar del ingenio o iuizio de la suerte que los señores Medicos y Filosofos suelen, los quales lo consideran tan solamente en quanto miembro principal casa del Alma racional e instrumento y principio de todas las potentias y virtudes animales, como lo considera Galeno en el lib. i.

Galeno.

De regimine sanitatis, y en el *De iuuamento pulsus*: y ni tratando aqui precisamente del en quanto se toma por solo el Ingenio humano: sino en este particular significado en que ordinariamente solemos entender por semejante termino, vn cierto humor, ô condició natural o Iuizio ô pensamiento, o propiedades de Ingenio. En cuyo sentido diremos que Octauiano Augusto dio muelltras en su vegez de vn nobilissimo Ingenio esto es de vn nobilissimo humor: no pidiendo para aquella edad otra cosa a sus Dioses sino que le concediessen la fortaleza de Sipion, la Beneuolêtia de Pompeio, y la fortuna de Cesar. Y que Cayo Caligula mostro ser de vn Ingenio en estremo terrible y en diablado, esto es de vn humor tan fantastigo que desfeaua no tubiessen el Pueblo Romano sino sola vna ceruiz, para poder de vn solo golpe cortarles la cabeça a todos. Tomandolo pues en la

confi-

consideracion que digo, paresceme que de la suerte que vn arbol o planta se diuide en varios troncos principales, y estos en diferentes y varios ramos: ansi este nombre de Ingenio se diuide a mi ver en varias significaciones, las quales se subdiuiden tambien en otras muchas, de la suerte q vn genero subalterno en sus especies. Facil seria mostrar aqui todas estas diuisiones y subdiuisiones por menudo, pero dexolo porque el curioso lector que gustare verlo lo hallara bien claro en el orden de los Discursos de la presente obra. Diuidiendose pues en muchos y varios hilos esta gran tela del Ingenio humano queda solo por ver de vno en vno quienes son los que por sus meritos merecen ser admitidos, y quales por sus demeritos reprochados. Por lo qual por entrar con buen pie y començar con buê orden este tratado, digo q los Ingenios quietos, sossegados y pacificos, ansi como tienen el primer asiento en el orden particular de aqueste nuestro Theatro, ansi pide la razon y sus merecimientos, que los celebremos por dignissimos de todo lohor, y por los mas insignes en el honor que con tanta gloria los ilustra y acompaña.

A 3 DEL

6

*  DEL INGENIO DEL

Autor.



VESTO que la empresa mas difficil para el Ingenio humano (como bien dixo Thales Milesio) a sido la del proprio conoscimiento, por lo que corre grande riezgo de cegarse por su passion el que pretende dar noticia de si mismo al mundo, siendo tan ordinario en casos de proprio lohor tenerse el mas Ciclope por vn Argos de cien ojos: con todo esto la grandeza de aquel precepto Delfico, *nosce te ipsum*, â podido persuadir a muchos tratassen conoscerse con tal generosidad, que publicandose al mundo por quien son, no les piasse por el pensamiêto el menor humo de vano affecto ô aplauso popular: obseruando con toda puntualidad aquella ley moral del Leuitico que mandaua echar la vexiga del animal que era simbolo de la vana gloria mūdana por cuyo desseo se muestra tã ciego y amartelado, este animal del hombre mas

bruto

7

bruto en muchas cosas que los mismos brutos. De donde es que los mas sabios Scriptores ansi antiguos como modernos an pintado en sus obras las calidades de sus ingenios con toda modestia y verdad. Ansi lo hizo Hippocrates en su *Iusjurado*, y Boeto en el principio de sus secretos Filosoficos y entre los modernos (aunque con donoso stilo) el ingenioso Anguilara, en aquella diligête descripcion de si mismo que dirige al illustrissimo Cardenal de Trento. Por lo qual pudiendo muchos juzgar por defectuoso este Teatro, si entre tan copioso alarde de ingenios, faltasse el de su Autor con tanta curiosidad inquirido, y tenido por dino de ser admitido en el: è determinado dar aqui su parte de satisfacion â los curiosos, y de entretenimiento â los modestos: â aquellos mostrandoseles con apazible termino descrito, y a estos dandoles bastante cuenta con toda modestia de sus trasordinarias calidades y graves pensamientos. Aduiertan pues con todo cuydado ansi vnos como otros (en quãto le es licito â cada qual humanamente conoscerse) que el Autor de aqueste Theatro, en la fabulosa distribucion de ingenios hecha por el sumo Ioue en la herreria de Vulcano, donde en vn grandissimo crisol â Alchimista mando heruer todo el q se auia de repartir por el mūdo, soplado al fuego Sterope y Brôte con sendos fuelles y cuydado possible para meior apurarle: sus llamado para q tomasse su par-

A 4

tc, al

te, al tiempo que se hazia la prueua del, con la
piedra de toque: y no se le acuerda bien si le cupo
en suerte del apurado o mixturado, porque aun
entonces no se le entendia del Arte que haze los
hombres discretos y auisados a su costa. Bien es
verdad, vido algunos que con vasos en la cabeza
llegaron a tomar del ingenio del crisol a los
quales le cupo grande parte, a vnos del que no
estaua a prueua, a otros del que no era fino es-
puma y hezes asquerosas, y aun otros tomaron
vna cierta mixtura echa cõ tucia, con algalia,
con poluos de celidonia, con higos secos y hari-
na de hauas: que tenia mas figura de açofar ó
oropel que de oro verdadero. No faltaron mu-
chos que llegando al Crisol lo agoraron tomando
mas ingenio que todos: ni muchísimos que no
quizierõ poco ni mucho del, recelando se no fuesse
demasiado caliente. Vnos estando cerca del Cri-
sol quedaron llenos de humo, mientras otros como
poco platicos hizieron tamaño disparate que por
tomar del mas fino y apurado atizandole el fue-
go lo rompieron, y les salto el ingenio como Mer-
curio o azogue sobre la gorra, quedandose con
la cabeza llena de viento delante los hombres y
los Dioses. Vinieron algunos (si al Autor se le
acuerda bien) presumiendo dar nueuas traças a
Ioue y enseñarle a apurar el ingenio con çumo de
Ellebro: a los quales por castigo de tanta insolécia,
metiolo la cabeza en vn orinal, y cõ el baño Maria

distilo el Iuizio de tal suerte que no les quedo
del sino vna quinta essencia distilada, que se
vende como aguardiente en las tiendas de los
cantinbancos y charlatanes a dos reales por rea-
domilla. Otros se atreueron aduertirle que
para el tiempo en que el Crisol auia de heruir,
tubiesse cuenta con los aspectos de los Planetas
e influxos celestiales a quienes por el castigo
de tamaño atreuimiento mando se les diese
nombre de mathematicos por no tener en la
cabeça sino temas, chimeras y locuras, y que
iuntamente fuesse medido su ingenio con el
punto de la circūferencia, por ser tan pequeño y
poco que casi se podria llamar indiuisible. Otros
quizieron enseñarle que lo majasse en vn al-
mirez como specias, haziendole vn condi-
mento con vn Recipe de Apotecario: los quales
fueron figzados de todos los Dioses que con sumo
donayre les dió por penitécia vna hermosa causa
cõ vn retulo en letras maiusculas y deageme q̄ de-
zia por defuera, I N G E N I O F I N O, y dentro
era tan vazia como las de vna specieria vieja. Otros
cõparecierõ cõ sus togas por ser Doctores, y dãdo le
yes a Ioue presumierõ prouarle con sus textos, q̄ el
ingenio no era biẽ distribuyrlo en la hornaza de vn
herrero, sino en las salas de Palacio, ni era acertado
apurarlo en crisol sino en tiestos: a quienes con
suma ojeriza respondieron todos los Dioses que,
Nulla illa est falsa, in ea. Nihil, super tit, non tenet.

Finalmente algunos haziendo del Protho y de Sabio con mas muestras de ingenio que vn buen quifieron acercarse a la hornaza de grande trecho : de lo que indignado Momo , los trato a lo claro de muy asnos , porque quien presume tener mas juyzio que todos , tiene menos. Pero el Auctor deste Teatro dize se acuerda muy bien que con grande animo acudio al conspecto de los Dioses , pidiendoles por singular gracia, se siruiessen darle tal porcion de ingenio que aplicandolo a cosas graues o donosaf, diessede tamaña merced tal satisfacion al mundo, qual les pareciesse conuenia mas para el honor del y dellos. Por lo que los benignos Dioses le dieron con suma generosidad vn ingenio dispuesto para qualesquiera curiosidades acompañadas de cosas graues en que quiziessse poner la mano : añadiendole por su particular y bella gracia otras no pocas calidades que por su trato y escritos pueden de muchos ser echadas de ver con harta facilidad. Porque Mercurio gusto comunicarle su eloquencia, Apollo vna y otra Poesia, Minerua la sapiencia scriptural, y Minos las leyes. Cō todo esto quien se le mostro mas propicio fue Protheo, disponiendolo para con facilidad poder ser transformado en qualquier profesion que se le antojasse: por lo que podria quiza el Auctor ponerse en la lista de los ingenios vniuersales, pues a dado no pocas muestras al mundo cō sus

escris

critos, son raros los sujetos de que no pueda tra-
 uasiquiera con alguna mas que mediana. Y así se
 echan de ver en el algunos amagos de vn inge-
 nio que a salido totalmente de la huella comun
 y ordinaria, y tanto que no parece sino que se a
 alçado con los muy auentajados de muchos de los
 Antigos. Pues se descubre al viuo en el vn Demo-
 crito que se esta riendo de los disparates y locuras d
 todo el mundo; vn Heraclito q̄ llora muchas vezes
 y con sumo sentimiento las miserias y calamidades
 d̄ nuestro infelice siglo; vn Eschinez, en perseguir
 los vicios y la tirania de vnos y otros. Vn Pericles q̄
 con terribles truenos despide mil rayos cōtra los vi-
 ciosos; vn Porcio, en el desseo d̄ castigar las maldades
 de los Tiranos d̄ nuestra era; vn Anaxarco q̄ quãto
 mas majado por todas partes, sale con mayor vigor
 y mayor de nuedo; vn Antheo que en tocando la
 tierra se leuanta al punto con nueuas fuerças; vn
 Periclimento, en la variedad del ingenio, con estos
 apazible, con aquellos aspero, con vnos amigo, con
 otros pesado, con caprichosos resolutos, cō amorosos
 benignos, cō los corteses prodigos, cō hōbres de buẽ gu-
 sto de no poco entremetimiento, cō los buenos facil-
 cō soberuios cōtradiziēte, cō Tiranos libre, cō info-
 lētes ingenio de prueua, y sobre todo de grãde per-
 suasua donde se trata en fauor de la libertad y de-
 testaciō d̄ la seruidūbre. Y nadie se maraville desto,
 porq̄ el cōfiessa q̄ llego a tomar su porciō, al tiēpo
 que el crisol estaua en su mayor heruor; y así le
 cupo.

cupo en fuerre sin duda alguna del q̄ era más callado.
 te. En efecto, este es el ingenio verdadero del presente Autor, el qual si por ageno pinzel le viene nadie pintado cō otros colores. (porque nunca a saltar, quien por tener el gusto estragado, el ingenio carcomido, y el estomago lleno d̄ ruda y rubar baro, vomite cosas dinas de su boca) para dexarlo a los que a tal se atreuieren corridos y auergõçados puede darles por respuesta, que bien muestran quanta necesidad tienen de Astolfo: porque a la verdad quien no tiene juyzio ni entendimiento en abriendo la boca se le echa bien de ver.



THEATRO DE INGENIOS

Discurso Primero de los Ingenios quietos reposados y pacificos.



DE

O se puede negar q̄ dōde se hallan estos ingenios, reyna vna serena paz y vna tràquilidad d̄ oro, o por mejor dezir el mismo Dios q̄ es la misma paz y la verdadera tràquilidad, por lo qual puso el Profeta Rey su soberano albergue en medio della. a. Que por q̄ las sagradas letras llama a Ierusalẽ, ciudad de Dios como se ve en Ila yas, b. sino porq̄ exponiẽdo sea q̄ste nõbre vulgarmente visiõ de paz, echemos de ver no tiene su Magestad otra morada o lugar d̄ reposo q̄ los coraçones amigos d̄ paz y quietud? No llamo el Señor a los tales en otro lugar para muestras de lo que en su estimacion valen, c. bienauenturados y felices y verdaderos hijos de Dios? Verdaderissimo y santissimo fue aquel dicho de Platon quando descriuio al hombre por animal quieto y benigno, porque ninguno puede dar mayores muestras

a. Factus est in pace locus eius.
 b. Hierusalem ciuitas sancti.
 c. Beati pacifici quoniam filij Dei uocab.

stras

de candida pax homines, trux decet iras feras.

tras de lo que es, que descubrirse en sus acciones tan pacifico y humano como la naturaleza lo hizo. Por lo que Aristotil en el libro. 1. de su Politica lo llamo, naturalmente politico y civil; y así dix Ouidio y muy bien, d. Que el candor de la paz propia librea de hombres, como la fiereza de brutos. Ya quien sabra dezir de quanta belleza, quanto adorno y de quanto decoro son estos animos apazibles, al estado comun de vna republica Religion? Verdaderamente así como no se puede ver cosa mas fea ni q cause mas grima que el Cielo empañado de lobregas y espessas nubes, ni mas hermosa y bella que quando esta pacifico y sereno comunicando â todas las criaturas el ordinario resplendor de sus resfulgentes lumbreras: y así como la noche embuelta en tinieblas y oscuridad es madre de horror, y con la clara luz de su plateada Luna acompañada de infinidad de estrellas inche de contentos y alegría al nocturno viandante: y finalmente así como el proceloso mar alterado de contrarios vientos y entumescido con borrascas desechas es espectáculo lleno de espantoso affombro, y quando abonancado y pacifico lo es de sumo gusto para vista del que mas estragado le tiene: así no se puede bien encarecer de quanto de leyte sea ver vna republica ô Religion, quando corrido el nevelo de la discordia, se descubre â la vista a manera de vna aurea cena, el alegre y jocundo aparato de los animos tranquilos, quietos, pacificos, y serenos.

Por esto Platon en los libros de su Republica aconseja tanto la vnion entre los Ciudadanos, como sumamente importante para la conseruacion y defensa de todo el cuerpo della. Que qual consonancia se puede hallar de tanta perficion como esta, donde todos concuerdan para entonar aquel santissimo y felicissimo nombre de paz? Que estado civil se puede alcanzar mas dulce, que viuir entre hombres quietos y sossegados, siendo los que acarcean al alma de quien los trata los de leytes y regalos del Parayso? Bien se ve la mucha razon que el diuino Augustino .c. tuuo llamar â la paz, sereno del alma: tranquilidad del entendimiento, bonanga del coraçon, lazo de amor, y compañera indiuidua â la caridad. El santo David. f. tiene por singular bien y suma alegría morar entre gente pacifica. La vida eterna de los santos del Cielo que la haze parecer y ser en eff. esto bienauenturada y feliz si no aquesta paz gozada de todos ellos con tanta seguridad y contento? Por esto en el santo Ilayas .g. g. sedebit promete Dios a los buenos assentarles el trono en la hermosura de la paz: y el Apostol Pablo. h. dize que ella y la justicia constituyê y formâ el Reyno de Dios. Ni por otro fue el de Salomon juzgado por felicissimo, sino porque cõformado los hechos con el nombre fue siempre y en todo tiempo pacifico y quieto. Y así tuuo grande ocasion Boecio Senecino para tras vna muy profunda exclamaciõ dezir. i. o quam felicissimos serian los hombres si el

e. Pax sem renitas metis et tranquilitas animi sim plicitas cordis amoris uinculũ et cõfortiũ charitatis. Aug d uerbis Domin. f. Ecce quã bonum et quam iocundũ habitare fratres in unum. Psal. 132. populus meus in pulcritudine pacis. Ilayas: h. non est regnũ Dei esca et portus sed iustitiam

ticia et amor y paz que rige los Cielos los rigiessé. Qu
 pax. mucho es que Ioseph el Hebreo juzgasse por in
 i. O salix fiero la casa de Herodes pues nunca tuuo paz
 hominum con la muger, ni con los hijos ni con los nietos, ni
 genus si ue aun con sigo mismo. Por lo qual el famoso Petrar
 stros aniz ca y el doctissimo Venero hechando bien de ver
 mos amor de quanto prouecho es la paz, mostraron dessear
 quo Calū y la celebraron lo pulsible con sus rimas en differ
 regitur re tes ocasiones. Entre los otros simbolos Pitagonicos
 gat. Boet. leemos vno no poco misterioso que dize: *No tome
 ras lo roxo*: en lo qual pretendio aquel Filosofo con
 vn diuino secreto persuadirnos la paz y la quietud. Porque segun los Cabalistas Hebreos, el color
 blanco atribuido a la diestra de Dios a la qual llaman ellos Chesed, esto es clemencia; significa la
 benignidad y alegria del alma: pero el color roxo bermejo o encarnado atribuido a la siniestra que
 llaman ellos Geburach, significa ira, colera y despecho, y assi diziendo que no se tome lo roxo,
 nos persuade con admirable termino la apazibilidad y la quietud del animo y del coraçon. Razon
 es pues que varones a quien les cupo en fuerte gozar ingenios de tanta paz quietud y reposo, como
 ilustrados con el primor asiento de nuestro Teatro, sean alabados de todo el mundo y tenidos de
 en sumo honor y corteſia.

DE LOS INGENIOS

brauos, armigeros y bellicosos.

Discurso. 2.



Nmediatamente tras los sudichos se figuen los brauos y armigeros con la cabeza y las manos adornadas de coronas y palmas, por auer con sus propias fuerças y con infinitas hazañas victoriosas y señaladas acarreado mil glorias y mil triunfos a su nombre, hecho para todos los siglos sacro, diuo e inmortal. Y con razon es la virtud militar sumamente preciada y tenida en heroyca estima, pues no menos se abre por las armas el camino ala inmortalidad que por las letras de todos tan alabadas y encomendadas. Scipion Africano se gloria en las obras del Poeta Ennio, de que seabrio las puertas del cielo cō la sangre de los enemigos a quien quito la vida, y figuiedole los acordes el eloquentissimo *a. elrior* mo Tullio, añade q por los mismos passos subio alla *in cunctis* el belicoso Hercules. Por la misma razón antes de *Dius flē-* stos el antiguo Theologo Orfeo. a. puso en la gloria *debat. usō.*

B

en

en compañía de los Dioses al armigero Iason y Iustino Historiador famoso cuenta que Leonidas Espano, prometia a sus soldados para despues de la valerosa batalla vna opipara cena en el Cielo. El Doctissimo Julio Camilo en la cancion que hizo de la muerte del Delfin de Francia, puso tambie en el Cielo al inuencible Iouen Valerio Maximo alabando la virtud militar de los Romanos, dixo que sola ella les auia adquirido el Principado de Italia, dado el dominio de muchas ciudades, concedido el imperio sobre muchos Reynos, sojuzgado valerosissimas naciones, abierto las bocas del estrecho y los golfos del mar, allanado los mōtes mas asperos, y encumbrado su nombre sobre las estrellas del Cielo. Por lo qual la señora Vitoria Colona alabando el excelso valor del Emperador Carlos Quinto y celebrando su insigne virtud militar, dixo en vno de sus eloquentes tercetos, que el Cielo lo auia escogido en las armas por verdadero dechado de sus glorias. Mas quien podra dezir que el valor militar no sea de estos y mayores encomios digno, si todas las gentes y todas las naciones le an, no solo estimado pero y aun con singular afficion reuerenciado y venerado? No tuuieron los Romanos en su gentilidad otro Dios mas deuoto y sacrosanto que Marte solo porque lo era de la milicia: los Lacedemonios solian pintarle en sus militares estandartes preso en cadena porque no se les pudiesse huyr y

con su presencia alcançassen mayor esfuerço para vencer y triunfar de sus enemigos. De los Athenienses se dize que contra la ordinaria costumbre pintauan a la Vitoria Diosa de las batallas sin alas, para significar que siendo sumamente aficionado a la guerra no querian de ninguna suerte que la Vitoria mostrasse tomando el buelo para otra parte tener en poco el valor militar de que tanto se preciauan. Que significauan los premios, los triunfos, y las coronas dadas en la antiga edad a los brauos soldados y valerosos Capitanes, sino la grande estima e inmensa reputacion en que eran tenidos por su milicia? Diomedes alabando en el onzeno de la Eneyda de Virgilio. b. el valor de Eneas aunque su enemigo y emulo, le manda los dones que para si le imbiauan de su Patria. Vn caso admirable cuentan Plinio y Aulogelio de la virtud y valor de L. Cicinio Dentato, llamado por su estremado esfuerço el Achilles Romano; y es que se hallo en ciento y veynte batallas campales de las quales faco, quareynta y cinco heridas en los pechos, pero ninguna en las espaldas, y sobre todo que fue premiado de ochenta coronas de oro, vna Obsidional, tres Murales, y coronado de la Ciuica diez y seys vezes, al ende de los premios de ochenta y tres cadenas de oro, mas de ciento y sesenta sortijas, diez y ocho picas, y veynte y cinco taças, sin nueue vezes que se hallo en triunfo en compañía de sus Emperadores. Aquesta es la

*b. Muneris
q; Patrijs
ad me por
tafis abo-
ris uertite
ad Eneata.
Ec.*

e. Et regē
hæc Heri
lum dex-
tra sub tar
tara mist
nascenti
cui tres a-
nimas Fe-
ronia ma-
ter (horre
dum dictu)
dederat.

gloria y este el lustre devido a los varones heroicos de ingenio brauo y armigero. Que no es de tener en poco auer el Mantuano Poeta. c. exalçado el valor de Euandro sobre todos los de su siglo, por que con sus propias manos quito la vida al fiero Herilo que finge tenia tres almas, en significacion de sus prodigiosas fuerças. Y es razon se estime mucho lo que Trogo y Herodoto escriuen de Cimigero Atheniense que en la guerra Persiana siguiendo las naues del enemigo que huyan afferro del bordo de vna con la diestra mano, la qual como se la cortassen, agarro del mismo con la siniestra para detenerla, y cortada esta tambien, alsio con los dientes del, procurando y forcejando contrattar la corriente della con increybles fuerças, animo y valor. Ni fue pequeño el que mostro el magnanimo Rey Francisco en la infelice jornada de Pavia, sino muy digno de ser celebrado del insigne Ariosto en sus eloquentes estanças: como ni el que se vido en el inuictto Principe de Parma en el assalto de Mastrich, tan cantado de Iulio Gosselino Poeta aunque moderno ingenioso y raro. Que nos queda ya para cerrar el periodo de los lohores destes sino alabar las ordenes y las leyes militares tan puntualmente obseruadas, los assaltos, las escaramuças, las peleas, los assedios, las defensas, los reparos, los engaños, los estratagemas, las presas, los sacos, y las innumerables vitorias por ellos alcanzadas? Que nos queda sino alabar su ingenio en la fabrica de

los

los castillos, fortalezas, bestiones, baluartes, fossos, minas, casamatas, scarpas, contracarpas, y en otras mil inuenciones declarado? Que nos queda sino alabar el valor con que arrojan piedras, fuegos, pezdardos, saetas, balas, golpes, y heridas, en la enemiga turba de sus contrarios? No nos queda en fin sino cerrar este pensamiento con el lohor de las particulares virtudes que muchas vezes acompañan y hazen estado al valor militar, de la fuerte que tambien le epilogo admirablemente el Comendador Anibal Caro, en aquella ingeniosa cancion tá sabida q̄ de dico al Rey Henrique de Frãcia.

De los ingenios alegres y louiales. Dis. 3.



L IENEN estos no poco simbolo con los quietos y pacíficos, siendo propiamente la alegría como dizen los Sabios, vna quietud y vn reposo del animo con que ahorra de cuidados y pensamientos trabajosos y graues. Descubren los ingenios de que hablamos, casi vn Cielo sereno, así en lo exterior de la frente como en lo interior del coraçon; haziendo vna confectio admirable, de vn reyr modesto, alegres cantares, apazibles juegos, gracioso hablar, sabrosas noue-

B 3

las,

las, gestos y echos de tanto gusto y tan placēteros, que dexan el coraçon d̄ quien los trata admirablemente bañado de sumo contento e inmenso plazer. No puede esta alegría ser con justa razon condenada, como no sea inmoderada y dissoluta, ni palle los terminos de la honestidad, acercandose a los profanos deleytes de Epicuro que hizo ala virtud esclaua dellos: a la de Sofocles, que en su Antigone condeno a los despreciadores della por hombres de alma muerta: a los deleytes de Aristipo que puso en ellos el sumo bien y la suma felicidad de aquella vida, o a los regozijos de Poliarco que obtuvo nombre de sensual por entregarse todo a los desenfrenados deleytes del cuerpo. Y ansi conuene que estos spiritus alegres y regozijados guarden modo y medida y acompañen con el devido decoro y con vistosas virtudes la alegría exterior de que dan tan ordinarias muestras. Por esto Heraclides Pontico en su libro De uoluptate, alaba sumamente la alegría que haze a la naturaleza noble y pare animos generosos y la que en la apariēcia y en el effeçto es hija legitima de la virtud. Vn ingenio alegre qual el que aqui descriuo sera mas dino de lohor que de vituperio, porque con la posesion destos spiritus louiales y regozijados, sabra a su tiempo acudir con dulce refrigerio a los animos mas seueros, y templar los mas grandes, los quales suelen aliuuar no poco con este medio, la pesadumbre de las sobras de sus pensamientos y cuidados. Ansi el Filo-

foso

foso Socrates despues de sus estudios de importancia, gustaua de la dulce conuersacion de Alcibiades Atheniense, mancebo de ingenio alegre y loüial, como lo descriue Athenodoro; saboreando los deslabridos pensamientos de la Filosofia con su alegría y viuacidad. Goza de admirables preuilegios el que le cupo en suerte poseer tan felice ingenio; porque la alegría es vn soberano antidoto para alargar la vida, posee interiormente vn perpetuo gutto, no uiue con recelo de pensamientos de enfado y pena, regozija los demas con su alegría, despierta los espiritus adurmidos, consuela los melancolicos, y por rematar en vna palabra digo que donde ay alegría se posee vna grande parte de la felicidad mundana. Por lo qual el prudentissimo Vlisses (segun Homero) tuuo por vida felicissima la del animo alegre refiriendo su decreto delante del Rey Alcinoo, en aquellos versos en que celebra la vida honesta que tanto conuene para el estado señoril. a. y el Poeta Simonides dexo escrito que no mereçe ser deseada la vida que se passa agena de plazer y contento. De Filemon se dize pidia estas quatro cosas a sus Dioses; que le conseruassē la salud, le librasen de deudas, que pudiesse hazer bien y biuir alegre. Por esto Pindaro Thebano escriuiendo a Hieron Tirano de Caragoça de Sicilia, dize ansi: no te priues o Hieron totalmente de la alegría porque el biuir alegre y consolado es muy de hombres. Antisthenes el Filo-

a. Certe ego nō dicā quicquā incūdius esse quā cū lætitia capiunt. pulso q; dolore, cōuiuē accipiūt incūdi per atria cā tē

B 4

foso

sofo en vn trata do que hizo ã los deleytes del animo, los empadrona en el aranzel de los bienes de estima, como sean tales que no puedan causar arrepentimiento y ansi solo aquel contento, delleyte y alegria sera tenido por bueno, que no lleue mezcla de vicios sino compania de virtudes. Que por esto los antiguos Poetas, trattando a Venus Diosa del deleyte, la pintaron dos blanquissimos Cisnes al lado, en la suauidad de cuyo canto significaron el gozo y alegria, y en el candor de sus plumas la puridad virtuosa, honesta y noble que la deue acompañar. Y por esta misma razón afirmaua Pitagoras que el Planeta Iupiter (el qual segun el excelentissimo Astrologo Iulio Firmio fauorece con natural propiedad los ingenios alegres y regozijados) era vna virtud, vna armonia y vn temperamento del animo, vna sanidad segura, y vn entero bien: en lo qual se ve como no quiso desacompañar la alegria humana de la virtud que tan buen lado la haze. A este mismo fin el docto Francisco Maria Molça, acompañó la alegria de vn felice Himeneo, con vn desseo virtuoso como se ve en vn notable soneto suyo dedicado a este sugeto.

DE

De los ingenios graciosos y donosos. Disc. 4.



ERIA razon que passasemos cõsilio el loor deuido a los ingenios que poseen el quarto asiento en nuestro Theatro, llamados comunmente graciosos y donosos: Quien no echa de ver de quanto gusto y regozijo sean en sus familiares cõuersaciones? Quien no alaba el ingenio de Esopo? Quien no engrandece la vrbanidad de Crasso? Quien no habla con gusto de todos los que poseen vn cierto donayre y apazibilidad natural facilissimo para alcanzar amistades y conquistar coraçones? Gozan estos graciosamente la virtud que Aristotil llama Eutrapelia, con que atrahen las cosas de burla y passatiempo a vna cierta quietud y a vn cierto soslaz y gusto particular para los animos de quien los trata. Y quien son los verdaderos Eutrapelios segun Auerroes, sino estos ingenios graciosos y donosos, constituidos entre los Bimolcos, esto es mordaces, y entre los Agricos, esto es insipidos y torpes, bautizados por el con estos nombres? En vna de cinco cosas se suele comunmente descubrir vn ingenio gracioso; esto es en las sentencias, en los refranes, en los motes, en las respuestas y en los conceptos: En las sentencias, como en cierta ocasion se mostro

Aristotil.
4. Et hic.

Auerroes.
comen. 15.
su. 4. Et
hic.

Diogenes, llamando ouejas con el uello de oro, a los ricos inorantes: y sumptuoso albergue habitado de vn dueño bestial, a la iouentud gallarda pero viciosa. En los refranes, como aquel gracioso ingenio que oyendo murmurar a su señor de los vicios de los nuevos vassallos, le dixo: el pescado comienza a oler mal por la cabeça; y tal suele ser el gozque qual la dama. En los motes, como el de Filoxeno, que siendo combidado a vna cena, y viendo que los criados trahian mucho pan pero moreno, morejando con donay real señor le dixo: suplico nose mande traher mas pan porque las tinieblas no ecedan a la luz. En las respuestas, como la de Pontidio Romano, el qual preguntado, que era el hombre hallado en adulterio? Respondio: Lento y perezoso. En los conceptos, como el del Bembo que en el Cortesano del Conde Castellon discurriendo acerca de la boueria de aquel Governador Florentino dize que hizo creer a sus enemigos que si porfiauan en batir el castillo con tanta sperenza, prometia batirles a lo desesperado, vntando con tossigo las balas de la artilleria. Possyendo pues el d' ingenio gracioso la deuida vrbánidad, acompañada de agudeza y subtileza como quiere el Filosofo, yo nose como puede el mundo no darle sumo loor y alabança. *Quantas que la vrbánidad y la apazibilidad donosa deleyta los animos, alivia pesadumbres, destierra melancolia, abiuia los spiritus amortiguados, y acarrea admirable*

table recreo al animo fatigado de los altos pensamientos que suelen dominarle.

De los ingenios agudos, y mordaces. Dis. 5.



NI van destituydos de su loor los ingenios q̄ comúnmente llamamos agudos y mordaces, los quales son casi de la misma especie q̄ los precedentes, cō quē tan solamēte se differēcia q̄ aquellos tienen mas apacibilidad q̄ agudeza, pero estos al cōtrario. Cuya agudeza mordaz consiste de ordinario mas en las respuestas. Como se ve por el exēplo de Cayo Lelio Romano el qual descendiendo de Illustre linage, como cierto hombrozillo mal nascido le dixesse que era indino de sus antipassados respondio cō agudeza mordaz: verdaderamente tu eres muy dino de los tuyos. Entrando vn villano en el estudio de Esopo, viendo al Filosofo tan solo y tan cercado de libros, preguntandole curiosamente como podia biuir en tanta soledad, respondio; en entrando tu hacia dentro comence yo a estar solo: significandole con este agudo termino que el varon sabio nunca esta mas solo que quando acompañado de inorantes. Deste ingenio fue Guido Caualcanti, entre cuyas agudezas se lee que passandose cierto dia a solas por vn cementerio

menterio de diffuntos, pregunto por donayre de ciertos Ciudadanos inorantes que solian figzgar de su soledad, que era en lo que entonces se occupaua? respondio; hablo con muertos: entendiendo dellos, que por ser hombres sin letras podian llamarse tales De la misma classe fue el ingenio de subtilissimo Dante, el qual baldonado de pequeño y cali enano, con sumia agudeza respondio con estos ver sos.

O tu que notas la nona figura,
Valiendo menos que su antecedente;
Vete y redobla la que es subsequente,
Que a otro fin note hizo la natura.

Entendiendo por la nona figura la letra del alfabeto Ilma da. I, que por ser la mas pequeña de todas lo motejaua de tal; y por su antecedente la nota de aspiracion H, como diziendo del otro que no valia vn H; y por la subsequente entendio la K, que dada duplicar lo trato de hombre solo bueno para los seruios inciuiles del cuerpo. Son estos ingenios agudos de grande gusto para quien los trata y juntamente de no pequeña admiracion; porque gustamos infinito de sus apazibles respuestas, y nos admira la sutileza del sentido dellas. Por lo que merecen mucha alabança pues son para el alma pasto de recreacion, y motiuo de curiosa speculation para el entendimiento

De los ingenios prudentes, astutos y auisados. Dis. 6.



Lado de esto tienen su asiento los de ingenio prudente astuto y auisado, en quien se descubre vna imagen y vna estampa de la prudencia humana, hasta de las sagradas letras persuadida .a. pues nos

aconcejan procuremos ser prudentes como sierpes. Esta astucia conciste particularmente en tres cosas, que son pensamientos, palabras y obras. En pensamientos, como la de Dauo, que diziendole vna cortesana llamada Lucilla (segun Filostrato) que toda la noche precedente auia soñado que le hurtaua la bolsa, responde astutamente; que tambien el auia soñado toda la noche que hazia lo posible por guardarla. En palabras como M. Tulio al acuilador de Milon su amigo que auia muerto a Clodio; porque preguntado a que hora le auia Milon quitado la vida, respondio; tarde: desmintiendole con tan astuta respuesta sus esperanças pues diziendo, tarde, entendiolo Ciceron de la hora de la muerte de Clodio por tener sus maldades tan merecido que fuera mucho antes, y no de la hora del dia en que fue muerto que era lo que el aduersario pidia. En echos, como Dionisio Tirano, que auiendo

a. Estote prudentes sicut serpentes.

auiendo prometido grande premio a vn tañedor mientras le daua musica, como despues della le diessse la paga y la palabra, respondio: no te bales de que mientras me as dado gusto con tu musica te e dado yo con speranças? En astucia, desta suerte es Visses muy alabado de Homero, Anibal de Plutarco, Iugurta de Salustio, y Sertorio Romano de Valerio y de otros grande mente Illustrado. Lo mismo celebros con curioso termino el Petrarca a su Laura descriuiendola en vn terceto por muy astuta y recatada contra los dardos de Amor.

*De los ingenios viuaces, prompts
y desuelados. Dis. 7.*



RAZON es digamos algo de aquellos ingenios que se llaman viuaces, prompts, resolutos y desuelados; los quales aunque no son muy diferentes de los agudos, gozan vn muy onroso asientos en nuestro Teatro por la bieuza que poseen apta para responder de improuiso con no poca satisfaccion a qualquier pregunta, y por ser para qualquiera consejo y de liberacion marauillosamente aparcados y prompts. Tal fue verdaderissimamente el ingenio de Dante de quien se dize que respondio

promtissimamente con vna sola respuesta a tres diferentes preguntas que juntamente le hizieron. Que diremos de la viuacidad de ingenio de Pico Mirandulano, que respondio con orden prepostero y con tanta promptitud a cien argumentos que el ingeniosissimo Gayetano le propuso que dexo a todo el auditorio lleno de admiracion y asombro? El ingenio del Carafulla (aunque de poco honrosa profesion) que fue tan grato al Cardinal de Medices, merece entrar en esta lista; de quien entre mil, senos refieren estas dos bivas y prontas respuestas. La vna que preguntando de repente porque al tiro de artilleria llaman Bombarda; respondió sin mas pensar, que por tres effctos tenia esse nombre, y son que rimbomba, arde y da. La otra fue acerca de las armas de vn señor poco dino de su estado por razon de meritos, las quales eran vna vid, abraçada con vn pero o peral en medio de vn campo de pan: de cuya significacion preguntado respondio luego. Que aquellas armas significauan quan grande vituperio era auer subido semejante hombre a tan alta dignidad. Lo que en estos ingenios admira es ver que nunca su espíritu esta adurmido sino tan desuelado que en vn momento se leuanta a su natural alteza, y con inmenso vigor abiuza al pensamiento y quanto a de hazer. Por esto el ingenioso Petrarca dio titulo de viuaz a su propio amor como se ve en sus versos; porque era de tal temple que en los afanes y trabajos en que pa-

re se pierde el mas verdadero su vigor en el por
contrario tomaua nuevos bríos y aumētaua y cre
cia por momentos. En esto mismo tuuo puesta
mira mon señor Guidichon, quando llamo al De
que de Vibino, viua llama de Maite: por posse
vn ingenio viualsimos en qualquier genero de
empressas militares. De aquesta suerte de ingenio
celebran los Historiadores a Semiramis Reyna de
los Asirios, porque estando peynandole los cabe
llos, y viniendole nueua sinpensar de q̄ Babilonia
sele auia rebelado, antes la boluio a recobrar a fuer
ga de armas, que acabasse de tocarse. No fue meno
la promittud de Cesar de quien se dize la resolucio
fina espidiccion de aquellas tres palabras; a. uide
vide y venci.

a. Veni, uide,
di, uici.

*De los ingenios subtiles, agudos,
de gran juyzio. Dis. 8.*



DE S cubrese en estos vna admir
rable grandeza de entendimiento
pues penetran y suben con
agudeza del, donde el hom
bre sensible no es posible que
por si mesmo llegue. Cuya sub
tileza se echa de uer particularmente en dos cosas
esto es, en la aguda resolucio que dá a qualesquier
duda

dudas y questiones speculatiuas, y en la primera
inuencion de las cosas que antes eran incognitas
en el mundo. De los de la primera classe fue el in
genio de Aristotil, pues con la agudeza del supo
tan acabadamente resolver tantas y tan intrincadas
questiones de Logica y Filosofia. El del gran Au
gustino, tan insigne Dialectico y tan subtil en todo
que confundio con admirable destreza, la agudeza
de los Pelagianos, la subtileza de los Manicheos,
y la peruersidad de toda la secta Ariana. El de
Scoto, que en la escuela de la sagrada Theologia a
dignamente alcançado renombre de Doctor sub
til, por pelear con tanta subtileza contra el inuen
tible Doctor que de Angelica doctrina ilustra todo
este aureo cielo de la Iglesia sancta. Al del Filoso
fo Porfirio acompaño con estos y no inmerita
mente el ingenioso Petrarca en sus versos. De la
segunda classe son los que con su ingenio fueron
inventores de cosas no sabidas causando cō su no
uedad admiracion al mundo. Apolo fue vno de
estos, pues fue inventor de la Medicina como por
dicho de su boca lo refiere Ouidio: a. Zoroastro
inuento la Magia, si creemos al Ariosto; Belo la
Astrologia; Amfion la Musica; Cleantes la Pin
tura; Radamanto las leyes; Zenon los dialogos;
Empedocles el Arte oratoria; y como digo de estos,
podria de otros infinitos que fueron en esto sub
tilissimos. En effecto son tales sus prendas que no
creo aya alguno de tan loca temeridad que se atre

a. inuentū
Medicinæ
meum est;
opifexque
per orbem
dicor &
herbarum
subiecta
potētia no
bis, x. metā

ua a quitarles vn solo jota de su tan deuido lo
pues qual altaneras Aguilas tienen la vista tan ag
da y tan de lince que penetran hasta los luminol
poros del mismo Sol. Quantimas que no ay Auto
de prendas que no haga dellos vna muy honro
y gloriosa memoria. Plutarco en la vida de Alex
dro celebra por subtilissimos a los Gimnosofista
que e redimieron su vida cō la prompta resolucio
las dificultades que les propuso Alexandro.
Plinio en el libro. 7. de sus historias engrandesc
a casi todos los primeros inuentores de las cosas,
los alaba de ingeniosos y agudissimos. Por lo qua
fin mas adornos van ricos de su deuido premio
conuiniente lohor.

*De los ingenios sabios y de grande
inteligencia. Dis. 9.*

2. Cerebrū
bominiseft
membrum
diuinū in
quo est ope
ratio sēsus
et intellec
tus lib. 12.
animaliz.



ALIDOS de los precedentes
hagamos que es razon vna solene vi
sita a los ingenios sabios y de grande
inteligencia, de quien parece que ha
blo y con mucha propiedad el Filosofo .a. quando
dixo que el ingenio del hombre es miembro diu
no, en quien mora la operacion del sentido y del
entendimiento. No pienso por agora fatigarme
mucho en alabar las sciencias y las letras pues estan
tan

tan alabadas de suyo que no necessitan de lo que
yo en esto podria hazer. Quantimas que an tenido
en su abono tantos y tan graues Autores antiguos
y modernos que me saldrian los colores al rostro
de corrido si me viesse obligado aqui a meterme en
su hórado cerco. Baste esto, que los tales ingenios
en todos los tiempos y edades an mostrado ser di
nos de todo precio y estimacion, como lo podemos
ver los que hoy biuimos en los innumerables exē
plos de los siglos passados. Plinio cuenta el memo
rable exemplo de Homero, cuyo poema nacido de
vn ingenio tan sabio fue tenido en tanto de Ale
xandro que entre los despojos de Dario Rey de
los Persas lo antepuso a aquel escriptorio de oro,
perlas y piedras preciosas que hallo en su tienda.
Diogenes Laertio scriue que Zenon Filosofo fue
por su saber tan estimado de los Athenienses que
depositaron en sus manos las llaues de la ciudad, le
ofrescieron vna corona de oro, y le erigieron vna
estatua de brnze. No acaba Plutarco de celebrar
y engrandescer el ingenio de Platon tan singular
en saber que segun refiere, con ser Dionisio Tirano
tan soberuio y arrogante, hizo tanto caso del que
passando por la costa de Sicilia, le imbie vn hera
mosissimo nauio para honrarlo, y desembarcado y
saltado en tierra lo recibio honrosissimamente en
vna rica carroça tirada de quatro cauallos blancos.
Esta el mundo colmado de desseo de gozar tales
ingenios, y anfi Filipo Rey de Macedonia (segun

Libro. 7
Histo.

Diogenes.

Plutarco.

ras, a lo mismo. Y aun la sagrada Scriptura quando descriuio las penas que aquellos dos malos viejos padescian por amor de la calta y santa Susana, *Le. Videbāt eam senes quotidie ingrediētē & ambulātem, & exacerbat in cōcupiscentiā eius* atribuye a su curioso mirar .c. Es reprehendido tambien el curioso hablar, como se ve en el Apóstol Pablo que escriuiendo a su discipulo Timoteo, condena los Maestros y Predicadores que den de entonces preuido, auian de serlo de solas nouelas y fabulas. En las acciones y adereços llenos de curiosidad son de ordinario notadas las mugeres, por andar mas en bueltas en esto que en cosa alguna digna de lohor; como lo dixo muy bien el Aristot descriuiendo en Alcina los curiosos empleos de todas. Pero tomando la curiosidad en general mostronos ser digna de burla y desprecio el Poeta Antagoras, quando auendolo hallado el Rey Antigono en su propria tienda assando ciertos pececillos que el mismo con curiosidad auia pescado; como le preguntasse por donayre si crehia que Homero mientras scriuia los hechos de Agamenon assaua peces; por baldonar su curiosidad respondió diziendo: y piensa V. Magestad que Agamenon ocupado en sus empresas procuraua inquirir con curiosidad, si en su exercito se assauan peces? El Diuino Augustino preguntado del Filosofo Simplicio, en que se ocupana Dios antes que creasse el mundo, respondió; que estaua en vn bosque cortando leña para encender vn gran fuego en que se quemassen todos los curiosos inuestigadores de los

secretos

secretos agenos: fizingando con esta respuesta de la duda demasiado bachillera de aquel atreuido Filosofo. Siendo pues la curiosidad qual la auemos pintado, queda llano de que estos ingenios merecen ser tenidos en tolo por dinos de todo vituperio, pues no saben sino hojear el libro del Porque, en todas las cosas. En los ojos, que lo quieren columbrar todos; en los oydos, que quieren se les de raziō de todo; en el tacto que lo quieren minofear todos; y en el gusto, que de todo quieren catar. Finalmente beneca en sus Epistolas no sabe da les epitetos mas propios que llamarlos ingenios enfadados y pesados: y aũt por el asco y enfado que me da su mal natural, es fuerza que dando luego, mudando de placica, los dexé por quien son.

De los ingenios desdeñosillos, despechados, caprichosos y estrañillos. Dis. 14.



LA verdad no con menor enfado me busluo a considerar estos ingenios que ordinariamente llamamos desdeñosicos con termino añiñado, por ser de tan enfadosillo natural que no parece sino que de continuo mascan reubar duro, o que traen la ruda siluestre a las narizes. Ay

D s

entre

dad, virtudes y disciplina) an concedido el verdadero honor a todas las Republicas, a todas las ciudades, y a todas las Religiones. Quien a ilustrado la Republica Romana (callo por agora los heroyes en Armas) fino vn Caton, vn M. Tullio, vn M. Varron, y tantos otros tan insignes en letras: Quien a la Republica Atheniense, fino Demostenes, Eschines, Isocrates, Zenon y otros infinitos de ingenio por excelencia sabio? Quien a honrado a Thebas fino Pindaro? a Mantua, fino Vergilio? a Verona, fino Plinio? a Padua, fino Liuios? a Napoles, fino los Porcios y Sanazaros? a Florencia fino los Dantes, Marfilios, Bocacios, Petrarcas y Alemanes? a Sena, fino los Sonzinales, Tholomeos y Plecolominos? a Perusia, fino los Piccios de la memoria, Ferretos, Thomases, Roxos, y sobre todos Desiderio Spretto? a Bologna, fino el estudio y doctrina tan propia de aquella ciudad como tan amiga de letras? a Ferrata fino Ariosto su moderno Cinthio, los Brasales, Piños y sus Señores como tan fautores de las letras y virtudes? a Cremona, fino vn Vidas? a Milan, fino los Corios, Bossos, Bustos, Cardanos, Crottos, y los Senadores graues, como Oraculos y Sibilas de todo aquel estado? a Pavia, fino los Corros, Menochios, Alciatos, Guales y Berettos? a la inclita Venecia, fino los Barbaros, Gradenigos, Gabrieles, Veneros, Contarinos, Iustinianos, Zenos, Lippomanos, Nauageros, Valeros, Georgios, Dulces, y sobre todos aquel famoso Bembo junto

con su Hermolao? Dexo aqui otras muchas ciudades y pueblos famosos pues no seria posible hazer alarde de la inmensa muchedumbre de sus sabios sin grande prolixidad. Quien a adornado de mil triunfantes palmas las Religiones sagradas fino los varones de letras? Con razon se glorian los Canonigos Reglares Lateranenses antiquissimas lumbreras sobre todas de la Iglesia sancta, de su Hugo de santo Victore, de su discipulo Ricardo, de Prospero, Fulgencio, Aymon Iuo Carnotense (no digo el Maestro de las sentencias) Canonigo de sancta Genouefa; y de aquellos tan antiguos Hilario, Cirilo, Ysidoro, Roseto y otros muchos de solos los que alcançan noticia de mucha historia conocidos: y por prima de todos, de aquel gran padre Augustino luz de sabios, llama de virtuosos, achá resplandeciente de letrados y ornato y decoro del habito Canonical. Honranse los Monges de su insignie Casiano, de Climaco, Ruperto, Ysidoro, Pedro Bercorio, y de otros infinitos famosissimos en letras. Los quales fino los nombro es por no tener la memoria dellos tan prompta como quiziera, y tambien porque no pretendo aqui hazer coronica fino vn breue discurso, en el qual si se callan algunos no menos illustres que los que nombro, no lo hago de ninguna suerte por agrauarlos. Con esta salua digo que con passo ygal a las mas auentajadas se ve colmada de todo honor y merecimientos la gloriosa Religion Dominicana con su Alberto

Magno, el doctor Angelico, el doctissimo Gaetano
 Ruperto, Holcoth, Hugo Cardenal y otros inu-
 merables insignes en todo genero de letras y vir-
 tud. Exaltan la Religion Franciscana, Scoto y San
 Bonauentura, Alexandro de Ales, Nicolao de Lyra
 y otra inmensa multitud de varones doctissimos.
 Floresce con todo honor y gloria la religion Here-
 mitana a causa de su Egidio, Francisco Mayronis, el
 Seripando y otros infinitos. Y todas las demas reli-
 giones estan honradas e ilustradas al proprio talle
 con hombres famosos en todo genero de letras: y
 con razon se precia d'ellos por auer visto todos bien
 claramente que el verdadero honor consiste en la
 doctrina y en el saber. Porque son oy tan celebrados
 tantos Predicadores insignes de todas Religiones,
 como vn Fiamma, vn Carachiolo, vn Hebreo, vn
 Panigarola, vn Voller, vn Lobo, y vn Tolero, si-
 no por esto? Porque se exalta tantos famosos Theo-
 logos modernos como vn maestro Octauiano. Ra-
 uennate a quien deuo yo infinitas gracias como a
 mi doctissimo y amantissimo Preceptor, vn Am-
 brobio Barbauara, vn maestro Lucio de Plafencia,
 vn maestro Iusepe de Vercellis, vn Quaino, vn
 Salmieron y tantos otros que si los callo es porq
 gusto mas dexarlos entre indino silencio que afe-
 sus lohores con estos labios inabiles, torpes e infe-
 cundos, sino por esto? Ay quien oya nombrar en-
 tre gente honrada a los que se rebelaron contra
 los estudios y las letras? Ay quien vea que el mudo

los

los precie ni les conceda honor alguno? Ay quien
 vea salir su fama y nombre del umbral de vna co-
 zina, o de las puertas de vn establo? Ay quien vea
 que se les de otro lohor que de spiritus mecanicos
 y plebeyos? Mas dexemos los ya por merced, que
 seria honrarlos demafiado si tratassemos mucho
 dellos.

*De los ingenios virtuosos
 y nobles. Dis. 10.*



STOS illustres ingenios abra-
 can como vn anchuroso Oceano
 a todos los q por alguna propria
 virtud alcançaron en el mundo
 la nobleza tan reuerenciada y
 estimada de todos. Los virtuosos
 y nobles generalmente son tenidos en grande esti-
 ma y consideracion segun via de justicia, razon y
 deuda, por llevar siempre el pensamiento leuanta-
 do a cosas dinas de su honor. O virtud, o nobleza y
 qua dinas soys de ser imbiadiadas. Que mas hermoso
 jardin y Parayso de deleytes se puede hallar que el
 de la virtud? Que fuente sellada, de todos los bie-
 nes rica, que mas preciosa sea? Que confecciones
 mas odoriferas que sus flores? Que pozo de viuas
 aguas que corran con mas y mayor impetu? Que
 tofas, que alelis, que narcisos, que amarantos, de

C 5

mas

mas suavidad que ella? Que joyas, que piedras preciosas, o que mas rico thel oro puede poseerse que a ella? Biantes Filosofo biuia lleno de honor y gloria, desnudo de todas las cosas sino de la virtud: ansi dezia. a. que todas las riquezas lleuaua consigo. Esta es aquella vltima perficion de la naturaleza que llamo ansi Auerroes. Esta es aquella Ethica sacada del cielo por el sapientissimo Socrates. Esta es aquella resplandeciente llama que con su denudada vara hurto Promethco de la sphaera del fuego. Esta es aquel ramo de oro que la sabia Cumana mostro a Encas. Esta es aquel aureo vello que tomo la fion de la Isla de Colchos. Esta es aquella lamina de oro que el Sacerdote de la antigua ley auia de traher en la frente. Esta es aquel gran prodigio celebra el sacratissimo Geronimo. Esta es aquella sabiduria de quien dixo Tullio, que entre borrachas goza de quietud y bonança, entre tinieblas de luz, en los peligros de seguridad, en las peleas es inuencible, y en las afrentas honrada. Esta finalmente es aquella Betriz tan celebrada del ingenioso Dante que por todas las celestiales sphaeras guia al hombre para la gloria inmortal. O virtud de luz de gloria y de precio incomparable. No se que mayor ni mejor guia se puede hallar en este mundo que a ella: por lo que los Romanos se preciauan tanto de aquel mote; .b. guiados de la virtud. ¡No que compañia se puede hallar mas dulce ni mas amable: por lo que el infatigable Hercules la escogio

*a. Omnia
bona mea
mecum porto,*

*b. Virtute
duc.*

gio como discreto por su singular grata y amada compañera. No se que cosa puede auer que sea mas segura: por lo que dixo el Poeta Toscano y muy bien,

A la virtud no empesce el fuego o hierro:

No se que cosa puede auer que mas armigera o bellicosa sea, por lo que dixo y con razon el ingenioso Fortunio Spira en vno de sus tercetos animando al Varco,

Virtud, aunque al principio combatida
es la que vence al fin, y al vicio iinde,
y reyna con honor toda la vida.

No se que cosa puede auer mas rica que ella, por lo que dezia Seneca que la virtud se contenta del hombre desnudo, bastando sola ella para vestirlo y adreçarlo: y el Filosofo Stibonio auiendo en el faco de su patria hurtadole toda su hacienda dezia muy contento que no auia perdido cosa pues le quedaua la virtud que era la sola y verdadera riqueza. No se que cosa puede verse en esta vida que mas bienauenturada sea; por lo que dixo Macrobio y muy bien, .c. que solas las virtudes hazen al hombre bienauenturado. No se que cosa puede hallarse mas gloriosa ni de mayores prendas; por lo que no es mucho si es tan seruida y seguida de tantos. A Achiles le daua en rostro el ocio; a Nestor el filècio, a Vlisses el fofsiego, a Theseo la quietud y a Hector el estar se mano sobre mano; solo porque eran sequaces de la virtud. Alexandro suspiro por la in

finidad

*c. Sole uir
tutes bea-
tū faciūt.*

finidad de mundos que ponía Hemedocles, viendo que apenas auia tenido virtud y valor para conquistar la merad de vno. Temistocles dezia que los virtuosos trofeos de Milciades lo trahian inquieto y desuelado. Julio Cesar poniendo los ojos en el retrato de Alexandro de quãdo aun era moço, suspirando con profundo sentimiento se reprehendia de perezoso pues siẽdo de aquella misma edad aun no auia hallado se en alguna empresa de valor, auido el otro vencido y casi triunfado de vn mundo entero. Estos eran los emulos de la virtud, y los competidores de las empresas virtuosas.

La nobleza, la grandeza y la magnificencia consiste toda en la virtud; de dõde tuuieron principio entre los antiguos tantos premios dados a los virtuosos por remunerar sus dinos hechos, gloriosos e inmortales. Entre los Cartaginenses tantas fortijas ricas se dauan a los valerosos soldados, quantas en las batallas en que se auian hallado. Los Españoles erigian tantos obeliscos jũro a la sepultura del difunto, quantos despojos tenia de los enemigos que auia muerto. Entre los Scithas solo era licito beber en vna copa en que solian brindarlos, a los que con cierto valor y hazaña auian quitado la vida a vn enemigo. Los Macedones tenian por ley que quiẽ no vbiessse muerto algun enemigo andubiessse cenido con vn cabestro, por baldon de mal nascido. Por esto inuentaron los Romanos para premio de los virtuosos y nobles tantas diferencias de coro-

nas, las triunfales, las ciuicas, las murales, las obsequiales; las ouales, las nauales; y tras esto tantos trofeos militares como braçales, hastas, jaeces, cadenas, fortijas, estatuas, imagines, y simulacros. Son las coronas y guirlandas simbolos geroglicos de eternidad y de victoria: por lo que se dize en los psalmos, d. pusistes señor en la cabeça del justo vna corona de piedras preciosas: y por esto el antiquissimo Theologo Arato dixo que Baco para fempiterna memoria del amor que tenia a su muger Ariana; puso entre las estrellas del cielo su corona. De aqui tuuieron principio las nobles insignias y empresas para fauorescer a los virtuosos y mostrar al mundo la alteza de sus pensamientos: como el rayo para los Scithas, el arco para los Persianos, la cabeça armada para los de Cilicia, Marte para los Thracios, Hercules para los Fenices, el leon para los Milesios, Pegaso para los Corinthios, el cauallo para Italia, las tres sierpes para la Asia y el elefante para la Africa. Por esto mismo en nuestros tiempos trahe la republica de Genoua vn san Jorge cauallero armado, y la de Venecia vn aligero leon de color de oro, con vn libro entre las vnas, aludiendo al glorioso euangelista san Marcos. En los tiempos antiguos los hombres insignes lleuauã por esto armas hõrosas e illustres, por lo que Agamenon (segun Pausanias) solia traer esculpida en su escudo la cabeça de vn leon, con esta letra; Este es el assombro del mundo y quien lo trahe es Agamenon. Anti-

*d. posuisti
in capite
eis coronã
de lapide
precioso.*

rioco hazia por armas vn leon con el Caduceo y vna Aguila que tenia vn dragon entre las vnas. Theseo vn buey; Seleuco vn toro; Octauiano vn finge en el sello; Pompeio Magno vn leon con vn estoque empuñado; Caio Mario dos bueyes vnzidos a vn jugo; y Attila vn Girifalte coronado. Que digo: Hasta los Dioses antiguos por acreditar su virtud y nobleza y dar algun rastro della a los hombres, tomaron tambien honrosas insignias y señaladas diuinas; como Jupiter el rayo, Neptuno el tridente, Marte la espada, Baco el thirso, Hercules la maça, Saturno la hoz, Apollo el agote, y Mercurio la vara. O virtud nobilissima, o nobleza virtuossima. Muestra se la virtud de vn hombre particularmente en la benignidad del animo, en la modestia de la mente, y en la verguença ciuil de vn natural respecto: sin otros infinitos modos particulares que dexaremos comprehendidos entre los honores generales de los ingenios nobles y virtuosos. ¶ En la benignidad, apazibilidad y dulçura de animo; mostrandose tratable, manso y humano en todos los tiempos y en qualquier estado. Por lo que dixo Ciceron en sus officios que la apazibilidad era vna virtud del animo que pesa con iuste balança el vno y el otro estado deste mundo, esto es el de la aduersidad y prosperidad: porque el de ueras benigno y apazible en las aduersidades no desespera ni en las prosperidades se ensoberuesce. Y assi descriuiendo el diuino Geronimo sobre san

Matheo

Matheo las condiciones del hombre manso dixo. e. que ni se irrita con nadie, ni daña, ni piensa dañar a nadie; ni sabe enojarse ni encolerizarse. Tal fue aquel raro y singular exemplo de benignidad y mansedumbre Dauid, celebrado con pluma del Spiritulanto por tan alta virtud. .f. el qual ni por vltimage que le hizieron se altero, ni por injurias se encolerizo, ni por ofensas se irritó, ni por desgracias o infelices successos se turbo jamas de su pristino estado mansissimo y benignissimo. A estos llamamos el señor bienauenturados en su Euangelio san Mateo. g. Homero en el libro vndecimo de su Odisea pone en los deleytosos campos Elisios. Por esta virtud vemos a Cesar tan celebrado de Virgilio en su Bucolcia. Esta es de quien solia dezir Mercurio Timogistro que era deuda muy cercana de la naturaleza diuina. Y el Profeta Joel, h. llamo a Dios, benigno y misericordioso. Por esta exalço tanto el señor Iulio Gosselino a la Magestad del Rey don Phelipe segundo, diziendo que fue manso en escuchar, grato en responder, liberal en dar, y que siempre anduuo acompañado de piedad y amor mezclado de justicia. ¶ En la modestia, como se ve de Caton que por esta virtud no quiso permitirse erigiesse ninguna estatua, diziendo queria antes dar ocasion a los de los venideros siglos para que preguntassen porque no le auian leuantado estatuas que no para que dixessen por que causa se auian dedicado. Con modestia y gual a esta re-

hufo

e. Māsuets
seu mitis
est qui nec
irritat nec
nocet, nec
nocere cogit;
nec ira nec furor
afficitur.

f. Memēto
domine Dauid & omnis
mansuetudinis eius
g. Beati
mittes: h. conuerti
mini ad dominū
Teū
uestrū quoniam
nā benignus
& misericors est.

hufo libremente Terencio Varron la dictadura que todo el Pueblo y el Senado le hazian genero plato. Y Pompeio roto por Cesar en los campos de la Farfalia, entrando en Lariffa como le salieron a recibir todos los ciudadanos alla, les dixo fue a hazer tamaño fauor al que auia vencido. Y docto Venero descriuiendo la grande modestia Trifon Gabriel, dize que como tal, tuuo en su hacienda, oro, dignidades, pompas y grandez.

¶ En la verguenga, como el notable exemplo Spurino mancebo hermoso y gallardo, que viudose solicitado por su hermosura, de muchas mugeres, mouido de admirable verguenga se deformo y affeo el rostro de tal fuerte con rasguños y heridas, que desterro casi totalmente del, la antigua belleza. El grande Ambrosio descriuiendo en sus officios la verguenga de Susana, dize que en aquel tan peligroso trance de los dos malos viejos, callaua; teniendo por mas graue el daño de la verguenga que el de la vida. O verguenga amiga de la honradad, compañera de la modestia, hermana del honor, emula de la gloria, y vnico camino para la verdadera eternidad; yo te honoro, te reuerencio, y con todo santo respecto te alabo y celebro. Tu vistes honestidad a las mugeres casadas, honras a las doctas, adornas las niñas, engrandesces los moços, y exaltas los viejos. Tu con los ojos eres gracioso en el trato de suma vrbilidad, en los echos honorables en las acciones humana, en las palabras apazibla-

en las obras llena de gracia y cortesia. De aqui es que M. Tullio en el libro *De oratore*, celebrando esta famosa virtud la llama guardiana y custodia de todas las demas virtudes: y Valerio Maximo, madre de los honestos consejos, tutela de los officios solenes, maestra de la pureza e inocencia, amada de los proximos, accepta de los agenos, y como tal fauorecida en todo lugar y en qualquier tiempo. Por esto el ingenioso Molza y el Varco celebrando en varias partes de sus poemas a sus damas de muy vergonzosas y onestas las compararon ala Rosa. Con lo que concluyo diziendo son estos ingenios nobles y virtuosos dinos de soberano honor en toda la redondez de la tierra.

De los ingenios vanos.

Discurso. II.



ON estos los que en niñerías de poquissimo valor malplean el tiempo y su talento. Mas porque la vanidad de las cosas es de infinitas maneras, como de riquezas, deleytes, gloria mundana, ocupaciones y trabajos vanissimos, de aqui es que los ingenios deste jaez son de infinitas maneras. Y por que auer de descriuirlos todos seria empresa demasiada laboriosa, valdria por memorable exemplo en esta materia el ingenio de Domitiano Emperador que

en lugar de emplearse en cosas grauissimas y dignas de su imperial Magestad, solo atendia, como muy vano, a cofillas tan liuianas y de tan ninguna consideracion, que en todo el dia no hazia mas de encerrado en su camara, alancear moscas con vn alfiler: con que dio ocasion a vn camarero suyo, que preguntado por vn cauallero, que tenia que tratar cosas de importancia con su Magestad, si auia ninguno dentro, o si estaua solo; respondiessse curiosissimamente diziendo .a. que ni vna mosca se hallaria en su aposento. Las mugeres por la mayor parte tienen el ingenio desta impresion, por ser tan vanas que si se les quitasse la vanidad, quedarian hechas vn puro nada, como bien dixo vn curioso Autor. Vase en que todos sus pensamientos y cuidados no se emplean sino en cosas vanas, como empulirse, aderezarse, engalanarse, componer el almirante y el copete, enriçar y enrubiar los cabellos y encrespalos, blanquescer el rostro, cargar de soliman y albayalde las mexillas, estando embuelta de continuo entre redomas, buxetas, caxoncitos, y vasillos tan solo llenos de mil vanidades muy vanas. No hablo en esto de todas, porque es muy sabido, ay muchas cuyo empleo es muy diferente y se precian de que lo sea, teniendo principalmente en esso librado el honor y onestidad que en las que lo son se requiere. Por esto Simmaco loando las antiguas matronas Romanas de muy honestas, b. d. no que los tocados de tales, era el decoro de su ca-

a. Nec mihi
aequidem.

b. Vltima
ra capiti
eius facili.

beça yendo cubiertas y cō grauedad contra la perversa costumbre de las que son vanas. A lo que quiza aludio el ingenioso Petrarca quando por celebrar la castidad de su Laura dixo, nunca la auia visto ni a sol ni a sombra sino cō vn velo. Homero en la Odisea dize lo mesmo de la casta y pudica Penelope. Y Musseo entre todos los Poetas antiquissimo, introduze en sus versos griegos a Erodonzella, cubierta la cabeça y aun el rostro, por honestidad. Pero las que son vanas bien claramente nos muestran el quan diferente parecer son, como aquellas que tienen el seso (si lo tienen) lleno de tantas vanidades que tuuo razon Dante descriuiendolas en su infierno, para dezir que totalmēte está priuadas de juicio. A esta vanidad tan friuola llamo Biantes, enfermedad del alma Democrito, Marcioso y muerto: y Platon en su republica, peste contagiosa y mortal. Por lo que todos los sabios procurado con sus dichos desterrar de los ingenios esta vanidad, echando de ver quan vil y defectuosa sea. Salustio dexo escrita a este proposito vna sentencia de oro diziendo, .c. Deuia, los que se tenían en mas que todos los animales, procurar con toda sollicitud, no malplear la vida en vanidades y nada como los brutos. Y Ouidio combidando los hōbres a cosas dignas de su valor, les advierte, consideren, que no tienen los ojos y el rostro inclinado hacia la tierra como todos los demas animales, sino quantado, para poder ver el cielo y las estrellas.

c. Omnes
homines
qui se stu-
dēt ceteris
praestare
animantibus
sūma ope-
niti decet,
ne uitā si-
lētio trā-
sānt ueluti
pecora.
d. Pronoq;
cū spectet
animalia
cetera ter-
ram, os ho-
mini subli-
me adit,
oculi que
tueri, us-
que ad sive-
ra tollere
uultus.

Solia dezir Homero, que el emplearse en estas cosas vanas era dar al entendimiento vn ayuno insufrible. Quando Dios crió (como se lee en el Genesis) las aues del cielo. diólas su bendicion, pero no a los brutos y bestias de la tierra: para significarnos misteriosamente que aquellos son benditos de Dios que tienen el pensamiẽto leuantado a cosas altas y soberanas, y no los que le tienen fixado en las grietas de la tierra. Lloro el Profeta Jeremias sobre la ciudad de Hierusalem diziendo; e. que sus inmundicias estauan en sus pies: por saber quan dado era su Pueblo, a cosas terrenas, vanísimas y de ningun ser. Rematemos este discurso rogando con el Profeta a la Magestad de Dios. f. aparte nuestros ojos para que no vean la vanidad; pues no se saca otro fruto della, sino todo daño, afrenta y desonor.

Delos ingenios variables, instables, inconstantes, liuianos y Lunaticos. Dis. 12.



NO ES menor el daño y afrenta que acarrean estos ingenios con sus pensamiẽtos, obras y acciones. La variable muger del santo Loth, transformada en estatu. de sal, nos es bien claro exemplo, del daño que

que desta instabilidad se adquiere y se puede esperar. El variable Semey, que tan mal atendio al mandado de su señor, con la muerte que desto le vino, nos mostro quan dañosa es la inconstancia y liuiandad. El suplicio y castigo de verle condenado a ser vagabundo y profugo todo el discurso de su vida, le mostro a Cain quan malina sea la instabilidad del cuerpo y del alma. Con pocas palabras aunque bien a lo claro, nos descubrio los daños desta liuiandad el ingenioso Petrarca diziendo,

Demi deuanear, salgo corrido,

Y arre pentido; y echo de ver claro,

Que quanto al mundo aplaze, es breue sueño, sic uirquit

Y Luys Grotto, dixo que con su deuanear trahia su cuerpo y alma al despeñadero. Pues quã vil sea locũ suũ. el hombre inconstante, en muchos lugares de la Sagrada scriptura se nos dize bien claramente, de vnas vezes por su desualor y vileza es comparado al poluo de la tierra. a. Otras alas vagabundas aues del ayre. b. Otras al inquieto mar, tan inconstante por la continua bateria de los vientos. c. Y por no dezirlo en vna palabra, son los instables figurados en el Euangelio por a quel mancebo, de quien dixó su Padre a Iesuchristo que era lunatico: d. filio meo, por ser no menos mudables que la Luna. Y ansi quando el Sabio quiso en el Ecclesiastico condenar esta inconstancia comparola al viento: e. y Iesu Christo nuestro Dios quando quiso reprimirla, dize con oculta significacion; f. no palleys de casa

e. Sordes eius in pedibus eius. f. Auerte oculos meos ne uideam uanitatem.

a. Non sic impij non sic: sed tãquã puluis quẽ proijcit uentus & facie terra. Psal. 2

b. Sicut auis trans migrã de nido suo,

sic uirquit

relinquit suũ locũ suũ. c. Cor in mare ser-

uens quod quiescere non potest.

d. Dominus est. e. Non uentiles te in-

ueniam.

fi Nolite
transire &
domo in do
mum.

en casa: como si dixera, no vays diuagando todo el dia con el pensamiento y acciones ya en esto y ya en aquello, queriendo entremeteros en todo acudiendo hoy al estudio y mañana buscando pastos fatiemplos; oy deuocion, y mañana danças y bayles, oy trabajos y afanes, y mañana la ociosidad; oy la virtud y mañana el deleyte. Dixo sabiamente el Ariosto quando trato nuestra mente de in stable y a los hombres de faciles en variar deños, porque verdaderamente nunca por maravilla estamos firmes en vn ser, sino siempre dando bueltas hacay aculla con la mente y el pensamiento, como velas de campanario. Esta inestabilidad noto y muy bien el Petrarca en la persona del Infante Amon, ya cautiuo de amor y ya ciego de desdê y rabia contra su hermana Thamar, pues en vn mismo punto idolatra en ella, y la echa a coces de su aposento. Por lo que siendo tan vil y tan dañosa, merescer ser tratada como viciosa y mala, y tenuta en el odio & su miserable y abjecta naturaleza pide.

De los ingenios curiosillos.

Discurso. 13.



EX ADOS los precedentes vemos los que el mundo suele llamar ordinariamente curiosillos, los quales son de pensamientos no pœdo vanos

por

pues es vano su desseo, vano su mirar, vano su hablar y vanas todas las acciones, adereços, vestidos, y empleos de su vida. Esta curiosidad de vn pensamiento vano condena el Sabio, llamando la ocupacion pessima y maluada. a. Seneca el moral la bautizo por totalmente inutil. b. Porque el andar ocupado en la consideracion de ciertas curiosidades estremadas, es cosa no solo vana pero dina de todo desprecio y odio. No es menos vano el desseo curioso, ni menos dañino que el pensamiento, como se ve en Dina hija del santo Patriarca Iacob, que mo uida del desseo de ver el traje de las damas Sichimitas, fago desto el ultrage y affrenta, que el insolente hijo de Emor Eueo, la hizo. El mirar curioso no es menos vano, ni acarrea menores daños; y sino digalo Asttheon transformado en ciervo, por auer puesto los ojos con demasiada curiosidad en la casta Diosa, estando desauada; y Agluuro transformado en piedra, por auer descubierto con curiosos ojos aquel monstruo que de escondidas le auia dado en guarda la Diosa Minerua. Y Procris muerta con vn saeta flechada por su marido, por auer querido ver con demasiada curiosidad si estava enamorado de la Aura, como su sospecha le dezia. El ingenioso Petrarca atribuye casi siempre la miseria de su amor al mirar curioso como se puede ver en muchas de sus rimas. Y el miserable Ariodante y el gallardo Remigio Florentino, ascriuen el vno en Ariosto, y el otro en sus proprios versos, todas sus desuentu-

a. Propo-
sui in anti-
momeo q;
rere ex in-
uestigare
sapienter
de omnib;
que sunt
sub sole.

Hanc occu-
pationem
pessimam
dicit Deus
filij homi-
num ut oc-
cupetur in
ea.

b. quid te
torques in
illa ques-
tione que
utilis est
cōtēpsisse
quam sol-
uere.

o. Videbāt
eam senes
quotidie
ingrediētē
et ā ambu
lātē, et
exacerbāt
in cōcupis
gentiā eius

ras, a lo mismo. Y aun la sagrada Scriptura quando describe las penas que aquellos dos malos viejos padescian por amor de la casta y santa Susana, les atribuye a su curioso mirar .c. Es reprehendido tambien el curioso hablar, como se ve en el Apóstol Pablo que scriuiendo a su discipulo Thimotheo, condena los Maestros y Predicadores que de entonces preuido, auian de serlo de solas nouelas y fabulas. En las acciones y adereços llenos de curiosidad son de ordinario notadas las mugeres, por andar mas en bueltas en esto que en cosa alguna digna de lohor; como lo dixo muy bien el Aristot descriuiendo en Alcina los curiosos empleos de todas. Pero tomando la curiosidad en general mostronos ser digna de baldon y desprecio el Poeta Antagoras, quando auendolo hallado el Rey Antigono en su propria tienda assando ciertos pecezillos que el mismo con curiosidad auia pescado; como le preguntasse por donayre si crehia que Homero mientras scriuia los hechos de Agamenon assaua peces; por baldonar su curiosidad respondió diziendo: y piensa V. Magestad que Agamenon ocupado en sus empresas procuraua inquirir con curiosidad, si en su exercito se assaua peces? El Diuino Augustino preguntado del Filosofo Simplicio, en que se ocupaua Dios antes que creasse el mundo, respondió; que estaua en vn bosque cortando leña para encender vn gran fuego: en que se quemassen todos los curiosos inuestigadores, de los

secretos

secretos agenos: fizingando con esta respuesta de la duda demasiado bachillera de aquel atreuido Filosofo. Siendo pues la curiosidad qual la auemos pitado, queda llano de que estos ingenios merecen ser tenidos en tolo por dinos de todo vituperio, pues no saben sino hojear el libro del Porque, en todas las cosas. En los ojos, que lo quieren columbrar todo; en los oydos, que quieren se les de razón de todo; en el tacto que lo quieren manosear todo; y en el gusto, que de todo quieren catar. Finalmente en sus Epistolas no sabe da les epitetos mas propios que llamarlos ingenios enfadosos y pesados; y aun por el asco y enfado que me da su mal natural, es fuerza que dende luego, mudando de platica, los dexé por quien son.

De los ingenios de señosillos, despechados, caprichosos y estrañillos. Dis. 14.



LA verdad no con menor enfado me bueluo a considerar estos ingenios que ordinariamente llamamos de señosillos con termino aññado, por ser de tan enfadosillo natural que no parece sino que de continuo mascan reubar, o que traen la ruda siluestre a las narizes. Ay

entre estos algunos tan saluages y despechosos que solo por vn ceño que noles asiente al gusto enrabian como sierpes llenas de veneno y tosig infoportable. Fue vno destos Euriloco el Filosofo pues por no auer en cierta ocasion aderegado el cozinero la cena para la hora denida, lleno de despecho y furia hecho mano del assador con la carne que se assaua, y le corrio detras hasta la plaza para esperar lo en el. Speusippo hijo de Eurimodote fue de los de esta lista, pues como vn gozquejo por tocarle la cola se pufiessse a ladrar, sin mas dio cõ en vn pozo. Que diremos del ingenio despechado de Amin, de quien nos dizẽ las Sagradas letras que quiso crucificar a Mardocheo porque no se le arrojaua delante como los demas? Ellos tales rebien tan de rabia, ni creo se puedan hallar mas verdaderas biuoras que ellos, pues por solo mirar los osan meren con vn furor desenfrenado; todo les ofende todo les da en rostro, y en efecto son tales que si el agua rosada, el almitque, la algalia, y quantos olores y perfumes tienen la Persia y la Arabia todo les hiede. En el reyr son en demañia parcosos en la alegria retirados, en las caricias duros; en las palabras affables desdeñosos; y finalmente hieden todo vn natural sumamente enfadoso y melancoloso. No lo fue tanto Boemiã cõ M. Aurelio como estos, que tienen cansado el mundo con sus palabras, obras, trages, acciones, y con quanto hacen. Digo verdad que siempre que veo alguno de

que viene a la memoria la despechosa muger de Pina de lo, o la otra Gabrina, cuyas condiciones tan estragãres describe el Ariosto en sus heroycas estãças, con tanta eloquencia y con delgada pluma, como todos bien saben. Pero dexemos los ya, que me da sumo fastidio tratar con ellos, que ni querria verlos de mis ojos.

De los ingenios apasionados y lastimados. Dis. 15.



N muchas y varias maneras pueden estos ingenios descubrirnos sus pasiones, como de Ira, Imbidia, codicia y otras infinitas; pero por agora tratemos tan solamente de los que mueuen de muchas fuerres y en muchas ocasiones la passion amorosa; sugero que trae harto infelicemente transportados los animos ioueniles cõ su ciego desseo. Esta passion la declaran los tristes, en palabras, señaes, ojos, risas, mudanças de rostro, milletes, promelas, tecados, presentes, armas, libretas, y empresas: allende de los affectos internos exteriormente expressos, de quien haze vn numero de Marfilio Ficino, sobre el Dialogo de amor de Platon; esto es lagrimas, desseos, lloros, tristeza, celos, alegrias, desenfados, iras, venganças, y desmayos

mayos de coronon, sin algunas demostraciones de mirar y jugar de ojos, no ay para que dezir
 zeres, que descubren solo por amor de la comi-
 amada, aderezandose, baylando, cantando, tan-
 do, estudiando, corriendo, saltando, justando y to-
 mando las armas por ella: con la expresion de alia que arguye acerca de las bellezas de Penelope,
 guanos desseos extrauagantes, como es hazer se hizo dezir que en el aspecto tenia vn boluer de
 uisibles y transformarse por poseerla, padesciendo discretisimo por quienes se le abrauan los
 do allende dello por ella mil baldones, vituperios, de la fuerte que el hierro puesto en la fragua;
 heridas y sobre rodo cruda y desapiadada muerte es lo mismo que despues dixo de los de su Lau-
 todo lo qual, para vn hombre de ingenio graue, el Poeta Toscano. El celeberrimo Pindaro des-
 vn verdadero y bien claro argumento, y vna seuiendo la hermosura y crueldad de Theoxeno,
 ñal expressa de no pequeña liuidad. Si se ha atribuye los resplandecientes rayos de sus ojos
 atender a sus palabras, vanas y affectadas, verempanados de vna alma de hierro y Diamante, a
 que estas no faltan en publico ni en secreto, me qual llamo alma negra y fraguada por algũ her-
 diante terceros y por si mismos, lastimadas y alero. En Atheneo leemos que Sapho a vno que se
 gres, temerosas y animosas, presuatuosas y atreu miraua de las bellas faciones y dispucion de no
 das, lasciuas y ociosas, y artificiosas e insida. B quien, le dixo: tente amigo, y no repores sino
 prueua esto las que dixo Amon a su hermana Th nel gracioso mirar de sus ojos: como significando
 mar, los viejos a Susana, Holofernes a Iudith que el principal assiento del amor lasciuo, esta pue
 Dalida a Sanfon. Si se mirã sus señales, qualqu to en solo mirar los ojos de la persona amada, que
 discreto los advertira donde quiera que se hallen lo que allende de mil Poetas vulgares en ño
 en las plaças, en las calles, en ventanas, en puerta. Dicio .a. Si se atiende a sus rizas, no se puede
 en celugias, en bayles, en fiestas y en combites. co abar de dezir, quan lastimadas, alegres, vanas,
 los ojos, con las manos, con los guantes, y con gidas, artificiosas, disimuladas y qu in locas
 lieño; sin mirar poco ni mucho a su honor, ni an: en effi cto quales las pinto con delgada pluma
 tender a lo que la generosa verguença pide. D ingenioso Ariosto de la lisongera Alcina Si las
 donde se que los Poetas como muy vanos cuent danças del rostro tan ordinarias quanto
 estas señales en sus versos, como se puede ver troy, que ya se muestran alegres, ya melancolicos,
 Petrarca, Luys Tansilo, y en casi todos. Si se atid umidos ya atreuidos, ya descoloridos ya colo-
 rados.

a. Si necis
 oculi sunt
 in an ore
 duces.
 Et formo-
 sus eras e
 memea fa-
 ta traherāt
 abstulerāt
 oculi lumi-
 na nēstra
 tui.

rados. De lo que tomo moriuo el Filosofo Epicharmo para dezir, eran los pensamientos latentes que cauſauan estas diſpoſiçiones externas ſemejante al fluxo y refluxo del mar q̄ nũca eſta quieto, ſino en tan cõtino mouimiẽto como vemos. Las comedias de Terencio, las de Plauto y las modernas, muestran clarĩſſimos exemplos deſta variedad y mudanças en mil amantes vanos. Si ſe atiende ſus villetes, cartas y ſcritos; ni de mas maneras, ni con mas artificio, ni con menor reſpecto, ni con menos temor, ni con mayor ſeguridad descubren las paſiones arraygadas en el coraçõ, deſcritiõdo los pensamientos, los deſſeos, los conceptos, las eſperanças, las ſeñales, los ſuceſſos azares, los eſtados ſos proſperos, y el eſtado en que ſe hallan; inchiendo las cartas de lagrimas, ſuſpiros, penas, dolores, martirios, deſdenes, quexas y celos, con eſtremo locura y frenesi de entendimiento. Como ſe ve en las que ſcriuieron Penelope a Ulisses, Elena a Paris, Philisa Demofonte, Arianna a Theſeo, Hero a Leandro, y en las de todos los modernos que contienen ſino ardores de coraçõ, deſpididas de las almas, factas mortales, llamas del monte Etna, fuegos de Mongibelo, lazos de amor, redes, ceptos, prisiones y otros mil diſparates, que haſta la ruina de la pluma ſe corte de ſcreuirlos. Si a ſus menſajes y recados, veſe con que arte, con que ſecreto, con que temor, con que eſperança, con que deſſeo, y con que ſin ſe mandan y ſe aguardan; en lo que nã

tan bien la paſion amarguiſſima y la pena inſuſta que eſtos miſerables eſtan condenados. Pero ſe deſcriuiendõſe entre los de eſta claſſe, dize el dichado que cada momento ſe le figuraua veſe el pago de los recados a llamarlo de parte de ſu ſuſtancia; y la affligida Bradamante (ſegun Arioſto) dize que no via hombre que no penſaſſe era imbuerto por ſu Rugero. Si ſe conſideran ſus promeſas, quien ſabra dezir quan cumplidas ſon, quan grandes, quan ordinarias, quan liſongeras, quan eſſas y quan malicioſas. Ulisses (ſegun Propertio) ſe referia a lo que auia prometido a la hermosa Niſſa Calipſo; Helena (ſegun Virgilio) a Deifebo Troiano, y Iason (ſegun Ouidio) a la enamorada Medea; y aſi dixo bien el Poeta Ferrares, que

Por cumplir el amante ſu deſſeo,

ſin reparar que Dios le ve y eſcucha,

Hara qualquier promeſa y juramento,

Que deſpues ſe lo lleua, al ayre el viento.

ſe conſideran los preſentes que eſtos enamorados ſe ſuelen hazer, echar ſea de ver muy facilmente la miſeria y necedad de ſu entendimiento: porq̄ ſolo mandan roſas, flores, alelis y ramilletes, en varios ſinificados de las hieruas de que ſe componen, de los hilos y sedas de que eſtan atados; reſmas de aguas odoriferas, caçolitas de olores y ſortijas de almique: pero y aun ſortijas, axortas, cadenas, vaſquiñas guarneciidas de oro y de grandĩſſimo valor, diſſipando ſu hacienda

y deſ-

b. Perso-
nat aula
proxis, p
riter pro
uirgine
certant,
Mars do-
nat Rhodo
pē, vhebus
largitur
Amiclas.

y destruyendose así mismos del todo. Scrive Heliodorus Pontico que Pericles Olimpico consumio todo su patrimonio en regalar a su Aspasia Marentense. Claudiano Poeta en el libro De Raptu, introduce a Marte y Apollo competidores riuales. Proserpina antes que fuera robada de Pluton, procurando cada qual a porfia grangear su amistad presentes. b. Iuan Bocacio en vna de sus nouas describe lo mismo de vn galan de doña Belcolores se consideran las armas que traen en el vestido cudo o cimera; la misma muchedumbre dellas, variedad, inuencion y significados, muestran quan ciegos son y quan trasordinaria es la locura que en ellos reyna. Quien trae vn ceragon, quien vna mançana, quien vn Cupido, quien vna faja, quien vn lazo, quien vn ciervo mal herido, quien vn blanco armiño, quien vna ayunque, quien vn monte, quien vna llama y quien otras veinte cosas. Anslieemos en Ariosto que la a flogida dama amante como desesperada de su Rugero toma por armas lostroncillos de vn ciprez, a vn fudo y que vna vez cortado nunca mas se puede reparar significar quan desesperada estaua a la razon, y que difficile de acabar la vida. De Alcibiades mancebo Atheniense leemos que pintaua en el campo de escudo a Dios Cupido con vn rayo en la mano, para significar los extremos ardores de amor que padecia. Si se atiende a sus hermosas libreas pretadas de varios y diferentes colores, de fuerza diremos

locura que a esta se yguale. El color pagizo (como elegantemente escriuio Alciato en sus emblemas) significa la amarillez de los tristes amantes; el negro, su dolor y tristeza, el verde, viuacidad, como se colige de varios dichos del elegantissimo Petrarca en sus versos; el encarnado, la priuacion de la vida, por lo que Homero llamo a la muerte purpurea, por razon de la sangre condensada, lo que imito Virgilio diciendo: *Y el anima purpurea echo fuera*. Si se consideran sus empresas no ay vanidad ni locura en el mundo que a esta se yguale. Vno por mostrarse muy enamorado fago por empresa vn Camaleon, y por mote, este verso del Petrarca: *Y porque no de uestra dulce uista*. Deseando sustentarse de la vista de su dama como el Camaleon del ayre. Otro porq̄ estaua loco por vna dama llamada Violante, fago vn ramillete de violas, con esta letra: *Sola mihi redolet*. No quiero detenerme en hazer alarde de las lagrimas que estos infelices mal logran, porque las de Dido por Eneas, las de Briseyda por Achilles, las de Andromeda por Persio, las de Tisbe por Piramo, las de Meleagro por Atalanta, las de Hemonio por Antigone, y las de Herodes por Marianne son desta verdad bastantissimos testimonios. Ni dire los lloros y quejas acompañadas de sentidissimos y fogosos suspiros con que encienden el ayre, porque lo vemos bien claro en los de Mason por Coninna, Catullo por Lebia, Propertio por Cinthia, Tibullo por Delia, Licinio por

Quintilia, Terencio Varron por Leucadia, Orazio por Marcia, Dante por Beatriz y Petrarca por Laura. Ni quiero hazer alarde de sus affliciones, tristezas, porque como dixo Anasimandro, los placeres y gustos de Venus no le acarrearán al hombre sino penitencia y pena. Y la pintura de Cupido con el arco y aljaua no significa sino los destrozos, estragos y penas q̄ da a sus sequaces, como lo dixo bien el Petrarca en vno de sus sonetos. Callare los deseos tan desuariados que tienē porque estos nunca se acaban, ni se ve, jamas el fin dellos. Ni dire los celos porque es muy sabido lo que hizierō en Vulcano por Venus que la cogio en vna red junto con Marte; lo que en Cirse hija del Sol, con la Ninfasilla amada de Glauco Dios marino, que por celo entoxico la fuente do solia lauarse; lo q̄ en Dircos con la hermosa Antiope que la amaro con sus cabellos a los cuernos de vn Toro por desbrauar el despecho y rabia que contra ella tenia. por auer sofocado a su marido, callare las alegrías falaces y vanas que tienen de hallar a la que bien quieren saludarla, recibir sus encomiendas, ver vn ceño, y mirar, vna risa, oyr algun recado algun auiso, de otras mil ocasiones que suelen sucederles. Callare sus aliuios porque es muy sabido quanto se desbrañan estos infelices amantes con palabras y escripto llamado a la persona amada perfida, cruel, ingrata, despiadada, y fiera, Ossa ferros, Tigre Hircana, leopos terrible, con otros mil epiteos de marmol, diamante,

ajunque, y aspid; solo por desfogar la hacerba c. *Quicquid ille fuit puerū qui finxit amorem, nō ne miras putas hūc habuisse manus? is prēmū uidit, sine sensu uiuere amantem? leuibus curis multa perire bona.* d. *Sint procul a uolūt, iuuenes at feminae compti.* e. *Admodum breues que se aparten y se guarden de mugeres que con tanto artificio procuran parecer hermosas. e. uenies prope cantares en parte alegres y en parte tristes. son indicio claro de sus locos pensamientos, como lo se, quos se mostraron los competidores riuales de Penelope, rus ex o non fando con el cantar atraher a sus intentos los ni parte se*

fordos oydos de la honrada señora: y el loco Possefemo que presumio por este medio ablandar el coraçon de su gallarda y hermosa Galatea. Sus bayles y seraos son en todo lasciuos, como los de los Faunos, Satiros, Pastores y Ninfas descritas de los Poetas, y el de Diana orillas del rio Eurota puesto en la Eneyda del Mantuano. Su musica es vna pura vanidad como la de Orfeo por Euridice celebrada por Virgilio en el sexto, y la de la hermosa Lamia que encanto por los oydos (segun Plutereo) al Rey Demetrio. Sus estudios son proprias dissoluciones puestas en estanças, sonetos, madrigales, cançiones, villancicos, sextinas y tercetos, escriuendo cartas, libros lasciuos y composiciones del todo inutilis, como nos hã mostrado tantos modernos y van mostrando de cada dia; no hallando otro gusto ni otro aliuio a sus penas sino encerrar en vn soneto la crueldad de Victoria, el desden çaharçõ de Domitia, y la ingratitude de Olimpia, haziendo que el heco resuene sus lastimosos acentos en las hõdas cueuas, en las oscuras grutas, y en las cauernas de la tierra mas llenas de tinieblas y horror. En el correr a porfia son vanos como se ve en Atalanta quando corria à cõpetencia con Hippomenes. En el baylar son como otra Erodias dissoluta y vana. En los torneos y justas son como Eneas contra Turno (segun Virgilio) por amores de Lauinia, y como Nesho Centauro, y como Hercules (segun Seneca) por Deyanira. Toman las armas por la cosa amada como

como Orestes contra Pyro por amores de Hermiõ; Pirothoo contra los Centauros por Hippodamia, a quien llama Propercio en lengua Griega Iscomachen, que significa cosa alcançada peleando: y Menelao contra los Troyanos por la hermosa Helena, desseando boluerse inuisibles, y para esto buscan la Elitropia de Alberto, los secretos de Pedro Abano, y los conjuros de los demonios como el amante de Fauftina. Transformanse muchas vezes lo mejor que saben por alcançar baxo diferente trage la cosa amada, como Iupiter que se transformo en Toro por Europa; Apolo en pluuia de oro por Danae, y Hercules en muger hilandera por la Reyna de Lidia. De aqui les suceden desgracias y afrentas como a Eco por Narciso y a Marte por Ilice: vituperios como a Tarquino por Lucrecia, heridas, como a los hijos de Egipto, por las hijas de Danao: y finalmente muertes desastradas como a Alcibiades por Timandra, a Piramo por Tisbe, a Antonio por Cleopatra, a Filis por Demofonte, a Deyanira por Hercules, y a Saffo por Faon, sin otros infinitos que con fines tan desastrados resciben al cabo de la postre el justo premio de su loca passon y vanidad sin
segunda.

De los ingenios ociosos y perezosos. Dis. 16.

a. vade pi ger ad for micam. b. nullum ens natu rale natu est otiosu. lib. 10. ani malium. c. nihil o tiosum est in natura. lib. 2. me th. d. Qui ope ratur ter ram suam fatiabitur in umbra; qui autem seccatur otio stulti simus est. Proverbi. e. Otiom sine litter. mors est & ini homi nis sepul cras.



ON estos los que nunca quieren aca bar de resolverse en cosa que sea de co sideracion, los cuales no se puede bio de zir qua dignos son de ser vituperados, pues es cierto no ay infelicidad que se yguale a la de vn ingenio deste jaez. Predicaua Pitagoras en su siglo, que muchas cosas se deuian borrar del mun do y entre otras, la lasciuia del vientre, la sedicion de la ciudad, la discordia de las casas y de los ani mos, el sueño y tibieza que reyna en ellos. Por esto Empedocles llamo al ocio, perdida de tiempo irre cuperable. A lo que tuuo Iesu Christo puesta la mira quando echo la maldicion a la higuera que no tenia fruto y ansi luego se seco. El sabio en los Pro uerbios imbia el ocioso .a. a la hormiga, para que a imitacion della aprenda a huyr el ocio y perez. Aristotil reprehendiendo los ociosos y perezosos les aduierete . que la naturaleza ningun ocio cona cede a sus operaciones; ni tiene cosa ociosa. e. Sa lomom llama necio de ventaja al que se entrega al ocio: d. y Seneca en sus Epistolas lo llama muerto. e. Este ocio vicioso que hurta al hombre de las vi gilias, estudios, trabajos y de todo loable emplea y que nasce propriamente de vileza de animo, es causa

causa y ocasiõ de muchos males: como son lasciuia, glotoneria, vanidad y otros infinitos pecados, de la misma suerte que el agua ociosa, pantanosa y encharcada no cria sino ranas, sierpes y otras mil sauandijas. Bien dixo el Petrarca, que la gula, el demasiado dormir y el ocio, auian desterrado a la virtud del mundo. De donde es lo que Caton solia dezir que los hombres no haziendo cosa, aprenden a hazer mil males: y Mercurio Trimegistro, que el hombre ocioso, viene a parar en bestia, porque ta solamente le predomina el sentido como a los brutos. Los daños que deste execrable ocio se siguen son no menos que grandisimos, y ansi no es mu cho si maniatan los Filisteos a Sanson pues el esta durmiendo en el regaço de Dalida. Ionas estando ociosamente durmiendo en la naue, fue de los ma rineros casi echado al mar. Y a Sisara durmiendo muy ocioso y descuydado en casa de Iael, ella con vn clauo le atrauesso las sienes y los sesos con que le quito tan desaltradamente la vida. Y ansi remato co dezir es digno de lohor el que sabe hurtar el la doa este ocio y acierta a sacar este clauo de los ce sos destos desfachados con las tenazas de aquellas diuinas palabras que estã escritas en S. Matheo: f. Que hazey aqui todo el dia ociosos? Porque a la verdad el ocio enmoesce al alma y la carga d' ollin, inficiona el iuyzio, agraua al cuerpo, y en ninguna ocasion es para vn triste sino de suma perdida e inmenso daño;

f. Quid hie statis tota die otio, 2

De los ingenios muertos encantados, insensatos y embelesados. Discurs. 17.



ST A suerte de ingenios poseen ciertos hombres que ni saben hablar ni responder, ni resoluer o discurrir en cola alguna pareciendo propriamente vnos insensatos y muertos en el juicio

al contrario de los viuaces prompts y desuelados en sus operaciones de que arriba deziamos. A estos llamo Diogenes animales mudos, porque en los tales no solo enmudece la lengua, pero y aun la razon pues no saben hazer cola a su tiempo. De aquesta classe fue el ingenio de vn cierto Bigas, tan encantado y muerto que no parecia sino vna piedra sin sentido en todas sus acciones. Quien no dira son estos ingenios de los de tres a dinero, pues ni son buenos para si ni para otros. Suele el mundo llamar los homeres venidos de Indias, por que no parecen sino de aquellos Antipodas que descriuen en sus relaciones los padres de la Compañia. Acuerdome auer leydo el exemplo de vn Cavalero de esse juez, al qual proponiendole en cierta congregación que dixesse su voto (porque como callana era tenido por sabio) acerca del modo cómo que se podría ex-

pugnar

pugnar el Turco; el como hombre diligente y pronto despues de auer tenido suspenso el auditorio vn bien prolixo rato que tardo en abrir la boca, a la postre como no sabia por do començar dixo con harta risa de todos, que se le perdonasse porque nunca auia estado en Turquía. Las propiedades de semejantes hombres son, quedar en los sucesos, pallidos y descoloridos en el rostro, con las manos temblando, la lengua muda, el entendimiento embelesado, ahogada la memoria, y en qualquier cosa vnas puras estatuas muertas y sin espíritu, sin poseer algo que sea digno de loor.

De los ingenios grosseros, inspidos, desgraciados, necios y desastrados. Dis. 18.



A grossitud y necedad destos se echa particularmente de ver en las ponderaciones de su entendimiento y en la composición de sus palabras. De desastrado y torpe entendimiento mostro ser aquel Abad del cortesano, que diciendole el Duq de Urbino que estava en mucho cuidado y pesadumbre por no saber atinar dónde echaba la tierra que se auia sacado de la canja de vn palacio, respondió que mandasse cauar vna grande

E s

hoya

a Deste tu
no origen
el refran:
ut Bagas
constitisti.

hoya allí junto en que meterla: y replicandole el Duque donde echaremos despues la que se sacare de la hoya? Respondio: vuestra excelencia mandela cauar tan grande que quepa la vna y la otra, no advirtiendole el necio que quanto mas se cauasse tanto mas creceria el Duque en el cuydado de donde poder acomodarla. No fue menor la de aquel Pedagogo de gramatica del Castillo de S. Iuan, junto a Plalencia; que estando muy pagado de su saber como le propusiesse vn contradiccion aparente entre dos lugares, el vno de Virgilio a. en que parece nos aconseja cō alegria salgamos a recibir los males; y el otro de Caron, b. en q̄ manifestamente quiere que huyamos dellos; despues de auer p̄sado en ello por vn buen rato dixo: aguardaos que quiero buscar el verbo principal desta oracion. En esto y desgraciadissimo mostrò ser en la composicion de sus palabras aquel estudiante Lombardo, que en lugar d̄ agradecer sus trabajos al prefdete de vna conclusiones que defendia en las Escuelas de Sena, dixo. No quiero señor vsar ceremonias de palabras con v. m. porque si yo hiziesse ramaña Simonia (quiso dezir, ceremonia) los demi patria dirian, no veys el cauallero, que por auer estado vn año en Sena quiere de golpe hazerse Toscano. O ingenios verdaderamente babbuinos y tartamudos y que buenos serian para Embaxadores del nueuo mundo, pues simbolizan mas con los Barbaros de aquel inculto pays, que con los hombres de aquel

a. Tu nece
de malis,
sed contra
audentior
ito.
b. Rumores,
fuge.

De la

De los ingenios timidos, irresolutos, intricados y enmarañados.

Discur. 19.



AS a do estan los ingenios que llamã timidos, irresolutos y enmarañados? O q̄rico esta hoy el mundo de estos que quando hã de hablar, hazer algun discurso, o dar su voto en algo, no parece

uno que hã de passar a pie el mar bermejo segun se hallan embaraçados. De Theagenes leemos fue tan supersticioso en temor, que tenia en su casa el Simulacro de la Diosa Hecate que presidia a las respuestas, y no se atreuia a dar vn passo fuera del umbral de la puerta que primero no lo consultasse cō ella, recelandose siempre de algun armadijo. Tales son estos pues siempre temen y tiemblan sin porq̄, queriendo se verifique en ellos lo del Profeta, a. a. *Trepida* que temen donde no ay de que temer. Yo diria de *ucrum timidos* que son paralicados en el entendimiento y *more ubi* muy semejantes al mouimiento de la octaua Esphe *nō erat tē* que se llama de trepidacion y temblor: porque *mor. Psal* tiemblan tanto de solo auer de pronunciar vna sílaba

laba o vn acento, como si vueran de passar el Furo, passo tan peligroso para los que van a Roma. El Leon cō ser en estremo animoso y audaz es notado de animo vil; porque segū Plinio de solo vn la cola, o la cabeza, ò oyr el canto de vn gallo se tera y asombra: ved como puede no ser luma afreta para vn hōbre de que sea tan vil y para poco que por niñerías quede ahogado y medio muerto. Entre los celebres preceptos de Pitagoras vno no poco misterioso dize, no te ahogues el coraçon: en que entendio altísimamente el animo y audacia que reyna en el coraçon del hombre como en natural asiento, consejo tan mal admitido de estos, que segun son de timidos podemos llamarlos descoraçonados. Aristofanes y Luciano fizgan con razon de vn cierto Pluto que refieren fue un timido, que el buelo de vna mosca lo assombraba. Los lacedemonios desterraron de su republica el Poeta Archiloco porque de puro valiere solia dezir tenia por mejor, arrojar el escudo en la batalla que dexarse matar; contra aquel militar precepto de los Romanos, *b.* con que significauan a sus soldados se acordassen boluer con el escudo de la batalla, aunque supiesen ser traydos muertos en el campo en ataud. Y ansí leemos en Valerio Maximus que Epaminondas el Thebano saliendo de vna batalla mortalmente herido pedia cō grande instancia si su escudo estaua en saluo, y como se le dixesse que lo estaua, despidio alegre el alma y vida. Siendo pu-

*b. aut cum
hoc, aut in
hoc.*

la vileza tan ordinaria compañera destes, y el miedo su hermano no pueden entrar con honor en la lista de los de animo honrado, y ansí quedan como couardes y afeminados en el catalogo de los miserables, fizgados con razon de todo el mundo. Entre estos dio a Aristogiton vn señalado lugar Focion Ateniese, segun Plutarco; y a Martiano el Ariosto. Pero dexemos ya de tratar con gente tan vil, que es honrarlos demasiado.

*De los ingenios debiles, baxos,
enfermos, botos y rusti-
cos. Discurs. 20.*



O quiero dexar de dezir quan desestimados seã los ingenios desta librea tan falta de juyzio y entendimiento, por lo que no pueden alcãçar sino poco y cosas en estremo livianas y de baxo ser. Fue vno destes el pintor Serapion que en toda su vida pintó sino scenas de comedias, sin auer jamas sabido pintar vn hombre, o vn rostro, en que se pudiesse aduertir el ingenioso artificio del maestro. No fue menos rustico y debil el ingenio de aq̃l Filonites, por quien, para tratar a vno de ingenio boto y poco capaz para ningunas letras, solian dezir

por

por refran *Indoctior Filonide*. Por lo que Aristote
 deffiendo tres cosas en el hombre docil, puso por
 primera el ingenio, por segunda el exercicio, y por
 tercera la disciplina. Esto mismo como tan impor-
 tante señalo por primera cõdicion. Quintiliano.
 Que en que puede emplearse vno de los ingenios
 naturalmente botos? verdaderamente no en cosa
 alguna. Remaremos pues con dezir, que assi como
 el prudentissimo Socrates diffinio que la ciencia
 para los que la poseen es vn sumo bien: assi es vn
 epilogo de todos los males en vn rustico aquella
 inhabilidad natural que tiene para dar alcance
 qualesquier artes y disciplinas.

*De los ingenios desacordados e
 inaduertidos. Dis. 21.*



MN pobrissimo assiento alcanzan
 en nuestro Theatro estos que
 llamamos como por refran inge-
 nios de hato, renombre que se les
 da por la inaduertencia de su iu-
 zio y por la ninguna memoria
 que tienen para quanto se offresce. M. Tullio
 critique el desacuerdo notable de Curio, que se le
 olvidó totalmente la causa que auia comenzado
 a tratar en iuzio. De Caluifio Sabino dize Seneca
 q̄ fue de ingenio tan desmemoriado, que ya se le
 olvidaua

oluidaua el nombre de Vlisses, ya el de Achilles y ya
 el de Priamo, con que tenia mucha familiaridad
 con sus dueños. Filostrato escriue que Atthico hijo
 de Herodes Sophista fue tan falto de iuzio y me-
 moria que nunca pudo aprender la cartilla, ni aun
 acordarse de vna letra della. Por exemplo me-
 morablerefiere Textor de los de Thracia, que son
 de memoria tan infecunda, de oluido tan extraño
 de tan boto ingenio que no saben cõtando pas-
 ar de quatro ni llegar a los cinco, sin olvidarse o
 tropeçar en alguno. Vn ingenio donoso solia dezir
 de los que auian beuido desde su niñez en la fuente
 de Beocia: porque en esta Prouincia segun Isi-
 doro, ay vna fuente que haze olvidar y desacordarse
 en beuiendo della, de quanto se auia recogido en
 el archiuo de la memoria.

*De los ingenios nescios y de
 poco ser. Discurs. 22.*



MN mediatamẽte tras los dichos se siguen
 los que suele llamar el vulgo ingenios
 nescios y de poco ser, los quales mue-
 stran que son de aquesta empreinta, en
 muchas maneras. Haze Esodoto a. no poco do-
 naye de los Phyllos, y cõ razõ, porq̄ (segundize) to-
 maron las armas contra el viento Austro, por ra-
 zõ de que con su demasiado rigor los molestaua
 sumamente.

sumamēte todos los años y les maltratava la tie-
ved que especie d̄ necesidad tan chapada. Vna cie-
viegazita llamada d̄ los Griegos Aco, fue tan mo-
que solia tener largas conuersaciones en vn esp-
con su propria figura, como si tratara familiar-
con otra muger. Vna necesidad insigne cuenta-
ciano de vn Corebo Frigio, y es que solia mu-
vezes yrse orillas del mar a cortar sus inquie-
olas. Celebró el docto Homero a Melitides por
no destos pues vino a dar socorro a Priamo que
ya la ciudad de Troya estava assolada y conuertida
en cardena ceniza; de donde tuuo origen vn he-
verbio antiguo. *b. no muy diferēte de lo que llama-
mos socorro de Pisas; hablando de vn socorro vano
y despropositado. De fuerte que la necesidad de
ingenios se vee por lo dicho tener su asiento en
Fantasia llena de grossitud y tontedad, de la que
se rie no poco el Bocacio a cierto propósito en vn
de sus Nouelas diziendo: el grande amor q̄ ten-
a vuestra qualitatiua tontedad no desbastada,*

*De los de ingenio menguado y
falto. Discur. 23.*



EN sus palabras y modo d̄ proceder manifi-
stran estos bien claramente quan menguados estan. De vn cierto Xenofante
lee fue de ingenio tan pobre que por mas que p-
cur-

rasse contener la risa, bastava poco para hazerle
reyr. A estos llama el Espiritu santo *a. locos*, y en
otro lugar *b. muy necios*. No fue en nada deseme-
jante destos el ingenio de Parmeniso de quien es-
criue Atheneo en las Scenas de sus sapientes, que
habiendo totalmente perdido el reyr, como llegasse
a la Isla de Delos, do estava el simulacro de la Dio-
sa Latona madre de Apollo a quien la Isla era de-
dicada, de que vido q̄ su figura era de madera, per-
suadido de que por lo menos auia de ser de açofar;
al punto abrio la boca al riso con no pequeña ad-
miraciō de todos los tircūstantes. Siēdo pues estos
tañtes faltos de juyzio, eran verdaderamente mas
dignos de vn lecho en el hospital de locos que de
vn asiento en este nuestro Theatre: pero ya que
de pura lastima y por sola compasiō los auemos
admitido en el, justo es que por la misma razō aco-
jamos a los que de ingenio vazio y hueco llama-
mos ordinariamente.

*De los ingenios huecos y vazios.
Discur. 24.*



ON estos de mucha mayor imperfec-
cion que los precedentes, porque con
acto mas intenso y mas expreso y rari-
si en todas ocasiones dan muestras del
poquissimo juyzio que poseen. Escribe
de vno destas el Poeta Filemon, que en Sa-
le ena-

*a Fatuus
in risu exal-
tat uocem
suam, Ecce
des.
b Os fa-
tuorum e-
bullit stul-
titiā Pro-
uer.*

*b. Meliti-
dis auxi-
lium.*

se enamoro de tal suerte de la estatua de vna Ni-
fa labrada por Ctesicles, que dias y noches, al frio
calor, con pluuia y vicuos se estava dirritiendo con
sola la vista continua de su ymagen tan amada, to-
grata y tan dulce à sus ojos: y Valerio Maximus
notó al mismo Autor de vn ingenio desta libre
pues descriuiendo el fin de su vida, dize murio por
solo ver que en vn combite se comio vn asno
higos de la mesa que le seruian por ante, como es
costumbre. Que diremos del ingenio tan sin el de
Pasiphe, que se enamoro tan locamente de vn Toro
como cuenta Virgilio? Que del de vn Alechido
Rhodiano que ruuo acceso carnal con vna estatua
de marmol? Que del de vn Ciparisso que murio de
amores de vna Cierua? Que del de vn Pasipheo
Crispo, que lloro vn moral y lo abraço infinitas ve-
zes como pudiera a vna hermosissima dama, por
quien estuuiera amarrelado? Y que finalmente de
loquissimo amor de vn Narciso que mirando en
vna fuente su hermosa ymagen y figura ardya por
amores della tan insufriblemente que acabo la vida
da lastimado de penas por no poderla gozar, como
lo descriuio có elegante termino el ingeniosissimo
Anguilara en su Metamorphosi.

*De los ingenios parleros, charla-
tanes y deslenguados.*

Discurso 25.



OS desta lista son los que sin tie-
po, sin sazón, sin modo, sin confi-
deracion y sin tassa, hablan mas de
lo que seria justo, valiendose de la
lengua en illegitimas ocasiones: a

los quales trata el Sabio a de muy necios y con
razón. Donde quien sabra dezir quan vituperada
es su lengua de todos los que bien há escrito? Aris-
totil en el libro segúdo de los Animales, dixo que
en el hombre puesta a parangon la lengua con los
otros miembros es muy pequeña, auiedo cercenada la
naturaleza, para q̄ raras vezes se descubriessé. Bi-
santes dixo q̄ la cerco la misma naturaleza có dupli-
cado muro de labios y dientes, para que con diffi-
cultad pudriessé salir a plaza, estando encerrada en
su fortaleza. Por lo que solia dezir Soló a vn par-
lero estas notables palabras: que eres (dime) sino
Ciudad de smârelada, casa sin puertas, naue sin go-
uernalle, vaso sin atapador, y cauallo sin frenos?
Socrates (segú Laercio) dezia que dos cosa era ra-
zon se aprendiessen bien en esta vida, que eran bién
hablar y bien callar. La lengua entre los Egypcios
fue geroglifico de Mercurio presidente de las
ciencias; para significar quã desaceriado se valen
della sino con mucho sabor, y no tan temera-
riamente como estos suelen. A lo que aludio Or-
deo en sus Hyrnos llamando al mismo Mercurio
pronunciador de la palabra. Xenocrates Filosofo
entre otras documentos enseño, que al hombre le

*a in multis
sermoni-
bus inue-
nitur stul-
titiâ.*

estaua bien oyr mucho y hablar poco, que por esto nos auia concedido la naturaleza dos oydos y vna lengua. Por la misma razon los Efethios que era entre los Hebreos vna principal virtud, encomendaua el silencio a todos los que de nuevo entrauan a su Escuela: Los Pitagoricos (segun el D. Geronimo) obligauan a cinco años de silencio a sus principiantes. Los Egypcios (segun Platon en el libro de su ley) pintauan en las escuelas vn lengua partida con cuchillo, para significar se deterrasse de los hombres el hablar demasiado. No pueden acabar de dezir los vicios que nacen de la lengua, ni los daños que tienen origen y dependencia della; como el murmurar, detraher la fama de proximo, deuanear, hazer baldon, blasfemias, aduersiones, prejueros, meriras, testimonios, riñas, contenciones, discordias, amenazas y ultrages: los que todos sō los mayores amigos y familiares della.

Por esto Esopo la juzgo por lo peor del animal quando le mando su amo mercar la peor carne que hallasse, y no merco sino lenguas. Ouidio en su metamorfofi la llamo veneno del hombre. El Filosofo segundo dixo, era vn flagel y vn açote de los hombres; por lo que Virgilio atribuye la destrucció de Troya a Simon Griego hombre de lengua pestilencial. Mas de que firme canfarnos a contar los daños que la lengua a causado? a Theocrito Chio, no lo mando matar el Rey Antigono por ser tan mordaz? Archiloco, no fue desterrado

b. Pectora
felle uirēt
lingua est
suffusa ue
neno.

6/

por la misma razō de los Lacedemonios? A Calistenes no lo condeno Alexandro a muerte, por ser tan libre en hablar? Tantalo por lo mismo, no fue condenado a perpetua hambre y sed como dixo Ouidio. c. No fingen los Poetas que por lo mismo fue el Cueruo transformado de blanco en negro? Las mugeres en Hurraca? y Bato en piedra porque descubrio a Apolo el hurto de Mercurio? De aqui como moriuo Danto para dezir en su infierno, que a estos a cuchilladas los hazia pedaços vno de los mas fieros demonios de alli. Concluygamos con el dicho del Profeta. d. quien quiziere larga vida y alegres dias refrene, su lengua y eche vn cādado a sus labios.

De los ingenios de sofistas y repitidores de Grammatica.

Discurso 26.



STO S ingenios que hazen tan numeroso alarde y nomenos importuno que grande, son los que ansí en las nonadas como en cosa de quilate, no saben sacar el pie ni acabar de defenmarñarse de ciertas menudencias que no valen vn arbeja, llamadas comunmente del vulgo Sofisterias y Pedanterias; y de Aristotil en sus Elenchos,

c. Querit
aquas in
aquis &
poma fu-
gatiua cap-
tat Tan-
talus, hoc il-
li garrula
lingua de-
dit.

d. Quis est
qui uult
uitam &
diligit di-
es uidere
bonos? pro-
hibe lin-
guam tuā
a malo &
labia tua
ne loquā-
tur dolū.

puras y meras importunidades: porque no acan-
 fino fastidio y pesadumbre a quien las oye y la
 entiende. Pues con quanta ignorancia y vana glo-
 ria acompañada de presuncion y temeridad se
 insulfamente tratadas, sin tiempo, sin ocasion
 sin sazón, las plaças, las tiendas y las calles si supie-
 sen hablar, podrian darle al mundo dello vn bi-
 euidente y claro testimonio. Que ignorancia o temeridad
 se puede igualar a esta, que se atreuan a salir
 se quienes a salir en plaça con dos pares de termi-
 nos puestos en escaueche, o con quatro miserables
enius, que saben de memoria, haziendo del *Anto-*
totil y *Tullio* en el corrillo de doctos y sabios,
 que se les da a los insignes en letras si los
Pronombres son quinze como quiere *Petrus*
no, o mas como porfia *Diomedes*? Si los
Gerundios son nombres o verbos? si se admiten
 o no los verbos naturales y neutrales? Si las
 partes de la Oracion son ocho? Si *sum*, es
 por si solo haze oracion perfecta? si la *H.* sobre que
 baladorean tanto, es nota de aspiracion o letra? Que
 torpe ignorancia es la de vno que quiera llevar
 por lo valiente, si alguno le contradize, por vn
 accéto, por vn diphthogó, por vna syllaba, por vn
 letra, y aun por vn pequeño páto? de que sirve le-
 diar si *Fero fers* quiere accéto? Si *Fælix* llena diph-
 thogó? si *cacabus* tiene la syllaba de en medio larga?
 si *Religio* se escriue con duplicada *ll*? si el sentido
 imperfecto se a d escriuir cō inciso, o cō dos pños

Que menudencias son estas, tanto vozear sobre si
 el *Omicron* y *Omega* Griegos, se requierē en la len-
 gua vulgar? si la *H.* se deue vsar o no? si *Iustitia*,
 se a de escriuir con *t*, o con *c*? si es mejor dezir vos,
 o vuestra merced? Que sofisterias son estas, que la
 especie ya sea la del logico y ya la de *Priano*? Que
 la substicia sea ya la del animal rational, y ya la del
 asno? que *Socrates* ya sea hombre y ya cauallo? que
Brucella suponga ya vn bruto y ya vn hombre? y
 que el sin ventura *Sortes*, ya ande al galope y ya
 corra? No me parece por cierto ay en el mūdo tanta
 necesidad para que sobre ciertas niñerías y juegos
 de mestre coral haga el Gramatico tantas reglas,
 comentarios, anotaciones, obseruaciones, ex-
 purgaciones, censuras, miscelaneos, collectaneos,
 addiciones y locubraciones; y cō todo esto no ve-
 mos otra cosa cada dia. De q̄ le sirve al Gramatico
 jactarse llamando su pura Pedanteria vna arte
 de bien hablar y bien escreuir, si las amas de
 leche lo enseñan a los niños tambien como
 ellos? Quien a dicho son ellas suficientes para
 maestras de muchachos sino *Platon* y *Quinti-*
liano, varones doctísimos y dignísimos de
 se añi en esto como en todo lo demas?
 Quien hizo tan erudito a *Sile* hijo de *Ari-*
pithe Rey de *Scithia*, sino *Istrina* su ma-
 dre? Quien enseñó eloquencia a los *Gracos*,
 sino *Cornelia*? No se veen los tristes, obli-
 gados a dezir, q̄ que son la puerta para indos,

a. *Ianua*
rudibus.

por no poder con justa razon ponerse en la lista de los Tullios, Salustios, Valerios, Titos Livios, y Suetonios; Padres y señores, no esclavos y Pedantes de la verdadera latinidad como ellos? Que importa hazer del brauo con quatro concordancias, scabrosas, con vn Thema embaraçado, con vn ditrico anfibologico, con vn enigma que necessita de Esfinge, o con vn proverbio endiablado, y querer por esto ser oydos con admiracion y recibidos como si fueran los Dioses soberinos de la lengua y del saber? No ay otros padres de las verdaderas letras q̄ Palemon? otros maestros de lenguas, que Laurencio Valla; ni otros Alábetos de bien hablar, que el Doctrinal? Para que es pues tanta arrogancia, y presuncion? y para que reprehender a los demas y exalçarse a si? Que Platon no a de viuir seguro de vn Trapezuncio? Tulio de vn Valla? Salustio de Pollion? Liuius de Trogo? Seruio del Beroaldo? ni Marco Varron del bestial Halemõ? Que Aristotil ha de ser llamado Xib a negra de oscuridad, Ouidio vana gloriõso, Plinio mentiroso, Terçio ladron, y Plauto vna antigualla, desta turba loquaz y maldiziente. Quiens seran pues los doctos y sabios en su estimaciõ: vn Diapauterio? vn Cantalicio? vt Sipontino? vn Prisciano? De que le sirue a vn sofista celebrar sus formalidades, exalçar sus ampliaciones, gloriarse de sus sofismas, en soberueçerse por dos equipolencias, desuaneçerse por tres terminõs y tener ambicion

por

por quatro nombres? hazi endose Consules de la Logica, Tribunos de las disputas, juezes de las respuestas, y Magistrados de las sciencias? ocupar cõ temeridad las catredas como suelen entrar cõ presuncion en los circulos y corrillos, escupir con suma altivez dos argumentos, con colera y despecho desenuaynar dos replicas, y al cabo de la postre concluir que Sortes es vn asno y Bucefalo vn cavallo? Que cosa es notarlo todo y murmurar de todos como suelen? de que sirue dezir, Simplicio por vn simple, Boetio por vn buey, y Sessa por vn cello (que en Toscano es albañar de toda inmudicia) y fizgar de todo, como si ellos fueren el alma de Aristotil, la fuente de la verdadera logica, y los solos padres de la Dialectica? En que son tenidos de nadie (digan) ò en que estimacion los tiene el mundo? Quieren saberlo? que como Pedantes y Sofistas y como Pedagogos de niños, segun sus meritos y toda razon, son tenidos de los sabios y doctos, por vnos muy asnos, rudos, torpes y faltos de ingenio, criança y termino.

De los ingenios gloriosillos y sabidillos.

Dis. 27.



OS de questa classe son vnos
viuen muy pagados de si y muy
enamorados de su estimacion
pero no con tanto estremo como
los que el mundo llama gloriosos.
Por lo que auemos puesto este

fos y solenes: diferencia particular entre ellos. Quien se tiene por muy dispuesto, quien por muy gallardo y gentil hombre, quien por muy afortunado en sus conuersaciones, haciendo de su persona vn viuo retrato del Galateo, quien haze profesion de saber el Guasso de memoria y tener todo el y Mōdoñedo en la cabeza, quien se tiene por muy remirado y discreto en todo, quien vn *coram uobis* y vn *quamquam* en la grauedad, teniendo todo lo al por niñeria y vn puro nada, quien dispara grandes risadas por cosas de poco momento, como porque tiene quatro blancas que gastar, vn potro en la caualleriza, vn page que lo sige, vn par de galgos, vn perro de ayuda, y vn ligerissimo lebel, y triunfa desto como si poseyera el thesoro de Croso o del Rey Midas. Quien se persuade es arto buen Poeta porque haze retumbar las cauernas cuevas con vn Eco estropiado y tullido, el ayre con vn lamento que huele mas al Aretico que al Ariosto, quien, que se le enciende de bien de lengua vulgar, porque repite

chos terminos llenos de enfadoso melindre, como polido, disgayre, senor, sin sonete, pisadumbre, don Rudrigo, epistula, cilianre y otros a este tono. Quien de Musica, porque sabe acomodar sobre la llau de B. fa, B, mi, quatro notas de las primeras del Arcadello. Quien de Retorica por auer visto vna sola vez al Caualcante. Quien de Logica porque posee dos terminos en cruz de Pedro Hispano, y sabe de repente concluir vn argumento en Baroco. Quien de Filosofia porque posee mas de materia prima y se le entiende mas della que de lo al. Quien de leyes ciuiles porque sabe distinguir el paragrafo del digesto, y el capitulo del codice. Quien de medecina porque sabe ordenar vn xaraue que es mas de Mathiolo que de Mesues. Quien de Arithmetica porque sabe sumar y partir vna choça de vn pajar. Quien de Geometria porque sabe distinguir vn foso de otro, vn termino de vn ribaço, y vn campo de pan de vna haça de hauas. Quien de gouerno, porque sabe dar vn auiso de trompetero que se siente mas en el son que en las palabras. Quien por remate se tiene por vn bachiller y sabio en todo, siendo mas rico de prosperidades mundanas que de virtudes, mas de fortuna que de iuizio, y mas de gracia o favor humano que de meritos para delante

Dios. O insipida persuasura, ó complascencia temeraria, ó confianza del todo intolerable: De que veo vno destes, se me figura vn Bellerofonte que sobre el cauallo Pegaseo corre volando por estos ayres. Nunca el Poeta Callifanes supo estimar en tanto vn Distico suyo; ni Callipedes Niño, estuuó tan pagado de sus hechos; ni Dares segun Virgilio, a. tuuo en tanto a su esfuerço y fuerças, aunque mas se preciassse dellas: quanta vana gloria y jactancia reyna en estos ingenios tan pagadillos de sí. Bien al contrario de aquel famoso dicho de Valerio Maximo, puesto entre los de hombres prudentes y sabios, b. que el sendero mas breue y compendioso para todo lo que es honor y gloria, es procurar ser, qual quiere ser tenido. En efecto tienen los deste jaez la sola apariencia exterior como las prospectiuas de los pintores, las sombras de las plantas, y las scenas de los Comediantes que tiéne por de fuera como vasos de Boticarios, el retulo de *Sapientia* con letras majusculas, pero dentro son del todo vazios y sin cosa alguna. O ciega presuncion, o miserable arrogacia. Pero dexemos a estos y veamos a los muy gloriosos y solenes, que son los prosperos en la mas fina mercaderia de presuncion y jactancia que se puede hallar.

a. Nec morari: continuo vastis en uiribus effert.

Ora Dares magno q: uirum se murmurare tollit.

b. Expedita est copulanda uia ad gloriam, talis esse qualis alteri uideri uel.

De

De los ingenios gloriosos y solenes.

Discurso 28.



O ay tantos grillos en la tierra, ni tantos tauanos en el ayre, ni tantas mariposas acudē a la luz, quantos destes ingenios se hallā tras cada passo. Son pocos los que antiguamente entraron en esta cofadria comparados con los que hoy la tienen poblada. Fue vno destes Caio, que por su propria autoridad se puso en el numero de los Dioses, y se erigio algunas estatuas baxo nombre de Ioue soberano. No fue menos glorioso Annon Cartagines, que enseñaua a las aues que dixessen cātando; Annon es Dios. Fue solene el de Varro que se persuadio cantaua mejor que las mesma Musas; y el de Themison Ciprio que gustaua lo llamassen Hercules. Vn famoso cargo tiene en esta lista Domiciano que despido vn edicto cuyo principio era edicto de nuestro señor y nuestro Dios. Fue mas solene y mas famoso que los dichos el de Manes herege, que oso predicarse por hijo de muger virgen; y el del farfante Nestorio, que en vna oracion que hizo al pueblo Constantinopolitano prometio por sí mismo y por sus manos dar el Parayso

a. edictum Dominici que nostri.

a todos sus oyentes. Verdaderamente fueron todos estos solenissimos, pero esparzidos en muchas edades passadas, y las vnas por variedad y diuersidad de tiempos harto distantes de las otras. Agora si que esta lleno el costal, y la medida colmada de veras destos arrogantes y demasiado presumtuosos de sus proprias fuerças; los quales se pintan por muy galanos juizios en todo, enamorados de sí mismos, y desprecian y hazen baldon de todo el resto del mundo. No hazen los Papagayos tanta plaça de quatro palabras que saben pronunciar, aprendidas con no poco trabajo de sus dueños, como estos de quatre niñerías que sabē a costa de vnos y otros. No se vñea tanto vn Gallipauo de indias quando se encoleriza, como estos quando llegan a aueriguar que son los mas floridos ingenios de nuestro siglo. No enchanca el Pauo tanto su pintada cola, quanto estos con palabras, loandose y alabandose. O quantos y que dellos se veen oy de la librea. El vno con ser vn Bauto en hazer versos, se tiene por vn Virgilio; el otro siendo vn Mosco en tañer se tendria por vn Orfeo; otro siendo vn Graciano de Boloña, por vn Bartulo en leyes; y otro cō ser vn Truan, presumira de vno de los siete sabios de Grecia. No se que es esto, que veo casi lleno todo mi Theatro, de semejantes iraciones. Aquí estan asentados los nestios que hazē del Socrates, los ignorantes que hazen del Aristotil, los indoctos que

hazen

hazen del Platon, los asquerosos que hazen del Annimedes, los feos que hazen del Narciso, los sobretos y mal nascidos que blasonā de hidalguías y nobleza, los inhabiles en gouierno que se tienen por Licurgos y Solones, los mal criados que hazen del Cortesano, los muy vanos que presumen de juizios, peregrinos, y los Bergamascos que hazen del grande a mas y mejor. Dios immortal y quanta turba veo, quantos asientos llenos, y quantas testas solenes en este Theatro? no se puede distinguir la gente, ni facar la cuenta cierta dellos, ni hallar el fin y remate que se busca. Este es el labirinto de Theseo, el Caos de Anaxagoras, y el piclago mayor que el mundo tiene. Pero por no engolfarme entre ellos, quiero boluerles las espaldas, y ver los que se siguen.

*De los ingenios experimentados
y prudentes.*

Dis. 29.



G O R A SE nos ofrece tratar, de los illustres ingenios que segun la apariencia exterior poseen grande parte de la humana prouidencia y muestran tener mucha experiencia en todas

en todas sus acciones: como el de Portio Catón entre los Romanos, y el de Socrates vnico oráculo de Apollo entre los Griegos. Iethro fue (según las gradas letras) el Eto por Moysen para vno de consejo como a muy prudente y experimentado. Y a Dauid le da el Espiritu Sãcto, titulo de a. la prudẽcia de los de esta classe (según Seneca) consiste en tres cosas, que son acordarse de lo pasado, disponer con buen orden lo presente, y andar catado en lo venidero. El Profeta las abraço tocãdo quando tratando de los mūdanos, dixo. b. Pluguiera a Dios que supieran, y entendieran y proueyeran en lo venidero; Supieran las cosas passadas: entendieran las presentes: y proueyeran las venideras. Valense de las cosas passadas, como aquellos Regentes que persuadian al Rey Roboam, tratãdo amor y blandura a sus vassallos, porque sabian que faciles eran en rebelarse. Ordenan como sabios presentes, de la suerte que Salomon el templo a Dios y su proprio alcagar. Preuehen finalmente las venideras con suma prouidencia, como los sabios del consejo de Priamo la destruccion de Troya y Caton la de Roma. Entre los celebres preceptos de Pytagoras, fue a nuestro proposito vno en el qual se tenga grande cuenta con dos tiempos: esto es, mañana y tarde: para significar, lo que se portaua acordarse de lo pasado, para que de experimentado y platico se aduinasse lo venidero como los Magos de Persia, los Caldeos en Asa-

a. in omnibus prudenter se agebat.

b. utinam saperet & intelligerent & nouissima prouiderent.

los Cilicios entre los Arabes, y los antiguos Hebræos en Italia. No necesitan estos de que yo los alabe, porque con el auiso y alteza de su ingenio tienen ganadas mil palmas, y el primado de honra, donde quiera. En las Cortes de los Reyes son los primeros del cõsejo; en las Republicas, los primeros del Senado en las Religiones, los primeros del gouierno; en las Ciudades, los primeros del Cõsulado; y hasta en las Aldeas entre villanos tienen estos varones de prudencia y experiencia el primer lugar en lo que se trata y en la disposicion de todo. Los votos se dan a quiẽ ellos quierẽ, los conciertos se cierrã segun su consejo; las elecciones se hazen conforme a su gusto, las disputaciones a su aluedrio, las sentencias conforme su parecer, las execuciones segun ellos determinaren, y finalmente todo se rige conforme a su deseo y mera voluntad.

De los ingenios macissos, constantes y fuertes. Dis. 30.



INGENIOS firmes y constantes llamamos a los que en las cosas aduersas, dificiles y peligrosas descubren su valor, resistiendo con fortaleza a los golpes de la fortuna y sufriendo con virtud la aspereza de quanto los persigue. Anaxagoras sabida la temprana muerte de su hijo, dixo muy

lesgo al mensagero. No pienses, me traës algo nuevo, por que ya me sabia yo, auia engendrado vna criatura mortal. Del Rey Antigono se le suprio con tanta constancia la muerte de su hijo Alcinoe, que dixo: auia muerto aun mas tarde lo que el nunca imaginara. Memorable es el exemplo de Cornelia Romana, que llamando la infelice todas las Matronas por auer perdido doze hijos vno empos de otro, y llegarle nueua por romato que a Tiberio y Cayo que le quedauan los auian muerto tambien, y estauan sin sepultura en el cäpo para pasto de las carniceras aues; dixo estas constantissimas palabras: no puede obligarme el tiempo a que me llame infelice pues e sido madre de dos Gracos. Esta el mudo lleno de la cõstancia de Socrates por auer sufrido cõ tanta paciencia las injurias y vltrages de Xätipe su muger; y ansi solia dezir aprendia en su casa a sufrir las insolencias que hazian las otras mugeres fuera della. Lo està, de la de Mucio Seuola que pu so cõ inuencible animo la mano en vn brasero de fuego delante el Rey Persena, lastimado de solo no auer quitado la vida con ella al enemigo Rey. Lo està, de la de Anaxarco q̄ majado en vn almirez de marmol por los verdugos de Anacreonte, con vn pacientissimo rostro buelto a los crueles ministros de tan horrendo rigor les dixo: a machacad Lien la funda de Anaxarco que es lo mas que podays hazer. De Aristippo se escriue que auia

*o tunde
follem A-
naxarchi:
nam An-
xarchum
non tūdi-
tis.*

de cierto dia oydo infinitas injurias de no se quiẽ, no respondió sino solas estas palabras que son bieclaro indicio de su constancia: Tu has sido señor del dezir y yo del oyr. A Pisistrato diziendole su muger, para atizarlo a vengança, que vn mancebo enamorado de su hija, auiendola encontrado en la calle se la auia abraçado y besado; sonriendose dixo. Que hare a quien nos aborresce, si quieres que castige a quien nos ama. Quien gustare saber la constancia de Atilio Regulo Romano, y de Aristides el Griego, lea las Historias y vera cosas increíbles. Quien no celebrara pues, esta fortaleza de vn animo inuencible, y esta admirable constancia? quien no la tendra en summa estima? Quien no se admira oyendo las alabanças que tantos y tan graues Autores descriuen, desta fortaleza que llamamos constancia? El diuino Ambrosio, b. no son pequeños (dize) los quilates de la fortaleza, pues sola ella defiende el adorno de todas las virtudes, es guarda de la justicia, pelea con indizible valor contra todos los vicios, es inuencible en los trabajos en los peligros animosa, aspera contra el deleyte, y ahuyenta la auaricia, como a mancha que afea y affemina la virtud. M. Tullio descriuiendola, la llama. c. cudicioso desseo de cosas soberanas, desprecio de las viles, y en

*b. non me
diocris
animi for-
titudò est
quæ sola
deffendit
virtutum
ornameta
omniũ
institiam
custodit,
& quæ in-
explicabi-
bili prælia
aduersus
omnia vi-
cia decer-
tat, inuic-
ta a libo-
res, fortis
ad pericu-
li rigidior
aduersus
uolupta-
tes, auari-
tiã effu-
gat, in quã
labẽ quã-
dam, quæ*

G 2
virtutem effeminat. lib. 1. off. c. Fortitudo magnarum rerum appetit, & humilium contemptio, & cum ratione utilitatis, laborum perpetio. 2. Re. or.

d. Fortitudinis est animus supra periculi metum age-re. nihil nisi turpia metuere, uel prospera uel aduersa tollere. rare. e. Indue-re fortitudine tua sion cap. f. Robusti habebunt diuitias Prou. g. exemplum uirtutis et fortitudinis relinquens.

suffrimiento de qualesquier trabajos por el interese del proprio prouecho. Y Macrobio exalçandola dize: d. es propria della conseruar el coraçon ageno de recelos de qualquier peligro, sin temer sino de baxezas, sufriendo y gualmente lo que fuere prospero y aduerso. El Profeta Ilaya persuade a los del Pueblo de Israel que se uisitan della. e. Salomon para animarlos, a ella dice que los que la poseyeren alcançaran muchas riquezas. f. En los libros de los Macabeos se predica la fortaleza de aquel santo sacerdote Eleazaro que murio por las patrias leyes dexando vn rao exẽplo della. g. Ciceron en el segundo de sus Tullculanas celebra la fortaleza de Cayo Mario, el qual no permitiendo ser maniatado, se dexa pagar por medio sin ser parte el rigor de tan tirano suplicio, a que se le demudasse el rostro poco mucho. Cornelio Tacito nunca acaba de alabar vn admirable señora llamada Ligo; la qual auiedo por el miedo de los crueles ministros escodido vn hijo, no basto ningun tormẽto para hazerfelo descubrir, diziendoles solo esto, que en las entrañas lo tenia. Que dire de la constancia de los santos Martyres anfi hombres como mugeres, cõ que vencieron y triunfarõ no solo de los Titanos del mundo pero y aun de los mismos tormentos; rompiendose las ruedas parrillas, rotos de bronze, y todas las maquinas de diabolica crueldad, primero que sus pechos armados de con-

flanc

cia y fortaleza? A do estan las Aguedas, que se acuerdan de haber a Quintiano la tortura de los pedregales do las Sinforosas que procuran animar al marido a sus propios hijos? a do las Sofias, que llenas de cõtento y regozijo miren sus caras prẽsentes, mientras los verdugos les despedaçan los cuerpos, con vnidas almas acompaõadas de inestimable alegria volar para la patria del Cielo? Mas para que voy haziendo nueua memoria de las Heroicas que ni Beda, ni Geronimo, ni Eusebio, pudieron con suficiencia escriuir para la posteridad, de tan pias historias sumamẽte desconfianza. No mas porque la materia excede y sobrepua infinitamente las fuerças y affectos de lo que yo puedo y sabre dezir: y anfi concluyo que la constancia y fortaleza merece en su alabanza el sublimado estilo de vn sapientissimo Orador, como es de Attilio Regulo por M. Tullio.

De los ingenios libres. Discurso 31.

Ropriamente son estos los que posean vna cierta innata libertad en el animo para osar hablar en defensa de la verdad, viuiendo contentos cõ lo que tienen, aũque mas pobres sean, sin darles

vn mirrauedi de las grâdezas ajenas. Fue vno de
 tos Caton el Romano, y como tal el primero que
 en el Senado reprehendia con libertad todos los
 vicios y defectos de la Republica. Lo mismo fue
 Focion en Athenas; y ansí leemos en Plutarcho
 que le dixo Demosthenes, los Athenienses ò Foci-
 te quitaran la vida si pierden el yuzio; mas ante
 (replio el) si lo tienen sano te la quitaran a ti
 Felice libertad como no exceda los limites del
 verdadero, justo y honesto; porque donde esta
 halla mora el espíritu de Dios como dixo el Ap-
 postol. a con esta Samuel reprehedio al Rey Sau-
 Elias asperissimamente a Acab. el Baptista
 a Herodes, y el vaso de eleccion a san Pedro.
 Pero importa mucho saber valerse della a su
 po y lugar y con el deuido modo, quien quize
 verse estimado por ella. Diogenes Filosofo tom-
 do el sol en su media cuba dixo a Alexandro que
 se le quitasse delante porque le priuaua de
 que no le podia dar, libertad que como la uso
 can legitima ocasion fue grandemente celebrada
 y honrada por aquel Monarca. Que mayor libe-
 tad pudo ser que la que tuuo el costario Diome-
 des quando preso por el mismo Alexandro y re-
 prehendido de que con su gente era pesado en
 demasia a toda aquella costa; dixo. Yo porque
 corro esta playa con vn solo nauio soy llamado
 costario, ladrón y saltador; y a ti que con mil
 nauios persigues el mar y tierra e inquietas a to-

*ibi spi-
 ritus Dei
 ibi liber-
 tas.*

del mundo, te llaman Emperador y Monarca:
 lo que en lugar de ofenderse, tomo ocasion
 para abraçarle, honrarle y fauorescerle. Por el
 contrario la libertad importuna e indiscreta es
 porreñida y blasfemada de todos. Como la del
 Antifon que preguntandole Dionysio en
 que tierra se hallaria el mas exquisito agosar;
 respondió con demasada libertad que en Athe-
 nas: donde Armodio y Aristogitonio verdugos
 de Tyranos tenian grandes estatuas de semejante
 metal significando que Dionysio merecia morir
 manos de tales hombres. La de Democrates A-
 theniense que en la embaxada que hizo por su
 Patria al Rey Phelipo, diziendole el Rey a la
 despedida si se le ofrescia algun seruicio para su
 Republica que no tenia sino pedirlo, respondió:
 lo que ella desea y puede pedir es que tu te ahora
 quies en lo que mostro vna libertad de senfrenada
 y rabiosa, llena juntamente de necesidad y defa-
 tino. Verdad es que la verdadera libertad no
 tiene pelos en la lengua, pero con todo esto a de
 yr siempre acompañada de saber, equidad, honesta-
 dad, razón y amor. Quando el varón libre ve vna
 Tyrania en pie con discrecion la reprehende, si
 aduerte los abusos no puede disimular, si desca-
 bre Simonias no le pidan que calle, si ve ro-
 tos los fueros y las leyes dissipadas no lo pue-
 de sufrir, si ve a la Iusticia oprimida de su-
 erga a los tiranos, si a la razon conculcada

oyrle hã los sordos , y si echa de ver que sola
 ambicion manda, no puede dexar de soltar la
 gua. Quereys vos que vn varon libre lo lleue e
 paciencia quando ve vn Gramatico parlero , vn
 Historiador mentiroso, vn Logico renzilloso, vn
 Musica lasciuo, vn Astronomo falaz , vn Cabo
 lista porfiado, vn Físico quimerico, vn Metafísico
 monstruoso , vn Ethico enfadoso , vn Politico
 maluado, vn Principe tirano , vn Magistrado o
 professor, vn Pueblo sedicioso, vn mercader perju
 ro, vn Procurador ladron, vn Pastor que es pur
 lobo, vn subdito que es biuora, vn Medico ho
 micida, vn Legista que es Achitofel, vn Alde
 mista buclador, vn Astrologo loco , vn Abogado
 defensor de maldades, vn Notario falsificador de
 Autos y vn Iuez que vende la Iusticia por dine
 ro, assétado sobre vn excelso y eleuado tribunal.
 El varon libre entre los Heroes a de ser vn Her
 cules que sepa perseguir a todos los monstruos
 entre los Dioses vn Pluton q̄ riña con todas las
 sôbras, entre los Filósofos vn Democrito q̄ se riñe
 d̄ la locura de los hõbres y vn Heraclito q̄ siem
 pre lllore las infelidades y miserias de aq̄ te mû
 do. El varon libre no puede tolerar los hurtos
 manifestos, los robos de cadadia, los agranios e
 chos a los inocentes, los fauores echos a los indig
 nos, que las letras esten oprimidas, la ignorancia
 exalçada, el vicio assentado en popa, la virtud o
 chada en la sentina, el pobre olvidado, el priuado
 entre

meterse, la juvenrud subida a lo mas alto, la
 vegez hũdida en lo mas baxo, y lo q̄ es peor, que
 vn ambicioso trayga siempre la vara y el depren
 das obedezca y sirua. El varon libre de que tenga
 ocasion para hablar dira que en el mundo no ay
 sino focuras y maldades, que cada vno tira por su
 prouecho, que todos dexan el comun, que la am
 bicion lo manda todo, que la fe no tiene lugar,
 que a la caridad no ay quien la ospede, que las
 Ordenes andan despacio, que la Religion es con
 culcada, y que no reynan en el sino la soberuia y
 tirania. El varon libre ni calla por dinero, ni se
 aucue por ruegos, ni se dobla por promesas, ni
 lo acouardan amenazas, ni se retira por palabras,
 ni por obras se espanta. El varon libre en todo
 muestra serlo, porque con la lengua habla libre
 mente, con los ojos cõtellea, con el rostro se en
 toleriza, con el pensamiento se imagina, con la
 voluntad delibera y con las obras remara sus re
 soluciones. O libertad y quan cara y amada eres
 si vas acompañada de la prudencia del entendi
 miento, del discurso de la razon, y de la sabiduria
 del alma. Tu eres la que matas los monstruos, as
 sombras los tiranos, rechagas los impios, atrierras
 los altiuos y hazes temblar la osadia insolentissi
 ma de los inicos y maluados. En ti sola tienen li
 vadas sus esperanças los buenos, en ti confian los
 desçolados, a ti se bucluen los desdichados, en ti
 tienen recurso los pobres, y tu sola eres el refugio

de todos los desáparados. Quien te desprecia si
göre vil? quié te haze disfavor fino tiranos? de qu
eres desechada fino de inorátes? có culcada fino
nescios? arrácada y destruyda fino d la caterua de v
llanos? Desso puedes preciar te q te gozas en tí mío
ma, te có suelas en tu magnanimidad, te dleytas en t
grádeza, te regozijas en tu valor, y mientras oír
te llamã infelice, tu gozas có sumo gusto tu natu
ral: porq si posses bienes con alegría los gozas, y si
padesces azares animo faméte los dprecias. En ello
es admirable la có dición d'l varó libre, q ni se oblig
a grádes, ni se sujeta a superiores, ni haze estado
los mayores, ni precia los cargos, ni picã las dignid
ds, fino q se goza có sígo, estimádo a los demas en l
q sò, y dádo se le muy nada de q a el lo rēgã en lo
le les antoje. Si el ignorante lo llama Filosofo, ello
trata d bestia; si humorista, así érase de respóderle
si charlatã riele del: y si espíritu pesado, có solo v
boluer d ojos al sesgo acópañado d cinco o seys Si
non ymos al caso lo enmudese en vn momento. Ay
dichos mas sutiles ni penetratiuos q los d vn varó
libre: motes mas eficaces, palabras mas vrgēres, se
tēcias mas graues, razones q mas concluyan, ni res
pueltas mas biuas y agudas para quantas ocasion
se ofrescē: si el quiere, có solo vn ceño os arrieda
porq en viēdo q os va a dar en lo viuo, y dezir os
soys vna colúna de ignorãcia, vn horno d ambici
vn móte de soberuia, vn valle d miserias, vn he
piel d lecuras, vn tugurio de vilezas, vna sētina

surás, y vn asíéto d tyrania: al puto os haze car
y os retira como a gozque ipos: tuno d trabado a
cados y assóbrado có ladridos. Finalméte remato
q esta libertad como sea prudente es de mucho
duecho y digna d todo lohor. Por lo q vno d los
dignos sabios d Grecia, dixo. b. era digna d ser
anda en mas q todas las cosas: y el sabio Esopo. c.
a precio en mas q todas las riquezas.

De los ingenios resolutos y audaces. Dis. 32.

Dos ingenios d esta lista sò los q animosa
y generosaméte acometē las empresas
arduas y difíciles, có firme esperãça y
gráde seguridad, de q saldrã dellas có
honor. Por ser dellos Tulio Cesar se resoluió al
cabicon passar el Rio y enemistar se có Roma di
fido (segú Plutarco) ya la suerte es echada. Resol
uiose Anibal có muy pocos soldados Africanos
axar a Italia é inquietar las Prouincias y Ciuda
ds de la Hesperia: porque era de ingenio audaz y
determinado en qualquier empresa. Resoluió se
Alexandro en conquistar el mundo y buscar hasta
mas remeto del Oceano, porque reynaua
el vn animo y audacia singular. Resoluió
el Rey Pyrró, en hazer guerra a los Roma
nos, y lo puso en effecto, por ser hombre de
grande espíritu, de inmenso valor y de audacia
terrible en quanto pretendia. Con esta resolucion

b. *Preceñ-*
dis animi
libertas
est uene-
randa.

c. *Hoc ca-*
leste bonū
præterit
orbis opes.

llego (segun el diuino Geronimo) Apollonio Thianeo hasta los Persas, passo el monte Cauca- so, atraueso los Albanos, los Scithos, los Massage- ras, pifso la India, y passado el Rio Fison llego ha- ta los Bracmanes, por ser enseñado en Filosofia natural. Con la misma repartio Anaxagoras (se- gū Laertio) todo su patrimonio entre sus deudo- y desprecio su propria hazienda por poderse dar mejor a los sabios estudios de la Filosofia. Im- porta mucho la resolucion en todas las cosas, pe- ro mucho mas en las que de suyo son dificiles y grandiosas, que por esto dixo el Poeta, *a.* que a los osados fauorece la fortuna. Theseo y Pi- rothoo por auer sido tan resolutos, son alabado- de los Poetas pues se atreuió a baxar al infier- no con grande animo y denuedo, por sacar del a Proserpina; y Iasó y Tifsis, por auer sido los pri- meros que se atreuieron a sulcar vn mar apena- nauegable, por alcançar el vello de oro que estau- en la Isla de Colchos. En esto pues conciste el lo- hor meritamēte deuido a los ingenios desta lista. Por lo que no me marauillo si Pitagoras daua bo- zes, porque se desterrasse del humano pecho todo genero de floxedad, viendo los bienes que de la resolucion se siguen en qualesquiera empresas. Y así Socrates (segun Platon en su combite) cōde- no por expresa ley a perpetuo destierro la floxe- dad y negligēcia, como pestes mortales del animo

*a. Audaces
fortuna
inuat.*

*b. Vanam
dant seper
otia mētē.*

humano: como bien lo dixerō Lucāno. *b.* y Qui- c. *Dedecet
ingenuos
tedia fer-
re sui.*
uidio. *c.* y la experiencia nos enseña.

De los ingenios vengatiuos.

Discurso. 33.



ON estos de tal naturaleza que *a.* Michi uñ
donde se interpone vilipendio o de- *distam &*
sonor proprio con animo generoso y *ego retri-
noble procurā satisfazerse del agra- buam*
uio, con el mejor termino que de su valor y no- *b.* *Nobile
bleza se espera. Por esto dixo Homero en el li- genus uin
bro segundo de su Illiada, que en el pecho de los dicta est
Reyes alberga grande ira, porque no les esta bien ignoscere.
sufrir que su grandeza y Magestad sea tan sin c. maledic
causa ofendida y vltrajada. No quiero dezir por tus homo
esto que el vengarse vn hombre sea caso honro- qui negli-
so, pues esta honra y esse officio si bien lo tiene git samā
Dios reseruado para si solo. *a* y que el doctissimo suam.
Hugo de Sancto Victore dixo. *b.* el perdonar a-
grauios es mas noble genero de vengāça. Pero
con todo esto dig o que el estimar vno su honor
y mostrar vn muy honesto sentimiento contra
quien injustamente le desprecia y quita la fama,
es cosa loable, hōrosa y virtuosa: que por esto las
sagradas letras. *c.* llaman maldito al que desprecia
su honor. Homero en el primero de su Illiada ce-
lebra la generosidad de Achilles, que se encoleri-*

zo contra Agamenon por auerle agraviado e quitarle el premio que por su virtud tenia merecido. Y el Ariosto introduze a Rugero ultrajado de Rodamonte, que en defensa de su honra echa mano y lo desmiente entre ceja y ceja. Con razon reprehende el Poeta Griego la venganza de Vlisses, que no solo fizo el ojo a Polifemo Ciclope por desagraviar a sus compañeros, pero y aun para causarle mayor pena, y por poder mejor desabajar el enojo recebido, quiso que supiesse su nombre diziendo: Si alguno o Ciclope te preguntare jamas de quien asido tratado con tan asperoy afrentoso rigor, diles que por mano de Vlisses el que asolo a Troya: Que parece no se tenia por bien vengado sino le dezia al Ciclope el porquie auia sido castigado. Y ante la tumba no menos el Autor mismo para dezir que la ira era mas dulce que la miel, porque el hombre vengandose va desfogando la azedia que tiene en el pecho, y se le figura suma dulçura ver el apetito vengatiuo satisfecho. De suerte que el boluer por ti, es echo de gente honrada, pero ha de ser con modo honesto, iusto y conuiniente: con lo que queda condenada la demasiada satisfacion que se toma con tanta entereza y seueridad de toda la culpa y agrauio, que es lo que dixo Seneca tan acertadamente.

d. Maxi-
ma culpa
est, totam
culpam
persequi

De los ingenios vniuersales e industriosos. Dis. 34.



A vniuersalidad de los puede estribar en dos cosas principales, esto es en la experiencia de muchas artes y exercicios, y en la noticia de muchas sciencias. Quintiliano en el libro duodécimo de sus instituciones alaba a Helio Hippiá Sofista de que (allende de lo que alcanço en letras, en que hizo notable ventaja a todos los de su siglo) cóparescio en los juegos olimpios, con vn cinto, vn vestido, vn par de calças y vna sortija cō su piedra preciosa; todo hecho y labrado por sus manos. De Adriano Emperador se nos dize que fue peritissimo en la Arithmetica y Geometria, Pintor egregio, nobilissimo Musico, y en Astronomia a nadie segundo entre los de su edad. Marcellino lib. 10. escriue de Iulio Cesar su predecessor, q̄ fue valeroso soldado, buē Capitā, Emperador excelēte, sabio Emperador, historiador perfecto y tā amigo de las Musas quāto se pueda encarecer. Despues del se dize de Aurelio Alexandro q̄ fue famoso Augur, destrissimo Musico, y peritissimo cóponedor de Oraciones. De Socrates, Platō, Aristotil, Augustin Sancto, Alberto Magno, Raymūdo Lull, y Iuā Pico Mirādulano, es sabido q̄ apenas ay arte, disciplina o sciencia, que

Historia.

que con la alteza de su juyzio no le dieffen alca-
ce. Verdaderamente es de sumo gusto tratar
hombres de semejantes ingenios, y suspender
dados oyrlos descurrir en qualquiera profes-
con tanta perficion y propiedad. Quantas Hi-
torias ay las saben de memoria: la de la saga
Escritura, las de Beroso, las de Eusebio y las de
gesipo. Las de Etiopia con Eliodoro, las Tro-
nas con Dares Frigio, las Atenienfes con el
Eliodoro, las Thebanas con Thimeo Siculo,
de Corintho con Epsoro Cumeo, las Persicas
con Dionisio Milefio: las Romanas con Ti-
Liuio, Floro, Polibio, Dioncassio, Appiano,
Plutarco: las de los Godos con el Sabellico, de
Corio, con el Blondo; las de los Longobardos
Isidoro Hispalense; las de los modernos, con
Guazo, Louio, Guichardino y otra multitud
menfa de famosos Historiadores. Saben bien
Arte de la numerosa Poesia, anfi Griega y latina,
como vulgar. Entre los Griegos, dirá de los hy-
nos de Orfeo, Odas de Pindaro, Tragedias de
ripedes, comedias de Menandro, Bucelicos
Theocrito, liricos de Stefico, hambicos de Me-
chiloco, Elegias de Melantho, cáuticos de Me-
y los Heroicos de Homero. Entre los latinos,
Fabulas de Andronico, los epigramas de Ca-
lo, las Epistolas de Ouidio, los sermones de Au-
cio, las satiras de Iuuenal, las batallas de Lu-
las lasciuias de Marcial, y la Eneida de Vir-
p

Poesia.

Principe de todos. Entre los vulgares, los sonetos
del Petrarca, Bembo, Venero, Guidichon, Varco,
Benalo, Capelo, Molza, Binasco, Bonfadio, Dol-
ce, Domenico, Anibalcaro, Tasso y Gozelino;
los Madrigales del Parabosco y del ciego de A-
dria, los Esdruxulos del Sanazaro, los Tercetos
del señor Fabio Galeota, y los poemas enteros
del Ariosto y Anguilara, con tanta infinidad de
otros que ni la pluma ni el dezir pueden hazer
vn suficiente aranzel dellos. Si con los tales se
trata de Rethorica, oyense tantos Tullios en la
dulçura, tantos Catones en la grauedad, tantos
Demostenes en el heruor, tantos Crassos en la
vrbanidad, tantos Isocrates en la perficiõ de perio-
dos, tantos Pericles que despiden del pecho por la
lengua, con multitud de truenos, rayos y relam-
pagos, mil fogosos dardos de palabras, y saetas ar-
dentissimas de sentencias y conceptos: siendo las
reglas de Aristotil, los preceptos de Quintiliano,
los colores de Ciceron, las instituciones de Her-
magoras, las obras del Caualcante, los discursos
del Tracleo, y las tablas del Toscanela, los maes-
tros y los libros con que se honran, en todos sus
razonamientos. Quien gustare escucharles en
materia de Logica, vera que saben los textos de
los Griegos, las questiones de los Latinos, las dig-
gresiones de los Arabes, la facilidad de Boecio, la
oscuridad de Ammonio, la doctrina de Simplicio,
la breuedad de Porfirio, la agudeza de Scotõ y el

*Rethorica.**Logica.*

camino tan de maestro como llano de los The-
 mistas. Si de algunas de las Mathematicas se trata
 con ellos, sabran dezir en Arithmetica, qual es el
 numero par y qual el impar, qual el superfluo y
 qual el diminuto, qual el perfecto y qual el im-
 perfecto, qual el compuesto y qual el incompu-
 to, qual para si y qual para otro, qual el Armo-
 nico y qual el Geometrico; y en resolucion
 quanto en ella alcanzaron Eupompo, Pitagoras,
 Boecio y Euclides. Si de la Geometria, a quien
 llama Filon Hebreo, princesa y madre de todas
 las disciplinas, sabran discernir los puntos de las
 lineas, superficies, cuerpos, formas, espacios, y me-
 didas. Diran que Dicearco mensurando los mon-
 tes hallo ser el Pelion mas alto que todos; que
 Architas Tarentino formo vna paloma de ma-
 dera que volaua, y Archimedes vn Cielo de brô-
 ze con todos los mouimientos de los Planetas y
 reuoluciones de las espheras celestes. Si de Astro-
 nomia, oyran vn estruendo de Planetas, Spheras,
 Orbes, Signos celestes, circulos, zonas, estrellas,
 eccentricos, concentricos, epiciclos, mouimientos
 y eclipses; con alegaciones de Hipparco, Mane-
 to, Conon, Eudoxio, Apolonio, Mesonio, Tho-
 lomeo, Iulio Firmico, Albateño, Auenazra, A-
 brauzacuto, Rey don Alonso, Pablo Florentino
 y de Augustin Riccio; que no pareciera, sino que
 sô los solos padres y maestros de aquesta facultad.
 Si se trata con ellos de Filosofia sabrà discurrir co-
 excelencia

exceçcia y curiosidad, de la materia, forma, priua-
 cio, lugar, tiempo y bacio; de la naturaleza del mo-
 uimiento, infinito y hado; de los accîdêtes, gene-
 racion, corrupcion, del todo, de las partes, del alma,
 del sentido, de la fantasia, de la imaginacion, del
 entendimiento, de la memoria y de la volûntad; cõ
 Aristotil en las manos, cõ Auerroes, Themistio,
 Simplicio, S. Thomas, Scoto Egidio, Pablo Vene-
 ro, Burleo y otra tã inmêsa turba d' Filoçofos q' de-
 xan al mûdo con asombro y pasmo. En la Filo-
 sofia natural son expertissimos, en la moral bien
 adoctrinados, y en la Diuina sabios y prudētissî-
 mos. Quien llegare a tratarles de Medecina, vera
 que discursos hazê acerca de las callenturas, do-
 lores, catarros, apostemas, fluxos, atracciones, dis-
 sêterias, y muchas differências de malos humores:
 para cuyo remedio saben ordenar emplastros, le-
 uitiuos, sâgrias, incisiones beuidas, cauterios, clis-
 teres, dietas, y otras medicinas casi infinitas; rela-
 tando las raras curas de Hippocrates, Hermoge-
 nes, Menetrato, Erasistrato, Galeno, Auicena,
 Rafis, Mesue, Isaac, Albuçaci, Haliaba, Auerroes,
 Serapion, y otros innumerables: dexando al
 mundo admirado de su Theorica, y practica,
 viendo quan bien saben vsar la Farmaceutica,
 Empirica, Itraleptica y la medecina Clinica.
 Quien los pusiere en materia de Leyes Ciui-
 les, vera que bien alegan el Codice, se
 valen del Digesto, hallan el Inforçiato, forman

Medecina

Leyes

processos, hazen instrumentos, dan consejos, ordenan procuras, despiertan acusaciones, producen testimonios, citan los reos, defienden las partes, replican en contra, se oponen a las sentencias, apellan a justos tribunales, y buscan con cuydado quien tiene razon y justicia. Vera otro si, que platicos son de textos, titulos, paragrafos, comentarios, interpretaciones y declaraciones, de Bartolo Baldo, Accurcio, Aretino, Porcio, Decio, Imola, Bosso, Maranta, Socino, Alciato, Crotto, Butrigario, Aufrerio y otra inmenla classe de Doctores excelentissimos. En materia de **Canones**, saben bien los Decretos, Decretales, Sextos, Clementinas, Extrauagantes, Concilios, Buldas, y Synodos, auiendo estudiado al Abad, Arcediano, Panonmitano, Felino, Alberico de Rosate, Angelo de Perusia el Hostiense, Hugo, Calderino, Oldrado, Pablo de Castro y muchissimos otros Canonistas. Acerca de las **sumas**, entienden las glosas, titulos, tratados, dudas y resoluciones; en materia de votos, Matrimonios, censuras, penas, contratos, vifuras, restituciones y otras mil cosas pertenecientes a los **Sumistas**, las quales tienen muy bien declaradas por el Asistente, S. Antonino, Reynerio el B. Raymundo, Gaetano, la Angelica, Taberna Siluestrina, Armilla, Nauarra y otros infinitos **Sumistas** doctissimos en casos de conciencia. Si **Theologia** trata con ellos de **Theologia**, veran con que profundidad tratan del ser de Dios, de la vñidad, Tri-

nidad y essencia de las Personas, de su Potentia, Præcipientia, Prædestinacion, voluntad y creaciõ: del libre aluedrio, gracia, fe, y charidad: de los Angeles, del hombre, de los dones, Sacramentos y de todos los demas dogmas Theologicos cõ tanto saber que no parece sino que han alcanzado quanto supo el sanctissimo Augustino, Ambrosio, Hieronymo, Gregorio, Basilio, Hilario, Damasceno, Ireneo, Pedro Lombardo, S. Thomas, Scoto, Alexandro de Ales, Pedro Tarantasio, Ricardo de Mediauilla, Hugo de sancto Victore y su discipulo Ricardo, Theologos famosissimos y en todo honor y gloria splendidissimos. Si de **Musica** toca al punto señalan mil diferencias de cantos, sones y sus instrumentos, como Lira, Laud, Citara, viguela, A pa, Manacordio, regalias, cornetas, flautas, baxones, organos, çaphoñas, Psalterios, y otros muchos: refiriendo la excelcicia de los antiguos, como Apollo en la citara, Orfeo en la lira, Telleno en la flauta, Hismenia en la corneta, Pã en la çaphoña: y la de los modernos como Strigio y Bindella en el laud, Horacio en la viguela, Andres Gabriel y Claudio Correggio en el Organo, allende de su destreza en otros muchos instrumentos musicos: en cuya compaña quiero assentar al gracioso Vincencio Bellauer y al Cromatico Colombo. No tengo para que hazer alarde de los Cantores antiguos, Thimoteo, Simon Magnifico, Xenofilo, Terpandro, Lesbio,

Crisogono, y Nicomaco; ni de los modernos como Adriano, Cipriano, Iusquin, Jaquet, Jaquet Berquë, Orlado Lasso, Iusepe Zerlin, Constance Porta, y otros infinitos excelentissimos que ilustran las cortes de los señores y Principes con dulçura y suavidad de su canto. Si de Pintura muestran entender muy bië las lineas de Apolo, la simmetria de Parrasio, las disposiciones de Amfion, las medidas de Asclepiodoro, la gallardia de Athenio, el Arte de Miguel Angel, el ingenio de Ticiano, el juyzio de Rafel de Urbino, la industria de Belino, el assentar de los colores de Lucas Rauennate, la diligëcia artificiosa del Titorecco, de Paulo Verones, Muciano, Fedriq Zecaro, Alexandro Spilimbergo, y del tan moderno Palma. Si de Arquitectura o sculptura; saben traçar templos, labirintos, Piramides, obeliscos, teatros, colossos, mausoleos, foros, termas y estatuas monstruosas, recitando vn Dinocrates, Stracifacato, Theodoro, Filon Atheniense, Melagones, Sugila, Hermodoro, Vetruiuo, Leon Baulitta y Lucas Durero, Arquitectores nobilissimos; y Alexandro Victorio en Venecia, y Ioan de Boloña en Florëcia, excelentissimos sculptores Si se trata con ellos de Cabala, sabë distinguir la de Beresitz, la del Mercana; la del Sephirod, esta es practica, y la del Semod esto es speculariua; diran del modo de las supputaciones del Norarico, y del que los Cabalistas llaman Ziruff, alegando

*Pintura.**Arquitecturas.**Sculptura.**Cabala.*

autoridades de Rabin Hamai, R. Selmon, Moyse Egiyocio, Tarson, Gerudente, Pico, Saleruitano, Iulio Camillo, y de muchos otros. Si del Arte de Ramon Lull, haran vn largo discurso de sus alfabetos, figuras, definiciones, reglas, tablas, mixtiones, sugetos, aplicaciones y quistiones; del modo de aprender, de las habituaciones, hallando los primeros principios, bondad, grandeza, duraciõ, potestad, sapiencia, voluntad, virtud, verdad, y gloria: mostrando que entienden bien el Arte abreviada, la magna, la demonstratiua, la Mystica y todas las demas obras y tratados de aqueste Autor. En effëto muestran claramente ser vniuersalissimos, en todas las Artes y sciencias. Pues si humillando tanta alteza de Ingenio baxaren a tratar de la Milicia, suspenden el mundo oyëndoles discurrir de esquadras, legiones, compañías, exercitos, defensas, ofensas, escaramuças, emboscadas, assaltos, sacos, peleas, jornadas y victorias: nombrando las infanterias, arcabuzeros, piqueiros cauallos ligeros, hombres darmas, auanguardias, cuerpos de batalla, retraguardias y municiones, con tanta disciplina de campos, muros, fortalezas, llanos, montes, mares, exercitos de tierra, yarmadas maritimas, puestas en orden con fustas, galeras, galeazas, naues, armas, vituallas, soldados, artillerias, fuegos artificiales con otras infinitas particularidades,

*Lulistas.**Milicia.*

que no parece sino que nascieron y se hã criado entre guerras y batallas. En esto hazen mencion de los Camillos, Scipiones, Sillas, Marios, Flaminius, Torcatos, Cesares, Pompeos, Alexandros, Themistocles, Epaminũdas, Fociõ, Agefilao, Iupiter, Saul, Dauid, Ioab, Abner, Judas Macabeo, otros infinitos Capitanes antiguos y valerosos soldados: nombrando tras ellos muchissimos de nuestro siglo como vn Carlo Quinto, Rey Francisco, Rey Enrique Duque Alfonso de Este, Antonio de Leyua, Don Fernando Gonzaga, Francisco Maria Duque de Urbino, Andrea de Otis, Barbaroja, Andres Gritti, Marques del Vasto, Lotreç, Galton Foix, Pedro Strozi, el Medichino, Duque de Guisa, Duque de Alua, Prospero Marcantonio Colona, Virginio Ursino, y el Principe de Parma con otra innumerable multitud, junto con las rotas, presas, sacos, perdidas, conquistas, glorias y triunfos que alcanzaron tan celebres como la fama por todo el orbe de la tierra pregona. Quien les oyere dezir del Arte de nauegar, obligan a escucharles atentos, discutiendo de la platica que tienen de los Mares, golfos, senos, costas, riberas, Islas y puertos: y de la que tienen de los vientos leuante, poniente, ostromontana, griego, xaloque, garbino, y maestros de las borrascas, fortunas, del modo de regirse, yendo adelante ya bolviendo atras, dar fondo, çarpar, guindar, amaynar las velas, dar a la banda,

Arte de
nauegar.

yr,

yr a orçã, molar, tirar la bornia, estar al timon, reconocer la carta de marear, mirar la aguja y quantas particularidades pueden ofrescerse para este menester. Si se trata con ellos de Agricultura, suspenden a quien los oye, con vn Palladio en las manos, M. Varron, y Virgilio, autores principales, junto con vn Gallo de nuestra era: contando los Marios que se emplearon en ella, los Fabios, los Létulos y los Pisones: haziendo distincion de campos, viñas, seluas, fosfos, huertos, terminos, y aqueductos; de los daños bienes y cogidas; con vna platica y experiencia tal, que parecen los primeros Agricultores que fueron en el Mundo. Si de pastor y ganados, luego hazen memoria de los Iunios, Bubulcos, Statilios, Tãuros, Pomponios, Vitulos, Vitelios y Porcios, que se señalaron en este menester: haziendo alarde tras esto de los primeros Pastores del mundo como Abel, Abraham, Iacob, Isaac, Saul, Dauid, Mercurio, Admeto, Paris, Anchises, Eudimion, Pan y Protheo: con los apriscos, rebaños, manadas, ganados, choças, tiédas, canto, son, entretenimientos y danças pastoriles, acompañadas, de Satiros, Faunos, Siluanos y Nimfas; con tanto gusto que representan vna nueva Arcadia con sus palabras. Si de Caças: luego ponen en lista los primeros caçadores de la tierra, Cain, Lamec, Nembroth, Ismael, Esau, Meleagro, Actheon, Acontheo, Cefalo, Hipolito: y las primeras caçadoras, como Pocris, Athalãta, Calisto,

Agricultura.

Pastor y
ganados.

Caças:

H 5

Britona

Britona, Aretusa y Diana, sin olvidar de las
caças mas famosas de liebres, conejos, ciervos, ca-
prios, jaulies, lobos, panteras, osos, y leones,
sus huellas, rastro, pisadas, cuevas, cados y al-
dijos mas secretos y ocultos. Si de Pesca, luego
hallan las nassas, rasillos, pastas, hamos, red-
fuegos y almadravas: mostrandose muy platicos
de rios, fossos pátanos, lagunas y mares: y algu-
n q̄ Octauiano Augusto gustaua estando solo en
trecenerse en pescar vn rato con caña y anzuelo
y Nerō con vna red de oro, a compañado de
grandes y mas priuados. Si de mercadurias, luego
nōbran las ferias mas famosas, como la de An-
rez, Lion, Bolzano, Bizançon, Crema, Larciano,
Nocera, Racanate, Folnio, cō negocios, cuentas,
pactos, vēdas, cōpras, precios, pagas, crehenças, fi-
dulas de cābio, truecos y tātās diferēcias de trans-
y cōrratos, q̄ dexā embelesado a quē los escucha.
Hasta de cosas, de Cozina si les meren en platicar
dellas, dirā mil excelēcias, d̄ comidas antipastos,
postres, nōbrando los Mestresalas y la variedad
de cozineros q̄ descriue Atheneo en las scenas de
sus sabios, Amnos, Cerasos, Artifilaos, Delios,
Sefamos, cō las viandas y mājares mas preciosos,
pauos de famo, patos d̄ Frigia, cabritos d̄ Ambro-
cia, jamō y torreznos d̄ Chio, ostreas d̄ Tarāto,
preas Tartesias nuezes de Thasia, datiles d̄ Egi-
pto, palomos Peonios gallinas Africanas, liebres
Mallorca, peces del Benaco, perdizes d̄ Passago

Pescas

Mercaduria

Cozina

nia tordos Pienos, azeytunas de Cāpania, higos d̄
Thesalia, castañas Aquitanas, cardos de España y
alcaparras de Alexandria: y tras esto nombran
aquellos siete Sabios antiguos de cozina que Eu-
fronio refiere, Esto es, Ago, Neres, Chio,
Cariades, Lamprio, Asthoneto y Eurino; con sus
honrados compañeros y famosos discipulos, Fi-
loxeno, Lucullo, Aristippo, Artemon, Diony-
sio, Epicuro, Sardanapalo, Eliogabalo, y Milon
Crotonien se que se comio treynta panes por co-
lacion; y Fagonio que a mesa del Emperador Au-
reliano se comio vn jauali entero, con cien panes
vn carnero, y vn lechon, y tras esto beuio mas que
vna vallena. De suerte q̄ estos ingenios tã dignos
de todo honor, en quantas cosas ay saben biē ha-
blar, hazen proffesion de saberlo todo, disputan
de todo, y de improuiso con hystorias, dichos de
Poetas, y Filosofos, como son tã señores de todas
las artes y ciencias, despiden tales y tantas perlas
de su boca que dexan con admiracion al vulgo y
aun cō assombro a los mas sabios y mas doctos. Sa-
ben hazer vn aparato de tantas riquezas, que no
parece fino q̄ todo lo hā andado y todo lo hā vi-
lto. Si se les habla d̄ cosas de la tierra, sabē discursi-
uir de las tres partes antiguas della sin olvidar al
nuevo mūdo llamandolas, Asia, Africa, Europa y
America, dirā luego d̄ las zonas, polos, climas, para-
lelos, siens, regiones, Prouincias, ciudades, castillos,
villas, aldeas, palacios, casas, plaças, calles, templos,
yalles,

Tierra

valles, llanos, montes, grutas, cavernas, fuertes, pantanos y lagunas; de los aqueductos, de los animales, sierpes, fieras, plátas, hieruas, jaedines, cañas, y de todas las flores y frutos della. Si de las aguas; luego hazen vn galano discurso de todos los Mares, Adriatico, Thirreno, Oceano, Roxo, Muerto, Egeo, mar de Nicaria, de la China, de las Zabacas, del Archipiélago, del Euximio, y de tantos otros que espanta: y hazen mencion de esto de todas las Islas maritimas: de las Britanicas, Orcadas, la Thile que por otro nombre se llama Isla perdida; luego dizen de la Seládia, Noruega, Suecia, de las Baleares, Fortunadas, Stricadas, Guegas, Lissa, Curzola, Creta, Corcir, Delo, Gnio, las Italianas, Sicilia, Sardiña, Procida, Procita, Iquia, Palmaria; las infelices e infortunadas, y la Diomedea sugeta a tantos ladrones. y Cossaron; tras esto dizen de las enseñadas del Mar, de los puertos, playas, estrechos, golfos, rocas, peces, nauios, galeras, londros, saetias, falucas, taitanas, vergantines, y otra multitud infinita de barcos. Si se trata de l Ayre, diran de su immensa multitud de aues, aguilas, halcones, alcoranes, girifaltes, neblis, alciones, buytres, codornizes, palomos, merlos y pelicanos; nombrando los vientos, truenos, relámpagos, rayos, nubes, lluias, tempelades, nieues, rocios, escarchas, nieblas, cometas, lanças ardientes, estrellas erraticas, dragones que escupen fuego,

Ayre:

sierpes

Sierpes de oro y otras mil impresiones miraculosas. Si del fuego; sabran dezir que es mobil por lo que tiene virtud de immutar, fuerças para inmutuar, que es guarda de la naturaleza, comunicable por si mismo, que tiene propiedad de purificar, y apurar, y que es vn valor casi immensurable e infinito. Si del Cielo; luego hallá la Luna, y dizē que es decoro de la noche, madre del rocio, ministra del humor, señora del mar, medida del tiempo, emula del Sol, y causadora de las mudanzas del Ayre. De aqui suben a Mercurio y lo llaman Planeta temperado nocturno, ya masculino ya femenino, ya bueno ya malo, ya stacionario ya retragrado, ya visible y ya escondido. Tras el hallan a Venus, a quien dan virtud sobre los Cántares, alegrías, deleytes, amores, gustos y passatiempos. Luego celebran la dignidad y eminencia del Sol, su poder, la muchedumbre de sus efectos, su resplandor y la vniformidad de su movimiento, llamandolo ojo del mundo, jocundidad del dia, virtud de las cosas productiuas, principio de la luz, Rey de la naturaleza, resplendor del olimpo, regidor del mudo, perficiō de las estrellas, moderador del firmamento y señor vniuersal de todos los Planetas. De aqui suben a Marte, y dizen mil brauezas de la ira, celeridad, furor, falsedades y engaños que Tolomeo le atribuyē; y que renoua en nuestra memoria el animo, ardid, audacia, apetito generoso y desseo de vengança; y los

Fuego:

Luna:

Mercurio:

Venus:

Sol:

los espiritus de guerra que naturalmēte despierten en nosotros. Hablando de Iupiter, descriuen las felicidades, alegrías y contentos, que nos acarrea este beneuolo Planeta (segun Marfiano) y lo que vale con su natural, apazible y benigno, para impedir la malicia de Saturno á quiē esta cōjunta. Del impio Saturno, cuentan las imbidias, detraçiones, murmuraciones, perezas, y tristezas que influye, y dexan assombrado el mundo oyendoles dezir las nueuas é inauditas maldades que mana originalmēte de la enemiga disposicion de vn Planeta tan maluado y tan detestable. Descriuēdo el firmamento, dicen de la via lactea, del Zodiaco, de los signos celestes, Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leon, Virgen, Libra, Scorpio, Segitario, Capricornio, Aquario, y Pesces. De las estrellas fixas Septentrionales, la Ossa mayor, la menor, el dragon, Cefeo, Casiopea, la corona de Arianna, Hercules, el Buvtre cayendo, las Pleyadas, el carro, Perseo sobre el Hipogrifo, sierpe, Aguila, Delfin, dos caualllos, Eubolia, el triangulo; y de las Australes, esto es el Orion, la vallenga, liebre, Can mayor y menor, Argos nave, Altar, copa vazia, cuervo, centauro, turibulo, Hidra, el pecc Austral y la guirlanda Austral, sin otras infinitas que es imposible empadronarlas en esta lista. Y finalmente llegan á tratar del Cielo empireo, de las celestiales Hierarchias, y del mismo Dios con tanta profundidad de doçrina, que vi-

Firmamēto.

Cielo Empireo.

uendo en este fragil y mortal cuerpo parecen espiritus sublimissimos, y diuinos. O ingenios y daderamēte dignos de aqueste illustre nōbre, sobre quantos lo son, magnifico y excelēte. No me atreuo a dezir mas de vosotros porque excedē infinito vuestros merecimientos a mi lohor, mas poderosa es vuestra gloria que mi lengua, y mas efficace sin comparacion alguna vuestro valor que mi pluma. Dichoso y mas que felice, el que tanto bien possēe, pues vale mas que quanto el mundo adora y prescia. No mas.

De los ingenios sabios y graues. Discurso 35.

DOPriamente son estos los que con la luz de su sabiduria ora sea diuina, ora humana, han adquirido para delante el mundo sumo credito, reputacio y reuerēcia, descubriēdose por demas prēdas q̄ los hōbres vulgares, y a los ojos del mundo por personas miraculosas, y casi diuinas. Fueron estos por los Persas, llamados Magos, por los Latinos Sapientes, por los Griegos Filososos, por los Indos Ginnosofistas, por los Egypcio: Sacerdotes, por los Cabalistas Profetas, y por los Babilonios Assirios y Caldeos, Druydas Bardos y Semnoceos. Por esto en aquellos antiguos siglos honraron tanto los Persas a su Zeroastro, los

los Gimnosofistas a Thespion, los Egypcios a Hermes, los Babilonios a Buda, los Iperbortos a Abbare, y los Thracios a Zamolxi. Quien no ha been lo mucho que los Athenienses tuvieron un simulacro de Pallas armada, que fingian auia sido engendrada de la cabeza de Iupiter; solo porque la tenian por Diosa de la Sabiduria? Quien, los estimaró los Arcades a su Demogorgo, solo porque lo tenian por Dios sapientissimo? Quien, que venerando fue el oraculo de Apollo en Delfos, solo por estar persuadidos resplandescia gran parte en el de la diuina Sabiduria? Qual fino esto fue la causa porque los Egypcios adoraró a Ape. Que le mouio a Aniceto Cireneo a contribuir una grande suma de dinero por el rescate de Plato que estaua cautiuo, sino tener ojo a su Sabiduria? Que, a Marco Antonio Romano para levantar una estatua al Filosofo Fronton; sino su mentrudo saber? Porque erigieron los Athenienses trezientas y seteta estatuas a Demetrio Falero, fino por esto mismo? Que fino esto le mouio Alcibiades, para mandar tan ricos y preciosos dones a Socrates? la Sabiduria fue la que a Monimo Corinthio lo pudo sacar de casa de su dueño fingiendose loco, por poder llegar a Diogenes. Ella fue la que abiuo a Pitagoras para yr en busca de los magos Persianos, para aprēder della la verdadera Magia. Ella persuadío a Euclides que dexasse Megara, y en trage disfrazado fue

a Ate

a Arenas aunque Ciudad de cōtrabanda, por solo por la del famoso Socrates. Ella truxo de los vltimos confines de la tierra, a la gran Reyna Oriental, por solo gozar de la del sapientissimo Salomon. Celebraró los Cretenses su Minos, los Lademonios a Licurgo, los Atenienses a Solon, los Romanos a Numa Pópilio, los Griegos a Lino y Museo, a Orfeo los de Thracia, los Caldeos a Belo, y los Romanos adoraron a Romulo; solo por ella. Quien sabra dezir quantos y quan graues Autores hā celebrado los lohores y grandezas de la Sabiduria que reyna y mora en los ingenios mas insignes? Aristotil en su Fifica, la llamo vltima perficcion del hombre; Orfeo, Ether del mundo; Homero, Pallas diuina; Virgilio, la entendio por aquella Sibilla que guio a Eneas, para coger el ramo de oro; y Dante, por su Beatriz que lo lleuo de vna en otra esphera hasta el postrer Cielo. Pero todo es nada comparado con los altos secretos que figuraron la primera Sabiduria en las sagradas letras. Porque primeramēte fue significada en el libro de la vida, como lo dixo (sobre vn verso del Psalmo. a.) y muy bien el diuino Augustino. b. y muy conforme a lo que antes auia dicho el Apostol Pablo c. que la prudencia del espīitu es vida y paz. Lo mismo significo el Rio d'agua viua que prometio el hijo de Dios por S. Iuan. d. manaria de las entrañas de quantos con viua se creyessen en el. Es entendida por la bode-

a. Delectatur de libro uiuentium.

b. Liber uita est. notitia Dei.

c. Prudentia est spiritus est uita et pax.

d. Qui crediderit in me, flumina de uentre eius fluent aqua uiua.

uir qui au- ga del libro de los Cantares; por los pechos odorí-
 dit me & feros y de suma fragancia de la esposa; y por el
 qui uigilat poste de toda variedad de dulcissimas especies, de
 ad fores la misma. Ella es la espiritual rueda d' Ezechiele
 meas quo- verdadera Cochmas de los Caballistas; y la fuente
 tidie: qui preciosa de los Deleytes. Quien no se enamora
 me inue- della? y quien no la celebrara, y abraçara como su
 nerit, in- amada madre? Bienauenturado (dize ella, e. misma)
 nemet ui- el que me escucha, y el que todos los dias defue-
 ti & hau- lado me ronda la puerta; porque el que me alcan-
 riet salu- ça, halla vida, y faca salud de Dios. Ved quã cla-
 tem a Do- ramente nos llama, y con que ternura diziendo
 mino. f. Hijo mio esta me acento, seas sabio y endereça
 f. Audi fi- tu animo para el camino; escucha a tu Padre que
 limi & e- te engendro, y no desprecies a tu Madre quando
 fro sapiens, la veas vieja. No se puede acabar de dezir lo que
 & dirige es estimada; quan digna y quan preciada es esta
 in uia ani- illustre Sabiduria. Por lo que tuuo mucha razon
 niã tuum: el Profeta sãto para llamarla, Reyna. g. pues es la q
 audi Patrẽ rige y gobierna todo el Reyno del alma; al en-
 tuum qui tendimiento, juyzio, pensamiento y memoria
 genuit te, Gouierna al entendimiento porque no le permite
 & ne cõ- teyr en busca de cosas poco vriles ni emplearle
 tẽpuas cũ en las demasado dificiles como nos lo aconseja el
 fuerit Sabio. h. Rige al juyzio, porque no permite a la
 matertua. razon que se entremeta en juzgar lo que no le
 g. Assitit conuiene, pues por ley Euangelica los tiene pro-
 Regina a
 dextris eius & c. h. Altiora te ne quesieris. Et in superuacuis re-
 bus noli scrutari multipliciter.

libido. i. Rige a los pensamientos, queriendo que
 no solo los dañosos, pero y aun los ociosos esten
 alexados de la razon, como nos lo mandó Dios
 por Isayas. k. Rige finalmente a la memoria no
 permitiendo que en sus archiuos, se conseruen
 sino cosas santas, Religiosas, prouechosas, y hõ-
 radas. El Poeta Iuuenal, le pinto vn alcaçar di-
 uino: l. Ouidio en su Metamorfofi dize que el tri-
 bunal Acheo, tuuo en mas a Vlisses (en lo de las
 armas de Achilles) que a Ajax, por su singular
 saber y prudencia. Homero celebrou a Nestor el
 sabio, por vno de los mas excelẽtes Capitanes. Fin
 gieron los Poetas antiguos que Prometheo hurto
 con su vara el fuego del Cielo, solo porque fue
 varon prudentissimo y dotado de toda grauedad
 y sabiduria; por lo que alcanço renombre de auer
 subido a la esfera del fue go y sacado lo de alli cõ
 su vara. Y de Atlante que con sus hombros su-
 sustentaua el peso del alto olimpo, por auer sido de
 tanta prudencia y sabiduria rico; con cuyo lado
 se puede con facilidad suportar qualquiera go-
 uerno y cargo por graue que sea. Por lo que el
 noble Cauallero Pomponio Spreti de Rauenna,
 tratando del illusterrimo Cardenal de Urbino, y
 del Reuerendissimo General de los Carmelitas,
 fray Iuã Bautista Roxo, y alabandolos de singu-
 lar sabiduria, como tan ingenioso les puso a pa-
 raugon con Atlante, diziendo en sus versos.

i. Nolite
 indicare
 & non in-
 dicabimi-
 ni.
 k. Aufer-
 te malum
 cogitatio-
 num ues-
 trarum.
 l. nullum
 numẽ ab-
 est si sit
 prudẽtia:
 sed te nos
 facimus,
 fortuna,
 deã coelo
 que loca-
 mus.

Flora o Rauena al vno y otro Athlante
que sustentauan de tu gloria, el cielo. &c.

De los ingenios cabalisticos.

Discurso. 36.



AMO Seste nombre a los que
professan vna cierta ciencia
eminente que no solo para el
vulgo es incognita pero y aun
entre los muy sabios son pocos
los que tienen noticia dellos.

de xado admirados a los idiotas cō las nouedades
que para ellos lo son tanto, y a los muy doctos
no poco gusto, desarreboçandoles y tirandola
cortina a tantos misterios: facultad que entre He-
breos se llama Cabala, que significa propriamen-
te, Reuelaciones. Ordinariamente fuele el mundo
llamar Cabalistas a los que se prescian y casi les es
proprio no hablar sino cosas altas, oscuras y en-
cubiertas; de la fuerte que suelen encubrir y se-
ñalar con seguro secreto, los misterios de grãdissi-
ma importancia. Enseñan este modo de proce-
der a sus discipulos, con la autoridad de Mercurio
Trimegistro, que solia dezir era irreligion
poquissimo respecto, publicar sin graues ocasion
nes las sentencias llenas de Magestad y deidad
con la de Dionisio Arcopagita que enseñando a
Thimotheo, a le mando que con sumo secreto

guardasse lo que le enseñaua, y arreboçasse al
grosso vulgo, los misterios santos: con la de
Gregorio Nazianzeno, que dixo no nos era licito
filosofar de Dios sino quãdo, como, quanto y cō
quien es razon, escriuiendo solo lo que Dios
permite se publique, y reseruãdo para entre sa-
bios lo que solo se puede comunicar de palabra.

Acuerdome que Lisides Pitagorico, escriuiendo
a Hipparco, enseña ser muy justo y pio, tener oc-
ultos los misterios de la verdadera Filosofia que
tienen algo de soberano y diuino, y no comuni-
carlos a quien no tiene el animo purificado: porq̃
los ojos legañosos y suzios (como dixo Hierocles)
no es posible poder mirar lo que es muy resplã-
desciente y claro. Por esto el Apostol Pablo viẽ-
do que los Hebreos estauã aun muy rudos en los
misterios de Iesu Christo, se retira de tratarles y
comunicarles cosas grandes. b. y aun el mismo
Christo a proposito desto dixo: No era bien, dar
las cosas santas y sagradas a los perros. Y ansi lee-
mos de Plotino y Origenes (segun Porfirio, en el
libro de la educacion de Plotino) que juraron a
su maestro Ammonio, y le empeñaron su palabra
y se, tenerle secreto los dogmas importantes, que
les enseñasse. Con esta ley (segun Themistio) co-
munico Aristotil al mundo los libros de su Filo-
safia natural, confiado que nadie sin su interpre-
tacion los entenderia. Y lo que es mas que todo, el
Profeta Ezechiel y S. Iuan Evangelista ascõdie-

b. Est no-
bis grãdis
sermo et
interpre-
tabilis ad
dicendũ;
et cum de
beretis
esse Mag-
istri
propter
tẽpus in-
digetis ut
doceami-
ni, que
sint ele-
menta e-
xordii ser-
monũ Dei

a. O Timo-
thet, di-
uinus di-
uina doc-
trina fac-
tus, secre-
to animiq̃
sancta sut
circumte-
gens, exi-
ramunda
multitu-
dine tan-
quam uni-
formia
hec cus-
todi.

ron baxo mil llaves de secretos, las misteriosas visiones que en varios tiempos, les comunico la Magestad de Dios. Quando vieremos pues que vn ingenio cabalístico nos quiere dezir algo, nadie piense dira alguna frialdad, o cosas vulgares comunes, sino vn misterio y vn oraculo; q̄ gusta de que el mundo no los tenga en menos que esto y que no se imagine dellos sino cosas grandes y en todo traordinarias y sacadas de la común hue-lla de los ingenios vulgares. En abono de lo que diran en dos palabras con terminos encubiertos, de la Cabala del Beresiths, que suelen llamar por otro nombre Cosmologia; en la qual solo se trata de las fuerças de todo lo criado, natural y celeste, y con razones Filosoficas, expone los misterios, la ley y de la Biblia. Esta cabala no diffiere en cosa alguna de la Magia natural, en que se molto Salomō tan excelente que disputo del Cedro de Libano hasta el Hifopo, y de las bestias, aues, peces mas pequeños: mostrando las fuerças y alteza de la natural Sabiduria que poseen. Tras esto diran de la Cabala Merchana, que no es mas que vna Theologica simbolica de las mas sublimes contemplaciones que se pueden alcanzar a cerca de las virtudes diuinas y Angelicas, y acerca de los nombres y señales sacrosanctos: hallando profundissimos misterios en las letras, numeros, figuras, cosas, lineas, puntos y accents, particularmente de la lengua Hebrea que (segun S. Geronymo)

nymo) es en esto toda misteriosa. Luego diuiden (segun el Pico) esta Cabala Simbolica, en Practica llamada Sephiroth, y en Speculatiua llamada Semod; o segun otros, en diuision tripartita, (como pretende Iusepe Salermitano) esto es en la q̄ considera el numero, en la que considera el peso, y en la que considera la figura: o en las cinco partes que señala el R. Hamai, que son rectitud, combinación, oración, sententia y supputacion. Con esta arte reuelan los encubiertos Hieroglificos & los Egypcios, hechos de notas y figuras de animales, compuestos para que (segun Cornelio Tacito) las cosas santas y venerables no fuesen aprofanadas de la vulgar inteligencia, y el camino Deifico y Anagogico por quien (segun Iámblico) alcanço Mercurio, la declaració de los misterios diuinos, no quedase abierto y franqueado a todos y anzi con la pintura de vn ojo, declarará la Diuinidad, porque (segun el grande Cyrilo. lib. 9. de la Apologia contra Iuliano Apostata) el ojo es simbolo de la naturaleza diuina. Con la de vna vara, la Sabiduria: que por esto la atribuyo Homero a Pallas. Con la de vna Sierpe, el animo humano, dotado de prudencia, por lo que dixo Iesu Christo. c. sed prudētes como sierpes. En efecto con esta sciencia reuelá quāto antiguamente escriuierō sobre los Hieroglificos Cheremō, Horo, Apollo, Heraisco, y nueuamente el Pierio. Cō esta os mañite stā otro si, los nōbres de la Theolo-

c. Esote
prudentes
sicut ser-
pentes.

gja Orfica, secretissima en si misma entendiendobaxo nóbre de Pã, al vniuerso; por el Sol, al entendiemiçto humano; por la noche, a Dios Padre; por el Cielo, a Dios Hijo engêdrado; y por el Ether amontofo, al Espiritu sancto. Cõ esta os reuelã las sêrêcias, los numeros, y los simbolos Pitagoricos. Las sentencias; como dezir que el niño bien nacido, con facilidad saldra bueno. Los numeros; entendiendo por la vnidad, la vnica diuina essencia, por el diez, la perficion del vniuerso; y por el infinito, al mismo Dios. Los simbolos, como, dexa el camino vulgar, y anda por la senda pisada de pocos; entendiendo por este termino, que vemos huyr el camino de los sentidos y seguir el de la razon: No excedas la balança, enseñando el vfo de la justicia; no cortes el camino, enseñando que corramos con prissa el camino de la ascensio mental y contemplacion, sin que la ociosidad nos detenga. De suerte que con esta Cabala los ingenios que la gozan se nos descubren excessos y magnificos, y leuantan los demas a la speculation, de los sacrosantos Mysterios, pertenescientes a la verdadera contemplacion de la mente humana. Por lo que merecen grandemente que todo el mundo los imbidie los celebre y los respecte.

De los ingenios Rusticos e inciuiles. Dis. 36.



El vltimo y mas infimo lugar de nuestro Theatro, mal pleã los ingenios que le figuen, por ser mas dignos de ser llamados ingeniazos, que con tan honrolo termino: entre los quales los primeros q̃ se me offrescen a la vilita y me obligan a descubrir sus demeritos, son los que llamamos inciuiles y rusticos, por estar tan agenos de la deuida criança y modo en todo su trato, como muy torpes, muy rusticos y muy villanos que s̃o. Su mala criança o por mejor dezir villania, se les descubre por momentos, porque en las palabras son vn puro vicio, y en las obras vna sentina de desonestidad. El Cortefano los suele llamar insupportables, porque ningun hombre de hõra los ha de poder sufrir, siendo suzios en quanto hablan, vanos en su reyr, inciuiles en el mirar, fastidiosos en sus conuersaciones, y en quãto platican y tratan, de tanto asco, que no se sufre dezir. El Bocaçio llamo a vno deytos juez Marchiano, esto es sin termino ni criança: y el Ariosto trata a Rodamõte de torpe y muy villano. Finalmente no ay a quien tal gente no de en rostro, y su mala criança, cortedad y mal termino, no sea de fumo en fado: y

ansi el Petrarca celebrando a su Laura de grande cortesania en el razonar y su trato, dixo en vna cancion que su pensar, callar, reyr, jugar, el trage honesto, el hablar cortes, y sus palabras todas, bastaran para desbassar el alma mas torpe y mas villana: que es lo mismo que dixo Iayme Bonfadio de su dama en vno de sus Madrigales,

De los ingenios ignorantes.

Discurso 37.



CON nombre de ignorantes llamo yo no solo los que carecen de letras y viue priuados de toda sciencia y doctrina, sino y mas principalmente los que ni gustan ni quieren aprender cosa que bien les este. De todos los sabios, fue infamado por vno destos Valentiniano Cesar, q̄ ardia en vn inextinguible odio contra los letrados: y Licinio Emperador, tan enemigo de letras que las llamaua rejalgar y peste contagiosa, aunque Bautista Egnacio da vna muy buena razon deste odio, diziendo estaua tan pobre dellas q̄ ni aun sabia firmar sus decretos. Ignorantes se mostraron los Athenienses en acarrear vna muerte tan injusta a Socrates padre de la Filosofia, y no menos los Romanos en desterrar a todos los Filósofos de su Republica: pero mucho

mas los Messanos y Lacedemonios q̄ nunca quisieron admitirlos. Notado fue Domiciano destro, que los desterro de Italia: y nada menos el Rey Anrioco que mando con estatuto perpetuo, que nadie jamas osasse aprender Filosofia. O insensatos y miserables, pues que sera bueno estudiar? ignorancia? y que bien sacaremos de poseerla? no dexo escrito Aristotil en el. 3. Etico. 4. que todos los ignorantes son malos? No dixo Platon en el noueno de su Republica, que la ignoracia es vna priuacion de todos los habitos bucaos? Qual es la verdadera niñez de que habla Zoroastro, sino la ignorancia? Qual, la causa de todos los males, y la ruyna d̄ todos los bienes, sino esta ciega y desgraciada ignorancia del mundo? Para que puede valer sino para exalçarse a si, abatir a la verdadera virtud, priuar a los sabios de los oficios, cortar el camino para las dignidades a los dignos d̄llas, formar estatutos contra las leyes diuinas y humanas, alterar los fueros antiguos y viejos, hallar nueuas inuenciones, dissipar de hecho las reglas y ordinationes s̄tas, y solo mandar y celebrar caprichos y quimeras. El ignorate carece de ojos para ver lo bueno, d̄ oydos para oyr lo justo, d̄ manos para obrar lo honesto, de entedim̄to para apred̄er, d̄ iuzio para discurrir, ni tiene animo q̄ valga vn alfiler. Quierẽ ver que tales son las excelencias q̄ se celebran ordinariamente de vn ignorante? Eljar descortesim̄te a s̄etado en puesto mas emi-

a. Omnia
ignorans
malus.

nente que los doctos, tener se no solo en tanto pero en mas que ellos, desear que vn sabio se le humille, si alcançan algú cargo hazerle padecer, en soberuecerse cõ vn debilissimo fauor de fortuna, aborrescer la compañia de los virtuosos, retirarse con sus semejantes e yguales, estar todo el dia murmurando a sin razon de los doctos, reuerde de sus trabajos de tãta vtilidad, fizgar de sus virtuosos empleos, baldonar lo possible a la virtud, regozijarse de sus caydas, gloriarse de la propria felicidad, holgarse de lo que poseen, gozar con cõtento de vn telego lleno de reales, y triunfar cõ gusto de vna abũdosa Cozina. Estos son los timbres, los lohores, los premios, honores, y trofeos de la ignorancia. Que es el ignorante sino vn Pauen de soberuia, vn pato en el entendimiento, vna pectora en el discurso, vn cuquillo en el iuyzio, vn Buho en el seso, y vn puro Asno (segun Pitagoras) en la sciencia y saber? y aun se puede dar prouado con muchas razones que vn Asno es para mucho mas que vn ignorãte. Primeramente porq̃ auido Asnos que hablaron muy acertadamente, como el de Balam, y el ni sabe formar vna palabra, ni exprimir vn concepto, ni aun a penas abrir la boca: y si habla o razona, muestra bien quan pobre esta de iuyzio y discurso. El Asno de Muic, le fue guia y muy fiel para huyr de las furiosas manos de Scila, y el ignorante necessita de quien en todas sus acciones lo guie, por estar tan

ciego

ciego en el iuyzio y entendimiento: por lo que Platon, llamaua, alma ciega, a la de vn ignorante. Al Asno en los sacrificios de la ley antigua, porque no lo mataffen, podian por el texto expreso de la ley trocarlo con vna oveja, y con el Ignorante si le sucediesse tamaña desgracia, no le podria hazer este trueque, por tener tanto de pecora como de Asno. Vna quixada de vn Asno fue buena para matar tantos Filisteos, y el Ignorante no vale sino para que todos le deseen la muerte, por ser bestia tan brutal que solo se rige por el sentido, como dixo Hermes. Vn Asno fue oyete de la Sabiduria de Ammonio Alexandrino y el ignorãte dõde quiera q̃ los doctos hablã de saber y virtud, se ascõde y huye. Y nadie se admire desto, (dixo Pitagoras) porque el puerco se rebuelca con mas gusto entre tarquin y estiercol, que entre flores y frescas hieruas. Por remate digo, q̃ donde ay ignorancia, no se hallara sino necedad, rudeza, locura y bestialidad.

Delos ingenios dobles y maliciosos. Dif. 39.



O S de esta lista son los que no vsan ninguna realidad en pensar, hablar y obrar: sino tan solamente vna cierta malicia encubierta, aunque de los discretos muchas vezes alcançada, y con

a *Lauda a malicia cor tuum.*
 b *Malitia est cum moribus deceptoris, ueritate palliata, proprium commodum, uel alterius incommodum attenditur.*
 c *Reddet dominus malitiam tuam super caput tuum.*

no poco provecho y utilidad conocida. Cere-
 mias dixo. *a.* procurassemos quitar seme-
 ja de nuestro coraçon: y el santissimo Augu-
 stino descriuiendola dixo. *b.* era, con empal-
 iada verdad y engañosas costumbres, pro-
 curar el interese proprio, o el daño ageno.
 Son estos como aquellas sierpes (dize S.
 Isidoro) llamadas amphisbenes, que en cada
 vno de los estremos tienen su cabeza, por-
 que siempre andan, con dos intentos: esto
 es, fingir en el principio y engañar a la
 postre: de cuya malicia está escrito *c.* que
 la descargara Dios sobre su cabeza. La
 Cerasta es serpe tan maliciosa (segun los
 naturales) que escondiendo todo el cuerpo
 que es de figura serpentina, muestra solo
 los cuernos que parecen de carnero, para
 coger los animales incautos y matarlos.
 La araña tiende su subtilissima red para
 cazar la descuyda mosca. La Sirena canta
 para engañar a los inexpertos marineros.
 La Hiena finge voces humanas, por poder
 saciar la sed que tiene de humana sangre.
 Y estos de que hablamos son totalmente
 fingidos, para dañar y ofender al proximo.
 El usurero va palando sus contrates injus-
 tos, con la piedad que tiene de los pobres,
 por saciar su Auaricia que está muy viu-
 a tras esse reboço. Los juezes lo color de
 Justicia oprimen la inocencia. Los Perla-
 dos dan buenas palabras a los subditos,
 para cogerlos descuidados en obras quãdo
 puecã. Los lasciuos se muestran muy ena-
 morados, por engañar

engañar las simples mugercillas de ma-
 fiado credulas a sus palabras. El amigo
 fingido si en tiempo de bonança os guarda
 el lado, en llegando la desgracia os da
 cantonada. Aristofanes infamo a vn
 Phirinonda por tan doblado y malicioso,
 que passo por proverbio entre doctos. *d.*
 Dionysio Tirano es celebrado por vn
 pielago de malicia, porque en cierta
 ocasion mostrando tener lastima de vn
 estatua de Iupiter vestida de vn manto
 de oro, se lo quito y le puso vn fieltro
 diciendo: que la capa de oro para de vera-
 po era muy pesada y para inuerno de-
 masiado fria, y que mas acomodado era
 para todos tiempos el fieltro que le da-
 u. Del mismo escriue Lactancio Firmiano
 que fingiendo zelar el honor del Escula-
 pio, le quito vna barba de oro diciendo,
 ser le afrieta, que pintando a Apolo su
 padre moço y sin baruas, el que era
 hijo pareciẽsse viejo con tantas. Aristo-
 til en los libros de lo animales, llama
 sumamente dañoso el aguijon de la
 abeja y auispa, por tenerlo encubierto
 y al proprio talle lo es tan bien mu-
 chissimo el pensamiento de los malicio-
 sos, porque lo traẽ encubierto cõ vn
 aparẽcia buena. El profeta Rey. llama
 iniquidad y engaño, a las palabras
 del animo fingido, porque no traça
 sino engaños contra su proximo y
 solo se emplea en derribar y dar vn
 traspie a su hermano. Da voces con
 sumo setimiẽto el sabio cõtra estos
 diciendo fguay de los doblados de
 coraçõ (este es el animo doblado)

d. *Impu-
 rior Phi-
 rinonda.*

e *Verba-
 ius iniqui-
 tas & do-
 lus.*

f *Ve du-
 plici corde
 ue labijs
 scælestis,
 manibus
 malefaci-
 tibus, &
 peccatori
 terrã in-
 gredienti
 duabus uijs
 Ecclesiã-
 tici. ca. 2.*

do) Guay a los labios maluados; (estas sō las palabras dobles,) y guay a las manos ocupadas en hazer mal (estas sō las obras y acciones maliciosas y dobles) La naturaleza le a dado al hōbre vn corazón, pero entero y no diuidido, porq̃ sus pensamientos no lo seā: vna lengua entera y no bipartida, para q̃ ni sus palabras: las manos segū su todo, enteras y no partidas, para q̃ ni sus obras sean menos q̃ simples, llanas, enteras, con toda sencillez, y en ninguna manera dobles, falaces y llenas de engaño. Quando vno destos maliciosos habla, veran q̃ si su boca es açucar, es rejalgat el pecho, si sus promesas altisimas, su intenciones sumamente vil, si en lo exterior os alaban, en lo interior os venden, y si se llaman amigos con las palabras, sō mortales enemigos en las obras. Y anſi para conocerlos es menester grande aduertencia, porque la prospectiua y sobrehaz es tan bella y tan vistosa que con facilidad puede enganar los ojos de los simples e idiotas: por lo que es grande cordura no pagarle de palabras, ni complimentos, que es la moneda que entre semejantes mas corre. Coniēne muchisimo atender bien a lo interior que pretenden, a las obras hechas, a lo que prometen como les aydo a otros con ellos, que dize la fama de su trato; en que opinion los tienē sus propios amigos, en su modo de negociar, en las risas que no salen del corazón, en las palabras dichas con demasiado affecto; en las promessas que son en ex-

trato

remo grandes, y echas sin la deuida ocasion hazra a los propios enemigos; porque con esto se echara de ver con suma prudencia su doblez y la malicia de su corazón dañado. Con estas cautelas vemos oy dia descubiertos algunos que pensando enganar con facilidad a los que en ingenio discrecion y cordura les hazen excessiua ventaja, quedan confundidos de su natural prouidencia, pues les quitan la mascara con su artificio, y dexā burlada el arte enganadora y maliciosa que tan a lo claro professan. Que es bien que vn Catilina sea descubierto por vn Tulio, a vn Iugurta le quite la mascara vn Mario, y vn Metello a vn Sertorio. Ni es posible durarles mucho el reboço a estos maestros de doblezes, porque vno que los acierte a conocer, los publica a todo el mūdo por quiē son. Y fino mitefe que bien hā sacado a luz su cōdicion y trato, que vno los compara a Autolico que hazia de lo negro blanco, y deste prieto: Otro al pesce pulpo, que se transforma en todas colores: Otro al Camaleon que tambien se viste de todos, fino son blanco y roxo: Otro a Protheo y Periclimento, que se trāsformaua en quantas figuras queriā: Otro a Vertuno q̃ tomaua a su aluediola semejāça a quiē se le antojaua: Otro a Diana q̃ fue por los Poetas llamada triforme: Y otro a la echizera Circe, q̃ mudaua figura siempre que queria. Porque estos al proprio talle mudan cada momento varios colores; trages, libreas y figuras,

K

para

para más a su salvo engañar con sus doblezes a vnos y otros: aunque las mas vezes son conuocidos de los prudentes y discretos,

De los ingenios de representante y truan, particularmente en adulaciones y lisonjas. Dis. 40.

Rosseen propriamente esta especie de malos ingenios, los que de ordinario hazen del representante, lisongero y truan con todos, sin reparar en tiempos ni lugares, ni en calidad de personas. La arrogancia del representante Callipides fue notablemente baldonada por el Rey Agefilao, porque haziendo del truan con el antes de saludarlo, y diziendole (porque echo de uer no lo auia recibido como deseaua y a su estimacion merecia.) No me conoces Agefilao? merecio esto por respuesta no poco ridiculosa. Sabes si te conoces? entiendo te llamas Callipides el Truan. La adulacion de vno desta lista dio tanto en rostro a Celio Curio, porque haziendo vna oracion al pueblo, vido que quantas palabras dezia se las confirmaua, que de puro enfadado le dixo; cōtradizeme en algo anfi te logres, porque parecamos dos y no

vno

vno solo: A los Atenienses ofedieron tanto las lisonyas de Demagoras, en llamar a Alexadro Dios, que por castigo de tamaña blasfemia lo condenaró en diez talentos de plata. Y el mismo Alexadro (segun Seneca) saliendo de vna escaramuça mal herido de vna saeta; auendolo llamado poco antes estos lisonjeros hijo de Iupiter Ammonio, y que como tal ni podia ser herido ni ofedido; dixo cō vna sentidissima exclamacion contra ellos: a. auñ todos juran que soy hijo de Ioue, esta herida me dexa bien desengañado. Del Emperador Sigismundo se lee que auiendo assentado vn buen bofetō en el rostro a vno que lo lisongeaua; preguntado porque lo hiziera; dixo: y tu porque me muerdes? Sō estos truanes lisonjeros tan odiosos a todo el mundo, que Terencio y Plauto les dieron nombre de Gnatonos y Parasitos; Boecio los llama Sirenas; El sabio, b. techo de pecadores, el Profeta. c. nauaja afilada, Salomon. d. red del Diablo, Esayas. e. engañadores, y Alano en el libro, de *Complanctu natura*, los llama vnció del demonio. Con razon deuen ser estos lisonjeros aborrecidos como enemigos mortales que son de todas las virtudes, porque su officio es hazer de la impaciencia, paciencia, de la lasciuia castidad, de la necedad prudencia, de la couardia fortaleza, del temor audacia, y que finalmente todas pierdan su decoro, que esto q̄ en vna de sus Epistolas dixo con vn galano discurso el doctissimo Casiodoro

K 2

f. Bien piunt.

f. *Adulatio* f. Bien dixo el Filosofo Antisthenes, que era me-
ualde om- nos mas caer en las vñas de los Buytres y cuernos
nibus ap- que en la boca de los lisongeros, pues las palabras
plaudit, que salen della, aũ que blandas y dulces, aze yte de
omnibus pecadores las llama el Profeta Rey. g. Merece el
saluedicit: lisongero ser odiado del soberano criador y de to-
prodigos das sus criaturas, porque aprofanando las grãdes
uocat li- zas a Dios y de ellas, las atribuyra todas a vn no-
berales, a- se quien, conforme al Prouerbio Poetico, *Omnia*
uoros par- *Cæsar habet.* Si vn señor se trata con alguna ma-
cos & sa- gestad, dira luego el lisongero que esta epilogada
pientes, en el toda la Deidad, de la suerte que Timagoras
lasciuos Ateniese que adora a Dario Rey de los Persas
curiales como si fuera Dios. Si fuere grande, dira que toda
obstinatos la grandeza del mundo esta en el; como Decio
constantes Lampridio que cõbidado por Cesar a que saliese
pigros ma- seen el Theatro dixo; no podia negar vna cosa
uros & tan pequeña, a quien los Dioses se lo auian con-
grauis: cedido todo. Si digno, confessaran que es la misma
hæc sagit- dignidad; como el lisongero Nicefias, que viendo
ta leuiter que a Alexãdro se le asentauan las moscas ya en
uolat & la frente y ya en las manos dixo: ó quanto excede
cito infi- en valor illustre estas moscas a todas las demas,
gitur. pues se les concede gustar de vuestra real sangre;
 g. *Oleum* y el mismo viendolo herido le dixo en su lohor
peccatoris por lisõja vn verso de Homero en q̃ lo trató por
non impin- diuino. h. Sera el señor vn Thersites miserable y
guet caput vil, o vn Iro de Ithaca, y dira el lisongero que es
meum.

h. *Qualis diuorum percurrit corpora sanguis?*

otro Ajax y Agamenon o Achilles. Su nobleza
 sera de antayer y diran que procede de los Pri-
 mos, Romulos y Pompilios. Sera mas mudable q̃
 Ixion en su rueda, y lo pintaran vn Socrates a
 quien ni la misma muerte pudo demudarle. Son
 estos como Monas de los señores, pues ni dizẽ ni
 hazen sino lo que ellos dessean. Son el Eco que
 pinta Quidio, que dan consonantes a quanto ha-
 blan. Son el Camaleon de Solino, que toma y mu-
 da colores, segun a lo que se llega. Son los Chiri-
 mias del Euangelio, que dize tañã junto a la po-
 bre hija del Archifinagogo muerta; porque con
 la musica de la lisonja alimenten las pobres al-
 mas de los señores, muertas en mil vicios y pecca-
 dos. Son Sacerdotes del Diabolo que nunca cantan
 sobre sus finados el *dirige*, sino siempre el
Placebo: y ansí dixo el Euangelio, *i dexad a los*
muertos q̃ entierren a sus diffuntos. Son el A-
 quario de los Poetas, puesto en el Cielo entre los
 Signos Celestes para ser Copero de los Dioses, y
 darles agua manos: porque siruiendo desto a los
 señores y Perlados, son encumbrados por ellos
 hasta el Cielo. Ellos son los secretarios de sus pẽ-
 famientos, los cubicularios de su cama, los dis-
 penseros de su hazienda, los maestros en quanto
 se ofresce en su casa, todas las mercedes son para
 ellos, todos los faouores para ellos, todos los priui-
 legios para ellos, todas las preeminencias suyas, y
 suyas todas las exempciones; porque descalçan al

i. *Sinite*
mortuos
sepelire
mortuos
suos.

señor y al Perlado, le tiran los borzeguines, le asistē a la mesa, le entrētienē con sus chocarrerias, gustan de sus risadas, y tienen por passatiēpo de quita pesares, sus locuras, simpezas y truenerias.

De los ingenios dissolutos e insolentes, en juegos, glotonerias, borracheras y desonestidades.

Discurso 41.

a Sedit
populus
meus mā-
ducare &
bibere, &
surrexe-
rūt ludere
l. super
quē lusi-
stis? super
quē ape-
ruiſtis os,
& dicitis
linguam.



Los q̄ muestran ser insolentes en juegos, glotonerias, borracheras y desonestidades, solemos ordinariamēte llamarlos ingenios dissolutos. De los juegos dissolutos habla en el Exodo el Espirituſanto diziēdo de los del Pueblo de Israel que a. despues de hie comidos y bendidos dieron en jugar. Desta especie de dissolucion nacen mil pecados, como son risas inmoderadas, caquinos vanos, parlerias inutiles, palabras truaneſcas, y blasfemias execrables. Por esto despues de auer dicho Ifayas, b. de los juegos, añade luego todos los pecados de la lēgua, como q̄ hazen esta lo al juego. No trato aqui de los juegos ciuiles y permitidos, que ſirue de vn honolto entretenimiento y solaz apazible para el alma, y sō como tales aprouados por el Filosofo: el qual

refiriēdo la opinion de Anacharsi y Scitha, dize q̄ alguna vez le era necessario diuertirse cō juegos, para aliuuar el animo fatigado, y para q̄ recobrando nueuo aliento y vigor, pudieſſe despues interpretar, con mas subtiliza las cosas altas y difficiles de la Filosofia. Y ansí solo hablo de los juegos prohibidos, como sō dados, naypes y otros semejantes: y juntamēte de todos los bayles y fe-raos, affeminados, y lasciuos en q̄ se cometē cada momēto mil offensas contra la magestad d̄ Dios. Aqui se hallara la codicia que es rayz d̄ todo mal, y el robo pues cada qual procura desnudar alcōpañero, la crueldad contra el pues le quitara hasta la camisa si puede, el engaño que las mas vezes sucede acompañado del hurto, blasfemias contra Dios, desprecio de la Yglesia, perdicō del proximo, pecado de ira, injurias contra el hermano, descomedimientos en palabras, no guardar las fiestas, y algunas vezes precipitados homicidios. Aqui se veen atropellados los juramētos, perjuros, falsos testimonios, desseos injustos de la hacienda agena, y finalmente todas las locuras y disparates, que se pueden imaginar. Vn pobre jugador hazese feligres del juego, mas no digo biē sino tan esclauo del, q̄ no le es posible de ninguna suerte apartarse d̄ su seruitud, pierde neciamēte su haciēda, conosciendo su malicia no sabe apartarse del, rescibe el daño del juego y buelue se contra Dios, antepone el de-

leyte de tres dados y quatro naypes a los lohores diuinos, y por no estar ocioso lo esta mas de lo q se puede encarecer, q es vna cosa muy de rifa como dixo el diuino Bernardo; e. mal plea el tiempo do otio, o- mas precioso q todo el oro, estase muy de asieco *ti a sectari* en el fuego, corriendo por la polta para la muerte *ridiculum* te como dixo el santo Job, d. y sin ser niño muef- est. tra ser lo sumamente pues se ocupa en empleos *d Ducunt* tan vanos y aniñados. O locura, o necedad grãde *in bonum* la de los jugadores. Cabilon Lacedemonio *indies suos*, biado como Embaxador, para hazer liga con los *et in pun-* de Corincho, hallando a los mas viejos y princia- *cto ad in-* pales jugando a dados, se salio escandalizado de *ferna def-* la Ciudad sin concludir cosa con ellos, diziendos *cedunt.* no queria con ramaña infamia manchar la gloria *e nunquã* de los Spartanos, que se dixesse auia echo liga cõ *cũ luden-* los jugadores de Corincho. Del Rey de los Par- *tibus me* thos se lee que imbio vnos dados de oro al Rey *miscui ne-* Demetrio, solo por darle en rostro su liuiandad. *q; cum his* Sara hija de Raguel, como leemos en el capitulo *qui in le-* tercero de Thobias, e. en vna Oracion que hizo a *uitate am-* Dios, se precia de auerse apartado con toda vigi- *bulant.* lancia de dissoluciones de juegos. ¶ Pues en los *seraos* y bayles lasciuos quien sabra dezir quantas *ofensas* se cometen contra Dios? Son estos bayles *de que hablo*, sumamente de gusto a las donzellas *y a los enamorados*, son compuestos de meneos he- *chos con orden*, y passos medidos al son del ins- *trumento*, para hazer (a su juyzio) con grande

pru-

prudencia, gallardia y gentileza, vna cosa la mas vana y loca que se puede pintar, y que le falta nada para ser la misma vanidad y locura. Son estos bayles argumento claro de la blandura interior, amiga de la maldad, ceuo de la lasciuia, enemiga de la pudicicia, y no pocas vezes vn grãde motiuo de muertes defastradas. Aqui es donde la dama pierde su honor, la donzella aprende lo que ignoraua, y la fama y honestidad de muchas sale hollada; pues infinitas dellas bueluen defonestas a su casa, y muchas con el animo perplexo, pero ninguna mas casta de lo que antes era. Aqui es donde el mirat lasciuo anda listo, salen a plaça las risas ociosas, las palabras engañadoras entran en dança, y los conciertos defonestos tienẽ sus ocultas inteligencias, para cõquistar en breue la ciudad combatida. Tuuierõ los Antiguos Romanos como muy graues, tan sobre ojos estas danças que nunca acabauan de blasfemar dellas. Por lo que Salustio da en rostro a Sempronã que cantaua y baylaua con mas destreza que a vna muger hõrada conuenia; y M. Caton a L. Murena, por auer baylado y dãçado en Asia. Muy sabido es, lo que fue reprehendido Gabinio por auer baylado despues de Consul, y M. Celio, por auer sido demasiado diestro en baylar. El Poeta Alexio. flla- ma a los bayles, puras lasciuas y defonestidades. Mas quien sabra dezir lo que el D. Chrisostom abomina del dançar de Herodias? El grande Au-

f. Nã lasciuorũ hominũ uideo, accedentem multitudine bonis, probis que hic existẽtibus.

K 5

gustino,

g. melius est in dominicis diebus arare uel fodere, quã choreas ducere. h. pro eo quod plauisti manu et percussisti pede. Et gauisus es ruda, fecisti superueniã Israel: idcirco ego extẽdã manũ meã super te, Et tradã te in direptionẽ gẽtium, Et interficiãte de populis. i. quidã mitelli forte Pitagorici, uescuntur in specu altera.

gustino, g. las abomina de fuerte, que tiene por mejor arar, o cauar, en el día de la fiesta, que no baylar ni dançar. Quando Moyses baxando del móte vido las danças y el sarao q̄ los de su pueblo hazian delante el bezerro de oro, con suma colera arrojio las tablas de la ley, y lleno de desden las hizo menuzos. Y por el Profeta Ezechiel enfadado el Señor de los mismos, y por lo mismo, los amenaza con grauissimos castigos, infinitos daños y perdidas irremediabes, h. No só menos pestíferas para el alma las dissoluciones de glotonerías, borracheras y banquetes. En lo q̄ no pienso codenar ni es mi intẽto, las mesas q̄ offrefce Homero a sus antiguos Heroes pues yuana cõpañadas de tãta templãça y frugalidad, que Menelao en las bodas de sus hijos, cõbido a Thelamaco a vnã espaldas de buey: y Agamennõ por niãjar curioso siruio a Nestor ya viejo, cõ carne comũ, assada. Ni cõdeno los cõbitos Atticos q̄ (segun Atheneo) fuerõ por su parsimonia fizados por Linceo, y llamados vna frialdad Athica. Ni se prohibẽ los bãquetes Laonicos con cuya templança mostro Pausanias al principe de los Medos, la locura grande de los de Media, y el singular auiso de los Spartanos. Ni se condena aqui la deidad Pitagorica recopilada en vna miserable cueua, de q̄ hizo tãto baldon Antifanes en sus versos. i. Pero prohibente y cõ razon los cõbitos de los Persas, las glotonerías de Epicuro, las

nas de Cleopatra, y las borracheras de Sardanapalo: pues no son sino puras dissoluciones de la gula, q̄ es vna verdadera peste, mas veneno, pero muerte de los hõbres. Ella es la q̄ turba el iuyzio, embota la razõ, aprofana el hablar, desordena la vida, desonestã las obras, acarrea maluadas tõtaciones, arma lazos a los pensamiẽtos castos, prouoca el cuerpo a inmundicias, llena el alma de lasciuías, y vnica y sola ocasiõ de estremados e infinitos daños. O gula gula, q̄ tu eres la q̄ quitaste la vida a nuestros primeros padres, tu imbiaste el primer incendio al mundo, tu vediste la primogenitura de Esau, tu mataste a tãtos en el desierto despues de la comida de las codornizes, tu degollaste a Olofernes, y tu sepultaste al rico glotõ en el infierno. O gula maluada y gula inica, pues no ay Autor que en sus escritos no te aya detestado. Aristotil en el lib. 9 de los animales, te llamo, boca de lobo: Architas Tarẽtico (segun Cicero en el libro de senectute) peste mortifera de los hombres; Platon, yelca de todos los males; Biantes, sepulcro del entendimiento; Pitagoras, monstruo profano: y Galeno enfermedad expressã y muerte del hõbre: diziẽdo aquella graue sentẽcia, h. que los golosos ni es posible viuã mucho, ni q̄ posean mucha salud. Todos los varones insignes te hã codenado con infinitos exemolos: Aristotil en el libro 3 de sus Secretos, alabando la templança de Hippecrates: Homero, refiriendo de Priamo, que

h. Gulosi nec uiuere possunt, nec sanes.

que reprehendia a sus hijos por ser glotonos Virgilio en su Bucolica, detestando la gula de Celio, pues por ella vendio toda su hazienda; sin referuarle para si solo tanto espacio de tierra que bastasse para sepultarlo; Valerio Maximo cõdena do a Xerxes porque premiaua con grandes dones a los inuadores de nueuos quisadillos; Diogenes Hamado a Aristippo Cireneo, martin real de Dionysio pues por sola la gula lo seguia; Theodoros fizgando de Milon de Croto, porque le comio de vna vez veynte libras de carne, otros tãtos panes, tres nietros de vino, y vn grande bezerro, Clearco, haziendo ascos de Filoxeno Eriisio que rogaua al fãberano Ioue le cõcediesse vn cuello tã largo, como el de la Cigüeña, por poder gustar mas de los manjares, otros por exemplo memorable dereftan de Clodio Albino, que se comio en vn almuerzo quinientos higos, ciẽ duraznos de Cãpania, diez melones d Ostia, veynte libras d vuas, quarenta Ostreas y cien rordos y de Cãble Rey de los Lydos que en gula hizo notable ventaja a todos pues vna noche estando acostado se comio a su propria muger. Pueden oyrse cosas de mas defonor, exemplos mas nefandos, glotonerias mas infaciabes, infaciabilidades mas glotonas, o dissoluciones de gula mas viciosas, o mas bestiales. Bien dixo el Poeta Toscano, que la Gula la ociosidad y el sueño, han desterrado a la virtud del mundo. ¶ Pues las dissoluciones defonestas,

quien

quien sabra dezir quan dignas son tãbien de todo baldon y vituperio, y quãtos males causan en el mundo? Aqui es donde se pierde la verguença, se adquiere el mal olor en la fama, se contamina lamente, se manzilla el cuerpo, se enuilece el alma, se enciende la carne, se enloquesce el entendimieto, se ciega la razon, se menosprecia a Dios, se offende al Angel custodio, se daña al proximo, se mata el hombre a si mismo, se haze compañero del Demonio y se cõdena el alma al Infierno. No se pueden acabar de dezir los daños y perdiciones que a infinitos les hã sucedido por ellas: pues son las que imbiaron el diluuiio en el mudo, el fuego sobre Sodoma y Gomorra, acarrearõ la ruyna a los de Sichern, la muerte al pueblo de Israel, grandes castigos al Rey Dauid, afrentoso fin a su hijo Amon, el postre el trago a la tribu de Benjamin, defastrada muerte a Olofernes, y perpetuo vituperio y defonor, a los dos viejos de Susana, Por lo que no es mucho si la sagrada Escripura, como se ve en Daniel. I. la llama subuersion del coraçõ, Vgo de S. Victore, de leyte adulterino y falsificado; San Gregorio, açufre hediondo; Aristotil a Alexandro, ajuntamiento de brutos, Platon en el libro de voluptate, rejalgar del cuerpo, Boecio en el lib. I. de cõsolacione, Sirenas mortales, Euripides, Mar con fluxõ y refluxõ y con perpetuas borrasças, Anaxithenes, estremo mal y epilogo de todos los ma-

I Species
decepit.
cõcupiscẽ
tia sub-
uertit cor
tuum.

les

riatata est
improbata
tis, quod
ubi se in-
gerit rese-
rat Pala-
tia Princi-
pum, pene-
trat camer-
as pre-
latoru, pos-
sident aulas
clericoru,
subuertit
currus co-
teplatiuo-
ru, rumpit
cellulas
religioso-
ru, inseni-
bus fumi-
gat, in iu-
uepibus
militat,
mulieribus imperat, totu fœdat, totu inficit, totu aquis diluicio
sumit. n. ea q̄ ex tactu & gestu uoluptas est, omniu fatidissimu
est. o. nolite inclinare ad coitu mulieru, quia coitus quedam pre-
prietas est porcorum. p. Quid luxuria fœdius? quidue eadē no-
stis
a qua uirtus atteritur, ratio laquefcit, sopita gloria in infamiam
mutatur, & animi uires & corporis expugnantur.

les el D. Ambrosio cō vn galano discurso le haze
vna notable fatira, m. prouãdo quã ãl todo dañina
es para quales quiera estados de gentes; Macro-
bio en sus Saturnales, descriue a la luxuria, por en
extremo felicissima; n. Aristotil escriuiẽdo a Ale-
xandro, de los ascos y suziedades della, la llama
o propiedad ã puercos, y Valerio Maximo dixo
p. que ni ay cosa mas suzia ni mas dañosa que ella,
pues arranca a la virtud, enferma a la razon, in fa-
ma el honor, y haze cruel guera al valor del ani-
mo y a las fuerças del cuerpo. Pues los exemplos
antigos que nos enseñan huyr desta desonestidad
tan dañina y perniciosã para los animos y para
los cuerpos, son casi infinitos. Finge Virgilio en
el puimero de su Eneida que a Ajax hijo de
Olieo lo mato vn rayo por orden de Pallas por
auer en su templo forçado a Cassandra hija de
Priamo. El mismo descriue en el quarto, q̄ Diu
ardiendo por Eneas, en amor lasciuo, se dio cruel
muerte. Trogo cuenta que Semiramis fue a causa
de su insaciãble desonestidad muerta por su hijo
Nino de cuyo amor desonesto estaua loca. Thu-
cidades escriue que Hipparco hijo de Pisistrato
en

en vnã cõspiraciõ ã Pisauerdes fue muerto por su
increible la sciura. Cõcluyamos, pues este discurso
cõ dezir q̄ la desonestidad es el mayor daño ã los
hõbres, por lo q̄ Seneca en el lib. 1. de sus declama-
ciones: la llamo victoriosa peste de todo el mũdo.

*De los ingenios desordenados en
Auaricias, Ambiciones, So-
beruias, altuezes, temerida-
des y desuerguenças. Dis. 42.*



Os ingenios desordenados muestrã
serlo en Auaricia, ambicion sober-
uia, altuezes, temeridades y des-
uerguenças, que descubren en va-
rias ocasiones q̄ el tiempo offresce.
Quãto a su auaricia se dezir q̄ veo en todos los
escriptores vn mar y vn pielago inmeño de baldõ-
nes y vituperios cõtra ella. Alberto Magno en el
cõpendio de su Theologia, la nõbra intaciãble y
desonestissima codicia; M. Tullio en sus Tuscua-
lanas, inmoderado y vehemente amor de pose-
fer, inxerto en el coraçõ; y Aristotil en su
Politica prueua que entre los Ciudadanos na-
cen mil discordias y dicenciones, solo por este
desseo desenfrenado de allegar riquezas y bienes
terrenos. Por lo que Platon en el libro de sus
Leyes, dixo que todas las guerras hã tenido ori-
gen de la inmoderada codicia de enriquecers
y Botic

y Boecio en el libro de *consolatione* fingiendo de los que ponen su bienauenturança en las riquezas, dize, *a.* que en poseerlas se pierde toda seguridad. Y anfi Gorgias Leontino llamo a las riquezas terrenas vna falsa y aparente grandeza que cada momento amaga para dar en el suelo y Pifistraro mouido desto, las llamaua forasteras y aduenidizas, pues en nadie tienen estabilidad ni firmeza, mas antes dan cañonada cada momento a sus possessores. Aborrescieronlas de tal suerte Isocrates, Demostenes, Caristanes, y Manefio, que el primero las llamo esclauas de toda maldad; el segundo, Emperadoras de todos los vicios, el tercero, precipicio de todos los mortales, y el quarto, viles criadas de todos los pecados del mundo. Quando Salustio quiso detestar esta ciega auaricia dixo della que *b.* trastorna la fe, la bõdad y todo lo bueno, y que en su lugar en seña soberuias, crueldades, desprecio de Dios, y como se puede de todo mercary veder. Solia dezir Philippo Rey de Macedonia que la fuerza mas inexpugnable era facil conquistarla, como pudiesse entrar en ella vn Asno cargado de oro. Por lo que fingien los Poetas, que Apollo, viendo a su Danae por quien moria de amores, merida en vna alta torre y con mil guardas no busco otros medios sino transformarse en pluuia de oro, con lo qual desmintiendo todas las centinelas, fue recibido y admitido della. Didimo escriuiendo a Alexan-

dro en detestacion de la Auaricia, *c.* la llamo ferocissima peste, y solo buena para empobrescer *c.* *Est ferocissima peste, y solo buena para empobrescer* a los que emprende, pues quanto mas ricos de oro lo estan mas de mendicidad y de insaciable deseo de adquirir: y anfi Seneca el Moral, preguntado. *d.* Qual era la mayor pobreza? Respondio que la Auaricia, porque como bien dixo el D. Geronymo en el Prologo de la Biblia. *e.* tan menesterofo viue el auaro de lo que posee, como de lo que no tiene. Bien viene aqui lo del Profeta. *f.* que los hombres de las riquezas, quando se reconocen se hallan las manos vazias. Por que el auaro, aunque parezca que posee mucha hacienda, no es anfi, pues no sabe seruirse della. Y anfi dixo san Ambrosio sobre san Lucas, que el auaro siempre es pobre y menesterofo. No saben los Escrittores acabar de abominar este vicio nefando y abominable. Virgilio le pinta por ocasion de toda maldad. *g.* Ouidio en el primero de sus Metamorfoseos, le tiene por mas donoso que el hierro: *h.* Tuuenal en su Satira sexta, le atribuye todos los vicios y maldades: *i.* Marcial, llama al Auaro, inutil en todo: *k.* y Epicuro, sumamente

L

misera- *quod non* *habet. f. Nihil inuenerunt uiri diuitiarum in manibus suis.* *g. quid non mortalia pectora cogis, auri sacra fames? h. Effodit opes irritameta malorum, iam quae nocens ferrum ferro; nocentius aurum. i. Nullum crimen abest, ex quo paupertas Romana perijt. c. k. Non sibi nec alij sperdet, dum uiuit auarus.*

*1. Sicui sua
nō uidetur
amplifsi-
malicet, to-
tius mūdo
domini sit
tamen mi-
ser est.*

miserable. *l.* De aqui es ver detestados á tantos Auaros, tantos puñiprietos, y tantos desta ciega codicia atropellados, que inchen mil pliegos de varios escriptores, auiedo los puesto en sus papeles por solo excecraarlos y abominarlos. La auarada lida que por interese de dinero entrego á los Filisteos su amante Sanson, es por este vicio tan reprobada en las sagradas letras: y Nabal en el libro de los Reyes, por auer sido tan cruel y tan lazerado de pecho que no quiso de ninguna suerte valer á Dauid aunque con tanta humildad se lo pidia por sus mensageros: y Acab alli mismo, por auer con tanta injusticia quitado al pobre Naboth Israelita vna vña que el triste por herencia de sus antepassados posehia junto al Alcazar del Rey. Aristotil en el libro primero de su Politica haze baldon de Midas que murio de hambre, por auer pedido por merced a Ioue, mo uido de sola Auaricia, que quanto tocasse con las manos se le transformasse en oro. Appiano Alexandrino refiere que Crasso, que muerto por los Parthos, á quien por sola codicia auia mouido guerra, le inchieró la cabeza de oro derretido diciendole, *m.* que pues tuuo sed de oro, beuiesse oro. Cuenta Valerio Maximo de Lucio Septimilio que fue tan auaro, que corto la cabeza a su amigo C. Graco, y llena de plomo derretido la lleuo al Consul, por auer prometido dar otro tanto oro como pesasse, a quien se la traxesse. O

Auaricia

Auaricia inica, perfida maluada, detestable y lo bacarnicera, que es el epiteto que teda y muy proprio, el Poeta Toscano. Cō misteriosa significacion pusieron los Antigos Poetas á Pluto Dios del infierno, por sobrestante de las riquezas; porque echaron de ver era la Auaricia vn infierno miserable y lleno de tormentos. Tullio dixo en sus officios, *n.* es tan pobre el que con nada se contenta, como el que esta falto de lo necesario: y Iuuenal. *o.* que a la medida del dinero cresce su codicia; como tambien lo dixo Ouidio en sus Fastos, *p.* Los mismos significarō á la Auaricia por Sylla y Caribdis, para que se viesen los graues peligros en que se ve el miserable auaro, para perderse en vn momento con la perdida destas falazes riquezas, como bien dixo el Poeta Claudiano, *q.* y otras vezes significarō la inmensa codicia del Auaro á todo el mundo odiosa y detestable, baxo nōbre de hambrientas harpias. Por lo qual introduze Salustio que hasta el maluado Catilina quando salio de Roma con vna sentidissima exclamacion la llamo, *r.* Ciudad venal: en lo que noto bien claramente la infame Auaricia de su patria digna de todo vituperio. El Poeta Mantuano pintando la Auaricia estrema de Polinestor Rey de Thracia, que por poseer libremente el tesoro de Priamo, maro a su desdichado hijo Polidoro y lo enterró en el arena, lo introduze dando bozes y, *s.* auisando a to-

SODITA A

L 2

dos

*aque is est
qui nō sa-
tis habet,
& is, cui
satis nihil
esse potest.
o. Crescit
amor nuna-
mi, quantū
ipsa pecu-
nia crescit
p. Quo plū
sunt potē-
plus sitiū-
tur aque.
q. Quis
male colle-
git falla-
cis dextra
parentis,
has pennis
nati, dex-
tra refun-
dit opes.
r. Quenalē
urbē s. heu
fuge cru-
dels ter-
ras, fuge
lit. auarū.*

r. O ambitio ambitium crux quomodo omnibus places omnes torqs nihil acris cruciat, nil molestio inquietat.
v. Exarsit ignis in sinagoga eorum: flamma cōbusit peccatores.

dos huyán de tierra tan cruel, y auarâ; como significando que por aquella codicia merecian riberas de Thracia ser huydas y aborrescidas de todos los passageros. ¶ Pero razon es digamos ya algo de la Ambicion cuya ceguedad y desventura no puede bien descreuirse por ser la que vacia los pechos de quietud, los llena de cuydado, ciega al entendimiento y lo desuanece, rompe la cabeça y acaba la vida miserablemente al que la admite. Por lo que el bienauenturado san Bernardo en el libro, de *consideratione*, la llama cruz de los hombres ambiciosos, la mas pesada e infufrible de quantas se pueden imaginar. Y el Profeta dize, *u.* que trahe en el pecho vn buco fuego y vna encendida llama. De dia siguen los alcances de las honras, de noche sueñan sus pretensiones, andan perpetuamente affligidos en el alma, van carleando por ellas, temblando, congoxados, sudando, sedientos, y con perpetua inquietud. El ambicioso no posee cosa buena, por que si carece de las honras que pretende, con sumo cuydado y pena va tras ellas, y si las posee, perpetuamente teme perderlas. Que pesadumbre la del Poeta Callifanes que se obligalle à aprender de memoria los principios de varias oraciones, y versos de diferentes Poetas à diuersos propositos, para que refiriendolos à su ocasion y tiempo, pareciesse vn famoso Poeta y Orador insigne. Que enfado el de Absalon hijo de

de Dauid, auiendo de acudir à todas horas a la puerta de palacio agazajando vnos y acariciando otros para ganar los coraçones del vulgo, aspirando con su ambicion a la corona real. O ciega infelice, y desdichada ambiciõ. Que es el hombre ambicioso sino vna carcoma que se roe las entrañas, vna hornaza que le consume con su proprio fuego, vna flamula o gallardete roto y despedaçado por el demasiado ayre, y vn monte que en breues dias se deshaze? En que es tenido el ambicioso, sino en lo que vn niño que anda embeuescido tras las mariposas? Vn frenetico q̄ va con la boca abierta por engullir el ayre? Y vn loco sin drama de seso, que se haze Papa y Rey quando quiere? Quien no se rie de Menecrates medico, que desseaua por ambicion que los enfermos lo llamassen Iupiter? Quien no haze donayre de Palemon Gramatico, que rabiaua por que le dixessen, que viuiendo daua vida a las letras, y que en su muerte dariã ellas la polstrera boqueada? Quien no fizga del ambicioso humor de Senecion que no queria sino cosas grandes? Querria que sus cauallos fuesen grandes, sus pages grandes, sus criadas grandes, y aun su amiga fue grandissima Cortesana; y lo que es mayor locura, que con ser el de estatura harto grande, andaua siempre de puntillas por parecer mayor. ¶ La soberuia pues y natural altrueza, mezclada con insolencia, de muchos por quien a penas

ay quien lo s pueda tratar, es sobre manera eltraña y juzgada de todos por enfadosa; por ser arrogante en si, despreciadora de los demas, codiciosa de vana gloria, llena de jaftancia, singular en si misma, presumptuosa de sus propios meritos, proterua en ocasiones de humildad, y siempre antojadiza de nueuos y defusados honores. Virgilio en la Eneida se amohina contra la altivez de Numano Remolo, que por alabar se reprehendia los Troyanos cercados de floxedad y covardia, x. Ouidio en sus Metamorfoseos no acaba de detesttar la soberuia del hermoso Narciso tan excessiua en todo, que pagado de su belleza y gallardia desdño hasta las mas hermosas Ninfas amarteladas por el: y Tito Livio vitupera la soberbia altivez de Anibal, porque despues de la victoria de Canas, se ensoberuecio de suerte que llegando sus propios ciudadanos a hablarle, se desdño responderles sino por interprete. Bien encarecida esta en las sagradas letras la soberuia de Nicanor, al qual diziendole por tener a raya su altivez, que el Señor de todos estaua en el Cielo, dixo: Y yo tambien estoy en la tierra, como poderoso y señor de las armas y de la guerra. El Poeta Iuuenal en la Satira tercera, haziendolas ut cas la a la soberuia Romana dize, era tan estremada que no se dignauan responder a quien los saludasse. x. Y el Poeta Máuano, abominando la de Troya de que la vido por el suelo, hizo mil do-

nayres

nayres della. aa. Pues que dire de la temeridad destos tales con razon vituperada y condenada de todos? Es mala cosa ver que vn ignorante presume confundir a vn docto, vn vellacon, tomarle con vn Capitan honrado, vn plebeyo con vn Cauallero, vn pobreton con vn poderoso, vn ruudo con vn sabio, y vn nescio y truan tenerse en lo que vn auisado y vn discreto. O temeridad verdaderamente loca y desatinada. Quien con Plutarco no se rie de Timeo Siculo, que presume en la Historia Griega auentajarse al doctissimo Thucidides? Quien con Virgilio, de Misseño, q̄ desafio los Dioses marinos en tañer? Quien con Ouidio de Arachne, que se opuso en hilar cõtra Minerua? Quien con los Poetas, de la temeridad de los Gigantes, que intentaron tomar las armas contra Ioue y arrojarle los montes de la tierra? Quien con la sagrada Escripura de la neicia temeridad de Nembroth, que por contrastar al cielo, edifico la altissima torre de Babel? Quiẽ de ver que vn pedagogo de niños se quiera tomar con vn Theologo, que vn gauilan de cocina haga del Sumista, que vn mochuelo presume de Escripura, que vn Beelfegor calce manoplas y ciña espada, que vn Bruncello haga del Rodamonte, que vn vil Martano del Mandricardo, que vn traydor mayor que Galalon se nos quiera vender por santo, que vn desastrado haga del Duque, vn ydiora se pinte por Tulio, vn feissi-

L 4

mo

aa. Ceci-
ditq. sup-
bū Iliō, et
omnis hu-
mo fumat
Neptunia
Troja.

mo por Ganimedes, vn simple por la sabia Sibila vn ignorantillo por otro Aristotil, vn gressero haga del *quanquam*, que vn pobrezito en palabras y obras se tēga en mas que vn Carlos Quinto, que vn Enano tome las armas contra vn Gigante, vn murcielago contra vna Aguila, que vn cuquillo presume hablar tan bien como vn Paçgayo, vna rana siluar como vna sierpe, vn buey correr a parangon de vn ciervo, vn pollo volar como vna golondrina, y vn Asno hazer piernas con la grauedad que vn Leon? Ay mas monstruos en este rebaño de Indias: ¶ Con todo esto no les reconocen ventaja alguna los que llamamos desuergonçados, por auer perdido la vergüenza que es ornato y decoro de vn animo noble y ciuil. Gente que parece que todo les es licito, son atreuidos en todo, presumptuosos en el hablar, temerarios en el mirar, locos en el reyr, vanos en su vestir, y sin rastro alguno de vergüenza en todas sus acciones. Son Principes desta lista las rameras, y los rufianes: por lo que Iustino Hystoriador nota la desuerguença de las mugeres de Chipre que antes de casar sus hijas las lleuauã orillas del mar, para ganarse el adote ofreciendo las primicias de su castidad a Venus. Y Herodoto vitupera los Babilonicos porque tenían por costumbre, de que auian perdido su hacienda y llegado a pobreza, repararse con embiar sus hijas a ganar. Vitupera Ouidio en vna

de sus

de sus Elegias. bb. con estremada elegãcia, la desuerguença de vna alcahueta llamada Dipsas. No se puede bien dezir la poca vergüenza destas impudicas y desuergonçadas, su reyr desonesto, sus palabras feas, sus obras nefandas, sus razonamientos suzios, su mirar no modesto, sus caricias y liçonjas llenas de engaño, y todas ellas echas vn Epilogo de desonestidad. Es su escuela vn abismo, vn labirintho su arte, y vn afrentoso infierno su oficio. Son ellas las lobas de Romulo y Remo, el aprisco de Iupiter, las vacas de Apollo, y el rebaño de Mercurio. Pero dexemos las ya en su hediondo lodazar, que me da asco tratar dellas.

bb. Est quedam (qui cũq; uelet cognoscere lenã audiat) est quedã nomine Dipsa ang

De los ingenios viciosos en comun. Dif. 43.



ME parecido muy conuiniente tratar aqui destos desprauados ingenios, por que ansi como arriba diximos de los virtuosos en comun y en general, por no poder hablar en infinito de infinitos particulares; ansi estoy persuadido es razon por no poder dezir infinitamente destos malos juyzios que son infinitos, señalar aqui vn asiento general para todos los que se callan, el qual se llame, asiento y silla de los viciosos en comun, dexando a los que ya auemos dicho, gozar alegremente

los particulares puestos que por el orden de nuestro Theatro les auemos señalado. Digo pues que los de aquesta lista son de suyo sobre manera vilísimos, e indignos de ser apenas nombrados en el mundo, porque transformados en el vicio, al qual san Augustin sobre el Euangelista san Iuan, llama nada; (por ser destruycion y corrupcion de todos los bienes, y porque aniquila al vicioso y lo priua del verdadero ser que es el de la gracia, y porque le haze odioso a todas las criaturas.) No pueden ser sino sumamente viles y abjectos en su estado. Por lo que el Profeta

Geremias hablando de Hierusalé llena de maldades y vicios, la llama infame y vil. *a. Allende esto son los viciosos gente sin modo, sin orden y sin termino alguno, y ansi tenidos en menos que nada, como hombres desbaratados; porque consistiendo la virtud en los medios (segun el Filosofo) ellos deprenden de los extremos de todo modo et das las cosas. Y ansi dixo Seneca y muy bien, b. deuiamos sin orden ni modo perseguir los vicios, pues ellos no le tienen en cosa. Acuerdome aver leydo de Platon que trata del vicio, en los libros de su Republica, baxo nóbre de vna grã de y espantosa bestia. El Euangelista san Iuan en su Apocalipsi, lo figuro en aquella bestia de tantas cabeças y tantos cuernos. Ouidio lo descriuio baxo nombre del monstruoso Protheo: Virgilio, de Briareo; y baxo nombre de la Hydra*

Lerneã

Lerneã de tantas cabeças, muerta por Hercules: y aun el doctissimo Dante la llamo bestia, en sus versos. Aristotil 3. Ethic. subio de punto este epireto, diziendo; e. que el vicioso era aun peor que bestia. Los Scripturales lo figuraron en aquel Antiocho que despojo el tēplo de Hierusalē de todos sus adereços. Los Doctores Sigrados le dan nombre de vn verdadero infierno, por que contiene en si las tinieblas de la ignorancia, el humo de la vanagloria, el hielo de la accidia, el hedor de la lasciuia, el gusano de la imbidia, y los estruendos y ruydos de la ciega y maldita ira. De fuerte que los viciosos tienen con todos los escriptores vn infame y nefando nombre. De aqui es el celebrar por sus maldades a vn Catalina de quien escriue Salustio que su alma era vn escondrijo de mil vicios, profanidades y maldades: vn Verres, a quien fue tan pesado M. Tullio en sus Verrinas: vn Clodio viciosissimo, mas de lo que se puede encarecer, pintado por tal de muchos Autores: vn Marco Antonio vuesto por Plutarco, en la lista de los insignes viciosos: vn Commodo, hijo de Aurelio, que fue padre del vicio o hijo del. Dexando pues a estos viciosos en la alteza de sus heroycas ex-

celencias, veamos quienes son los que a su lado se assientan.

(2.)

c. Homo
Pauus de
terior est
bestia.

De los

De los ingenios fantasticos inquietos y mal contentadizos. Dis. 44.

QON estos los que enfadados de si mismos no entienden sino en inquietar los demas, con ruydos, estruendos, pendenias, diffenciones, y fediciones injustas y solo inuentadas de la inquietud de su ingenio. En cuya lista no se pueden empadronar muchos a quien el necio vulgo da aqueste nombre, porque con la razon en la mano, procurando defender su ignocencia, oprimir la tyrania, despertar la justicia que duerme, desuelar la distributiva que esta sepultada entre sueño, en las casas de los grandes; se toman algunas vezes con ellos y proceden *in punto iuris*, mas odiado dellos que la misma muerte, vnas vezes venciendo y otras perdiendo segun la prudencia del vno y el poder del otro, vale mas o menos. Qual es el ingenio tan discreto y desuelado que pueda negar que no enseñe esto la misma naturaleza, pues el perro ladra contra el lobo, la clueta se encrespa contra el milano, y vna auispa con ser tan pequeña os salta a los ojos si la ofendeys? Quien negara que no sea muy justo lo que estos hazen, si la justicia segun el Emperador Iustiniano en el primero de sus

Insti

Instituciones, no es mas de vna constante y perpetua voluntad de dar a cada qual lo que se le deve; la qual porque falta en los grandes, la buscan los subditos? Que cosa es justicia, sino vn habito del animo (segun M. Tullio) que mira por la comun vtilidad, y distribuye el premio a cada qual segun sus meritos? Quien posee esta justicia distributiva, en quien la vemos? Quien no procura vsurpar lo ageno? Quien no se aplica lo de la comunidad? Quien conoce a nadie sino a si mismo? Quien no apoca y deroga los merecimientos agenos? Y quien no es mas que Argos en mirar los propios? Y porque se dan voces por esto, y no lo pueden callar; no ay sino dezir que son inquietos. Malos gramaticos pues falsifican los verdaderos nombres de nuestro Teatro; que no se llaman estos inquietos sino libres. Que los inquietos son los que se alteran sin porque, los fediciosos contra su patria como Catilina, los murmuradores como los Israelitas contra Dios, los alborotadores como Absalon contra su Padre, y los que intentan nouedades como todos los Tyranos. Estos si que son los verdaderos inquietos. Y fino, quieren saber qual ingenio sera propriamente inquieto? El que se toma lo ageno, el que le vsurpa el bien del comun, el que impide la libertad ordinaria, el que muere por mandarlo todo, el que por *phas*, o *nephas* busca las dignidades, el que como ladron entra

por la

por la puerta falsa para alzar se con los cargos y officios de mas honor, el que turba la paz vniuersal, el que quebranta las leyes fueros y ordinarios, el que dissipa el bien y quietud de la Republica, el que con ambicion y simonia da mal exemplo de si a los demas, el que encumbra a los amigos indignos y persigue a los que le parecen que no lo son tanto, el que no repara en el publico honor como goze la possession del estado que vsurpo, el que se le da poco que el mundo diga quanto quisiere como vea cumplir sus soberuios y ambiciosos intentos, el que descubriendo sus afrentas y publicando al mundo las ajenas forma grâdes quejas si alguno en particular señale las suyas con el dedo, y vno finalmente que da que murmurar a los impacientes, que bozear a los libres, que reyr a los necios, y aun que llorar a los sabios. Seneca dixo a este proposito que los hombres possederian fama quietud si se desterrassen del mundo estos dos pronombres, Mio y Tuyo; pero estos muestran ser muy amigos de inquietudes pues todo se lo quieren para si. En los contentos no pronuncian sino mio, y en los trabajos todo es dezir tuyo. 4. De aqui nascen las sediciones, dixo Aristotil en el lib. 5. de su Politica. No estan bien repartidas las cosas, dezia Diogenes, pues los trabajos son para vnos y para otros los premios. El palio de derecho se deve no al que mira, sino al que corre. Solo a quel merece la

a. Propter
me quale
fir seditio.

cabe-

cabeça del toro que puesto en el cossio supo valerosamente pelear con el. La corona de Victoria (solia dezir Hector segun Homero) se deve al que como buen soldado derramo animosamente su propria sangre en la batalla. Con todo esto los premios de las hazañas militares vemos que hoy quien menos los alcanza son los tales; las honras son del mas insolente, las dignidades del mas ambicioso, el mando del mas injusto, la libertad del mas desordenado, la acogida del mas ignorante, el credito del mas fingido, el bien de quien menos lo merece, el plazer del mas desenfrenado, y el contento de quien mas allega; posponiêdo lo muy justo y honesto, por la particular utilidad. No se puede negar de que en esto entreuenne vna pura injusticia; porque segun Ysidoro, *b. b. iustitia* la justicia es equidad y orden, y aqui se rompe *est ordo et* toda orden y equidad de razon y justicia. Que *æquitas* razon pide que el tyrano se alçe con los deleytes *qua homo* y dexee los trabajos para los otros? Tome las alegrias para si y dexee las affliciones para otro? Que *cum una-* goze libertad para viuir a su aluedrio, y que los *quaque re* otros esten amarrados a la cadena de la seruidum *benè ordi-* natur. *bre?* Que no quiera triunfar de su particular apetito, padesciendo falta los demas de lo muy necesario como muchas vezes sucede? De que sirve traer en la mano aquella vara tan seuera para los otros, y para si tan benigna y misericordiosa? De que el estar assentado en esse asiento. dō-

de si

de si su poder se exalça, queda la virtud abatida y donde la violencia predomina, y a la justicia no se le concede lugar? Humilla miserable, humilla esta particular ambicion, esse particular intereses y esse particular gusto, que no son esos los medios verdaderos para ser tenido por hombre honrado y virtuoso: antes bien lo son para que lo contrario se sospeche, como ya vniversalmente se predica. Por lo qual, quien quiera que sea el que estas en suziado desta abominable mácha, desnudate las ropas particulares, y verse han todos adornado y ceñidos de verdadera gloria y clarissimo splendor y lustre.

De los ingenios estraños, pleyteantes, contenciosos, y renzillosos. Dis. 45.

a. Honor est homini qui separtat se a cõtentionibus
b. Mulier bre est litigare.



Propriamente son de aquesta lista los que por vnas nonadas estan siempre lidiando con vnos y otros, sin razon ni ocasion alguna. El sabio en los Proverbios. *a.* de termino por echo hórado el apartarse y huyr lo posible de contiendas, porque no solo no se acredita el hombre con ellas, pero es muy cierto, que lo juzgaran por loco y por muy nescio. Seneca dixo. *b.* era cosa de mugercillas ser pleytista y

reñ

renzilloso, por ser muy proprio dellas, facar vna feria de parlerias y renzillas por interese de vn gueuo. De vn cierto Parno se dize, que haviendo perdido vn pequeño esquife, lidiava con quantas passauan, por lo que quando se pleytea por cofillas de poco mas o menos, dio motiuo a que se diga por refran, que es. *Ob Parni Scaptulani.* Tal fue Xantipe muger de Socrates que cada momento por niñerías hundia la casa a voces. Acarrean estas renzillas muchas vezes discordias tan sangrientas, que se llega a las manos y se perturba la paz comun, de lance en lance, como lo dixo el Sabio en el Ecclesiastico. *c.* No ay cosa peor que auer de tratar con hombres de semeiate ingenio, porque en las faltas ajenas se hazen de vna letra y de vn jota, por quien mueuen tanto estruendo como si huuieran dicho vn falso latin: y en los propios descuydos son tan proteruos y obstinados que querran defender que vn thema no se difiere de vna concordancia. Y sino aduertase como vozean, como brauean, como lo alborotan, como rajan, como echan de rumbo y que demasias vsan, quando les prueuan con euidencia que son puros afnos, y mas torpes en el juyzio y discurso que vn buey, como se enrabian quando se ven baldonados y tratados de Pedantes, de Sofistas, de pecoras Lombardas, y carneros Pulfes. Achitofel determino ahorcarse de que vido que Absalon desechando su parecer, admitio el

c. Certamen festinatũ accedit igne: lis festinã effundit sanguinem.

M

voto

voto de Bertelai. Poco menos hazen estos, por que le afligen, bueluen las espaldas, no pueden aquietarse, hazen mil disparates, y no parecen sino no endemoniados, de que veen que los contradizen, opugnan sus razones, y descubren su necesidad, como si la que en ellos mora, no fuesse ignorancia majuscula y de a veynte y quatro quilates. Que mayor puede ser que enfalçarse a si mismos y abatir los otros, magnificar y engrandecer los suyos y despreciar los agenos, fizar del compañero y alabarse a si, hazer del Hercules en todo, sin ni vna sola vez querer ceder a nadie ni humillarse? Que mayor locura que porfiar contra la sciencia, alabar la ignorancia, baldonar la virtud, celebrar la torpeza, vozear por lo falso, mofar de

lo verdadero, cōdenar lo justo, y defender lo que es cul lites, contradize a toda razon? Que bestialidad se puede amar de ver mayor que la suya, pues dan en rebuznar premia si como asnos, en ladrar como perros, y bramir como leones: Y sabi la causa, es porque la pluma e. Semper no esta bien cortada, el alfiler no tiene buena punta, y el ringion no esta derecho? Libre me Dios alternaq; de tanto disparate, tanta locura y tanta necesidad. Como discreto huya Ouidio de semejantes rebuscus, in quo zillasy lides; d. y Iuuenal condena y haze Sarrupta i. a las de entre marido y muger como tan cet, mini- dañosas. Por esta misma ocasion el Poeta Prona mūdormi- pe finge que el Letigio fue hijo de Demogorgo, tur in illo. y que fue desterrado del Cielo, por ser tan suzio

y feo

y feo de rostro; para significar lo que es feo y abominable en su aspecto y en sus acciones como todos vemos.

De los ingenios malignos y perversos, diuididos en perfidos, perjuros, maldizientes, e imbidiosos. Discurso. 46.

DOS ingenios malignos y perversos, son los que entreteniendose con vna imbidia perfida o perfidia imbidiosa, dan claras muestras de su perversidad tan maligna, que el mas valeroso Profeta confiesa guarda contra ellos. 4. Entran en esta lista los perfidos, los traydores, los perjuros, los maldizientes y toda la classe de los imbidiosos.

ELOS perfidos o fedifragos, traydores y perjuros; son los que en la intencion, en las palabras y en todas sus acciones exteriores muestran ser muy grandes engañadores. Fueron figurados estos en el Profeta Ezechiel por aquel misterioso animal que tenia tantos ojos delante y tantos detras, y quatro caras diferentes las unas de las otras: porque son hombres de muchas cautelas y miferias, que los son como otros tantos ojos; y van ciertos modos de trair tan diferen-

a Quis est
surget me
cū aduer-
sus mili-
grantes?

res vnos de otros como las caras de aquel animal. En efecto son tales, que se puede dezir dellos lo del Eclesiastico, *b.* que tienen el coraçon lleno *plenum est* de doblezes y engaños. Tal describe Virgilio en *fallacia et* el segundo de su Eneyda el coraçon de Sinon perjuro y engañador: *c.* y Propercio a *Vlisses* *c. Tallibus* por la grande maldad que como perjuro y *Fedifrago* *p=* difrago, vfo con la hermosa Nimfa Calipfo, que *iuriq. ar=* por espacio de siete años lo auia regalado en su *te Sinonis* casa. *d.* Bien sabido es en Ouidio quan perfido *credita* y fedifrago fue Polinnestor Rey de Thracia, *res, &c.* contra el mancebo Troyano Polidoro, pues estando baxo su tutela y amparo, le quito la vida *d. Sic a Du* malamente por alçarse con los ricos thesoros que *lichio iu-* Priamo su padre le auia encomendado. Ni son *uene est* poco peruerfos y malignos, los maldizientes y *elusa ca-* que de todo tienen que dezir, increpando inju- *lipfo, ui-* stamente las palabras y obras de vnos y otros; ni *dit amato* tienen que marauillarse de que el mundo los paga- *rē pādere* gue con la misma moneda, pues yo seguro que si *uela suū.* dizen de todos, todos dizen dellos. Seneca escribe de vn cierto Osco tan puesto en murmurar de todos como si no nasciera para otro fin. De Momo cuentan los Poetas que no auia cosa aunque mas perfecta fuesse que no la caluniasse, el qual no hallando que reprehender en el simulacro de Venus en cuya hechura se esmero tanto el famoso Praxiteles despues de auerle dado muchas bueltas con los ojos, porque no quedasse libre de su lengua,

lengua, dixo que los escarpines no le estauan bien. El defenfreno de lengua y aspera mordacidad de Zoylo en todo, pues se atreuio con sus escritos maltratar al celebre Homero, passo entre los antiguos por prouerbio. e. Este atreuimiento de pico a pasado de tal suerte en nuestra era los fines de lo honesto y justo que auemos visto có rabiosos dientes, vnos nuevos Theones, nuevos Oiscos, nuevos Zoylos y nuevos Momos, en el Aretino, en el Franco, en el Lando, y en otros infinitos que han hecho estropiar y tullir a Pasquino, romper los braços a Marfodio, y así mismos se han acribado có puñales de infamia y aun de hierro y de azero. Qual es el Principe que no hayan lastimado, y el señor que no hayan ofendido? Que Rey, que Papa, se ha librado de las pasquinadas, y satiras destas profanas lenguas? Mas donde dexo al Agrippa, que en sus razonamientos particulares a dado en todos, a lastimado a todos, y a infamado a todos, Clerigos, Frayles, Monjas, Hermitaños, Papas y aun Santos del Cielo; con aquella lengua propria del gramatico Dafitas, del Filosofo Anaxarco, del Poeta Archiloco, del Historiador Thimagines, y mas que de todos juntos, del nefando herefiarca Luthero? Estas son las lenguas malinas y farfantes como dixo el Beruia, que no perdonan a la fama de nadie, como puedan aliuar su venenoso pecho, con lo que dessean publicar. Estos

son los que nunca han sabido obseruar el precepto Pitagorico que nos persuade, miremos primero lo que despues auemos de hablar que assi es lo mismo de Ouidio, e y de Socrates segun Laercio. Antes bien como otro Tantalo han publicado el secreto de los Dioses; y como el barbaro de Midas ha diuulgado al mundo que tenia orejas de asno. ¶ Los inuidiosos pues detestables sean y quan odiosos y odiados de todo el mundo, por ocasion de su abominable inuidia no se puede bien encarecer. Que cosa es inuidia (Dios inmortal) sino vn dolor y vna tristeza (segun San Augustin y Damasceno) del bien y felicidad agena, que no vale sino para engendrar odios y rencores? Del bien ageno se afflige el inuidioso, por sus mejores se empeora, por su gordura se enflaquece, por su salud enferma, por sus ganancias pierde, y por su vida muere. Exponiendo el D. Gregorio vn lugar de Job, g. dixo y muy bien que el inuidioso muestra en todo ser muy enano, de animo vil, abjecto y miserable, pues pierde donde otros ganan, y donde otros cobran tierra, el buelue mil passos atras. Que es el inuidioso sino vn motino de odio y rencor para todos? Quieren ver sus partes y faciones? Oyamos al S. Martir Cipriano, y dezirnos a que el rostro se tiene lleno de atterazas, el mirar fiero, el color palido, los labios se tiznaban, los dientes llenos de rabia, las palabras

ē. Parcite paucorum criminē disfidere in omnes. si sepultus sit apud te sermo quē solus audieris.

g. Paruum in occidit inuidia.

preñadas de injurias y agravios, y las manos sobre manera listas para ofender a quien quiera. Quando Ouidio con delgada y curiosa pluma nos la descriuio, allende de lo que dixo, que tenia su albergio en oscurissimas cueuas, esto es en coraçones llenos de lobregas tinieblas, que tenia corta vista, por serle proprio no querer ver glorias ni contentos en nadie; y el mirar al soslayo, por no poder ver de hito a quien inuidia: dexò tambien firmado de su mano, que el inuidioso tiene el pecho lleno de mil hieles y otros tantos rejalgares, con que atosiga los demas, y aun a si mismo. h. Este rejalgar le acabaua la vida a Cain, viendo eran mas acceptos a Dios los dones de su hermano Abel que los propios; y assi despues de auerlo muerto y oydo la sentencia de Dios, dixo, i. que quienquiera le quitaria la vida; por que al inuidioso todos lo matan, o con males dandole contento, o con bienes acarreadole martirio. Que es la inuidia sino (como dixo S. Augustin en su doctrina Christiana) vn vicio totalmente diabolico? Porque al demonio no se le hara cargo el dia del juyzio, de que aya sido adultero, ladrón, gloton, avaro, o perezoso; sino tan solamente de la inuidia que tuuo a las preñadas y fantidad del primer hombre, por lo que procurò induzirlo a que pecasse. k. Que es la inuidia sino vna peste que todo lo inficiona? Pues como dixo el sabio en los Proverbios, k. no ay

h. Pallor in ore sedt macies in corpore uio, nufquā recta acies, linent rubiginedētes, pectora fel le uirent, lingua est suffusa ueneno. i. Quicūq; inuenerit me, occidit me. k. Inuidia Diaboli mors intrahit in orbē terrarum. l. Putredo ossiū inuidia.

cosa mas inficionada y corrupta que el imbidioso, pues el mal olor del proximo le huele bien, sus olores le hieden, su amargo le es dulce, su dulçura amarga, su mal bien, y su bien mal. Que es la imbidia fino vna ferocissima bestia que se encarniza contra todos, ofende a todos y lastima a todos. Encarnizase contra Dios, como lo vimos en Lucifer, contra los Angeles y Santos como lo muestran los condenados a perpetuo infierno, contra el bien de las criaturas in pugnando su comunicacion, contra los amigos, como Saul contra Dauid, contra los hermanos como Cain contra Abel, contra las hermanas como Rachel contra Lia, y finalmente contra los estraños como los Palestinos contra Isaac. A quien no à lastimado esta fiera? a quien no a ofendido? Cesar con ser Emperador del mundo mouido de sola esta escrinio los Anticatones; Caligula quito la cadena de oro a Torcato; a Cincinato el copete, y a Pompeo el titulo de Magno, solo por imbidia. Xonofonte por sola ella impugno los libros de la Republica de Platon. M. Varron fue por vn poco tiempo llamado Palemon Gramatico, por solo ella. Hiacinto moço hermosissimo por que tenia mas amor a Apolo que a Boreas fue por imbidia echizado deste, segun fingen los Poetas. Y Circe la encantadora entoxico la fuente en que solia lauarse la hermosa Ninfa Scilla, rabiando de imbidia por ver lo mucho que Glauco mostraua amarla.

uirtutes se quitur inuidia. n. Cū Iuno eternū seruās sub pe Æore uulnus. o. Inuidus alterius marcessit rebus optimis, inuidia Siculi non inuere Tirani maius tormentum. p. Est seculi malitia quedā atq; labe uirtuti uel le inuidere, ipsūq; florē dignitatis infirgere. q. Nulla est tā mo- amarla. Quien no condena, y quien no la abomina, a esta ciega y tan pesada imbidia? Platon en su Thimeo, dize que esta desterrada muy lexos del bien que es Dios. Socrates (segun Valerio Maximo) deseaua que el imbidioso estuuiese lleno de ojos por todo el cuerpo, para que viendo mejor el bien de todos, quedasse mas lastimado. Diogenes dixo, deuiamos guardarnos muchissimo della, y en efecto tanto como de vna mortal enfermedad, conjurada contra nuestras vidas. Crates Filosofo la llamo glotona y enemiga de toda virtud: que es lo mismo que el D. Hieronymo dixo en el Epitafio de santa Paula; m. y despues del, el Poeta Toscano. Orfeo y Homero la hizieron hija de Acheronte y Herebo, como cosa infernal. Eterna llaga la llamo Virgilio pintando la imbidia de Iuno: n. el mayor de los tormentos, Horacio: o. malicia del figlo; Tullio: p. malignidad expressa, Valerio Maximo: q. y el ingenioso Molza con galano termino la dedico vn elegante Soneto, donde la llama tan rabiosa que perpetuamente esta mordiendo el freno, arinconada en vna cueua y comiendo Hidras. Siendo pues tal esta maldita imbidia, razon es que los ingenios malignos y peruersos, en señoreados de tan monstruosa fiera sean abominables y detestados de todo el mundo.

Delos

desa felicitas, que malignitatis detes uitare possit.

De los ingenios duros y proteruos; por la ingratitud, pertinacia y obstinacion de animo, aspereza y seueridad natural, impiedad y crueldad.

Discur. 47.

A dureza y proteruia suele a estos echar seles de ver en muchas cosas, como son ingratitudes, pertinacias y obstinaciones de animo; aspereza y seueridad natural; y en la impiedad y crueldad que traen arraygada en el coraçon. ¶ Donde quien sabra dezir quan condenada y detestada de todos sea la ingratitud: El Concilio Hispalense, dize que por sola ella, el esclauo que goza libertad la pierde y puede ser obligado a nueva seruidumbre. Valerio Maximo cuenta que entre los Athenienses podia el señor llamar en juyzio a su esclauo ingrato, y perseguirlo con toda aspereza. Los Persas allende de castigarlos con suma seueridad, condenauan a los ingratos por infames. Phelipo Rey de Macedonia (segun Seneca) hizo herrar a vn soldado ingrato por su proprio huesped; de donde tuuo origen semejante castigo. Las leyes Ci- uiles,

uiles, entre otras causas escluyen a los hijos de la herencia paterna, por auer sido ingratos con sus padres: y allende desto dizen que la donació hecha a vn ingrato es inualida, como se define, *in l. fin. C. de reuocatione donationis*. Aristotil en el tercero de las Ethicas la dexo bien condenada, encomendando tanto el agradescimiento; a. y no por mas sino por que la ingratitud se opone directamente a la justicia, que es virtud moral como dixo Tulio y lo tienen todos los sagrados Theologos. Acuerdome auer leydo del Filosofo Pitagoras, que vna vez que baxo al Infierno dixo, auia visto entre los condenados de alla, a Homero cercado de infinitas sierpes, y al Poeta Hesiodo amarrado a vna celuna, y açotado de Demonios; solo porque como ingratos a sus Dioses, auian escrito mil cosas indignas dellos. Los Poetas antiguos la condenaron, fingiendo tres gracias, la vna (segun Beseo en sus Hymnos, y Pindaro en sus vidas) llamada Agglea, la otra Thalia, y la tercera Efrosina: porque la primera significa la persona que da, la segunda al que rescibe, la tercera la que agradece. La Reyna Dido (segun Virgilio) detestando la ingratitud de Eneas, le dixo: b. No es posible ingrato y sedisrago que vna Dea tan amorosa como Venus, y vn padre tan generoso como Anchises te ayan engendrado; que a ser esto, no fueras tan ingrato y desleal conmigo; y assi tengo por fee, eres hijo

a. Oportet regratia-ri, uel famulari ei qui gratiã fecit.

b. Nec te Diua parens, generis nec Danaus aut tor perside: sed duris genuit te &c.

de los

de los riscos del monte Camasso, o que algun Hircano Tigre te ha amamantado a sus pechos. Ofendio de tal suerte a Scipion Romano la ingratitude de su patria que desterrandose voluntariamente della le dixo estas sentidissimas palabras a la vltima despedida. **e. A Dios mi patria ingrata,** que ni aun gozaras mis cenizas. Ariana hija de Minos no acaba de detestar (segun Ouidio en el octauo de sus Metamorfoseos) la ingratitude de Theseo, por su solo fauor salido del ciego labirinto, auiendola dexado sola y en tanta miseria en la isla de Chio: de lo que tomo moriuo el ingenioso Ariosto muchos siglos despues para fingir lo mismo de Olimpia, dexada por Birreno en vna Isla de Scocia, en aquella estanga donde quexosa de la ingratitude de su amante, lo llama perfido, ingrato, fedifrago y traydor. ¶ Pues quã dañina sea la obstinacion del animo y la proteruia de la mente, digalo Saul; que fue tan perniz en offender a Daud por mas que lo viesse tan humilde, y tan benigno, y rescibiesse seruicios de su mano, de mas que de amigo y de hermano pudiera. Digalo Antioco obstinadissimo contra el pueblo Hebreo, pues nunca algo mano de perseguirle, hasta que enfadado Dios de tan temosa porfia, lo derribo de su carroga y le rompio las piernas yendo para assolar a Hierusalem. Digalo el Rey de los pertinaces Pharaon, q̄ le atorgo cõ todo su exercito por querer tanto porfiar

contra

contra el precepto de Dios, que le mandaua por Moysen, diesse libertad a los hijos de Israel. Digalo la misma naturaleza, que no puede acabar consigo, de tratar con vn obstinado, ni verlo de sus ojos, ni oyrlo con sus oydos, ni acordarse del con su memoria, ni aplicar el coraçon a que de ninguna suerte lo ame. A vn obstinado y cabeçudo nadie quiere verlo, porque la conuersacion nõ le sufre, la afabilidad le aborrece, la cortesia le desprecia, y el contento le desecha. Descriuen los Poetas a la obstinada Lidia, en el Infierno, cercada de perpetuo humo y tinieblas, por ser indigna, a causa de su proteruia y dureza, de q̄ nadie la vea, y de salir a luz delante personas.

¶ La aspereza natural, es aquella seueridad innata que por ser tan austera, es mas aborrecida que las culebras; por ser tan agena de todo amor, tan alexada de toda afficion, tan remota de la naturaleza, tan contra puesta a toda humanidad, tan compañera de toda fiereza y mas que prima hermana de toda bestialidad. En oyr los nombres de vn Silla, Mario, y Annibal, tiembla el alma, se altera el coraçon y queda la mente con assombro y pavor. A esto tauieron ojo los Poetas quando hizieron a Minos y Radamanto, Iuèzes del infierno; por ser su aspereza inexorable muy deuida a las almas condenadas: y con todo, esto fingon es abominada dellas, y tenida en sumo odio. Quicon ay que pueda ver estos cuellos er-

guidos,

*¶ Ingrata
Patria,
meos neq̄s
cinestes
habetis.*

INGENIOS

guidos, este mirar al desgayre, estas frentes en crespadas, estos ojos con ceño, estos graues, y estos nuevos Carones en la auferidad y grádeza? O quan verdadero es el dicho de aquel Sabio: que ni el vino aspero puede ser grato al gusto, ni el trato de estos para quien lo tenga bueno. Anaxagoras fue juzgado intratable, por auer sido tan graue y aufero, que (segun Eliano) en su vida lo vieron reyr. De M. Crasso se dize que tampoco lo vido nadie reyr fino vna sola vez. Fue Xenocrates el discipulo de Platon tan aufero en su aspecto y trato, que vna sola vez que sus amigos le oyeron dezir vna palabra de donayre, llenos de admiracion la refirieron a Platón que les dixo: *d.* y que no sera posible que entre tanta seueridad se halle algo que deleyte, y entre tantas tinieblas algun amago de luz? ¶ Finalmente, la impiedad y crueldad de muchos es sumamente detestada en todos los libros, y por todos los Autores. Ouidio no puede acabar confingo de nombrar a Perillo, por auer sido inuictor de aquella tan nueua quanto inaudita crueldad del toro de bronze. Virgilio en el tercero de su Georgica no puede sufrir la horrenda crueldad de Diomedes y Bufiris, que apa scentauan sus cauallos de carne humana. Ni los Historiadores acababan de abominar la de Cornelia hija de Tarquino, que hizo passar la carroça en que yua sobre el cuerpo muerto de su Padre, refiltiendo los

mismos

mismos cauallos della a vn acto de tamaña impiedad. Quien ay que guste oyr las crueldades de Nerón, las de Claudio, las de Domiciano, las de Seuero, las de Herodes, las de Totila, las de Ezequiel y las de Othomano? Aquien no se le heriza el cabello, oyendo los nombres de Progne, Circe, Medea, Athalia, Tefabel, Amalafonte, Irene, exemplos de memorables impiedades, nueuas y en todo estremadas? Que mucho pues, que la tengan a esta crueldad tanta ojeriza todos los escritores, doctores, Filosofos, y Poetas? Esayas dixo a los Hebreos de parte de Dios que no queria ver de sus ojos los sacrificios, holocaustos, incienfos, y fiestas que se le hazian: y añadiendo la causa, dize; *e.* porque vuestras manos impias y crueles estan llenas de sangre. San Ambrosio en su Exameron dixo, *f.* que el ser cruel es propiedad de bestias. El D. Geronymo sobre los doze Profetas, dixo, *g.* que la misericordia nos exalça y la crueldad nos derriba y nos abate hasta el infierno, y Mercurio Trimegistro en su Asclepio, que quando vno se encrueliese contra otro, todas las celestiales virtudes dan voces a Dios. Pitagoras fue tan enemigo della, que la prohibio aun para con las bestias. Licurgo refirio a sus Lacedemonios, que Apolo le auia dicho, estauan las puertas de la felicidad cerradas para los crueles y franqueadas a los piadosos. Socrates solia dezir era proprio de condenados el ser crueles, pues

contra

e. Manus enim uestrae, sanguine plene sunt.

f. Seuire, bestiarum est.

g. Sicut misericordia sursum eleuat ad Deum; ita deorsum crudelitas infernum;

contradizen a la mesma naturaleza, que es muestra del amor. Tibulo Poeta a los inventores de instrumentos de crueldad, los llama, *h. fieros*, y coraçones de hierro: y el doctissimo Dante pone en su infierno vna infinitad de cruels y particularmente a Alexandro y a Dionisio Tirano de Sicilia. Descruiue el ingenioso Molza en vno de sus Sonetos y muy bien, la crueldad de Herodes, a quien llama lobo carnicero contra los niños inocentes: Fabio Galeota en otro la de su dama: y por remate Julio Morgio de Rauena detestando en su corona la rabia y crueldad de nose quien, dize que sus pensamientos son de la furia Aleçto, su coraçon de vna horrèda Cerafa, sus desseos de vn Orco infernal, sus manos malignas y su furor impio y cruel en todo. De suerte que a la crueldad no ay quien no la abomine y sumamente la deteste.

De los ingenios melancolicos y saluages. Dis. 48.

MVY deuido es este epitero à los que siempre andan solos, y rotalmente con el alma y pensamiento alexados de la comun conuersacion de los demas. Los quales a la verdad, son mas dignos de lastima que de vituperio, porque su natural saluage pide essa vida,

apara

apartada del comun commercio y trato de los hombres. Viuen los tristes muy pobres de la verdadera paz del alma, llenos de malos humores, ocupanles el coraçon estrañas chimeras, tienen el interior lleno de enfadosas imaginaciones, y en effecto es tal su vida que no solo aborrescen la compañía y consorcio de los demas, pero y aùn asi mismos. Esta melancolia es mortal enemiga de todo contento, contraria de toda alegria, o puesta a todo lo que es gusto, amiga de pesares, sedienta de la muerte, y ladrona de la vida. Son estos coraçones saluages enemigos mortales de la naturaleza, porque esta (segun Aristotil) a echo al hombre sociable, y ellos precian mas vn rincón, vna cueua, vn antro, y vn bosque de fieras, que la compañía tan dulce y deleytable de vn hombre. Y ansi no es de marauillar, si a la postre paran en tan fieros y saluages, y echan tantas rayzes en su mal humor que se les antoja auerse transformado en estatuas, ò Asnos, ò aues, ò hormigas, o otras cosas a este tono, tan agenas de lo que realmente es. Bien viene aqui el exemplo de aquel pobreton, que imaginándose transformado en vn grano de mijo, estuuó mil dias sin osar sacarel pie de su lobrego apoziento, de miedo que algun pollo no acudiesse luego a darle con el pico y solo engulliesse. Ni es quiza menos curioso el del otro que persuadido, que se auia buelto cordouan, se estiraua las carnes con los dientes,

N

para

para hazerse vn par de borzeguis para de camino. Ni viene menosa pelo el otro que creyendo se auia transformado en vidrio, se fue a Murano para meterse en el horno, y hazerse vna buena redoma. Ni sera por ventura de menos gusto del otro, que paresciendole se hauia buuelto hongo, le lastimaua desí mismo que por espacio de vn año, la pluuia lo huuiesse de marchitar y empudrescer. Asientan los Griegos en esta lista a Thimon Atheniense, que por ser de humor tan saluage, alcanço renombre de *Misan topos* que quiere dezir, aborrescedor del linage humano; por lo que huya de la compañía de todos, como aquel que no gustaua sino de estar solo. Dizele del que por algunos dias admitio la compañía de vn moço desenfrenado de Athenas llamado Alcibiades, y preguntado porque gustaua mas de su conuersacion, dixo; que no sospechassen era esso porque le tuuiesse alguna voluntad, sino por que se le trasluzia que aquel mancebo, auia de ser ocasiõ por el tiempo, de grauisimos daños y escandalos en su Republica. Y vn dia que por caso raro comio con el vn participante de su locura, como le dixesse, era felice aquella mesa que gozaua a dos hombres tan vnos en la condiciõ; mostro los reueses de su mal humor, respondiendo: Sin duda fuera mas felice; si estuuiera yo solo en ella. Ni es menor bestialidad la que propuso en consejo a los Athenienses; de que se le ofrecia

cia auer de cortar vna higuera de su huerta, de la qual se auian ahorcado muchos ciudadanos en los tiempos passados; y que si por suerte auia alguno que tuuiesse los mismos descos, procurasse presto ponerlos en execucion, antes que el la cortasse. Miren que cruel humor y que mal ingeniazo el de estos saluages? Pero dexemos los y a como tales, porque se que ni aun gustan que nadie hable dellos.

De los ingenios de Alchimistas.

Discur. 49.

DA se este nombre comunmente a vnos ingeniazos que con loco desatino presumen volar para lo alto, y con poco hazer grandes cosas, con niñerías ilustrarse, con pobrezas enriquecerse, con miserias sublimarse, con enfermedades alcançar vn buen estado de salud, y con la penuria de todo, hazerse bienauenturados y felices en vn momento. De aqui es que entre redomas y alquitaras estan perpetuamente destilandose el seso, para aueriguar, de que suerte podrian salir de las miserias en que viuen, llegar en pocos dias a ser bien afortunados, y en vn punto dexando su estado vil y abatido subir hasta el cielo con las alas de Dedalo. Que ni les basta prometerse el oro de Creso, y las riquezas de Crasso;

porque codiciando mucho mas, buscan con cuy-
 dado vna cierta piedra que comunmente llaman
 ellos, piedra Filosofal, y los Arabes Elixir, a que
 los Filosofos antiguos dizen que dieron muchos
 y muy varios nombres: llamandola Cielo, como
 Iamblico; alma real, como los Platonicos; Dios
 que inche el vniuerso, como Democrito, Orfeo,
 y Pitagoras; diuino sustento como Zoroastro,
 Ginesio y Plotino; oculta razon seminaria, es-
 parzida por todos los elementos, como el D. Au-
 gustino; espiritu que nos arrodea, como el Poeta
 Mantuano; medida substancial de todo, como
 Ramon Lull; quinta essencia como Aristotil; y
 grande secreto, como toda la escuela de los Al-
 chimistas, los cuales magnifican de suerte con es-
 tos nombres tan graues y sonoros el valor de su
 Elixir, ò piedra filosofal, que no solo prometen
 con su virtud la aurea metamorfosi de la tienda
 de Geber, y Ramon Lull: pero y aun prodigioso
 Midas, que en tocar algo lo transforma en oro,
 como lo prometio Augustin Augurello en el li-
 bro tercero de su Chrisopeya, donde descriuiendo
 la virtud de la piedra dixo, que si en el mar se
 echasse vna pequeña partezilla della, quando to-
 do el fuesse azogue, lo transformaria todo en oro
 puro. Lo mismo promerieron en sus escritos Her-
 mes, Alfidio, Auicena, Hortulano, Rosino, Alber-
 to, Arnaldo, Morieno, Gilgilides, Christoual Pa-
 risiense y otros infinitos, que han dexado sus

obras

obras atestadas de enigmas y secretos oscurissimos
 acerca de aquesta quimera tan curiosamente co-
 diciada de tantos. Los quales mouidos de tan va-
 na curiosidad van perpetuamente poniendo xu-
 gos, poluos, excrementos, heres, licores, y minera-
 les: en vasos de vidrio, en redomas, en alquitaras,
 en chrisoles, en ollas, en hornillos, en baños de
 arena, y en baño Marian: passando por fieltro, pre-
 parando, cimentando, soplando, desleyendo, su-
 blimando, fundiendo, poluorizando, lauando, en-
 corporando, dissecando, echando en barra, en ca-
 nales pequeñas, y en agua las misturas que han
 fundido, y los compueitos que han reduzido a
 su vltimo termino. Deseosos estos y sobre mane-
 ra codiciosos de ver vna hermosa experiencia,
 prueuan vna recepta, *Ad album*, con claras de
 hueuos, alumbre, sal, Kalli, quemado con estaño
 de Inglaterra; sal gemona, sal armoniaco, rejalg-
 gar, cal viua, y vidrio molido: lo qual todo maja-
 do y empastado se pone a fuego lento, fuego de
 alteracion, y fuego de reuerbero: donde fundido
 todo junto, lo que se saca es, vnas hezes, asquero-
 sissimas, y vnos carbones mas negros que los de
 la hornaza. No falta oy quien prueue congelar a
 Mercurio con minerales caparosa, marchelica, sa-
 litre, y cardenillo: con çumos de hieruas, anapelo,
 serpentaria, aristologia, poleo siluestre, xabone-
 ra, centaurea, y Thapsia, con poluos de Euforbio,
 vidrio y antimonio, mezclado con muchas me-
 dicinas,

dicinās, como xaraues de pimienta, çumo de opio de agarico, arsenique y reubarbaro : y despues de todo, para el secreto, la materia, el dinero, y el Mercurio, en humo, en estallidos, en saltos, y en hezes mas negras q̄ el ollin de la chimenea. Hazē vna experiēcia *ad Solē*, hermosissima y prouada muchas vezes, q̄ la huuierō de vn Flamēco, de vn Frāces, y de vn Tudesco: como Tomas Filologo, Frāçisco Storella, y Augustin Pātheo: donde cōponē a Venus apurada, *prout scis*: rayz de Celidonia, maxada, Tucia Alexādrina preparada, *prout scis*: dos datiles frescos, açāfrā, hauas negras, higos melosos; y cada cosa destas puestas en el chrisol. echa maça y incorporada cō el lodo de locura (que no quiero dezir Sapiēcia) cubierto con vna texa sin respiradero alguno, y metido en vn hornillo, atizado por tres o quatro horas con vnos fuelles: lo qual todo sacandolo despues de muy acrisolado, veē q̄ no es oro fino quādo mucho açofar, q̄ no resiste a la piedra de toque, ni corre spōde a suapuraciō. Lo peor aū de todo es, quando hauiendo mezclado subtiles planchas de Sol y de Luna, y puestas en sus instrumētos, pensando sacar oro de 24. quilates, hallā despues de largas infusiones q̄ el que era de doze a baxado a ocho, para que les venga al justo el dicho del santo Iſayas. a Que dire delos gastos, sudores, tormentos, enojos, votos, juramentos y promesas vnas q̄ hazē cada mōto, engañados de sus falsas esperaçās? Que dire de los engaños, de las falsedades, de las mueltras, y de

las experiēcias q̄ no tienē al fuego, al mārtillo, y menos al resto de las prueuas q̄ los plateros hazen cada dia dellas? Que dire de sus pensamiētos, intētos, desseos, conceptos y humores extrauagantes? Las arcas de dinero, las arquimesas de ducados, los ralegos de zequies, los bolçones de reales, los monres de oro, los deudos señores, los amigos Cardenales y Principes, y ellos mismos Reyes y Emperadores: son los cōceptos ordinarios de su juyzio. En varios y diuersos modos se burlan los tristes a si mismos, con la muestra del arte, de los secretos, de las experiencias, de congelar, refermar y y trāsformar; teniendo finalmente por arte el soplar de los fuelles tā de rifa, por secreto el inutil plomo apurado, por congelaciō la vana Amalgama, por refirmaciō el loco quebradizo, y por muy acendrado quāto han fundido. En particular son dignos los de esta lista de ser muy detestados, en que con tanta vanagloria cuentan a los simples, los mysterios locos y los vanos, enigmas desta arte; llamando al leon verde, al cieruo fugitiuo, a la aguila volante, al loco baylador, al dragon comedor de su cola, a la rana inchada; ala cabeza del cieruo, aquel negro mas negro que vn negro; al sēllo de Hermes, el vnico y solo sin el qual no ay otro, y con todo esto no ay rincón donde no se halle. Con quanta jaetancia (o valasme Dios) vemos que nombran los vocablos y Synonimos de metales, que de solo oyrlos ay pa-

ra dar de calabazadas a la pared; porque para no
brar la plata, la llamaran luna; al azogue llaman
Mercurio, enemigo, insipido, deleznable, niño
baylador, goma blanca, clara de huevo, menstro,
esperma, occidente, vegez y noche; al arambre
y açofar, Venus; al hierro Marte; al estaño, Iu-
piter; al plomo, Saturno; al oro, Sol, oriente,
forma de hombre, halcon, gallo, piedra de las
Indias, Fison, oliua perpetua, vena lustrante, y
tantos otros nombres que seria suma prolixidad
auerlos de dezir, y cansacio acordarme dellos.
No quiero descreuir la vana gloria que poseen
quando ven el credito que se les da, la audiencia
que se les concede, el contento que les muestran,
la atencion con que los escuchan, el desseo que
les descubren, las admiraciones que hazen, y los
gastos que comiençan ya dende luego a ponerse
en execucion. Ni dire quan triunfantes estan
viendo que el arte va adelante, que se mercan ya
los chrisoles, los materiales se preparan, los sim-
ples se muelen, los fuellezuelos se asientan, los
hornillos se reparan y que la cosa se prosigue
con buena disposicion para gastar el aliento, el
espíritu y el alma. Pero quando tras esto os ven
cargado de humo, medio chamuscado, embreado
de pez, hediendo à açufre, con los ojos legaños-
sos, el rostro trassudado, el moquillo a las nari-
zes, la cara y las manos entintadas, ceñido de su-
zijsimos paños, con vaguidos de cabeza, tem-
blor

blor de miembros, y sobre todo con la bolga va-
zia; aqui es donde podeys echar de ver el gran se-
creto que os han enseñado, para saber conuertir,
transformar y hazer la verdadera metamorfosi,
pues de Alchimista os han trocado en Cacochi-
mico, de Medico en mendigo, y de herbolario
en carbonero, con fumo donayre, risa y entrete-
nimiento de todos. Por remate e oydo dezir toda
mi vida que los Alchimistas no son ricos sino de
solas estas tres cosas, que son humo esperanças y
pobreza, ô locura sobre todas las que lo son.
Locura digo que ni tiene modo en el gastar, ni
regla en el comprar, ni orden en el disponer, ni
medida en el obrar, ni experiencia en el reduzir,
ni fundamento en los principios, ni en los fines
perficion. Vnos dan principio a esta Arte por lo
Sofistico, otros por el color, otros por la Amal-
game, otros por el congelar, otros en hallar la su-
lodicha piedra miraculosa, otros por olios, otros
por vnguentos, otros por xugos, otros con ve-
neno, otros con minerales, y aun otros cañgados
de tantas prueuas y tan inutiles, se resueluen fi-
nalmente (como hizo vn grande amigo mio) en
congelar Mercurio con manteca y iuero; caso
realmente verdadero y de no poco donayre para
quantos lo supimos, que lo celebramos à ofadas
con reyslo muy de gusto. Con todo, aunque
mas diga contra esta Arte subtil y curiosa no
dexare de cõfessar es en muchas cosas verdadera
y digna

y digna de ser celebrada con todos los titulos de honor que a ella misma le parece se le deuen. El Filosofo Platon prouo que la Alchimia; ò calcimia, ò voarchaumena, ò voarchadumia, es arte verdadera suponiendo vn principio de pocos entendido, y es; que siendo todos los metales diferentes entre si, no de especie sino segun mas y menos; vno se puede transformar en otro, reduziendolo de su imperficion a la perficion, por virtud del arte, y con la platica inuentada por los verdaderos, reales y perfectos Alchimistas. Alé de desto Solino, Strabon, Plinio, y Iuan Pico Mirandulano (como bien refiere el Pantheo en su Voarchaudumia) la llamaró Arte celestial y diuina. Baldo de Perugia famosísimo letrado, en los Comentarios que hizo sobre los vsos feudales, y en el titulo que pregunta quales sean las regalías, alabando la Alchimia, la llamo inuencion de Filosofico y agudísimo entendimiento. Oldrado tambien nobilísimo legista la prouea manifestamente en el Consejo, 69. como no se mezcla en ella, algo de arte Magica, ò otra cosa opuesta á las leyes, citandola *L. unica, y el C. de Thesauris*. Quien gustare saber las razones friuolas que militan contra los Alchimistas, prouando que son vnos engañadores y mentiroso, note lo que la suma Angelica dize de ellos; donde advirtiendole por otra parte como la Tabierna reprueua y condena sabia y justamente sus inuenciones

estas prouejas; vera si merecen que el mundo los juzgue dignos de lohor o vituperio. Ni ay hombre de juyzio que si quiera en esto no alabe la Alchimia, en que ella sola à hallado aquellas hermosas composturas del azul, del vermellon, del albáyalde, de la purpura, del chrystal, y del que llaman oro muscio, cosa excelente y nobilísima. Ella es la inuētorá de aquellos vidrios que cuēta Plinio se vieron en tiempos de Tiberio, blandos y muelles plegadizos y faciles de arrollar, con tanto daño de su proprio Autor, que segun refiere Ysidoro, fue por esto condenado à muerte, por razon de que la hermosura de semejante vidrio enuilesciera al oro y plata, quitando su devido premio y estima à metales tan nobles y tan codiciados. Esta finalmente es la que hallo las aguardientes, los espiritus essenciales, y las quintas essencias que purgan tan admirablemente de bien los catarros de la cabeça, amatan las coleras, reprimen las flemas, aliuian los dolores, asmas y desmayos, aniquilan los malos humores, dan salud a los enfermos, y llegan casi a resuscitar los muertos. Por lo que siendo a ocasion de tantas particularidades y tan insignes llena esta arte de merecimientos, aunque en algo sea tan solo aparente, engañadora y falsa, lo qual niegan grauísimos Autores y con infinita constancia, determinamos darle en nuestro Theatro, vn assito puesto entre lohores y reproches, por no irritar a todo

â todo el vulgo contra mi pluma, ni mostrar que me opongo al comun parecer y voto de muchos doctos y sabios y de grande inteligencia.

De los ingenios de Astrologo.

Discur. 50.

LOS ingeniazos de aquesta lista que vulgarmente llamamos de Astrologo, son los de cierta gente, que lo mas del tiempo andan solos, lleuados de vna profunda chimera, imaginâdo, fantaseando y Astrologâdo, lo que tienen concedido en su entendimiento. Pero aduertase que los de que hablamos si andâr enagenados y embelezados no es por frialdades y niñerías como muchos sino por cosas de consideracion è importancia, como lo son las que al Astrologo suelen traer ocupado en sus especulaciones. Y ansi muchísimos que no son conocidos por Astrologos, podrian con razon tener lugar en este alarde; como los vsureros que andan dias y noches astrologando de que suerte podrian de vn ducado sacar ciento, de vn cayz de trigo vn alholi y de vna talega de harina la costa de vn año: los locos enamorados, que andan buscando la Elitropia de Calderino, ò la piedra gigis para hazerle inuisibles; los secretos de Cipriano por transformarse en gorrion; la Clauicula

de Salomon por alcançar la piedra Imán o calamida, que los acarree mas calamidades que contentos: los que andan en pleytos, bandos, y questiones, que siempre imaginan con que arte, con que engaño o con que estratagemas podrian coger al enemigo en descuydo; si los ballesteros Veroneses son a proposito, si las escatolas de Modena surtiran su effecto, si se pudiesse alcançar la poluora que no dá estallido; y otras infinitas quimeras de que hazen mil discursos. Pero dexado esto los propios Astrologantes â quien viene mas al iusto aqueste nombre, son los que con esferas en la mano y con el Astrolabio delante suelen hoy pintar en los frontispicios de los Pronosticos y Almanagues, haziendo juyzios con mil discursos sobre las cosas venideras, como de los dias, meses, quartas del año, serenos, borrascas, muertes, pestes, guerras, terremotos, inundaciones y buenas o malas cogidas. Donde, quanto se engañen, quan diestros sean en fingir mentiras, y quantas vezes hierren en lo que predizê, la experiencia como maestra de cosas nos lo enseña bien claramente todos los dias. No quiero dezir por esto que por la larga platica obseruada de sus Maestros no puedan saber algo de lo que dizen, como son los Eclipses de la Luna y del Sol, las conjunciones, oposiciones, los predominantes, ascendientes y algunas otras obseruaciones de poco tomo. Mas aquellos juyzios que ha-

zen de las muertes de los señores, de las guerras q̄ indubitadamente han de suceder, de las pestes, carestias, felices o contrarios sucessos, alçando figura en la natiuidad de vnos y otros; donde las mas vezes suceden las cosas directamente contrarias de lo que prédizen; digo que es todo vna mera locura, y vna pura necedad destos charlatanes embaucadores y reuenedores de palabras. A que proposito nos remiten estos pobretones de ingenio a las causas celestiales en estos juyzios y a los influxos de las estrellas predominantes; si son mismos Autores antiguos y los mas insignes Mathematicos como Eudoxo, Archelao, Cassandro, Hoychilace, Halicarnasso, y otra infinitad de modernos, confiesan por imposible poderse hallar algo cierto en la sciencia de los juyzios? Que de cosas pueden concurrir juntamente con el Cielo (como bien dixo Tolomeo) que pueden impedir el suceso de lo que han juzgado? Quantas ocasiones por estar opuestas a aquellas causas, pueden causar el mismo estoruo? Es pequeña oposicion la de los vsos, costumbres, criança, bondad, honestidad, imperio, lugar, nacimiento, sangre, alimentos, libertad, animo, y finalmente enleñança y disciplina? Quanto mas que todos los Astrologos conciertan en que las influencias de los Planetas y estrellas tan solamente inclinan pero no violentan a nadie. Para que es pues bautizar por Astrologia las puras coniecturas que se ha-

se ha

se hazen con solo el juyzio humano? Qualquier ordinario Filosofo, y aun quien sea medio persona y tenga mediano juyzio, sabe que las pestes suelen suceder por la intemperie del tiempo, y por las carestias de los alimentos, à cuya ocasion apretada la gente de la necesidad come de que quiera sustentandose tan solamente de manjares nociuos y dañinos que son ocasion de enfermedades contagiosas y pestilenciales. Y todos saben que los mismos tiempos de carestia y necesidad son ocasionados para guerras y dissensiones, por que impidiendose las prouisiones y vituallas por este Principado y por el otro, los que padescen no pueden dexar de alterarse y alçar motin, acudiendo con toda prôpritud a las manos, a las armas y a la vengança. Ni ay quien ignore que han de morir los Principes anfi en Levante como en Poniente, y anfi en la cabeça como en la coda del dragon. Y quien no sabe tambien que llouiendo muchissimo, o nunca llouiendo, o haziendo excessiuos frios fuera de su tiempo, seran las cogidas sin duda faltas, y las humanas esperanças desmentidas, de sus alegres desñios? Astrologia llamaremos al adeuinar esto? Por cierto que todos podemos componer Almanagues y hazer Pronosticos sin estudiar las tablas de Nostradamo, y hazernos de la escuela del Sarezana ò Sarauenza. Pero si las estrellas son de algun argumento para bien o mal, entre tanta variedad dellas que casi son

son infinitas las que concurren con su influxo porque no se prometen grandezas, miserias, victorias, ruynas, salud, enfermedades, vida, muerte, honor, afrenta, riquezas, pobreza, amistad, discordias, guerras y pazes, todo juntamente pues los effectos juntamente de varias estrellas pueden ser no solo diferentes, pero contrarios. Y aũ esta sin duda es la causa por la qual los astutos y maliciosos en estos sus Pronosticos, suelen arrebogar los successos que pronostican: como diziendo, que Saturno por ser señor del año influye tristezas y desuenturas, pero que Venus por la conjuncion que tiene con Saturno mitigara algun tanto la rabia de aquel maligno Planeta. Y a ñi si el effecto es de desventura y melancolias, atribuyenlo al dominio del enemigo Saturno; y si por el contrario, acogen se a la conjuncion de Venus. O Astrologia insipida, o profesion insidiosa, o arte con demasido artificio encubierta; y con quanta razon se querrellaua de estos Cornelio Tacito diziendo estas notables palabras. Ay vna suerte de Astrologos maliciosos, sumamente infieles a sus señores y Principes, y engañadores de quantos les dan credito, los quales han sido muchas vezes como tales desterrados de nuestra Ciudad y nunca podemos acabarlos de despedir como seria razon. Que bien dixo Varon Autor grauissimo, que la vanidad de todas las supersticiones tenia origen del fauor y am-

oro de estos peruleros. Quantos ay que os llaman Saturnino, Iouial, Marcial, Solar, Venero, o Mercurial, por solo vn nose q̄, q̄ os vierõ en el rostro, presumiendo de vn prouable exterior concluir vn demonstratiuo interior d̄ los effectos d̄ alma, teniendose por tan Zopiros en la Fisionomia, q̄ no puedẽ desacertar en quãto digã? Quãtos piensan ser diestros en la perfecta Metoposcopia y con la gacissimo ingenio por sola la consideracion de la frente presumen adeuinar los principios, successos y fines de todo, y al cabo de la postre quedã para necios y tan burlados como aquel de Milan que viendo cierto toloncion en la frente de nose quien (y fuerale harto mejor si le mirara a las manos,) diziendole por modo de introduccion. Mucho se puede dezir de aquella frente: el otro amostazado de su necedad, importunandole con colera que dixesse lo que sentia, quando mas descuydado lo vido, lo dexo medio aturdido con vn puñazo que le dio en las narizes? Quantos ay que preciandose de Chiromantes, de ciertas señales de las manos, de ciertas lineas, de aquellos siete montes segun el numero de los siete Planetas que con la chimera de su mal juyzio han inuentado, presumen adeuinar los affectos del alma, la vida y las venturas y desgracias; y a manera de Gitanos prometiendo deziros la buena ventura, al cabo de la postre quando mas descuydado esta el hombre, os dan saca a la bolsa, para que

veays que como buenos chiromantes, son diestriſsimos de manos para dexaros tan burlado como es menester. Quantos ay que haziendo profesion maluada de Geomantes en señã a las mugercillas las supersticiones del molinillo, el rodeo del sedaço, las fuertes de puntos echados a caſo, y los sucessos de los numeros pares y desiguales inchiendo sus malos ingeniazos de burlerias, fraquerias y farandulerias; y adquiriendo con esta vanidad tan clara y tan condenada de todos, la gracia, amistad, credito y possession dellas y de su hacienda? Quantos ay que por parecer suficientes y brauos como los antiguos, alegan los milagros inuentados por su laber, poniendo a los charlatanes en la classe de los insignes Astrologos, y a los ignorãtes y nescios en cõpañia de los que escriuieron y hablaron doctamẽte de questa Arte? Luego vemos que tratan de la inuencion de las Espheras, del numero de los orbes, del movimiento de los Planetas, de los Signos celestes, de los puntos equinocciales, de los essentricos, concentricos, epicyclos, retrogrados, trepidaciones, accessos, recessos, raptos, eclipses, y de otros mil nõbres que dexan embeleſado al vulgo y ganan su atenciõ: pareſciendo con estas algarrarias vnos Albategnos, Alfraganos, Isaac, Alpetragos, Tebithos, Azarchelos, Hipparcos, Bemodamos, y Tolomeos; con no ser si bien se mira mas de vnos buhos y mochuelos. Mas que esto

esto es a la verdad lo que el nõbre de Astrologo pide, y no basta para serlo saber tener en la mano vna Esphera pintada, los antojos a las narizes, el astrolabio a los pies, cõponer vn Lunario sobre todos los meses del año, formar vn Pronostico robado de las tablas de Nostradamo, alegar a Tolomeo en su Almagesto, a Marciano, Julio Firmico, o al Rey don Alonso en alguna de sus obras. Que embeueſcido y atento tienen al vulgo quando dizen que el año segun la reuolucion del Sol comengara el primero dia de Henero, a los quarenta minutos segun la cuenta del Rey don Alonso; que Mercurio sera señor del ascendiente y predominante, con Martey Iupiter en la sexta casa; que el apazible Iupiter mitigara el furor de Marte; que en los Signos Aries, Tauro y Capricornio, no sera acertado sangrarse, ni tampoco quando hazen aspecto con Iupiter y Saturno; que los cielos nos amenazan con guerras por la parte Oriental, que el Cometa pasado fue pronostico de la muerte de vn Principe Otomano, que peligra mucho no intenten los lirios blancos echar rayzes en el pays de los Insubros, y que se aduierta mucho todo lo dicho: concluyẽdo por remate que los Planetas y Estrellas, aunque inclinan a nadie hazen violencia, y que *Sapiens dominabitur astris*. O que gentil discurso, y es tan ordinario que quantos Pronosticos ay si con cuydado se mira echan de ver que no

passan vn jora destas aduertencias tan importantes que dan a todo el mundo. Es posible sean los hombres tan torpes, que admitan con tanta facilidad y gusto estas farfanterias? Y no quieran echar de ver que por la mayor parte estos charlatanones no hazen sino robar lo ageno sin añadir vn ringlon de su tienda, alegar autoridades sin fundamento, engañar el mudo con promesas, entretener los bouos cō las q̄ llamā curiosidades, y sacar dineros de bolsa cō sus vanas esperanças y lisojanzas. Conō Mathematico por poder alcãçar la priuãça del Rey Tolomeo, no pudo en el octauo Cielo los cabellos de la Reyna Berenice? Que lisonjas ay q̄ no las hallamos en las palabras y escritos, de estos Astrologos modernos? No son ellos los que por saber que los grandes señores son desseosos y amigos de nouedades, les prometen ordinariamente hijos virtuosissimos, partos diuinos, victorias famosas, herencias importantissimas, thesoros incomparables, innumerables estados, y sobre todo vna vida bienauenturada y vn fin felicissimo. Que no son todos Anaxagoras, que pronostiquen la cayda de aquella piedra dende el Cielo que succedio en la Olimpiada serenta y ocho. No son todos como Ferecides Syro, que sacando agua de los pozos, atinen los terremotos que han de suceder. No son todos como Sullas el Mathematico que predixo à Caligula, el dia, hora y manera de su muerte. No son todos como el Astro-

logo

logo Meson, que pronostico a los Athenienses, la grandissima borrasca que padescierō en la expedicion de Sicilia. No son todos Berosos, que sean de las estatuas de la lengua de oro. No son todos Athlantes que puedan llevar sobre sus hombros al alto Olimpo. Ni son todos Endimiones que gozē de los abraços de la Luna su enamorada. Pero bien es verdad, que muchissimos son, no Mathematicos sino tematicos puros, ni Astrologos sino astrolocos verdaderos y de la mas fina especie de locura que se puede hallar en el Hospital. Pero dexemos estos insensatos y vamos a ver otros, que con ser de la misma librea, son extrauagantes en todo.

De los ingenios locos y extrauagantes. Discurs. 51.

NO puede llegar ningun guarifino a sacar por cuenta la multitud grande que ay hoy en el mundo de estos ingeniazos locos y extrauagantes, pues a penas ay palmo de tierra vazio desta ballueca y mala semilla, que eunde por todo como grama. Sus infinitas locuras, (por ser ellos infinitos .a.) no pueden con facilidad explicarse, porque son tantas y tan extrauagantes, que acarrear vn indizible trabajo a quien emprende hazer alarde dellos. Vnos ay de

a. stultorū
infinitus
est numerus;

O 3

tan

tan extrauagante humor que se hazen Papas, otros Emperadores, y como tales dan privilegios y hazen mercedes de capelos de Cardenal, Marquesados y Principados, con tanta grauedad exterior, que es sumo contento verlos y tratarlos. Otros se hazen graduados en leyes, otros doctores en Medicina, y aun otros se hazen Profetas (como tres o quatro que yo e conosciendo) y habla vn rato con tanto ser, de la profesion que le ha apropiado, que verdaderamente no ay quien por entonces los juzgasse por lo que son. Porque los oyran formar vn consejo, o vn memorial en derecho, hazer discursos acerca de vna orina o callentura, pronosticar segun las Profecias del Abad Ioachim que Cardenal a de ser Papa, y fi el gran Turco a de hazer empresa de importancia, con tanto asiento y señorio, que parecen lo que su lengua blasona. Pero a la postre descartanse con vn disparate tan solene, que se echa bien claramente de ver son de los que pare Bergamo, Valclina y Valcamonica, con todos sus veziudados. Cuenta se a este proposito vna famosa locura de ciertos Bergamascos, que persuadiendose que dentro de vn montezuelo que despida a borbollones muchos arroyuelos de agua, auia vn grande caldero heruiendo lleno de macarrones, se atuffaron todos dentro vno tras otro, creyendo cada qual que los primeros de aquel juego como nunca boluián a salir selos comían

mian a sus solas, y anfi quedaron todos Bergamascamente ahogados. De ciertos vezinos de Valcamonica se cuenta otra extrauagante locura; y es que yendo a Venecia, y desembarcados a las escalas de San Marcos, dioles vn extrauagante humor de que aquella ciudad estaua en el mar, de la suerte que vn barco; por lo que estando en medio de la plaça junto a la torre del campanario, se desnudaron las camisas y trauidas del, començaron a dar bozes diziendo, vela, vela, cia, boga; y como todos acudiesen a aquel espectáculo, començaron a menear los brazos como que remauan por valer al triste barco agrauado con el peso de tanta gente como alli acudia. Ay locuras o neceidades mas extrauagantes que estas. Vnabien insigne escriue Celio de vn Pisandro, y es que llego a tanto disparate, que tenia miedo no topasse algun dia con su propria alma y le dixesse que no queria estar mas en su compañia, sino dexarlo: y anfi affligido y lastimado yua perpetuamente huyendo de vna parte en otra, por no encontrarla. De suerte que estos locos extrauagantes son los que hazen aquellas neceidades solennissimas que dā no poco que reyr a quien las entiende.

*De los ingenios locos, furibundos
y bestiales.*

Discur. 52

NON estos no poco peores que los susodichos, porque no solo dañan a sí mismos, pero y aun a los demas. Anfitriete ríe Ouidio en sus Fastos, que Athamante estando furioso mato a su proprio hijo Learco. Plutarco en su Romulo escribe de Cleomedes Astipalente, hombre de tan prodigiosas fuerzas que tomado deste furor y bestialidad, dando con el puño en vna columna en que estribauã todas las escuelas de aquella Vniuersidad, dio con el edificio en el suelo, estrellando con su cayda a todos los estudiantes que tomo de baxo. De Cleomedes Rey de los Lacedemonios cuenta Herodoto por muy solene, que echo loco, frenetico y bestial, daua con el ceptro a quantos llegauan a hablarle; por lo que puesto de pies en vn cepo por sus deudos, hazio del terciado de vno de sus guatdas, con el qual se hizo veynte pedaços por sus proprias manos. Saxon Gramatico haze mencion de vn cierto Athleta, llamado Harthenes tan furioso y bestial, que como pudiera vn queso, hizo menuzos vn escudo de azero, y se engullio las ascuas como si fueran guindas, y que vn dia corrio desnudo entre las llamas como si fuera por vn jardin de Rosas y alies. No acaban de encarecer Apuleyo y Ouidio el furor de Ajax hijo de Thelamon: que desatinado por verse en el premio

a. Hinc agitur furis Athamas subi magine falsa, tu que cadis patriæ, parue. Learche, manu.

mio de las armas de Achilles, pospuesto el tribunal de los Acheos al engañoso Vlisses, entrando en los apriscos, degollo todo el ganado como si fueran los Griegos; y aun no satisfecho desto, reboluió a la postre el fatal hierro contra su mismo pecho: lo que dio ocasion al ingeniosissimo Anguilara, para en vna memorable estança, pintar este furor con delgada pluma. Ariosto por remate, cuenta por vnico exemplo de extrema bestialidad y locura la del furioso Orlando, tan ingeniosamente descrita en sus versos como todos saben. De suerte que estos ingeniazos furiosos y bestiales son no solo para sí mismos, pero y aun cõ los otros de no pequeña afiëta y daño.

De los ingenios terribles indomitos, endiablados, precipitosos, brauos, y alocados.

Discur. 53.

ESTOS diabolicos ingeniazos sõ propios de gente que siempre esta aparejada para hazer mal y nunca para cosa que buena sea: gente digo que por vn hazeos alla son luego a las manos como los Brauoneles del mundo, los rajabroqueles, los machaca hierros, y

los papacadenas, que llevan siempre al diablo al lado, detras, delante, encima, en las manos, y en el cinto como estuche: a quien los antiguos Romanos llamauan gladiadores. Haze mención Horacio de vn Bitio y Bachio y iguales ambos en maldades y atreuimientos, y ambos dignamente empadronados en esta lista; de quien tuuo origen vn proverbio, latino *a.* para quando se habla de dos valentones endiablados que riñen pendencias entre si. Virgilio en su Eneyda dize que el temerario Darctes, echando brauatas desafiando Entelo por quien quedo vencido y maltratado de lo que tomo ocasion el D. Geronymo para formar vn proverbio dellos, *b.* para quando se habla de vno destos esgarra tortas, vencido del que temerariamente prouoco. Por vno desta categoria de temerarios descriuen los Poetas al gigante Antheo hijo de la tierra, por auerse atreuido a desafiarse en yqual lucha al valeroso Hercules que lo ahogo entre sus brazos. No se puede bien encarecer lo que son alocados y endiablados los de aquesta marca, como gente que siempre va a caça de riñas y pendencias, para ellos de sumo gusto, pues los ruydos los deleytan, los estuendos les aplazen, las contiendas les agradan, las rabias y furor les ocupa la imaginacion, y el llegar a las manos les es vno de los mas dulces entretenimientos que pueden tener. Todos los dias estan sobre las armas, a todas horas piensan como

a. Bitio
contra Bachium.

b. Darctes.
Entellum
prouocat.

haran

haran carniceria, toda la noche van dando bueltas, con su quien va, tras cada canton, ni tienen otro gusto ni cosa que mas se les de, que dar pesadumbre a vnos y otros. Si los encontrays anteojales tomaros la calle, gustan de no dexarse conocer, fizgan haciendooz dezir quien soys, huelganse en capearos y aun desnudaros la capa y quitaros el sombrero, celebran con suma vanagloria el aueros echo huyr, y su mayor ambicion es de que los tengan por cruza gestos. Sus propiedades insignes son passar a lo brauato como gradassos, mirar al desgayre y con sobrecejo como Orlando, escupir fogosos rayos de colera como Mandricardos, hazer de la valentona como Marfisa, alabarse de diabluras como Ferraguto, ser soberuios como Gradonios, orgullofos como Rodamontes, traydores como Gano, y sobre todo las mas vezes, couardes y viles como Martano. No sera muy difficil conocer su naturaleza y calidades, porque en vn momento hazen plaça de todo a quien lo quiera aduertir. Son entre otras cosas tan soberuios, desdenosos y tan resentidos, que vn solo ceño ageno los amolina, vn boluer de ojos los enfada, vna risa los encoleriza, vn mouimiento de rostro los enrabia, vna sola palabra los enfuria, y vna amenaza sola los haze escupir mas llamas que el Mongibelo. Es les muy proprio llenar calado el sombrero hasta los ojos, con plumas a lo Guelfo, o a lo Gibelino, flores a

las

las orejas, vn casco en la cabeça, vn jaco perpetuamente a las espaldas, las mañoplas y guantes de armar aprestados, la espada o el garrote al lado, la cimitarra o pedreñal al tahali, el pistolete prohibido a la faltriquera, y al mismo diablo en la cabeça y en el juyzio por dezirlo en vna palabra Quien pusiere los ojos en ellos vera en su rostro el aspecto Atreo, en sus ojos el fulminar de Ioue, en el semblante vn ferocissimo Ciclope, en la boz vn Polifemo, y en las manos vn Briareo. Pero dexémoslos ya por puros demonios, que es el epíteto mas proprio que yo les se dar.

De los ingenios de estatutos y fueros, y echos à su aluedrio.

Discur. 54.



OS de aquesta lista son vnos ciertos ingeniazos que no reparan en leyes, razón o justicia, fino que sin reconocet a nadie por señor o superior, se rigen por su solo ingenio y libre antojo: y quanto lo defacierten vease en que siendo la ley (segū Vlpiano) Reyna de lo humano y diuino, cuyo poder (segun Modestino) conciste en mandar, conceder, castigar, premiar, y obuiar: calidades tan noble;

que

que ninguna las haze ventaja; ellos no menos que temerarios, desprecian a los señores del mundo y aun al mismo Dios. Pomponio diffine la ley por don é inuencion de Dios, y dogma de todos los Sabios. De lo que se infiere son sobre manera nescios estos malos ingeniazos que sin rendirse a la ley hazen nueuos fueros para si solos. No ay pueblo ni nacion que no aya rescibido y tomado leyes de mano agra; como los Egypcios de Osiris, los Bactrianos de Zoroastro, los Persas de Oromaso, los Cartagineses de Carinondas, los Ateniensés de Solon, los Scythas de Zamolxi, los Cretenses de Minos, los Lacedemonios de Licurgo, y los Romanos de Pompilio: solo estos no quieren admitir algunas sino las que les promulga la locura de su cabeça, y dicta la fantasia del proprio caletre. Que aprovecha la ley ñ naturaleza, la antigua escrita, la nueua, la ciuill, la papiriana, la de las doze tablas, la Flauiana, la Ortencia, la Emiliana, la Honoriana, los decretos, canones, Buldas, Synodos, concilios, reglas y ordinations, si estos tienē por sola ley a su cabeça, y a los fueros y estatutos que ella les dicta? No se vee en estos vn Demonio que llama a todas las leyes inutiles y superfluas? De que sirven los comentarios de Baldo, las exposiciones de Bartolo, las declaraciones de Inola, las glosas ordinarias de los Doctores, tantos libros, tantas escripturas y tantos sudores y trabajos;

trabajos;

trabajos; si en todo se ha de hazer no lo que la ley y la razon pide, sino lo que a ellos les da gusto. Para que es el proueer, aconsejar, ayudar, quitar y dar, si cada vno a de hazer segun su capricho o antojo? Que grillos son estos que trahen en el seso? Que locuras y que necedades puras son estas? La obediencia rompe banco, la razon va desterrada, la justicia se arrima, y la equidad nunca llega, y sera bien que sola la locura y frenesia de su cabeza reynen? A do las ordinaciones antiguas, las antiguas leyes, las antiguas constituciones, los vsos y costumbres; sino por tierra hollados y entre pies, y ha de regir sola la voluntad insipida de vno, el humor ambicioso de vno, y la frenesia loca de vno? Todas las leyes se han de borrar para siempre, por perpetuar esta sola necedad? O falsos estatutos, o antojos errados, o fundamentos falaces y engañadores. Verdaderamente el que presume anteponer a los estatutos antiguos, las quimeras de su mal juicio es muy loco, y como tal le ha mostrado la experiencia en todos los tiempos siglos y edades. Por ante poner Adan su proprio antojo a las ordinaciones de Dios, echo a perder a todo el linage humano. Los hijos de Israel anduuieron perdidos por no querer obseruar la ley del Señor. Perdióse Roma (segun M. Aurelio) al punto que dexó de estimar las antiguas leyes: y la antigua Grecia, quando le saltaron las de Licurgo y So-

lon.

lon. La religion de los Templarios fenescio en vn dia, por cuydar poco (si fama es verdad) de sus constituciones, y de las leyes de su Caualleria. La Republica Pisana dio al traues, en predominando la Soberuia sus antiguas leyes. Que como es posible sustentarse algun techo en alto sin paredes, algunas paredes sin fundamentos, algunos fundamentos sin çanja, o alguna çanja sin tierra? No ay para que cauar cada dia nuevos pozos, sino reparar los viejos, porque el agua nueva no esta tan apurada como la vieja y experimentada ya en muchas necesidades. Para que son pues tantas nouedades de auisos, preceptos, mandamientos; inibiciones y penas, inuentadas por la soberuia mundana, y por sola la cuditia de mandar? Obseruese la caridad Euangelica que no respecta mas a vnos que a otros. La justicia de las leyes ciuiles, y de los sagrados Canones, que tanto necesitan dello. Las reglas y constituciones de nuestrós antipassados que con lastimada voz se querellan por verse pospuestas a las ordinaciones y estatutos ioueniles de la presente edad, no menos atreuida que ambiciosa. Veanse los puntos de razon tan odiosos para algunos, estudiense los decretos, los concilios, las sumas y las buldas, de que ni aun se saben bien los titulos; notense las glosas y los doctores que estan embueltos en poluo y telarañas; y dexense de componer ya tantos caprichos tan nuevos y tan

tan friaticos, y tantas chimeras inutiles y vanas en que muchos se emplean, que necesitan mas de sal que de arrogancia, y mas de Elleboro que de presuncion. Quedanos pues, que estos ingeniazos son dignos de sumo vituperio y reprocho por ser demasiado singulares en si mismos, e insustribles para todo el mundo.

De los ingeniazos de tan mala especie que el mismo diablo (como dize el vulgo) no quiere empacharse ni averlas con ellos. Discurs. vltimo.



N realidad de verdad no ay ingenio por malos que sean de que el demonio no quiera empacharse, porque antes bien para aumento de su daño y acrecētamiento de la maldad procura estender y acrecentar el torfigo y el veneno de su tan deprauado natural. Pero es este vn modo de hablar del vulgo, quando se trata de hombres de tan mal ingenio que no vale sino para reboluer vn mundo, ponerlo en tanta confusio[n] que sea peor que el infierno. Por lo qual pudiendo con su natural peruerso, formar vn infierno de confusio[n]

los estados de aqueste mundo, y encender en ellos vn fuego peor que de alquitran; de aqui es que con vna cierta razon de vulgo suelen dezir, que el diablo no quiere nada con ellos, por parecerle que pueden tanto como el, pues donde quiera que van lleuan consigo, tambien como el, vn infierno de confusio[n] y de tinieblas. De Xantipe muger de Socrates lemos a este proposito en Aulo Gelio, que fue tan peruerfa y maldita que al triste Filosofo no le era posible, de ninguna suerte tener paz ni quietud en su compania, hundiendo ella à bozes la casa cada momento, y con injurias, querellas, y alborotos; transformandola en vn viuo infierno. Quando el ingenioso Ariosto describe la mala vieja Gabrina, atribuyele tanta peruersidad que con vna nueua hiperbole, la auentaja al mismo diablo. Escribe Ouidio en su Metamorfofi auer sido tan terrible y de tanto estruendo el mouimiento de los hijos de Titan, que pusieron en horror y confusio[n] à todos los Dioses del Cielo contra quiē se alterarō: y dize que el gigante Tipheo en particular los hizo con su sola presencia huyr à todos y mudar figura y trage, por conofcerlo, de vn ingeniazo desta lista: como bien lo pinto el docto Anguilara diziendo que se transformo Loue en carnero, Baco en cabron, Apolo en cuerno, y Mercurio en Ibi, por escapar de la furia de aquel Gigante, Herodoto en sus historias refiere

fiere de vn cierto Amasias, tan maluado y tan peruerso, que con sus robos ponía en confusión el mundo, y parece verdaderamente que hasta el mismo diablo no quiso trauar cuentas con el, porque auiendo muchas vezes saqueado los templos de los idolos, y salteado la hazienda de muchos, tenia por costumbre à los que lo inculpaua de halgo desto, llevarlos delante el Oraculo para que se descubriessse la verdad; por quien tiras todos sus robos y latrocinios fue muchissimas vezes librado, como el demas inculpable vidi pudiera serlo. Xerxes Rey de los Persas tiene vn muy honroso asiento en esta lista, por auer amenazado à Neptuno Dios del Mar que lo echaria de cuello en vn cepo: y al Sol que si lo enfadaua lo cubriria de humo y tinieblas: como lo dixo bien el Stroza Padre, doctissimo Poeta latino. *a.* Ouidio en vna de sus Elegias, pinto tambien por vno destos al ingeniazo de Diomedes, hijo de Tideo, por lo que en la guerra Troyana fue vn demonio y se atreuió à echar mano contra la Diosa Venus. *b.* Por remate son todos estos de los que el vulgo suele dezir que el mismo diablo no se atreue à oponerles, ni defenderles cosa alguna, por parecer tan poderosos como el. Y fino que diferencia sabra nadie darme en cierta manera, de la maldita Iesabel à vn diablo, viendo que sola ella con su estrema peruersidad, metió en suma confusión toda la casa Real de Aca-

a. Nec ueluti Xerxes, Neptuno uincla mina mur, classibus, insolatum cum patefecit iter. *b.* Pessima Titides scelere nimeta relicquit, ille Deam prius percussit.

No

No merece nombre de vn nueuo infierno la casa de Commodo, la de Neron, y la de Helio Gabalo, monstruos llenos de todas las maldades diabolicas imaginables? Pues si el reboluer Cielo y tierra y confundirlo todo, es argumento de vn ingeniazo desta categoria, bien visto es ay muchissimos otros desta especie sin los que auemos nombrado. Theodontio refiere à este proposito, que Ligigio hijo de Demogorgon, que en ponerlo todo en confusión no reconociera ventaja al diablo, viendose desechado de Iupiter por su fealdad, baxo al infierno, è incito las furias à que le hiziesen guerra, procurando assolar el Cielo por vengarse de los vltrages rescebidos. Beroso Historiador antiguo, cuenta del soberuio Nembroth, que concerto con los otros Gigantes, el edificio de la torre de Babel, para mostrar podian tanto como el soberano Señor y Rey del vniuerso nuestro Dios. Estos si que son los ingeniazos con quien el demonio rehusa llegar à las manos, como opositores suyos ordinarios, y emulos de à todas horas. Bien puede colegirse de lo dicho de que especie de ingenios sean los que ocupan la libertad de las Republicas, de los estados y de las Ciudades, poniendolo todo en suma confusión, y entregandolo à la insaciable llama; bien semejates à Agatocles oppresor de Saragoça de Sicilia; à Alexandro Fereo, Tyrano de Thesalia; à Pisistrato, de Athenas; à Periandro,

P 2

de

de Corinthio; à Melano, de Epheso; à Falaris, de Agrigento; à Hieron, de Sicilia; à Aristippo, à los Argiuos; y à Busiris de Egypto: los quales todos con su abominable tyrania transformaron en vn infierno los estados y Reynos que oprime ron. Que quien negara que los estados y Republicas tiranizadas no sean muy semejantes al infierno? Poruètura no esta en ellas bien encendido el fuego de la discordia, que arde en los coraçones de todos los Ciudadanos? Falta el humo, de la pesadissima ambicion del tirano? Falta el agufre he diendo de sus torpezas y suziedades? falta la nieue y escarcha que hiele los pechos de la caridad y amor para con los proximos? Falta el horror y pavor en q̄ viuen los pobres viendo lo que passan. Falta las lobregas tinieblas de la ignoracia para con los meritos de los virtuosos? Falta el gusano del continuo desden y perpetuo odio que roe las entrañas de los tiranizados? Falta las voces lastimosas de los que siendo priuados de la libertad, se ven sugetos al duro jugo de la seruidùbre? Falta las penas, tormentos, angustias y otros trabajos, con q̄ carga el cruel Tirano à los desdichados subditos? Falta los lloros y querellas de las pobres almas priuadas de todo aliuio, y faltas de todo consuelo? Falta vna insuportable y perpetua seruidumbre? Falta la cõtina blasfemia contra la maldita ambiciõ de su oppresor? Falta el comun apettito y desseo de su muerte? Falta vn animo rabio-

so contra el? Falta las furias infernales de la yra contra los tristes sojuzgados? Falta los ladridos del Cancerbero, en la continua murmuracion contra el inico y cruel Tirano? falta vn Tantalò ardiendo en viuã sed, de la sangre y vida de los pobres? falta el bolteador Sifiphò cõ la piedra de sus inutiles trabajos, para dar contodo en el suelo? falta el arroyo Cocitho, de las obscuras y tenebrosas ondas, en que tienen hundidas las almas, entre odios y rencores contra el? faltan las aguas del Letheo de vn perpetuo oluido en el impio señor, para con los echos honrados y justos? falta vn Minos y Radamanto seuero del Tirano cruel, tan aspero y austero con todos? falta la hermosa Proserpina de sus buenas palabras, y apariencia exterior q̄ muestra con algunos pocos en particular? falta el infernal Pluto del coraçon sobertuio y maligno, y muy sollicito en aturmentar à todos en quanto puede y aun mucho mas? falta la laguna Estigia en que viuã atascados tantos varones, de tanto merecimiento y prendas? faltan las tartareas puertas de la ambicion y simonia, tan frãqueadas para todos los viciosos y maluados? falta finalmente vn Acheronte barquero del vicio y de la maldad, que passa y lleua al tyrano por las injusticias, è iniquidades, y à los sugetos por las impaciencias, à la riberã infelice y sumamente desuenturada? Que le falta pues al estado de la tyrania para parecer en todo vn biuo infierno?

falta vn Lucifer? No, que el Tirano como lleno de toda ambicion lo es; y juntamente vn Satan llero de discordias; vn Asmodeo, lleno de biua luxuria; vn Mammona q̄ no piensa sino en enriquecer sus deudos y amigos; vn Leviatha embudofo del bien comun; vn glotō Beelzebu, amigo de banquetes y borracheras; vn Beelfegor torpe en todos los sucessos desta vida; y finalmente vn Duende que no sabe sino yr de vna parte à otra, por inquietar à todos. Estos pues son los ingenios propriamente que no son menores diablos, q̄ el mismo diablo. No mas. Sea esta la clau de nuestro Theatro formado y reduzido à la perficion q̄ la diuina gracia nos ha cōcedido. El qual, ora sea perfecto, ò falto, offrecemos alegremente y con toda liberalidad, à los ojos del mūdo; cōfiado que si la echura por suerte no agradae al curioso ingenio de los discretos q̄ llegarē à verle, alomenos por su materia, y por la nueua traça de su architecto sera accepto y de gusto à quien lo vire. Lo qual si es como mi desso pide, prometo comunicar al mūdo en breues dias con el fauor de Dios otra maquina mas grande, mas docta y de mas gusto para el que mejor lo tenga. Entre tanto, goze el Letor en paz la de aqueste pequeño Theatro, aguardando la disposicion de la soberuia alteza que en la Idea del mismo Autor se fragua.

29. Deziemb. 1598.

SINAGOGA DE

Ignorantes.

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.

PROLOGO DEL AVTOR
á los curiosos Lectores.



O se si la horrida espelunca de Caco, ò la ahumada hornaza de Sterope y Brôte; ò la profunda y oscura caua del monstruoso Polifemo; ò por las suzias viandas, la hedionda boca de las Arpias; ò las Cimerias grutas vnica aposento de la negra noche; ò las cueuas lobregas de Encelado, Tifon y Briareo, pueden ponerse a parangon con este albergo de ignorancia, al qual por su confusa y ciega condicion, con muy proprio y acomodado termino, meritamente llamamos Sinagoga. Ved pues como dexados los titulos de jardines, huertos, viridarios, flores, espejos, rosas aureas, cadenas de oro y plata, renombres verdaderamente ilustrados y grandiosos; auemos inuentado vn nueuo titulo de Sinagoga; porque las propiedades y naturaleza del sugeto emprendido, no pide menos, y el antojo humano ya tan

causado de la antigüedad, como curioso de nouedades, me parece es esto lo que mas propriamente busca. Salidos pues de las plaças para los Theatros y Hospitales, os ofrescemos aqui por obra nueua vnica y rara, vna Sinagoga de monas, y os mostramos como en prospectiua, vna jaula llena de cuquillos de grillos, y de buhos: para que auiendo gustado en lo precedente de la dulce variedad de diferentes humores, se cierre el circulo de vuestro gusto en dar vna buelta por este infelice albergio de noturnas Mariposas, las quales con su nueua y trasordinaria librea, concideran vn muy agradescido espectáculo, a la discreta vista de los que acudieren a visitarlas. Aqui se vera vna Metamorfosi de la Hydra Lernea, vn simulacro del monstruoso Protheo, vn retrato de la feysima Chimera y de la horrèda Medusa, vna verdadera ymagen del latranre Cerbero, el intrincado labirintho de Dedalo, la oscura morada de las hijas de la Noche, el Caos del antigo Anaxagoras, la ceguedad del pobre Thirefias, las lobregas tinieblas descritas por Hesiodo, el Abissimo que pinto Orfeo, y todo el mal imaginable que puede caber en el pecho desatinado y loco de la ciega ignorancia. Que como sera posible hallar algun bien en esta Academia de mochuelos y lechugas, estando escluyda della la sabiduria, la intelligencia desterrada, la verdad desechada, y alcanzada la virtud; y donde el vicio que con-

razon deuria estar en la centina, tiene su assiento en popa, y rige y manda con absoluto imperio todas las potencias de aquesta alma? Que bestia puede auer que mas parecida sea â la que describe Platon en su Republica, que esta loca ignorancia? Qual fino ella es el monstruo horrendo que describe Maron en sus versos? La triste y feriosa Megera de Claudiano? la orca vorace del Ariosto? y la lince y loba carnicera del Poeta Florëtino? En effecto yo soy el que he emprendido mostrar al mundo vna fiera tan insolita y tan nueua, que causara con solo su aspecto assombro y pasmo â quien la mire; y con sus abominables faciones y monstruoso gesto, dara no poco gusto a los ojos de quien con curiosidad llegare â verla: que no es de menor gusto ver vna caratula en vn tapete de Flandes que vna hermosa Venus desnuda en vn quadro de Miguel Angel ò Ticiano. Pues si otros Autores se han echo hazer plaça y captado atencion, con mostraros â Morgante de las batallas, â dama Rohensa del Martillo, â la valerosa Marfisa, â Mambrino sobre su yegua alazana, y otras semejantes chimeras; por q̄ mostrandos la Girafa de la ignorancia, la orca de la Truaneria y la Vallena de la tötedad, no alcançare yo vn honroso y atëto espectáculo de toda suerte de gentes, particularmente auiendo vestido el curioso sugeto segun mi costumbre, de vna rica librea, presada de tan varias bellezas,

y listada de tan ricos recamos que puede ser entretenimiento y pasto del ingenio mas galan, mas gallardo y de mejor gusto? No os palse por el pensamiento graciosissimos oyentes, imagina que os offresco algun libro lleno de chocarrerias y vanidades como los Zoilos y Momos van de continuo gruñendo por las plaças, ni creer que lo que aqui se encierra son niñerías y cosas de poco tomo, como quiza el titulo mirado de lexos os predize; porque os empeno mi palabra y se que en aqueste rico y bien afortunado albergo os feruiran de mas esquisitos manjares y mas preciosas viandas sin duda, de lo que las mismas paredes y la apariencia exterior prometen. Que de libros se imprimieron en los tiempos antiguos y se imprimen hoy, con titulos solenissimos, que por remate no son mas de vna hermosa prospectiua a los ojos, sin corresponder poco ni mucho lo que lleuan a lo que prometen a los Letores. Que de Seluas ay, tan solo llenas de çarças espinos y cambroneras? Que de Paray sos, de lappas y labruscas? Que de Armonias, de gaytas y gampoñas? Que de coronas, de oropel que no son de prouecho sino para el bouo de Antona, ò para premio de los villancicos lasciuos del Gonçla? ya veo que os acouarda este nombre de Sinagoga y juntamente el de ignorancia, porque nadie gulla oyr afrentas proprias, mas aquietaos honradissimos oyentes, porque yo se que esta obra no

de desagradar a los que se escriuen en la classe de los suficientes y virtuosos; y como cada vno se tiene por tal, y al vezino por vn caribouo en su comparacion, todos fera bien merquen y lean esta mi Sinagoga, cõ seguridad de q̄ no pretende ofender a nadie. Ni os de en rostro (suplico) oyr las locuras, infelicidades y disparates desta miserable ignorancia, porque allende del gulto y entretenimiento que esso os acarrea; Tibullo dixo, en el tercero de sus Elegias, a. era felice el que cõ el dolor ageno sabra reñcediar el proprio. Aprenda cada qual en el daño del vezino, de que a de afforzar su ropa, y con el fuego encendido en la vezindad, mirara como a de deffender su casa de humo y llama. Quien viere detestar con tanta razõ la necedad chapada del q̄ mal pleo treynta años en aprêder à passar vn garauanço por el ojo de vna aguja; y la del que gasto pocos menos en inquirir de que edad murio la sin ventura Hecuba; o la del otro que reboliuo tãtos volumenes, por aueriguar, quando el Troyano Eneas desembarco en Italia, que pie asiento primero en ella, si el derecho o el yzquierdo, y que en su vida se soflegara, sino le dixeren que salto en ella a pies juntos dende la proa del nauio, y asuì los puso entrambos juntamente: procurara mostrar se tal en sus acciones, que no se puedan dezir semejantes cosas de el. Y quien viere desferuir el disparate de aquel que por auer oydo cantar en vn

a. Felix
quicũque
dolore al-
terius dis-
ce posse ca-
tere tuo.

Romance la muerte de Orlando, se fue llorando su casa como niño con açotes; y que su pobre muger creyendo le auian dado de palos, le preguntó de que lloraua; y el impedido de lagrimas solloços y suspiros, a penas pudo dezir, lloro la muerte de aquel gran Paladino Orlando, que hizo tantas prueuas de si, y tan valerosas empresas por la fe, a lo que ella conosció su loco defatino, replicó que no llorasse essa muerte sino la de sus infelices hijos, (señalando con el dedo a siete niños que tenía,) que perescian de hambre: hara lo posible en no parecer en cosa a la ceguera e ignorancia, de vn tan grande animalaço, antes bien tendra puesta la mira con toda sollicitud y cuydado, en los echos insignes y dignos de la grandeza de vn hombre. Ansi que este trabajo mio, sera como vn agudo acicate para la virtud, y quanto mas la ignorancia quedare abatida y ollada por mis escritos, tanto mas los que fueren personas se animaran a hazerse famosos, y señalarse mediante

las letras y sciencias. Estando pues su utilidad mezclado con el gusto,
ojead todos esta Synagoga,
y gozad de sus discursos a vuestro aluedrio.

(?)

Que

Que cosa sea ignorancia, y quantas sus especies.

Dis. 1.

RARA que tenga el mundo entera noticia de la materia o sujeto de que entendemos tratar, sera bien y aun necesario que luego al principio declaremos que cosa sea la ignorancia de que hablamos en esta obra digna de ser conseruada en los archivos de la memoria y con inmortal pluma dedicada y consagrada a la eternidad de los tiempos. La ignorancia pues (segun doctrina de los Filósofos) se toma a vezes por vna cierra priuacion de sciencia, a que nasce ya vno naturalmente sujeto: y en tal caso no es mas de vn puro y simple defecto y falta natural de sciencia. Otras vezes se toma por vna cierta contrariedad de sciencia, a la qual comunmente llamamos, ignorancia de mala disposicion: por poseer el sujeto a esta vn habito de principios y opiniones falsas, en quien obstinadamente porfiando, queda impedido para echar de ver la verdad de las cosas, y sin algun cuydado de inquirirla, teniendola no solo en poco, pero y aun muchas vezes despreciandola. A vn Sayaguez grossero, que tiene arreboçado el ingenio con tres dedos de corteza, podemos llamarle ignorante de la pri-

La primera especie, porque de su natural tiene poca aptitud, para las ciencias, y así entre personas es tenido por vn simple ydiota. Esta inhabilidad natural se descubrió en aquel Pintor, de quien dize Horacio en su Arte, *a. que* (segun lo expone Acron el Gramatico) fue tan torpe, que nunca supo pintar sino Cipreses. Cuenta se del, aquella donosa facecia, de que vn marinero auiendo padescido vn terrible naufragio, dezeando tenerle retratado con delgado pinzel en algun lienço, fue en busca deste famoso opositor de Apeles, que quizá en nuestros dias hiziera sudar la frente al Palma, o al Tintoreto, para descubrirle sus intentos: a quien respondió aquel tonto de fama, preguntandole si gustaria se añadiesen en el quadro algunos Cipreses; lo qual se dexa bien conocer quan grande despropósito sea. No poco parecido al del otro, que segun el dicho de Callimaco (a lo que quizá aludio Horacio) *b. pintava* al Delfin entre las seluas, y al cerdoso Iauali entre las ondas del mar. La misma inhabilidad se descubrió en aquel villano, que preguntado por el cura Arloto, porque causa la gallina al poner del gueno cacarea tanto; respondió el muy rustico, que tambien los Anfarones baten las alas quando se quiere mudar el tiempo: dexando al Reuerendo en su duda, con esta respuesta tan impertinente. Harto semejante a la del que preguntado por su vezino (a lo que aludieron Suydas y

Zenod.

Zenodoto, *c.*) le prestasse vna hoz, respondió que no tenia agada alguna en su casa: de quien habla drefran tan sabido de Paulo Manucio; *d. y el* dicho del D. Geronimo en la Epistola a Rufino. *e. De la segunda especie de ignorancia son privilegiados* los que puesto que verdaderamente tengan alguna aptitud para saber; por hallarse confusos en los fundamentos y principios falsos, y hauer adquirido en ellos vn habito constante y firme, no pueden así facilmente reducirse al conocimiento de la verdad, siendo como son malamente dispuestos en el juyzio y entendimiento. Tal fue Menippo Corinthio que (segun Clearco) auiendo sido discipulo mas de tres años de Diagoras, Retorico inexperto y confuso, como le vuiessen enseñado y el aprendido al reues los fundamentos de aquella facultad; vn día que se le effrescio auer de orar en Corinto para en defensa de vn reo, comenzó su oracion por el Epilogo, y rematola con el exordio. Como el otro que dize: Señores, esta mañana por breuedad dexaremos la primera parte y diremos tan solamente la segunda. Nada diferente del que subido en vn pulpito digno de su abilidad para tratar negocios importantes, antes de narrar la substancia del caso, informaciones bastates y cõ no pocas razones, procura induzir los oyentes a que le hiziessemos merced de lo que aun no les auia pedido, ni alguno dellos sabia. Aduierta se con todo, para mayor declara-

c. Falces
pete bā at
si ligones
denegant.
d. Ego tibi
de allijs lo
quor, tu
respondes
de cepis.
e. Manum
peteris, &
pedem por
rigis,

magis d
caet an
trigiq
zud dā
magis

declara =

declaracion de lo que tratamos, que hazen notable diferencia todos los Doctores entre nesciencia, error, o ignorancia: porque la nesciencia, no es mas de vna simple negacion de sciencia: y assi dezimos que fulano jamas abrio la boca para dezir palabra, por hallarse inabil para hablar cosa que acertada fuesse. Como aquel Doctor de quien refiere el Domenico que viendose agraviado de vn Corregidor, le dixo: rene dme respecto porque soy Doctor: y preguntado, en que facultad, respondió: no sabre dezir en que facultad soy graduado, basta que tengo el Preuilegio en mi casa, y lo puedo mostrar. El error es vna aprobacion de cosas falgas por verdaderas; y segun esto tiene algo mas que la ignorancia: porque el ignorante puede serlo, sin dar su voto en lo que no entiende; pero el darle alguien en lo que no alcanza a propiaméte errar. Como se ve en lo que el suso dicho Autor refiere de vn Florentino, que despues de auer subido en Cathreda por tres vezes, consultado en vna causa importante, respondió luego que no la entendia bien; y tras esto (cauiendolo pensado mejor) que se atenia al voto de los demas; y vltimadamente, que estava suspenso sin saber resolverse entre el si, y el no: por lo qual podemos sin recelo de agrauiarlo, darle grado de Ignorante. Errante llamaremos aquel olletero de vedriar, que viendo vn quadro del famoso Apelles en que estaua pintado Hercules ahoga-

do a Antheo, dixo erroneamente que aquel no era Hercules, pues no tenia cabe si la Hidra Lernea. Como el otro oficial Mecanico que (segun Atheno) reprehendio de no se que a Stratonico cashedor de Cithara, el qual como discreto le dio la respuesta que merecia. f. Bien se ve en esto (segun Quintiliano) la mucha razon que tuuo Fabio Pictor para llamar felices las Artes si solo sus Artifices juzgaran dellas. g. Sin las diuisiones dichas diuiden los Doctores a la Ignorancia en natural, virtuosa y viciosa. La natural es la con que naturalmente nascemos, pues son infinitas las cosas que la naturaleza nos niega, y nos estorua saber. Que de la suerte propria que algunos animales conosciados de todos, nascen naturalmente ciegos, como el perro, la zorra, el lobo, el leon, y generalmente todos los de rapina: assi los hombres nacemos ignorantes naturalmente, y segun nuestra origen tan idiotas que no sabemos lo que hazer. De aqui es que los Griegos pintauan la ignoracia en figura de vn niño desnudo, cauallero en vn asno, bendados los ojos, y con vna caña en la mano: con lo qual pretendian misteriosamente significar que el ignorante era de ingenio simple y pueril desnudo de todo bien, en el sentido mas torpe que vn jumeto, en el entendimiento totalmente ciego, sin adarme de seso y mas hu:co que vna caña. Entre los Hieroglificos Egypcios (segun Horo Apollo, y Pierio Valeriano)

f. Nō sentiste ultra malleū loqui?
g. Felices futuras artes, si sol artifices de ijs iudicaret.

Q

leriano)

leriano) era descrito el ignorante en figura de hombre, pero con la cabeza de asno, por ser tan insensato y encantado como el. Por lo qual vi deste termino M. Tulio, queriendo tratar a Platon de Ignorante y nescio, en vnã Oracion que contra el escriue. *h.* Esta grosseria reprehedio curioso termino, en Gneo Metello el valeroso Scipion junto a Numancia, valiendose de la misma frasi. Porque siendo Metello, el vltimo de quatro hijos q̄ pario su madre el vno mas torpe que el otro, dixole Scipion con galana frasi, aunque algo satirica; a parir tu madre otro hijo mas de fuerça auia de ser vn verdadero asno. Grande Autores refieren a este proposito de Iunio Basso grande charlatan, que fue llamado asno, por ser medio encantado y de grossero y rustico trato. Por el mismo desprecio de torpeza, al que en el juego de la pelota perdia solian los Antiguos llamarle asno, como por el contrario llamauan Rey al que ganaua. Aluden a esta costumbre Platon en su Theeteto, Iulio Polux, *lib. 9. de Rerum uocabulis*, Eustatio sobre el sexto de la Odisea, Horacio en la Epistola a su Mecenas; y Plauto en su Penulo, &c. Y aun esta es la causa que en las Fabelas de Esopo, esta el asno por simbolo de vna persona del todo inabil, como animal mal que fue siempre tenido por argumento de tontedad y torpeza. A lo que teniendo oje el Poeta Ouidio, finge que a Midas en castigo de su

h. Quid nunc te asine, litteras doceam?

i. At pueri ludentes. Rex eris alit, si recte facies. K. Rex su, si ego illu hodie adme adduxero.

su ignorancia le transformo Apolo las orejas de hombre en otras de asno, por auer ante puesto tan neciamente el rustico cañear de Pan, a la dulce y suave melodia de su cithara: y quiza mouido desto (segun refiere Plutarco) affirimo Grillo que todos los animales poseen algun uso de razon fino el Asno; al qual prueua eidentemete en aquel Dialogo, ser nada desemejantes muchos hombres en la grosseria, torpeza, tontez y necedad. El Diuino Platon en su Phedo, queriendo declarar los triunfos q̄ despues de muertos gozan los ignorantes y desaprouechados deste mundo, con palabras dignas de eterna memoria, dixio; quedan transformados en asnos: l. proque verdaderamente fue siempre el asno tenido por simbolo de ignorancia, como se puede ver en la conformidad del dicho de quantos escriptores ha cauido. Ansi leemos que Iosippo, dize de Appio que tuuo verguença de perro y coraçon de asno; motejandolo en aqueilo de desuergonzado maldiziente, y en esto de muy necio y torpe en el saber. De Antistenes Filosofo es muy sabido, que por baldonar del iuyzio de los Athenienses en crear sus magistrados que eran a la fazon hombres negligentes y de ninguna suerte, les persuadio que se proueyessen de asnos para la agricultura: y como le respondiessen que no eran animales que valiesen para el arado, añadio: Pues como para el Magistrado eliges personas, sin discernir

l. Homines qui sedis concupiscē tuis manus dederint, utriq; de diti pincer tū, atq; la sciuit, in gloria inu rē q; pere gerint ut tam, neq; quicquam pensi pūdo ritue habuerint, in asinos post obitū dei cernit.

cernir si son aptas o no, para semejantes cargos. No dexare de dezir fue de los Antiguos Egypcios baldonado el asno por refran, *m*, por ser tenido en tanto desprecio entre ellos, que lo perseguian con el termino mas afrentoso que les era posible: Parecido con no poca propiedad al ignorante digno de ser despreciado y fizado cō perpetuo baldō. Ni se me ha olvidado otro refi notable, *n*, con que llamauan asnes Antronios (segun Estreuan Griego y Suydas) a los hombres gruesos de cuerpo y mucho mas de ingenio, por razon de que en Antronio ciudad de Thesalia se crian estos animales, los mas gordos y mayores que en lo restante del mundo. Y quando los antiguos quzieron aludir a la dificultad inmenita y natural inabilidad que tiene el ignorante, para todo lo que es saber, la declararon diziendo con sentencioso termino, que era adestrar Asnos a dar carreras al galepe con el freno en la boca, como lo toco con gracioso termino, Horacio, o. segun declaracion de su Comentador Acron, que quiere se diga prouerbiosamente del asno. La ignorancia virtuosa, es la de ciertos varones honrados y sin doblez alguna, que se des acuerdan de sus comodidades, y del affecto de sus padres y deudos, y casi se olvidan de si mismos, por poder venir mas vnidos y de asiento en las cosas celestiales, diuinas y soberanas. La ignorancia viciosa y culpable es quando alguno ignora lo que de obligacion

deue saber. Esta es en dos especies, vna que llaman los Doctores, del hecho: y otra, ignorancia del derecho: aquella es algunas vezes escusable, como no sea crassa ni precipitada; porque no es posible saber todas las cosas echas: pero esta que llaman los latinos *ignorantia iuris*, a nadie escusa, por estar cada qual obligado a tener noticia de lo que de razon deue saber, como lo dixo bien el Filosofo en el segundo de su Retorica. *p*. No quiero dexar de dezir que Bernardo Seño en su Comento sobre las Ethicas de Aristotil, lib. 6, cap. 4. añade otra diuision de ignorancia segun la doctrina del Filosofo, por estas formales palabras. Auiendo ya diffinido el arte, diffine aqui su contrario llamado por los Griegos, *Athecnia*, y es vn abito que obra con razones falsas, sin alcançar lo que se hizo con rectitud y leyes de arte. Donde notese, que la ignorancia, como se dize en el libro de los Posteriores, es en dos maneras, esto es o por via de negacion o por via de mala disposicion. La ignorancia por via de negacion, es quando no se sabe cosa de lo que se deuria saber; y por via de disposicion, es quando se saben las cosas al contrario de lo que son. Como lo que refiere Epicharmo de cierto boticario llamado Bato, que aplicaua la rayz del rauano por la de la aquena; no poco semejante al otro que hazia la cōserua de membrillo con lardo y manteca. Mu-

p. Turpe est ignorare quod omnibus scire conuenit.

chas otras especies de ignorancia pudiera poner aqui segú la doctrina de los sagrados Theologos, pero determino dexarlas, porque tan solo pretédo entretenerme entre Filósofos: y no es razón mesclar las cosas tan importantes y soberanas de la Theologia, con las de la Poesia y Filosofía, de harto menores quilates. Boluiendo pues a la declaracion de lo que es ignorancia, digo que Platon en el libro de *Enteò*, de *Sophista*, la describe, q. llamandola necedad y locura del alma, como tambien en su *Filebo* la llama asco y fealdad della: y con razon, porque ordinariamente, suele ser el ignorante, vn albergó de maldades y morada de vicios, verificandose en el aquella graue sentencia del Filosofo que condena por malos a todos los ignorantes. r. Por lo qual puede ser llamado monstruo, y feysimo, y frenético; pues ni cura, ni pondera poco ni mucho las cosas que de necesidad deuen todos saber. De donde es que entre los Egypcios, el hieroglífico de la ignorancia (segun Pierio) era el humo, como por el contrario lo era la luz de la ciencia; por tener el ignorante ahumado el entendimiento, cargado el juyzio de cizco, y ofuscado con mil lobregas tinieblas el seso y la razon. Y aun por esto Iuuenal, lo llama cuerpo sin pecho; porque muchos de los antiguos fueron de parecer, que la sabiduria y el ingenio, tenia su asiento en el pecho y en el coraçon,

como

como se vee claro en Horacio, s. en la Epistola Albio.

De quantas y quales causas proceda la ignorancia. Dif. 2.

ES sin duda y con mucha propiedad esta desuergonçadissima ignorancia, oprobrio y heses del mundo, qual vna de honesta ramera que suele de ordinario malplearse en muchos, y los mas insolentes, sugeta ya a la desenfrenada lasciuia de aqueste y ya a la de aquel; por ser muy sabido tiene (la ignorancia digo) su oculta dependencia de causas asquerosissimas que la manchan y aun infaman de tal fuerte, que el albañar de todos los males que fingieron los Poetas fue ocultamente dado a Pandora por el Dios Iupiter, no parece se puede hallar depositado sino en sola ella. Entre las causas q̄ le son de su origē, sin falta es la primera y principal, el no solo no procurar conoscerse, pero y aun despreciar este exercicio tan celebrado quanto encomendado por el precepto *Delphico*. a. A este conocimiento nos combida Maron. b. en vnos notables versos, en que llama Madre a nuestro origen y principio, tan tado y miserable, que vale por principal motivo para induzarnos a la consideracion de

s. Non tu corp⁹ eras sine pectore, Dij tibi formā, Dij tibi diuitias dedērāt artēq; fruendā.

a. Nosce teipsum. b. Dardā fingieron los Poetas fue ocultamente dado a Pandora por el Dios Iupiter, no parece se puede hallar depositado sino en sola ella. Entre las causas q̄ le son de su origē, sin falta es la primera y principal, el no solo no procurar conoscerse, pero y aun despreciar este exercicio tan celebrado quanto encomendado por el precepto *Delphico*. a. A este conocimiento nos combida Maron. b. en vnos notables versos, en que llama Madre a nuestro origen y principio, tan tado y miserable, que vale por principal motivo para induzarnos a la consideracion de que es lo

Q4

bus mētis es lo mismo que pretendio enseñarnos aque-
 portio con gran Filosofo Hermes Trimegisto quando nos
 cessa est ge mando que reconociessemos nuestro linage.
 nus recog Verdad es que alcanzar este conocimiento e
 noscite ue empresa para quien quiera no menos que muy
 strum. difícil. Y así preguntado Thales Mileseo, que
 d. Apollo- cosa podia en esta vida ser llamada ardua y ver-
 nius inter daderamente difícil, respondió: el conocerse
 rogabat a si mismo. Así lo confiesa Platon en su Al-
 Iarcham, cibiades, y lo dixo tan claramente como el que
 an illi sa- mas, Filostrato en el libro tercero de la vida de
 pientes Apollonio, d. a lo que estudio el Comico Plauto
 Brachm- en su Pseudolo. e. Esta dificultad que el cono-
 nes se ip- cimiento proprio trae consigo, nasce de mu-
 sos nosce- chas causas. ¶ La primera es la arrogancia con-
 vent. quo- natural a todos con que presume cada qual sa-
 niam apud ber mas que su vezino; y así Seneca en el libro
 gracos dis de tranquillitate animi, dixo y muy bien f. ha-
 scillimū- bría en el mundo mas Sabios, si huviessen, menos
 omniū erat que presumiesen serlo. A lo que aludio aquel
 scipfos nos proverbio tan vulgar como antiguo, que dize
 cere. queda cada vno g. mas pagado de lo pro-
 e. In foro prio que de lo ageno. Lo qual fue ocasion que
 decimū es Horacio llamasse ciego, h. al amor proprio, como
 se qui se lo da bien proudo (aunque algo de lexos) en
 iofu norie. vn enamorado loco llamado Balbino a quien el
 f. Puto polypo de su amiga (que propriamente es el he-
 multos ad dor
 sapietiam potuisse peruenire, nisi putassent se peruenisse.
 g. suum cuique pulcrum. h. Cecus amor sui.

(tor de las narizes) se lo figuraua vna suauissima
 fragancia de vn perfectissimo olor.

¶ La segunda es tener cada qual mas ojos que
 Argos para ver las faltas agenas y ser muy ciego
 para las propias. Deste vicio noto Marcial con
 no pequeño donayre a vn cierto Olló, que sien-
 do curiosissimo en inquirir affrentas agenas, te-
 nia su casa totalmente infame de las propias,
 por ser su muger adultera y tener a su hija afren-
 tofamente empuñada por no se quien. Dioge-
 nes el Cinico haze donayre a este proposito de
 los gramaticos o Pedagogos de su tiempo por-
 que inquitian con tanto desuelo los defectos de
 Ulises, siendo ellos de pies a cabeza cubiertos
 de vicios y maldades. Por lo qual definiendo
 Plutarco a la curiosidad dixo, era vn cuydado
 diligenty ansioso de saber cosas agenas; y a los
 tales los comparo y muy bien a las Lamias, que
 teniendo fuera de su casa agudissima vista; en
 ella andauan siempre con los ojos serrados; que
 es casi lo mismo que refiere Sofocles de no se
 quien. i. A cuya ocasion por distraernos de tan
 infame vicio, nos llaman Homero, k. y Persio, l.
 al proprio conocimiento como contra hierua
 de tanto mal. ¶ La tercera causa de la susodicha
 dificultad, es que el que deueras se conoce de
 fuerça ha de despreciar y tener en poco todo su
 poder y valer. Este desprecio encierra en si vna
 especie o ymagen de muerte y aniquilacion; de

i. Procul
 uidens sed
 cominus i
 dens nihil.
 K. Quin
 in tecta
 abiens, tua
 propria
 munita cu-
 ra.
 l. Tecum
 habita ut
 noris quā
 sit tibi cur-
 ta super-
 lex.

donde nasce el aborrescer aquel fuerte y eficaz
o vehemente desprecio de si, de la suerte pro-
pria que cada qual aborresce naturalmente e
quedar aniquilado y reduzido a nada. Porque
en tanto se tiene vno por hombre, y cono-
ce que lo es, y que biue en el coraçon de los demas,
quanto conoçe o echa de ver que es estimado
dellos: y tanto cree que biue, quanto le parece
son de algun precio o valor los quilates que pos-
see. Y ansi quanto su estimacion y fama mē-
y es tenida en menos, y de quantos coraçones
la ve despintada, tanto se le figura en cierto mo-
do que se acaba, y muere, y va mas que por la
posta, casi aniquilandose. Esta es la causa prin-
cipal porque cuesta tanto el humillarse, y fi-
nos haze tan difficil el conoscernos, por requi-
rirse en el proprio desprecio vna firme, resolu-
ta y constante operacion de padecer. ¶ La quarta
razon de la susodicha dificultad, es que el hó-
bre llamado de los Griegos, Microcosmos, esto
es pequeño mundo, es vn animal tan miraculo-
so (como bien dixo Mercurio en su Asclepio)
que en querer poner los ojos en si mismo corre
grande peligro no se pierda palmado de su gran-
deza, pudiese cierto si bien se considera echara
de ver que posee el solo, todo lo que de admira-
ble y raro esta esparzido en todos los demas
animales. Lo que hizo dezir a Horacio y comu-
cha razon (aunque lo embuelue entre ficciones

Poeticas)

Poeticas) que en la creaci6n del hombre, ordeno
la divina prouidencia, llamada Prometheo, de
los Poetas, se quitasse vna partezilla de qual-
quier de los demas animales, para formarle.
Y Hesiodo afirma que esta nuestra ymagen hu-
mana tan estupenda y miraculosa, fue compue-
sta y produzida de tierra y agua, mediante Vul-
cano o el elemento del fuego, por particular
precepto y mandado de Dios; y que en ser dota-
da de la forma, voz y virtud humana, fue llama-
da Pandora, por auer sido ennoblescida de qual-
quiera de los Dioses, con alguna dadiua parti-
cular. De donde es, que los Rabies Cabalistas en
el Arbol Numerationum, 6 Tipheret de su Mer-
cator, ponen al grande Adan en medio de los
Sephiroth, como otro arbol de vida en el Paray-
so Ideal: porque mediante la reuolucion echa
para si mismo, puede alcançar el conocimiento
de las cosas superiores e inferiores. Por lo qual,
dixo Orfeo y muy bien, que el hombre era co-
mo centro de todas las criaturas, del qual para
la vniuersal circumferencia tiene vna muy fran-
queada puerta, y bien ancha entrada: que es lo
mismo que con muy graue termino dixo Mer-
curio Trimegistro, n. y harto mejor que todos,
el sacratissimo Augustino. o. Quando pues, se
le pide in segerie
imaginē, omnibusq; similis existit: cum enim sit una, similis
est terre per sensum, aque per imaginationem, aeri per ratio-
nem, firmamento per intellectū, et eorum cœlo per intelligētiam.

le pide al hombre que tiene de conocerse, es el
 darle que buelua para si, con el circulo de la ra-
 diocinacion, como lo dixo Platon en su Alcibiades:
 p. lo que no le seria posible al alma, si
 fuesse reflexiua en si misma. Y por quanto
 el alma dos bueltas para si, con el entendimien-
 to, y dos con la voluntad (como lo declara bien
 Egidio Romano, sobre el primero de las senten-
 cias. dist. 17. q. 1.) con razon la llamo el mismo
 Platon en su Phedro, carroça, que con quatro
 ruedas da la buelta para si misma. Esta es aque-
 lla naturaleza perpetua à quien segun el voto de
 Pitagoras consigno el supremo Ioue quatro frun-
 tes, por quien aqueste intimo manancial de nu-
 stro animo buelue las corrientes para si mismo.
 De suerte que para conocernos a nosotros mis-
 mos y por consiguiente a la primera causa Dios
 es necessario apartar del alma el reboço de los
 sentidos que la empañan: como para ver vn her-
 moso quadro, se ha de tirar el velo o la cortina
 que lo cubre. Por lo qual el diuino Dionysio
 Areopagita en el libro primero de *Mistica Theo-*
logia, dixo deuiamos alabar a Dios con la abstrac-
 cion de todas las cosas. q. Lo que enseña muy
 bien, Ambrosio Obispo Lamocense en vn tra-
 tado suyo, diziendo: Que en este exercicio lo
 primero que se deue hazer es apartar el cuerpo
 del alma: Lo segundo, del alma, las corporales
 pasiones: Tercio, las imaginaciones, de la mēte
 quarto,

quatro, de la razon, los discursos: quinto, del
 entendimiento, la intelectual multi formidad: *anima ha-*
bes diuina sexto, de la inteligencia, la condicion intelec-
 tual y la animal: y luego en el septimo grado *unitatis*
 cesando de toda obra de separacion, queda el *characte-*
 alma vnida con Dios. r. Que mediante aqueste *rem, qua*
 proprio conocimiento se alcage el de la primera *solu, sumo*
 causa que es Dios, es llano por la autoridad del *intelligi-*
 famoso Hugo de Santo Victor: s. de Mercurio *bili uni-*
 Timogitro: t. de Platon en su Alcibiades: u. y *mar, &*
 de Plotino en el lib. nono de la *Eneade sexta. heremus.*
 x. Por este conocimiento proprio se adquiere, s. *Frustra*
 octo si, la verdadera Philosophia de todas las co- *cordis ocu-*
 sas, como lo dio prouado Iarchas à Apolonio. y. *lum erigit*
 segun lo refiere Filostrato en su libro tercero. Y *ad uidentū*
 Platon en el de Filosofia, confessa que no sabe *Deum, qui*
 fabula alguna; porque no puedo acabar (dize) *nondū est*
 de conocerme a mi mismo segun el precepto *idoneus ad*
 Delfico: juzgando por cosa de rila presumir sa- *uidendū se*
 ber *ipsū; prius*
 esse enim et uideas inuisibilia spiritus tui, quā possis esse idoneus
 ad cognoscendum inuisibilia Dei. t. Lux & uita Deus est, ex quo
 natus est homo. Si igitur comprehēderis ex uita & luce te con-
 positum, ad uitam & lucem rursus transcendes.
 v. Si te ipsum ignoraueris, Deum per omnem uitam nescies.
 x. sicut filius, furore quodā extrapositus nō cognosceat patrē,
 ita homo exterioribus uicans sensibus & alijs intelligibilibus,
 Deum non cognosceat: qui uero seipsum didicerit, etiam unde sit
 cognosceat. y. Nos omnia nouimus, nec quisquā nostrum ad
 que accedit Philosophiam, nisi antea se cognouerit.

lū puto cū ber algo sin este conosciēto; z. q̄ como dixo
 meipsū ig doctissimo Hugo de Santo Victore, es la sum
 norē alie- Philosophia. *aa.* Leeſe a este mismo proposito
 na per es- Demonace Filosofo, que preguntado de qu
 crutari ue edad començo a filosofar, respondio. Quā
 lle. comence a conocerme: y de Heraclito que pi
 aa. Multi dole porque no componia algun libro, dix
 multa sci- porque aun no he aprēdido à conocerme. Deſi
 unt & ſci- conosciēto proprio depende allende de
 fos nesci- dicho la verdadera felicidad del hombre. Por
 unt, cum qual Macrobio en el primero, de Somnio Scipio
 tamē agni nis, refiere que preguntando vno al Oraculo
 tiosui, ſum Delphos, porque medio podia alcançar la fel
 maſit Phi- cidad deſeada, le fue respondido que por el
 losophia. conosciēto de ſi. Semejante Oraculo, fue da
 bb. Quid a Creſo, ſegun Xenofonte en la Pedia de Ciro
 igitur o- à lo que alude tambien Scuerino Boecio en
 mortales ſegundo de conſolatione. *bb.* Nadie ſe marauil
 extra peti- pues, de que en las portadas del Templo de De
 tis intra phos (como lo ateltigua Platō en ſu Charmida
 uos poſitā ſe vieſſen eſculpidas, por mandado de los An
 felicitatē? phitrones, que era el conſejo publico de toda
 cc. Noſce Grecia, eſtas palabras, *cc.* Conoſcete a ti miſmo
 te ipſum. como dignas de vn tan alto Nume, tenido en
 dd. Et il- tonces en ſuma reuerencia: à las quales da M
 lud, noſce Tulio dos expoſiciones notables, en el libro
 teipſū, noli tercero, ad Quintum fratrem. *dd.* Eſta ſenten
 putare ad tencia
 arrogatiā minuēdā ſolū eſſe dictū: nerū etiā ut bona nō nori

verdaderamente de oro, atribuyda por Platon
 (como agora dezia) al Oraculo de Delphos,
 Quidio la eſcriue a Pitagoras, Diogenes a Tha
 Antisthenes a Phemon, Aufonio a Chilon,
 Menal a los Dioses del Cielo: y otros pretendē
 de Homero, como Oceano que fue de todas
 las cosas mysterioſas. El qual por eſto ſinge que
 Hector cō grāde audacia deſafiava a todos ſino
 Ajax, con quien parece rehuſaua llegar a las
 manos, por reconocerle ventajas en eſuerço y
 valentia, ee. tratādole en eſto de discreto y pru
 dente, pues reconociendose por de menos fuer
 as ſabia hurtar el cuerpo a ſemejante enemigo. *ſū*
 No me faltarian a eſte proposito otras mil cosas *fugit The.*
 notables ſi huuiera tomado a deſtajo tratar de *lamone*
 ſola eſta materia, ſin ſalir della ni proſſeguir *creati.*
 zades adelante, pero (porque quiero ya dexarla)
 veamos, que es razon, las otras cauſas de la Ig
 norancia. ¶ Y anſi digo que la otra cauſa prin
 cipal della y no poco parecida en parte a la pri
 mera, es llevar el penſamiento demaſiado alta
 mento, preſumiendo llegar con el buelo del don
 de el entendimiento no alcança. Como aquel
 Pedante o repetidor de Gramatica, que ponien
 doſe a eſtudiar a Raymundo Lull, como llegaffe
 a las primeras figuras del Arte Magna que tratā
 de bondad, diferencia, concordancia y otras co
 ſas ſemejāces, perſuadióſe que el Lull enſeñaua
 las

nimis. las concordancias a los muchachos: por lo
 gg. Si ni- desdeñando el baxo sugeto de aquella obra
 nis aut lau- xo que Dispaucerio y Peroto eran harto
 ds Tyrida, faciles para esso, y así diziendo y haziendo
 aut utu- con el libro en vn rincón de bassura como
 peresmo. ua inutil y sin prouecho. Por esto entre las
 hh. Mihi- tencias memorables de los Sabios de Grecia
 nequaquã vna que dize; ff. No hagays del demasido
 is placet nada: more harto conforme à nuestro propo-
 hoyses, qui El qual fue comun entre los antiguos; que
 ualde pre- rencia en el Andria lo atribuye a Sofias; Di-
 terq; mo- genes Laercio haze a Pitagoras autor del; An-
 dum, simul rottil en el tercero de su Retorica lo escriue
 olit amat Biantes; Platon a Euripides; otros a Solon
 q; sed puto otros al doctissimo Homero por lo que dize
 rect. 2.º se, su Illiada, gg. y Odisea. hh. Passo con el tiempo
 ut sint me tan adelante este precepto; que parece
 diocria cũ aceptado con vniuersal consentimiento de
 eta. todos los Autores, juzgandolo por digno (para
 ii. Mësura eternizarlo) de ser puesto, en casi los escritos
 serua mo- todos: para que los profesores de la ignorancia
 dº in re est que muchas vezes se atribuyen mas de lo que
 optimus fuera razon presumiendo con los alados cõtu-
 omni. nos de Mercurio volar sobre las espheras; echã-
 sen de ver, que por todas partes los aduerten à
 que cassen y pongan lindes a sus acciones y pe-
 samientos: como se ve en Hesiodo, ii. en Euripides
 en muchos lugares y particularmente en su

su Hippolito Coronado; kk. en Pindaro segun kk. sic e-
 refere Plutarco. ll. en Sophocles, que en su Elec- quidẽ mi-
 tuelo cuẽta entre los preceptos memorables; mm. nus appro
 Y finalmẽte (por no dezir de otros infinitos que bo quid-
 pudiera) en Plutarco en la vida de Camillo. un quid est
 en resolucion, toda demasia o estremo es repro- uehemens
 uado y tenido por vicioso en qualquiera accion quã quod
 humana, excepto en amar la Sabiduria, que segun vulgus
 Aristotil es el verdadero Dios. Deste estremo y ait, ne-
 demasia vituperable, nasce la ignorãcia, y es cau- quid ni-
 sa que el ignorante presumiendo desplegar su mium.
 buelo a las nubes como Aguila, quede como Go- ll. sapien-
 londrina sin alçarle, dos palmos de tierra. Y así tes hoc
 le ama muy al justo aquella sentencia del Filo- uerbum:
 sofo Antifanes; que es bien vayan medidos los nequid ni-
 pensamientos al ralle de lo que cada qual es. oo. mis, pre-
 como tambien lo aconseja Pindaro. pp. Porque ter, modũ
 siempre sera tenido por muy necio, el que qui- laudarũt.
 ziere hazer mas ostentacion de si de lo que su mm. Ne
 caudal permite, y el que presumiere llegar con el nimium
 calcaño, donde aun no alcanza con el copete. Y præterq;
 así le acõsejara yo al ignorante procurasse imi- mediũ
 tar el exemolo de Socrates, que entre todos los tetorque-
 Sabios de Grecia fue por el Oraculo de Delfos at ille quẽ
 solo juzgado por digno de tan hõroso nombre, odiisti, sed

R

por nec negle-
 xeris inmemor hoste. nn. Pietas autem ex quod ajunt nequid
 nimis opimum est. oo. Fractare, si mortalis es, mortalia fac
 cogites. pp. Mortalia mortales decent.

por auer los vencido a todos con vn notable dicho; y fue que como qualquier dellos tuuiesse mas presuncion que saber, el confesso publicamente que solo sabia de si, no saber cosa. Y aun esta Socratica modestia fue vencida de Anaxarco, el qual solia dezir, que ni aun sabia si era nada lo que alcançaua. Ansi que el segundo origen de que procede la ignorancia, es presumir de dar al Cielo con el dedo (como dize el refran) y con la vara de Prometheo hurtar el fuego del alto aether; deuiendo tenerse en lo que realmente es, y aũ por muy nada en todo. Aeste proposito, pintauã los Indios al ignorãte en figura de vn Buho, ciego, sordo, mudo, desnudo de su plumas, que volaua por las tinieblas, y estaua de assiẽto sobre el vacuo; para mysteriosamente significar, que el tal es vn buho en el iuyzio, vn ciego en el entendimiento, vn sordo en el ingenio, vn mudo en la voluntad, desnudo en sus operaciones, vacuo de buenos pensamientos y offuscado en todos sus sentidos interiores. ¶ La tercera causa de donde la ignorancia procede, es no solo el presumir mucho de si y tenerse en mas de lo que es, como auemos dicho, erguiendo el cuello como pato, yinchando la garganta como gallipauo de indias; pero y aun el despreciar a los demas y tener por de ningun valor todas sus cosas. Por esto en el famoso Poeta Menandro se introduze vn ignorante

rante, reprehendiendo sin razon alguna, aquella q̄q. multis tan celebre sentencia de, conofcete a ti mismo q̄q. modis dic-
parefciendole ser mas acertado, tener cuenta con tum uide-
las faltas y defectos agenos que con el cognoftur per-
miento proprio, por ser motiuo para que nos de-
festimemos. Acuerdome auer leydo a este propo-
feto, que Elopo solia dezir lleuauan todos los hõ-
bres dos facochas o alforjas; vna delante y otra a
las espaldas; y que en la de delante echauan todas
las imperficiones agenas, guardãdo en la otra los
propios defectos; de lo que tuuo origen vn pro-
verbio latino. *rr. a* que aludio Persio en sus ver-
sos. *ff.* aunque el D. Geronimo lo dixo harto
mejor que todos. *tt. ¶* La quarta causa de donde
procede la ignorancia y de cuyo augmẽto cobra
nueuas fuerças de cada dia, es ver a la virtud po-
co estimada, y que algunos ignorantes exalta-
dos por mano de la fortuna, lleuã a muchos doc-
tos entre pies; y es de suerte que sola la vista des-
te horrendo spectaculo, sustenta al ignorante en
su afnidad, y se conserua en ella como la leche en
el quajo. Por lo qual Diogenes Filosofo libre,
viendo en Athenas contra los antigos fueros de
aquella Republica, florida vn tiempo con el go-
uerno de muchos virtuosos, affetados en el arã-
go.
zel y catalogo de Senadores, ciertos Ciudadanos
nescios y totalmente inabiles para el magistra-
do. *ter ami-*
cos reprehensio, si nostra opera non uidentes, aliorum, iuxta
Persium, mantiam consideremus.

do, y a ocasi6n dellos, desterrados algunos de valor y prendas, dixo tras vna sentidissima exclamacion estas memorables palabras; Que Troya fue tomada a traycion por cauallos, pero que la Republica Ateniese (que es arto peor y de mayor afrenta) ainos la vendian y assolauan. Y quando los Poetas fingieron que Hercules con el vestido de Crocoton, que era vna ropa illustre y pomposa, hilaua a la rucca, en compania de las criadas de la Reyna de los Lidos: pretendieron con este lenguaje lastimarle en el alma por el miserable estado de la virtud, significada por Hercules; pues en lugar de ser honrada en la casa de los grandes, la traen necesitada y la fuerçan muchas vezes a que sirua en exercicios viles, harto indignos de su valor. De aqui es que antiguamente para significar vn ignorante entronizado en dignidades y honras que no merece; solian llamarle Aino cargado de los misterios: como se puede ver en Aristofanes, in *Ranis. uu.* Cuyo interprete, afirma ma tuuo origen este dicho, de que quando antiguamente se hazian los sacrificios a la Diosa Eleusinas, lleuauan la a su T6plo encima de vn alno: a lo que segun sospecho aludio Apuleyo quando se fingio transformado en alno que lleuaua la Diosa Ceres. ¶ La quinta causa de que procede la ignorancia, es la compania de otros ignorantes; porque el vna haze aplauso al otro como las monas, y se anima a que perseuere y se mantenga

vv. Ita
per Iouem
sū asinus
uehēs mi-
steria, ue-
rū isanō
iā susti-
nebo diui-
tias.

en tan miserable estado. Tal le sucedio, segun el asino, & cuento antiguo, a la Republica de los Galaurones; sus sin que como los Topos, teniendolos por inabiles en pulcher. armas, se apesetassen para hazer les guerra, no pu- yy. Res do su principe, con otro mas eficaz razon, iun- mira non tarlos en exercito formado contra ellos que di- est, ista fi zriendoles eran todos verdaderos Galaurones. sic pro lo- Quiza es esto lo de prouerbio antiguo. xx de que quor ipsi- haze mencion Alcimo, segun refiere Laercio; que q; nobis a cada vno le parece bien su semejantes: donde si placem? entre muchas cosas que acumula de los escritos de. inuicem, Platon y de Epicharmo Comico, con que pretende pulchreq; persuadir que Platon hurto mucho de los Poetas nati si ui- Comicos refiere vnos versos. yy. en que esta ex- demur, nā presso el refran de que hablamos. Y verdadera & canis mente no es marauilla, porque la naturaleza mis- pulcherri ma ensona, que entre los semejantes suele auer mus cani mas amor; y asin vemos que vn soldado gustat= uide, bos tar con otro, y vn jugador y vn vagamundo, con boui, asin? sus semejantes. De la propria suerte los ignorat= asello, tes forman entre si vn famoso colegio, en el qual pulcher est el vno anima al otro, haziendo como las lagostas, & sus sui. que de vna vez donde quiera que lleguē lo hier= zz. malus man todo: que es lo de Aristotil en el septimo de malo iocū- sus morales. zz. a lo que aludio Theocrito en el d^o, ob ui- 9. Idyllio aaa. Entre los antiguos significauā esto ciorū cō= con aquella frasitan celebrada por ellos: que el merciiū & Cretense le va bien en compania del Egineta: societate.

porque siendo estos dos Pueblos muy iguales en maldad estauan bien en vno ,haziendo tan honrosa liga, como Origila y Martino en el Arioſtor. La sexta causa de que procede la ignorancia es la confianza de los bienes de fortuna , prometiendoſe por ellos el que los posee ſer tenido y estimado en mucho à peſar de todo el mūdo: aun que mas pobre ſea de mereſcimientos: por lo qual desprecia y haze baldon del ſaber y de la virtud, confiado hara ſin eſſos medios lo q̄ ſe le antojare, y doblara vn mundo entero a ſu aluedrio. Pero el muy beſtia, no echa de ver quan de ninguna ſubſiſtencia ſon los fundamentos en que eſtriba, pues las riquezas terrenas ſon verdaderamente vanas, y de ningun ſer, y quan mal le eſtè fundar ſus eſperanças en ſugeto tan baxo y vil, tenido en poco con tanta razon de todos los que bien ſaben. Acuerdo me auer leydo, que Socrates Philoſofo ſapientisſimo, viendo al gallardo moço Alcibiades lleuo de inſolita inchazon y soberbia por auer adquirido muchas riquezas y grandes heredades en el cōtorno de Athenas, para reprimir ſu altieuz y deſterrar de ſu pecho el tan necio error de ſus eſperanças vanas, llamolo vn dia a parte por ſer muy familiar ſuyo y desplegole vn hermoſiſſimo Mapa donde con juſtos intervalos de Geografia ſe podia ver pintada toda la redondez de la tierra con ſus pueblos y Ciudades, diziendole que miraffe a ſu plazer toda la

gion

gion Athica, ſu cara Patria; hizo lo el moço, diziendo que en vn cerrar y abrir de ojos la auia viſto toda: preguntole entonces Socrates, como ſonriendose, que miraffe bien ſi veria alli la belleza de ſus jardines, y la amenidad de ſus cāpos, de que tan vſano andaua: y como le reſpondieſſe que no auia raſtro dellos en todo el Mapa; cō que razon pues (replico el Philoſofo) te en ſoberueſces de coſa que ſiendo terrena, en ninguna parte de la tierra ſe vee, y es tan vana y tan nada que ni tu miſmo la puedes echar de ver? Abrio eſte auifo los ojos à Alcibiades, y dexo lo bien auifado para de ahi adelante, reconociendo ſu deſatino, poner mas confianza en las virtudes del Aluna, que en los bienes de fortuna. A los ignorates deſta marca, llamo los Chilō. Bueyes Cipriotes; los quales, como lo refieren Suydas y Diogeniano, ſon los mas viles que ſe pueda pensar, y en effecto tales que no paſcē hierua o heno como los demas, ſino que ſe ſuſtentan del eſtiercol humano, al qual cō razon ſon cō parados los bienes de fortuna. Otro Philoſofo los llamo, moneda de la tortuga, porque ſegun Eupolides, los del Poloponeſo vſauan cierta moneda en quien eſtaua impreſſo eſte animal, muy bien acuñada pero de muy baxo valor: con que ſizgauan de la vileza de los ignorantes, aunque alguna vez por ſus riquezas temporales, ſe enſoberuezcā mas de lo juſto. Sirua todo lo dicho de eſpejo para los ignorantes, y juntamēte

R 4

de

de prouechoso auiso para desterrar las tinieblas y ceguera de los ojos del alma, asentandose en las narizes los anteojos de la virtud que sō los que tan solamente nos hazen ver qual sea la verdadera honra, y los triunfos de estlima despues de las batallas de aqueste mundo.

De las propiedades y naturaleza del ignorante. Dis 3.



NO son presadas de tanta variedad las plumas del Pauen, ni de tan diferentes m̄chas es cubierto el Leopardo, ni ha tanta diuersidad de colores fugeto el Parandra, (segun Solino) quantas imperficiones y defectos como muy propios de ignorantes, se descubren en su naturaleza. Por lo qual sera necesario distinguir con curiosa pluma los vnos de los otros, por no confundirlo todo, y poder mejor sacar vn tal simulacro, que la nuestra edad y la venidera se huelguen de ver vn quadro tan acabado, en quē la misma ignorancia retratada se descubra del todo, haziendo vistosa plaça, como desnuda, de todas sus verguenças, abierto el seno de todos sus quilates y honor, juzgado del mundo por tan vil y digno de ser aborrescido. Digo pues que la primera propiedad de aqueste buey marino, es reyrse de todo, haziendo del Beelregor consigo mismo

mismo y fizegando a toda rienda de la virtud; tiniedose por vn Tulio puesto vn Catreda y vn Bellerō Fonte sobre el Cauallo Pegaseo, sin perdonar con su mala lengua al honor del mas virtuoso: paresciendole al triste, como tiene el estomago estragado, y el genio deprauado por la ignorancia, que las coronas agenas son coroças de papel, y que las guirlandas de flores en la cabeza del proximo, no lo son, sino de espinas y de abrojos. Ni se emplea este áfno de grossitud torpē, sino en ociosas floxedades, burladose en ellas como en su proprio establo, y maspreciado lecho; segun el antiguo prouerbio, *a.* de que haze mención Aristotil en el libro 10. de sus Morales ad *Nicomachum*. A cuyo genio se acomoda bien la antigua fabula de Esopo, quando el gallo halló entre el estiercol vna piedra preciosa y con desprecio dio con ella en vn rincon; pues es proprio del ignorante despreciar la tan preciosa y rara joya de la virtud, por no ser ella conueniente pasto para el iuyzio de vna yegua tan certil, tan ronta, y tan loca. ¶ La segunda propiedad del ignorante, es querer ser el primero en entrar en cerco con los demas, y hazer el *quamquam* delante muchos, publicandose por doblon con no valer vna blanea: pero sucedeles mal a los tristes, pues en abriendo la boca mueltran bien claramente lo que son. Como aquel notario de Bufalora que oyendo en vna libreria à quatro ò cinco letrados

*a. A sinus
stramenta
mauult
quā aurū.*

que arguyan de las Ideas de Plaron, diciendo que Aristotil en tantos lugares las auia confutados, sin entender el termino se metio en el corrillo como nescio, y dixo, no tenia razon Aristotil, por que las Deas auian sido admitidas por Virgilio, Ouidio y todos los Poetas mas celebres del mundo, y alego el caso, de quando las tres Deas tuieron aquella solene pendencia, deñate Paris, acerca de la mançana de oro. Otro no menor majadero, llamado por mal nòbre el Cuculillo de Ostia, siendo Pedagogo de Gramatica de la nobilissima Ciudad de Scena (tan amiga de forasteros, que sola ella, entre todas las de Toscana se auentaja en esto: en la qual rescibi yo el primer alimento de la Logica, y del derecho ciuil, del acutissimo Filosofo Marreta, y del doctissimo letrado Spannochia, ambos Caualleros Senefes.) Como se hallasse cierto dia en la sapiencia, que es lugar deputado a las escuelas de los famosissimos Preceptores de aquella vniuersidad, y viesse que entre ciertos estudiantes caprichosos, se arguya (como es costumbre) si los encantos de Orlando eran naturalmente posibles, y que se resoluiã en la parte negatiua, este nescio atreuido, con su ingenio de plomo atado al calcaño, se metio en el cerco, y con insolencia de gramatico, dixo: *Domini uos nescitis quicquam*, porque lo que vosotros negays he leydo yo en tres o quatro libros, que realmente à sido. Y luego fue alegando para su parecer, a

Mora

Morgante de las batallas, à Giron Cortes, y que no se podia bien determinar, si lo auia visto tambien en el buey de Antona; y en doña Roenza del Martillo. A este linage de Hurracos que hablan de lo que no entienden, y que con tanta facilidad se meten en el corrillo de los Cisnes, dieron los antiguos, nombre de Miconios: gente de tanta presumpciõ (como refiere Suydas) que sin ser combidados se entremetian en los banquetes de sus vezinos sin empacho ni corrimiento alguno. Y así Atheneo en el principio de las scenas de sus Sabios queriendo notar à vn cierto Pericles de goloso desuergoçado, lo comparo a los Miconios, *b* como Cratino à vn cierto Iscomaco, tan hancho de gazzate, que perpetuamente le llouia vn diluuió de manjares en el infaciable estomago. Por el atreuimiento de estos Miconios presuntuosos fueron los ignorantes llamados Miconios, pues como tales se atreuan a hablar entre discretos, de lo que de ninguna suerte entienden ni alcançan: Lo qual no es mas de que (como dize Quinciliano libro 6. de sus instituciones) siendo Pigeos presumen calçar los coturnos de Hercules. Esta presumpcion temeraria, fue reprimida por Clemente Alexandrino en el tercero de su Pedagogo, con vn Prouerbio, importante; *c*. d. *Equus in quo poco parecido al que de Pindaro, refiere Plutarco: d*. esto es, el cauallo hande en la carroça y el buey en el arado. Lo qual con mucha destreza

y como

b Inuocatus irruerat in conuiuia. My coniorum more.

c. Habenas ignarus nõ tractet. *d*. Equus in quo drigis, in aratros.

y como por donayre auiso el famoso Pintor Apelles al grande Alexandro; que como cierto dia en su tienda condeñada prolixidad, por hablar de lo que no entendia, discurriese muchas cosas de pintura, presumiendo mostrarle muy diestro en el arte della; Apelles con discreto termino corto el hilo a su platica diziendole, que aduiriessse como los aprendizes que molian las colores, le estauan riendo de lo que hablaua. Pues para que el ignorante quedé mas auisado. Deue notar mucho la antigua fabula en que fingian los Poetas que el Sol roxo con mucha instancia à su hijo Phaeton, ignorante é in experto, que no se abalacasse ha querer guiar su carro, e. porque el atreuerse iouenialmente (por no dezir locamente) à tan ardua empresa, era ponerse en vn manifesto peligro de su perdicion. Ansi que no es justo que el ignorante presume tanto de si, ò se entremeta en lo que no vale, sino quiere que se le succeda lo que al asno Comano, que anduuo vestido tres dias con vna piel de leon, espantando ha todos; pero al quarto, conosciã la mascara por vn carnicero lobo, pago la pena de su vanidad, comiendole lo viuo, ha vista de los que tenia al sombrados con su apariencia. Desta presumpcion cuenta Diogenes Laercio vn notable exemplo acerca del Filosofo Crisippo, el qual estaua tan pagado de si, que consultado de vn amigo, quien le pareciessse de mas prendas, para encomendarle

que le enseñasse à su hijo, respondio, que se lo diessse a el. por quien a causa desto, se dixo vulgarmente vn prouerbio latino que refiere Homero f. *Solus fa* aunque algo mordaz. f. *¶* Otra propiedad del *peret*, v. ignorante es, ser tan proteruo y pertinaz en todas *liquit uero* sus opiniones, que quiere que quanto dize sea *umbra fer* tenido por vn oraculo de la Sibillia, ò por respuesta de Apolo, y sentencia de Socrates, sin afloxar vn jota de su parecer, teniendo fncado el clauo y plantada el ançora de no mudarle por ninguna via. Y ansi se le puede aplicar y muy bien aquel prouerbio que Tulio con no poco donayre vfo contra Planco, g. que tuuo atreuido de pegar fuego con mano armada à la Curia Romana, por cuyo delicto fue justamente desterrado della; pero dentro pocos dias como boluiesse con exercito formado contra la misma Roma; dixo Ciceron, que Planco segun era obstinado, obligaua à que le rompiessen las espinillas de las piernas, como à los que crucificauan, porque murriessen mas ahina. Esta obstinacion del ignorate, valiendonos de vn simile de Aristofanes, podemos dezir es semejante à la naturaleza de las Pantalenas; cierta manera de conchas, que se concientian tan tenazmente con los peñazcos, que ni apenas es posible desapegarlas, à golpe de almazana. En lo qual puede el ignorate con hermoso concepto, entenderse por vno de los cavallos que llevan el mystico carro que Platon describe en su Phedro;

e. magna
pestis
Phaeton
E que
non uiri-
bus istis
munera
cõueniunt,
nec tam
puerilibus
annis: pl^o
etiam quã
quod sa-
pientis con-
tingere
phas est,
nescius
affectas.

g. Nisi cru-
ra fracta
fuerint.

h. Donec
humi sopi
pes teme-
raria cura
superb⁹ im-
primat, &
tellus clu-
nibus ista
tremat.

i. Inscitia,
confidētiam
parit.

Phedro; el qual necessita de vn cabestro tan fino me, y de vn freno de tan duro bocado que en vez de blaca espuma, le saque viua sangre de la boca. h. ¶ Ni le falta al ignorante esta otra propiedad, que es querer en punto dar su voto en qualquiera cosa, aunque no se entienda della; y haziendo del doctor, dezir su parecer en todo sin mas pensar, como si fuera vn Tulio, aunque las mas vezes se descubre en el remate, por vn Coridon y por vn Menalca enmelado, entre personas; y aofadas que no se le atribuye esta propiedad injustamente, porque en semejante caso no ay ignorante que no se dexee llevar a rienda floxa, como lo dixo el Poeta Euripides. i. Y fino valga por todos el exemplo de Aristonio Ateniese, que siendo ignorante de fama, se dize del que cierto dia puesto en vna esquina de calle, por do passaua vna Procession general de todos los Artistas y officiales de la Ciudad con sus particulares insignias, por la solene fiesta de la Diosa Minerva, dixo a manera de vn Momo su dicho a cada vno, como si fuera Cenfor de todos, pagado por el publico Erario; y passando vno que lleuaua vn globo por insignia de la profesion de los Astrologos, como no entendiessse la significacion de aquella esfera, dixo: que era el meson del Sol; dando que reyr a todos con su ignorante dicho, aunque algunos lo tuuierõ por facecia salida de boca de vn Elefante. Añsi que vna de sus propiedades es, hazer del juez

juez y sin mas pensar pronunciar sentencia en lo que no entiende ni alcança, que es de los effectos mas ciertos de vna fina arrogancia: y como tal, fue notado con el antiguo prouerbio latino sacado de Sophocles en su Edipo; K. y mucho despues imitado por el Sabio Caton; l. con que juzgan a semejante precipitez por muy peligrosa. Los antiguos Egypcios dieron vn prouechoso auiso ha estos apresurados que en vn momento dan su voto en todo, para que se reportassen; con la pintura de vn Delfin enroscado en vna ancora; diziendoles con este Symbolo mudo, que los mores y dichos que con tanta facilidad se les eslizan de la lengua, han de ser reportados y detenidos cõ el ancora, de la prudencia moderadora de todas las cosas. ¶ Otra insigne propiedad posee esta bouantil bestia y es que quanto le sale por la boca lo dize con tanta desuerguença que parece mas señor dello que de la ropa que viste. Por esto Isocrates solia dezir como burlando, que el verdadero Orador auia de ser ignorante: porque el tal jamas se corre ni se ataja en quanto dize: pues ni los niños de la escuela el Sabado por la tarde, recitan con tanta facilidad el *Hanc tua Penelope*, õ otros semejantes versos de Ouidio y Virgilio, como es lo que le viene a la memoria. Y añsi el desuergonçado atreuimiento del ignorante fue entre los Egypcios significado por el Hieroglifito de la Rana, por ser animal que no tiene san-

K. *quam periculosa res est praepropera sapientia: l. Sat cito, si fiat bene.*

gre fino en los ojos; y segú la Fisionomia de Aristotily Adamancio, el tenerlos vno sanguinoso, es euidente indicio de vn coraçon desuergõçado. De donde es que como ordinariamente los tienen los perros de aquesta fuerte; Achilles reprehendo y nota a Agamenon (segun Homero) de ojos caninos, para tratarlo de hombre sin couimiento ni verguença: y en Julio Polux se lee, que dezir de vno que tiene ojos de perro, es tratarlo de luanamente atreuido y desuergonçado. Por lo qual quando el mismo Homero quiso desereuir vn ingenio importuno y sin rastro de verguença, fingio vn hòbre con cabeça de perro atada de trailla y picada de moscas. Llamase todo este retrato la Cynomia de Homero, por ser la Cynomia segun Eutimio vna especie de moscardon siluestre, que en ser importuno haze ventaja à todas las moscas. Queriendo los Mathematicos descricuir vn pleiteante sin modo, ni termino, importuno y atreuido, pintauan vn hombre con la cabeça de perro en dos lugares del Zodiaco, esto es en el segundo grado de Aries, y en el diez y siete del Capricornio. Otros dixeron que la Mona era notable simbolo de la desuerguença, lo qual dio motivo que Platon en su Republica introduxesse à Thersites, siendo el mas feo y asqueroso de quantos acudieron à la guerra de Troya, que le atreuió cierto dia a condenar al Rey Agamenon la compañía del valeroso Achilles, assentandose a su mi-

mo con tanta temeridad en el alarde de los Heroes: añadiendo à esto, que auia sido trãformado en Ximio, y que de alli le venia saber imitar los hechos de los hombres varoniles, por no auer mudado la forma interior, sino sola la especie exterior. Deuria pues los ignorãtes aprender à ser retirados, procurando adquirir esta generosa verguença, particularmẽte con el exemplo de aquellos que alcançaron tanta nobleza y lustre por ella. Como aquel antiguo Socrates espejo de grande virtud, el qual auiendo de tratar (segun lo introduze Platon) de cosas de amor, en materia que ordinariamente es poco honesta, se cubrio el rostro, de vergonçoso. ¶ Otra indecẽte propiedad tiene el ignorante que es biuir ocioso, y solo ocupado en inquirir vidas ajenas que es muy proprio suyo, por no tener cosas de importancia que lo ocupen. Nadie tenga esto en poco, pues es manifesta maldad y que procede sin duda de vn coraçon maligno, yr acechando y curiosamente inquiriendo la vida de su proximo. Y así me parece lo entendia mal, (aunq̃ no dudo lo diria por donayre) aquel Herondas Atenieñe, que segun refiere Plutarco en sus Apophtegmas, como llegasse a su noticia que el Magistrado de Athenashauia condenado à vn cierto perdulario por ocioso; dixo que gustãra verle por auer sido conuencido de no auer jamas echo cosa porque quando el ocioso no hiziesse otra cosa:

es de grandísimo daño en esto, que como del ocupado se emplea en inquietar su proximo, oyendole y acechando con perpetua atalaya todas sus acciones. Pues quan detestable sea por si solas, el ocio, muestra nos lo el notable dicho de Appio Claudio, referido por Valerio Maximo en el libro septimo, *De sapienter dictis*; que solia dezir, eran de mas importancia el trabajo y persecuciones, para el Pueblo Romano, que la ociosidad: como quien sabia que el hombre libre con las continuas ocupaciones se alienta por momentos mas, a qualquiera suerte de actos virtuosos; pero el animo ocioso se para afeminado y floxo en todo como dixo Menandro. *m.* veese esto en la admirable sentencia de aquel sabio que dixo, el hombre ocupado ser tentado de vn Demonio, pero que el ocioso era blanco de millares. Bien prouo esto aquel famoso Alfaharero, que estando cierto dia ocioso fue combatido interiormente de vn extraño humor que lo induzia a que quitasse la vida a fulano de quien auia sido afrentosamente agrauiado; pero al punto recobrando el perdido iuyzio puso a labrar vna estatua de barro, que pareciesse à su muger yendo de parto, y cinco otras pequeñitas de otros tantos hijos pequeños que tenia, y poniendose a considerar estos retratos dixo. Si quito la vida al que me agrauio, todas estas figuras yran a mal recado por el poco seso de su artifice: ca pues, prosigamos

*m. Emolit
otiu uires
sicut ru-
bigofe-
rum.*

mos alegremente en labrar otras, y facudamos de la cabeza estos humores, que mi tienda no necesita de semejantes grangerias, Dieron vexamē los fabulosos Poetas a la floxedad del ocio, con el exemplo del nescio Eudimion, que siendo ardentissimamente amado de la Luna, obruno del soberano Ioue à intercession della que no se le negaria cosa que pidiesse; y la muy nescia besciezucla pidio vna tan vana merced como es, que pudiesse dormir con vn perpetuo sueño sin que nadie lo bastasse à recordar. Y ansí para tratar a vno de ocioso vano y totalmente inutil, se le dezia por prouerbio, que dormia como Eudimio.

n. El inquirir pues las vidas ajenas, quan detestable sea y digno, de toda reprehension, dizenos lo, la coitumbre que en sellar sus cartas, tuuo Octauiano Cesar, pues hazia vna Esphinge por armas en su sello, monstruo que entre los Egypcios fue simbolo de taciturnidad: enseñando en esto q las cosas del proximo y lo que passa en casa del vezino, deuemos cobrirlo y arreboçarlo con el secreto posible. Que si la demasiada curiosidad es las mas vezes dañina o no, bien a lo claro se ve en la fabula de Acteon hijo (segun Zeze Historico) de Cadmo, pues fue despedaçado de sus perros (como refiere Paulanias en sus Beoticos) por auerse atreuido a mirar con demasiada curiosidad a Diana, mientras desnuda se estaua lauando en vna cercana fuente.

*n. Eudi-
mionis sō-
nū dor-
mis.*

o. aliena
negotia
curans
ecussus
proprijs.
p. ne gus=
teris ex ijs
quibus ni=
gra est
cauda
q. Hic ni=
ger est hūc
tu Roma=
ne caneto.

Esta falta fue señalado aql Demasippo Horaciano de quien se dize que estando totalmente ocioso en sus propias cosas y sin cuydar dellas era vn Argos de cien ojos con vnos y otros. o. Al lado desta curiosidad anda la malignidad del animo como propiedad indiuidua del ignorante con que procura menguar y aun derribar del todo la fama y honor ageno. Por esto entre los antiguos symbolos Hieroglificos lo fue d̄ la malignidad la Codorniz, aue de tan mal natural q̄ en dexandose de beber en alguna limpia y clara fuente procura cō los pies y el pico enturbiarla para que ningū otro animal pueda gozar della. Fue también significado el de quiē hablamos por el color negro q̄ gasta a todos los demas. De dōde pudo tener origen aquel vulgar dicho de Pitagoras. *p. no comas aue de plumas negras*, lo qual interpreta Plutarco en los Comēentarios, *q̄ libris instituēdis*, diziēdo q̄ no se auia de trauar amistad cō hōbres d̄ negras y de prauadas costūbres, q̄ es lo mismo que por el proprio termino nos aconseja Horacio. *q. Allēde d̄ sus chocarrerias malignas fuerō llamadas, las parcelias de Mesonio, de Euribato y de Phirinonda*, porq̄ estos tres constituyeron el nudo Gordiano de la malignidad, como se puede ver en Filemō y en el Pseudomate d̄ Luciano. ¶ Otra propiedad del ignorate es deffeder cō parcial bādo la ignorancia, anteponiendola en todas sus platicas a la virtud: y no lo tēgo a mucho porq̄ la amistad de en-

trambos

trabos es d̄ muy atras, pues nascierō en vn mismo establo. No puede hablar vn Cartagines sino de engaños, vn Griego sino de fabulas, ni vn Romano sino de armas, por ser essas las propiedades casi cōnaturales destas naciones, q̄ como biē dize el antiguo refrā sacado de Theocrito. *r. cada qual habla como quiē es*. Bien esta en esto el ignorate pues no sabe hablar sino en fauor de la ignoracia de quiē es imposible alexarse pues fuerō entrābos jūtamēte engendrados en vn mismo guevo. Que de la suerte q̄ la cigarra es estimada de la cigarra, (como prouerbialmente dize Aristotil.) Y las Cornejas (segun el refran Diogeniano) hazē camarada juntas; anfi la ignorancia y el ignorate andan estrechissimamente abraçados como deudos tan cercanos que son. Por esto la virtud ni puede ganar credito ni tener amistad cō ellos, porque las Musas y el Cuquillo no estan bien en vno, como ni los Cisnes con los Cuervos: porque seria propriamēte (segū el antiguo refran) querer acompañar las picaças con las Sirenas. Desta lista fue vn cierto moço de cozina Trentino, que preguntado qual era el personage de mas prēdas en vn cierto colegio, respondió que el Cozinero era el *factotum*, pues estava en su mano dar la escudilla fria y la comida mal guisada al Doctor mas celebre. ¶ Otra entre las propiedades solenes del ignorante es, ser parlero y charlatan de ventaja, y se puede dezir del, que

r. Doribus
do:ice lo=
qui cōue=
nit.

s Nescio
quid te
cū graue
cornicaris
inepte.

sin duda esta echo al talle del cencerro de Ar
chitas; el qual (segun Suydas) era vna suerte de
Campana que por poco que la mouiessen tañia
o como flauta de Arabia, por ser propiedad de
los menestriales dellas (segun Menandro) tañer
sin jamas parar: o como Corneja Daulia, que
(segun Zenodoto) jamas cessa de graznear, alo
que aludio Persio en vno de sus versos. s. Deste
mismo natural es la Golondrina, por lo qual
quando Pitagoras diuulgo aquel su precepto de
que nadie hiziesse amistad con Golondrinas,
quiso por esse termino enseñar (segun lo inter
pretan el D: Geronymo y S. Cyrilo) que pro
curasse cada qual huyr de compañia de charlata
nes. Bien prouada dexo esta sentencia el caso
que sucedio a Alexandro Magno, de que estan
do cierto dia descansando, como vna golondri
na con desusado chirrido le pasasse volando cer
ca de la cabeza y le estoruasse su quietud y repo
so; vno de sus priuados llamado Aristrando
Thelmefio le dixo, que sin duda era pronostico
de que algunos de su familiares le tramauan
alguna traycion, pero que el chirrido de la
golondrina significaua de que al cabo de la pos
tre todo se vendria a diuulgar lo que den
tro pocos dias sucedio de la propria suerte que
este predixo, pues Alexandro Eropo vno de
los de su casa y Capitan de los Caualleros della
le descubrio toda la maraña que contra su perso
na

na se le auia tratado. Esta Ignorante parleria de
claro bien en vnos versos Nicostrato. t. de la qual
(segū Horo Apolo) fue Hieroglifico entre los E
gyptios la Hurraca aue principalmete dedicada a
Baco (como afirma Plutarco) por ser los Rodos,
charlatanes de vetaja segū el dicho de Horacio. u.
Otro si fue la cigarra symbolo de los parleros
por lo qual Demetrio el Filosofo, desterrado de
Italia por Domiciano, querellandose cō Apollo
nio de su desgracia y del agrauio q̄ del Empera
dor auia recebido llamo cigarras a los charlatanes
d̄ Palacio x. como abien (legū Atheneo en el li
bro sexto) pintado se vn cierto truā por muy par
lero se dio el mismo nōbre. y. De suerte q̄ el igno
rāte es tā cigarron que no ay platica en que no se
haga mas a sētir q̄ todos, mouiēdo solo el, tal ru
do, q̄ no parece sino la orilla del mar quādo bra
ma. Por lo q̄ le viene muy al justo el antiguo refrā
x. Cicadis
q̄ el Chio, no dexa hablar al Choo. z. por ser estos
dos pueblos tā loquaces q̄ el vno impidia notab
mete al otro: cō ser las palabras del ignorāte (segū
Aristides) como la musica de los lechones que ni
esta ni a q̄llas merecē ser de nadie escuchadas. por
no ser diferentes en cosa alguna de las matracas
Sicilianas, puestas en refran por Ausonio, en la
Epistola a Simmacho. El charlatan de aquesta
suerte, fue antiguamete llamado Bōbilio. q̄ (como
aduierte Zenodoto) es vna cierta especie d̄ auis
Chi^o choū
pa, q̄ por mōdo tāto estruen lo lo salia llamarlo qui non

t. loqui si
in desinē
ter, multa
q; & ue
lociter
prudētia
indicaret,
utiq; hystū
dines for
tasse quā
nos sapere
dicantur
magis.
v. secūndū
calices
quā nō fe
cere di
fertum?
x. Cicadis
impune li
cet obstre
pere, nobis
nequidem
mutire
phas est.
y. garru
litate ci
cada sū. z.
aduierte
Chi^o choū
qui non
val. sinit.

vulgarmente tauano ò moscardon. Otros se llamauan, simbolo Dodonco; porque en Dodon (como refiere Suydas) auia vn templo de Iupiter ceñido por todo el contorno de tantas planchias de cobre ò açofar que tocauã las vnã à las otras y así quando vna mouida del ayre ò tocada de alguno resonaua, de fuerça auian de responder todas, durando vn muy largo rato su retin sonoro de tal suerte que tenia mohinos y enfadados à los circunstantes así como estos charlatanes y habladores de ventaja quando desplagan su pico.

¶ Sin las dichas poseen otra notable propiedad los ignorantes que es ser por la mayor parte muy libertados y dissolutos en quanto hablan, haziendo (como dizen los de Romania) mil higuas à las espaldas de vnos y otros sin empacho del mundo. Es esta licencia como la de los antiguos Comicos que puestos en sus carros, dezian con inuenciones y nouelas de vnos y de otros motejando indiferentemente à todos, y aun hasta los mismos Dioses que adorauan. Y así vemos que Aristofanes en su Pluto, persigue con afrentosas palabradãs à Mercurio, Iupiter, y Esculapio; y trata cruelmente à Baco y à todos los demas. Celebrauan los antiguos Athenienses vna fiesta de Leneo, en cuyo dia los Poetas de la Ciudad solian ser lleuados en carros por las calles della; los quales con varios hechos, à posta para la jornada, acomodados

para hazer reyr el vulgo, y libres en todo; y uan vnos con otros como echandose pullas: de la propria suerte que los ignorantes en sus corrillos dan sin respecto ni miramiento alguno, crueldes heridas con la lengua à quantos se les paran delante: por lo qual se podria dezir dellos lo que Demostenes, de Aeschines; que hablan de del carro. aa. ¶ Finalmente conseruan los ignorantes esta propiedad, que si bien no saben, toda via qual lechones Boeticos leuantan sus gruñidos a tiple, en la corona y circulo de doctos, poniendose en disputa con ellos sin ocasion alguna, y haziendose mas à sentir que los siluitos de los niños en tiempo de feria, sin querer afloxar en su contienda; antes bien se echan por momentos a puros empellones mas adelante, hasta que algun cuerdo les reprime la colera con algun tapaboca, y conciertos motes y dichos que trahen el fuego en la cola como las luciernagas, le hazen salir del corro, y le obligan a que se vaya de allí por recelo de peor. Que bien se vee quan grande temeridad sea, presumir con vna flauta (como dixo Diogeniano) tañer a oposicion con vn clarin; ò que la auispa (como dize Theocrito) piense tener tan buen chorro de voz como la cigarra; ò que el lechon siendo el mas torpe animal (segun Alexandro Afrodisseo) quiera ponerse en disputa (como dize el refran antiguo) con Minerua. Y se podria dezir a este proposito que el escarauajo (por vsar el termino de Aristofanes

aa. De plano
stro loqu-
tur.

fanos en su Lyfistrata) desafia al Aguila al uoluer do a la antigua fabula de Luciano, de quando los Camellos y escarauajos, presumieron desafiar al Aguila, por quien mejor subiria al Cielo. Esta pues es la naturaleza y estas todas las propiedades del ignorante, qual aqui las auemos descritos, y nos pesa muchissimo no no poder imbiar su tratado hasta los Antipodas, para q̄ del vno al otro Polo se tuuiesse tan entera noticia del, como de la Mona o ximio del Rey de las Molucas, que fue por dos millones de postas, imbiado en presente a la Reyna del Cathayo.

*En que conosceremos à vn
ignorante? Discurs. 4.*



ON verdad podemos dezir que el precedente discurso en que auemos declarado las propiedades y naturaleza del ignorante, es no poco acomodado para responder a lo que aqui preguntamos, pues es cierto conosceremos al muy miserable en la defuerguença con que trata como auemos dicho arriba, en tenerse por Gigante no siendo mas de Pigmeo sobre vn Colosso, en la presumpcion con que entra en compañía a son de cuerno donde nadie lo combida, y en las demas condiciones que dexamos descritos en el precedente tratado. Con todo esso para que

a elle

este nueuo discurso, no le falte su vestido de Palea, no permitire se quede con el de cada dia, por no dar ocasion a que algun Momo desseoso de echar su badajada, diga que he puesto la gualdrapa al precedente discurso, sin auerle a este que dado a penas vna xaquima con que cubrirse. Para que echen de ver pues los muy temerarios que cō tanta facilidad se abalançan a enfuziar escritos de otri, y que con no valer ellos para echar quatro ringlones en vn cartapacio, hazen del Aristarco, acerca de los libros agenos y a toda rienda se arrojaron a dezir su voto en qualesquiera cōposiciones, aunque sean mas correctas y limadas que el Panegirico de Isocrates: (como aquel Frâces que estos dias atras presumio herir en lo biuo las doctissimas obras del Paulino, sacando a luz vna inuectiua que tenia mas sabor de capō que de gallo, tan lastimada de gota, que no corrio mas tierra de la que ay dende Rialto a las Columnas: Con la qual pensando exalçarse a la sombra del honor de vn varon tan infigne y tan conosciado en el mūdo, por sus virtudes è ilustrado con sus escritos, el triste flaco de fuerças y corto de lena quedose como pollito embuelto entre estopas.) quanto oy abunde de conceptos en qualquier materia y quan rico sea de bienes del alma; aunque el abogado del rico bono me publique en aquella su inpertrinte inuectiua por vn Liberides y por vn Cinclo; y quan grande necesidad sea querer temerariamente

rariamente

rariamente agarrochar al toro, pues en subiendole la mosca a las narizes, reboluera contra los que por su entretenimiento le toreauan, y con vna furiosa arremetida rompera las barreras, echo vn demonio contra estos espantajos de cornejas; pues nadie lo ignora, dexemos el efecto para otra ocasion: y anfi digo, que el ignorante allende de lo dicho se da bien a conocer en abriendo la boca y (como dize el refran) en saliendo del puerto, por vn gallo, no de los enteros, que dixo Anibal Caro, sino de los capados, que dize el Casteluetro, y qual el gallo calumniador del Paulino, esto es por vn sugeto debil, de flacas espaldas, y que tiene las piernas de hinojo, y la cabeza de Sayno sin tener en ella sustancia ni rastro alguno de juyzio y entendimiento. Al ignorante deste jaez podremos con el antiguo refran *a. llamarle mas nescio que el Adonis de praxilla*: la qual fue vna Poetisa Sicionia (como dixo Polemon segun refiere Zenodoto) que en ciertas canciones suyas introduze a Adonis preguntado de los del suelo, que cosa de valor auia dexado entre los Dioses del Cielo: donde aguardando que dixesse alguna cosa rara y excelente respondio con no poca necesidad, que auia dexado aculla al Sol y a muchos pepinos y mançanas: pensamiento muy debil para ser celebrado en numeroso verso. Tal fue la respuesta de Filolao Thebano, quando preguntado que pretendia hazer Ioue de Europa, transformandose

dose en Toro por ella, respondio, que lo hizo por engendrar vna vaca en ella y poder hazer queso de su leche para todo el colegio de los Dioses, por estar el Cielo muy falto de essa prouision. Estos tales (segun el dicho de Clearco) necesitan de comer mastuerço, planta que segun Dioscorides, rebiua y recoge el vigor derramado y esparzido de la mente, teniendolo ellos tan gastado y por todas partes corrompido. De fuerte que con razon se les podria dezir (segun Suydas) que tienen su morada en Cescio, ciudad de la Pamphilia, habitada de Ciudadanos tâ huecos y vazios como vna zarbatana. Descubrese otro si el ignorante en el discurso de sus razonamientos, porque si al principio se muestra redondo como pipa, no dexa de descubrirse en el medio por vn cercillo de cuua mal atado: de la propria manera que el musico Baby (de quien haze mencion Atheneo en el libro catorze de las Scenas de sus Sabios,) que teniendo, yua siempre de mal en peor, de tal suerte que auiendo Apolo resuelto en desollarlo, junto con su hermano Marsias, por auer se atreuido a desafiarle a tañer, perdono a este a intercesion de Pallas, por auerle ella dicho (no sin mucha risa de Apolo) que Baby era vn desuenterado que principiaua a tañer mal y acabaua peor. No fue el cantor Ialemo (que segun Hesichio, fue mo-

b. Ialemo miserabilior.

quanto

*a. Stultior
Praxilla
Adonide.*

quanto mas cantaua pareſcia que le cayefſe hielada eſcarcha ſobre la voz, y obligaua a que quantos lo eſcuchauan dixefſen, tenia la boca llena de carambanos de hielo. Y aſi ſe pudiera dezir dello que Marcial de vn Orador de ſu era, que pudiera con ſus palabras, helar las Thermas Neronianas por ſer tan frio en ſu dezir como ſi lleuara en la lengua los montes Pirineos. A los ignorantes de aqueſta eſpecie ſe les puede dezir (ſegun el proverbio de Plutarco) que vayan a cantar al Minto: porque fue coſtumbre entre los antiguos en todos ſus regozijos y combites cantar o tañer alguna cañcion alegre, que tuuiſſe deſpiertos y deſuelados a los circunſtantes, donde los que cantauan mal y los que no començauan bien y acabauan peor eran como por juego compellidos con vna honeſta violencia a tomar vn ramo de laurel o mirto, y cantarle algo, de la fuerre que oy es coſtumbre de algun pueblo, hazerlos cantar a los tales dentro de vna chimenea. Conoſceſe tambien el ignorante en la concluſion de ſus periodos y diſcurſos porque los de ingenio Beocio (por vſar el termino de Pindaro) que no ſaben hallar diferencia entre vna cerca y vn valladar, ni entre vna choça y vn horno, hazen concluſiones tan de elefante, que no baſtarian todos los instrumentos de Archimedes para ponerlas a compas; y quanto mas ſe acercan al remite de ſu platica, tanto mas ſe apartan del propoſito, como ſi tuuiſſen

viſſen en el ſeſo el labirinto de Theſeo, o Eſte-ropo y Vulcano les atronaſſen la cabeza con quantas almadas tienen en ſu hornaza. A los ignorantes deſta claſſe, les yua grandemente a la mano Caſſio Seuero, pues en viendolos ſalir del compas, los pedia la linea (como refiere Quintiliano) para que aduirtiſſen y uan muy fuera de lo que començaron a tratar: y Homero les pedia el ramo de oliuo; por razon de que los que antiguamente corrian en el eſtadio, tenian ciertos ramos de oliuo por terminos ſeñalados de los quales no era licito ſalir en ninguna manera. Otro ſi del que no proſſegua en lo que auia començado a hablar, ſolian dezir que ſaltaua fuera del Coro; porque no imitaua los inſignes ſaltadores antiguos, que ſe mouian al compas, por hazer las coſas a medida y ſegun el decoro de ſu profeſſion. Otros dezian que lo vltimo de la platica, no era de comparar con Baco, queriendo ſignificar por eſte arrodeo, que no venia a propoſito. Aludia eſto, a que los antiguos Poetas (como refiere Suydas) ſolian componer las loas de ſus fabulas a propoſito del Dios Baco, con que captauan la beneuolencia y mouian a riſa los oyentes; y como de dia en dia mudandole los tiempos, y ſubtilizandole los ingenios de los hombres para hallar nueuas inuenciones, les pareſciefſe arrimar aquellas antiguallas, y en ſu lugar recitar nouelas y comedias muy

muy diferentes y de mas ingenio que las de entronces; vn cierto dia, que quiza algunas destas, como muchas vezes sucede, deuio enfadar los oyes el populacho con estruendo y desordenado alarido dio voces diziendo, *nihil ad Baccum*; para significar, que estas composiciones vltimas, no merecian ponerse a paragon con aquellas primeras de Baco. Conoscese el Ignorante allende desto, en encomendandole algo de importancia, porque alli es donde su poca aptitud y su mucha inhabilidad lo descubren en vn momento: pues se puede dezir, que tiene en todo la misma falta los Libethrios, en el cãto los quales (segũ Zenodoto) dierõ motiuo a aquel refran, c. q̃ llama Libethrio a vno, para tratarla de inhabil en todo. Esta inhabilidad fue significada entre los Egypcios por el puercu: y ansí para notar la del musico Marcias, de que arriba hezimos mencion, fingieron los Poetas que Apolo le hato vn rabo de puercu a las espaldas, insignia que podrian traerla el dia de hoy no pocos, por la ninguna aptitud y gracia que tienen en sus cosas. Al proprio talle, notando Tulio a Pison por hombre inhabil, dixo, que no auia salido de las escuelas, ni platicado en ellas, sino de alguna pocilga de puercos. Cosa que casi con el proprio termino fue dada en rostro a los hijos del excelentissimo Medico Hippocrates Coo, pues por su ninguna aptitud para qualquiera empresa, se dixo dellos que hedian a

lechos

lechos. Este modo de llamar à vno inhabil y torpe fue como por proverbio notado por los antiguos; diziẽdo, que lleuaua el calçado Colofonio; porque entre estos se vsauan vnos çapatos que a penas cubrian la planta del pie, que es trage de gente inculta y nada curiosa, pues vemos que segun el vso moderno los dispuestos y agrauiados, calcan a la Española vn çapato galan, justo y biẽ cortado. Por esta inhabilidad, conosco Polemon Gramatico al hijo de vn Alfarrero, que le auian encomendado para que lo enseñara, porque en cierta ocasiõ de combidados, mandandole à falta de maestresala, que pusiesse la mesa, en lugar de manteles truxo la sauana de la cama: y en vez de candelero y vela, vn lanternon que comunmente seruia para el zaguan de casa. De lo que coligio el discreto receptor, q̃ el mancebo no valdria en su vida para labrar casa con tres techos, y que siempre andaria con el oçico por tierra como el caracol. Esta inhabilidad se vido harto mejor en nuestros dias en vn cierto Valentin de Nugarola, el qual con que no llegaua à tres quilates de de nada con quanto ingenio tenia, assentõ en seruicio de vn impressor para tirar la preña, dõde vn dia en lugar de meter en ella los pliegos blãque se auian de tirar, puso los ya impressos, formando en ellos vn Epitafio tan disparatado que quando el maestro aduertio la nescia simplicidad de su nueuo official, penso reo

T

ben

c libethri-
is in elegã
tior.

bentar de risa. Dexase conofcer otro si eligno-
rante en sus conuercaciones y en su ordinario
modo de proceder, porque ni en las costumbres
ni en la disciplina puede dexar de mostrarse ru-
do y torpe, y en effecto tal que se puede viendo
zir dello que Aristofanes de otro su semejante,
q̄ es del linage de Parroclo, q̄ fue tan grossero e
inciuil que dio motiuo à que q̄dasse entre doctos
por refran, llamar à los tales, deudos y descendien-
tes de su solary sãgre. Platon los llamaua criados
en naue, por ser qual los marineros gente de or-
dinario in culta y sin pulicia alguna. Homeroso-
lia dezirles q̄ auia sido criados en la gruta de los
Ciclopes; apodo (segũ Paulo Manutio) q̄ lo dio
ya Estrabõ en el libro onzeno de su Geografia à
los Albaneses. e. y quando Platõ en su Alcibiades
quiso con nueuo modo de transformaciõ signifi-
car las costumbres inciuiiles y agrestes de los igno-
rantes, dixo que lleuauã cubierta el alma de pelos
seruiles: porque antiguamẽte los seruos y esclauos
entre los Atenienfes yuã sin ninguna poli-
cia y sin jamas peynar ni cortar se los cabellos de
la cabeça; y anfi quando se les daua libertad aco-
tũbrauan raparles, como por señal de q̄ de agrestes
e inciuiiles, se hazia cultos y de pulicia. Final-
mente se dexa cognofcer el ignorãte en la trua-
neria de sus palabras, gestos y acciones, porq̄ co-
mo no tiene otra cosa q̄ dar, habla quãto le viene
a la boca y lo q̄ tiene mas à mano. Cuẽtra Athe-

d. e Patro-
clis domo
exijt.

e. Albani
neq; cal-
tura erãt
studiosi
ad omnem
uitã cultũ
inertes ac
rudẽs.

neo en el lib. 14. de las scenas de sus sabios, q̄ an-
tiguamẽte los Atheniẽses auia cõstruydo a ma-
nera de vn magistrado de sessẽta hombres, sobre
los dichos y echos ridiculosos, para q̄ dellos como
de maestros se aprẽdiessẽ los verdaderos mores y
gestos para causar risa y çterer en inieuto; como gẽ-
te q̄ en gustar dẽste empleo, excedia a todas las na-
ciones dẽt mũdo. Por lo qual me parece q̄ muchos
ignorãtes podria ser empadronados en la lista de
aquel magistro, por ser no poco graciosos y do-
nosos en sus truañerias, q̄ sõ las prẽdas dẽ mas qui-
late q̄ se hallarã en ellos: porq̄ quãto mas vetaja
reconocen à los doctos en las cosas graues y esẽ-
ciãles, tãto mas en las de risa y truañeria se lleuã
el palio y la palma, sin hallar muchas vezes en-
cũtro ygual a sus badajadas. No quiero dezir q̄
no aya infinitos q̄ sõ mas insulsos e inspidos q̄ lo
q̄ mas, y que mueuẽ el riso Megarico tã del todo
fuera de proposito y sin fũdamẽto alguno como
pueda ser: pero cõ todo esto cõfieso tiene el mũ-
do vna solenissima Academia de los q̄ saben dar
gusto y passatiẽpo; imitado al Cistãla de Forli, q̄
cõ no tener mas letras de las q̄ lleuaria en gropa
vn mosquito dẽ bodega, es en sus gestos, acciones,
palabras e inuenciones tan excelente truañ, que
nauegando cierto dia en vn vergantin dende
Francolino à Venecia, hizo venir con sus trua-
nerias (descriuiendo particularmente la tier-
ra de Cucuãña, con vn donosissimo terminõ.)

vn accidente bestial à vn gentil hombre Milanes, que le penso acabar la vida de puro reyn. Marcado pues el ignorante con estas tan claras insignias y vistolas señales, no sera muy difficil conoscerte; ni yo tengo para que detenerme en dar al mundo mas entera noticia del ni dellas.

Que cosas fomentan y abiuian la ignorancia? Dif. 5.

DESSE AN los curiosos entender que cosas y quantas son las que alimentan y abiuian la ignorancia, y que puede mouer a vn hombre a que prosiga en vna tan solene necedad de querer ser antes ignorate que virtuoso ni letrado. Acerca de lo que he visto tratar muchas vezes, y señalar algunas razones, que por auerlas notado y depositado en el archiuo de la memoria, ya que he emprédido tratar del presente sugeto, las quiero inxerir en este discurso para comū satisfaciō del mundo, desseo de tales cōceptos. Lo primero pues q̄ entretiene la ignorancia, es el deleyte y sensualidad corporal, la qual con dulces alagos tiene de tal suerte enredado este hombre que no puede acabar cōsigo de que se emplee en letras para ser persona: representandole cō sumo horror las fatigas y sudores que se le hã de ofrescer para adquirir qualquier sciencia, por

por lo qual alimentado el triste desta couardia, a. *impedit* rehusa emprender la licion de algun libro, entre- *concilium* gandose todo a la ociosidad y al deleyte, despre- *uoluptas* ciando las sciencias de la misma suerte que el as- *ratiōni i-* no el son de la citra, como bien dixo Ciceron. a. *nimica, et* Pues quan nefando sea esta deleyte enseñarlo *mētis (ut* los Poetas en los compañeros de Vlisses, pues *ita dicā)* por el los transformo Circe en puercos, como lo *pe stengit* canta el Mantuano Homero. b. Este deleyte fin- *oculos,* gieron que era la monstruosa Hydra que rebrota *nec ullū* cabeças por todas partes, a la qual para darle *habet cū* muerte nadie vale, sino el laborioso Hercules, q̄ *uirtute* con porfiado trabajo sabe domar aquesta preci- *cōmerciū:* piosa y desenfrenada bestia. Fue tambien el *b. Hinc ea* mismo, llamado, por Platon en su Thineo, yesca *xaudiui* de todos los vicios; y en otra parte, acarreador de *gemitus, i-* lazarias y pobreza: porque el desdichado que se *raq; leo-* le rinde, queda robado de los thesoros de la vir- *nū, uinclā* tud que lo pudieran hazer felice en este mundo. *recusan-* Quando Homero descriue los competidores ri- *tū ex se-* uales de Penelope muger de Vlisses, pintalos af- *ra sub noc* femnados, floxos, dados al ocio, delicados en *te rudētū,* el trage, lasciuos en el aspecto, y mugeriles en *Setigert-* todas sus acciones, tras lo qual finalmente lasti- *q; sues.* mandose dellos, llama miserables a los vassallos *c. Ah mi-* de la ignorancia. c. porque la miseria e infelici- *feri, quo-* dad suma, es el remate de todos los deleytes, cō- *rum ca-* mo lo dixo Boetio Seuerino admirablemente de *put igno-* bien *rancia.* *textit.*

d. Habet *hoc uoluptas omnis, si mulis quod agit feruētis, apumq; paruolā- tum, ubi grata mella fu- dit, fugit, & nimis tenaci fe- cit ista corda morfu. e. Volup- tati soror est trif- tities. f. Ita Dijs pla- citum est, ut uoluptati maior subsequatur.*
 g. Dolor uoluptasq; simul ex eodem capite connexa esse uidentur, ea que de causa fit, ut cum alicui alterum adest, eundem postea sequat & alterum.
 h. Ratio nobis distat, in totius uitæ quadam ueluti tragediâ, atq; comediâ, dolores uoluptatibus immisceri.

tado por Venus esta como ciego y casi perdido el uiso de la razon; pero en dandose de mano y hurtandose el cuerpo, descubre la luz diuina que le enseña plenamente todo lo que para su saluacion le conuiene. Maximo Tyrio con vn hermo- sissimo Apologo, muestra la ceguera del hombre embuelto, en deleytes, diziendo que el deleyte en el concilio de los Dioses presumio preferirse a Palas, dando por razon que el auia echo mercedes del arco a Diana, a Venus de las Rosas, a Flo- ro de las açucenas, a Apolo de la Citara, a Baco de la copa de uino, a Ceres del cornu copia, y que finalmente ninguno de los Dioses auia que no uoi-esse rescebido del algun particular fauor: de lo que indignada requirio al sumo Ioue que mãdase llamar al Recelo, el qual llegado dixo Palas al Deleyte. Pon los ojos ciego en el tyrano de tus gustos, porque este es el que te descubre por vn infeliz y miserable, pues mientras yo reyno si- gura, tu como sugeto a este, temes siempre perder tus passatiempos y gustos. Por esto lo lla- mo Chilon, vn verdadero simulacro de locuras; y Euripides, presidente y adelantado de la neceda- dad; y anfi puede con mucha razon ser llamado el inorâte, nescio de vêtaja, pues se haze esclauo del dleyte, y tâto mas nescio quâto mas uoluntariamē- te se entrega en poder del mayor enemigo q̄ tiene, y q̄ mas lo impidi para alçazar ô saber algo bueno; pues no ay dos cosas mas contrarias en el mundo

que el deleyte y las letras, como bien lo dixo Filon Hebreo en el principio de sus obras, i. y Tullio en la oracion, pro M. Celio, k. Esto pues es lo primero que fomenta al ignorare y lo cõpele casi a dexar el camino de la virtud: de la suerte que aquel Coribante Poetico (segũ Anacreonte) que beuiendo en la venenosa copa del plazer, delante la puerta de Iupiter, no pudo jamas hallar la casa de Mercurio, su maestro y preceptor. C. Da fuerças otro si a la ignorancia ver las letras tenidas en poco, y que la virtud por ser las mas vezes mal remunerada, esta como abandonada, puesta del lodo y sin tener quien la ampara; y que por el contrario el ignorante se lleva los mejores bocados, y posee aunque inmeritamente las dignidades de mas honor y estima, con cuyo arrimo y fuerças las tiene y juntamente animo para levantar motin contra los virtuosos, y llevarlos a su aluedrio entre suelas de çapato, y que son las letras como tyranizadas de la atreuida y desbergõzada ignorãcia, q̃ ni a penas mereçe el viscocho del galeote, quãto mas grãdes preheminẽcias q̃ ay para dar de calabazadas en la pared, y de lastimar vna cabeça de bronze, de solo ver tan notorios disparates. En fin, a dado el mundo agora en regirse por esse norte, y ansĩ preguntado vn Sabio, q̃ podria hazer vno para no ser perseguido y desestimado de los hombres, respõdiõ q̃ procurasse lo possible en ser ignorãte y poco virtuoso.

Y Tha-

Y Thales Milesio solia dezir que la virtud estaua ofuscada por los ignorantes, de la suerte que vn Planeta superior, queda por via de eclipsi, ofuscado de otro inferior; y ansĩ podremos dezir con verdad que la ignorancia que agora reyna en el mundo, es el eclipse de la virtud. Acerto Pindaro en su Oda octaua la causa desto, diziendo que la imbidia nunca persigue lo malo, sino lo muy bueno: l. como despues del, y quiza a su imitacion lo dixo Polibio en el primero de sus hystorias. m. Por lo qual Themistocles siendo aun muy moço, para significar que aun no se auia empleado en alguna hazaña illustre y generosa, dixo; no tenia algun imbidioso que lo lleuasse entre pies: como lo refiere Plutarco en el libro de las diferencias que ay entre el odio y la imbidia. Einge Hesiodo en su Theogonia que el maldiziente Momo con ser el mas ignorãte de todos los Dioses, de sciẽde por los quatro quãtos, del linage y solar de la noche, de la muerte, de los sueños pesados y malos y de los trabajos: para significar q̃ la ignorancia como hija de las tinieblas oscureçe la virtud, la persigue y acocca, la priua de luz, quitãdole su deuido honor y la gloria q̃ le pertenesce. Diogenes apodo el ignorãte al escarauajo, porque ansĩ como este se sustenta de la inmundicia agena, ansĩ aquel de las afrẽtas y baldones echos al virtuoso. Verdad sea q̃ con todo esto triũfa la virtud al cabo de la postre de los q̃ la oprimen, y a pesar de

l. Semper autẽ iãgit inuidia præstãtes non autem contendit. cum de te-rioribus. m. Atquẽ sola egregia facinora, & uirtutis, inuidia concitare solent.

T 5 la

i. Duo alia nõ sunt in reb⁹ ita opposita quã sint uoluptas & sciẽcia. K. Fieri nullo modo potest ut anim⁹ libidini deditus amore desyderio, cupiditate, copia inopia quoq; nõ nõquã impeditus litteris operã dare possit.

n. Virtus repulse nescia for- dide. intermeratis fulget honorib⁹. nec sumit aut ponit secures, arbitrio popularis aure. Virtus recludēs immeritis mori cœlū negata, tētat ire uia, cœtusque uulgares, & odā espernit humū, fugiente penna. est & fidelitā silentio merces. o. Bos in quadriga argentea.

la ignorancia y de sus valedores, le nacen alas para subir a la cumbre de las glorias y celsitudes tan devidas a su valor, como lo celebra Horacio en vna de sus elegantes Odas. *n.* Pero de fuerza a de andar vn poco tiempo por puntas de diamante, a causa del inmenso estoruo que los ignorantes le hazen, manteniendose en campo formado quanto pueden contra ella; pero ella preualtesce al fin, y les haze boluer las espaldas, corridos y auergoçados, y los derrueca de lo mas alto del penālico Tarpeyo, para romperles el cuello y la cabeza. De fuerte que las dignidades y honor tan devido a la virtud, le tiene la ignorancia vsurpado muchos dias, que es lo que la sustenta y abiuu, viendose por suceccion no interrumpida de años, por seuerar en tribunales y sillas, haziendo higas a los ojos, de la que asu causa esta derribada en el mas infimo escalon deste gran Theatro mundano. Bien le podremos llamar al ignorante exalçado qual aqui pintamos, o. bucy en carroça de plata, que es el refran que toco Sydyas en vn epigrama, y Iulio Polux en el libro sexto. Y es, que acostumbrando los antiguos (estos es los que tenían poder) sacrificar a sus Dioses estas seys maneras de animales; ouejas, puercos, cabras, bueyes, patos, y gallinas; los pobres que no tenían posibilidad para dar alguno destos, ofrecian la estatua de vn buey echa de massa, y puesta en vn carro, de la fuerte que en Mestre y Marghera junto a

Venecia, vemos que venden sobre vnos carretoncillos echos aposta para juguete de niños, ciertas muñecas doradas, que alli llaman Poauolas. Digo agora que los ignorantes puestos en dignidad son como aquellos bueyes de massa puestos en carro que solian offrescer los antiguos, o como las numencas de Mestre y Marghera. Diogenes Filosofo antiguo solia dezir dellos que eran monas vestidas de grana, que no por la riqueza de la librea que por donayre suelen sus dueños darlas, aunque mas rica y preciosa sea, dexan de serlo. Este apologo que tan de molde le viene al ignorante, tuuo origen segun Luciano, de vn Rey de los Egypcios, que mando enseñar a baylar a ciertas Monas, para que vnas vezes echas mascara, y otras vestidas de purpura y oro, baylassen en los espectaculos publicos, entretenimiento que sobie manera daua gusto a todos los miradores; y duró largo tiempo, hasta que vn hombre gracioso, desseando mostrar otro espectáculo mas de ver, mientras las Monas baylauan, arrojolas vn puño de nuezes, las quales olvidadas al punto de lo que estauan haziendo, y dexando el baylar que era exercicio postizo para ellas, boluieron a su natural, y a ocasion de aquella golo- fina començaró a reñir vnas cō otras, y hafiéndose a la rebuelta razgaron las ropas, y aun llegaró a la carne hiriéndose malamente por la gula; de suerte q̄

de dançadoras, quedaron Monas como antes, no sin mucha risa y particular recreo de los que lo vieron. ¶ Otro notable fomento de la ignorancia es ver lo poco que los señores del mundo cuida de las letras, y que no tienē a los valedores de ellas en la cuenta que sería razon. Porque si bien ha auido y ay algunos que las han fauorecido y honrado y tenido en la estimacion que deuias con todo esto no han faltado infinitos que las han abominado y desfauorecido con todo su poder dando animo con esto a los ignorantes para proceder contra los virtuosos, y poniendoles (como dizen) la lança en las manos, para dar en ellos muy a su saluo como en real de enemigos. Entre los benemeritos de las letras tiene grande lugar vn Alexandro, pues por ellas mando quedar en pie la Patria de Aristotil su Maestro: Marcello perdono a la Ciudad de Saragoça de Sicilia por amor de vn solo Archimedes: Lisandro hinchio de plara el capuz de Antilocho Poeta por vnos pocos versos que le hizo: Iulio Cesar concedio priuilegio de Ciudadanos de Roma a todos los profesores de Medicina y de las Artes liberales: Vespasiano Emperador despacho grocissimas prouisiones en fauor de todos los Retoricos de fama así Griegos como Latinos: Antonio Pio no solo constituyo salarios anuales para todos los Filósofos y otros varones de letras, pero y aun les hizo merced a algunos de Prouincias enteras: Sigil-

mundo

mundo Emperador reprehendido de que fauorecía demaſiado a los Sabios, respondió (como refiere Baptista Egnacio). p. no podia dexar de fauoreſcer y amar a los que en virtud y letras se auentajauan a los demas: y finalmente leemos cosas insignes de Tacito Emperador, de Adriano, de Gordiano, de Alexandro Seuero, de Carlo Crasso, de Carlo Septimio, del sumo Pontifice Nicolao Quinto, de Alfonso y Fernando Reyes de Aragon, de Borſo y Hercules Estense, del Cardenal Bessarion, y del vno y otro Cosme de Medicis; verdaderos protectores y Padres de virtuosos y Sabios. Pero por otra parte quien sabra dezir quan detestadas ayán sido las letras y quan olladas de Licinio Emperador, tan cruel enemigo dellas, que las solia llamar veneno y publica peste: Aunque a la verdad Egnacio da vna buena razon deste odio diziendo no era mucho tuiſſe tan aborrescidas las letras, pues se conoſcia por tan ignorante que ni aun acertaua a saber firmar se en sus decretos. Valentiniano hijo de Graciano, tuuo el mismo odio contra ellas, y era la causa (por vsar el termino de Marcial) ser de pecho y mente Abderitica, y mas torpe que el asno Diomedeo que nunca acerto a conoſcer el pesebre de su establo. En la lista destes tiene vn buen assiēto aquel Breton que fue vencido por Constancio Emperador, de quien se puede dezir era tan chapado ignorante, que ni aun alcançara a entender

p. Ego eos amo quos uirtutibus & doctrina, ex quibus nobilitate meto ceteros antecellere uideo.

las

las Fabulas de Esopo. Pues si quisiese aqui hazer vna junta de todos los que han desechado o desfavorecido las letras, veriasse vn Catalago tan grãde que bastaria solo el para inchie vna famosa libreria, pero baste auer tocado el pulso a este desdẽno lo braço, porque el proffeguir en esta materia estoy persuadido seria de muy poco provecho. ¶ Otro insigne fomento de la ignorancia es ver tan grande numero de ignorantes en el Mundo; porque el ser acompañado de tantos allegale y no solo no le permite entristecer de su mal como seria razon, pero animale y toma aliẽros desso para hazerse sentir. Como aquel asno que hallandose entre Ruyseñores, y cardelinas que cantauan a concierto, no tuuo animo para abrir la boca; pero quando sobreuino vn su compañero, començo a entonar tan reziõ que desbarato toda la musica de las cantoras aues, de lo que combidado el otro a lo mismo, cantaron entrambos vn duo de Orlando el fatigado tan azinescamente, que fue menester acudiesse el mostardon de Cortiñola lleuandoles el compas entre las orejas, para hazerlos callar. Y nadie se marauille desto, porque (segun el prouerbio de Atheneo) vn necio imita a otro en quanto sabe y puede. A vn ignorãte deste jaez se le puede acomodar el dicho de Themistio en vna oracion suya, llamada la Exploraciõ, que Mitheco se haze Agamenon: porq̃ Mitheco fue vn plebeyo de la vltima hez, tan ig-

norantazo

norantazo como vn mulo, el qual en compaõia de sus semejantes hazia del hombre y se trataua de grande, como el ignorante que en presencia de quien reconosce superioridad, es mas timido que vna liebre, pero en viendose entre sus yguales desembayna luego los cien braços de Briareo. Lo qual no diremos que es contra naturaleza, porq̃ vn cuclillo vemos que en compaõia de otro toma vn grande animo, y pueden entrambos cantar a concierto el verso de vn prolixo cu, cu. ¶ Otro fomento de la ignorancia es ver a muchos Sabios reducidos por su estudio, a miserables terminos de tificos, flaquezas de estomago, y locura declarada, con otros mil trauajos interiores y exteriores que suceden a estas dolencias. Porque la virtud es el blanco de todos los golpes de fortuna como dezia Socrates, ni se ha visto jamas vn verdadero amigo de letras, que no fuesse playa de las borrascas olas deste triste y desconcertado mundo. El exemplo tenemos bien claro en el mismo Socrates que fue muerto con veneno por el Magistrado de Athenas: en Anaxagoras que acabo de la misma suerte: en Zenon Stoyco, que lo mataron por mandado de Falaris el Tyrano: en Anaxarco, que fue majado en vn almirez, porque quedasse satisfecho el impio desso de Nicocreon: en Pitagoras, que le quitaron la vida, juntamente con sessenta discipulos: en Platon

que

que fue vendido por Dionysio como esclavo en pago y remuneracion de sus trabajos: en Aristotil que despues de perdido el fauor de Alexandro se ahogo en el rio Eurippo: en Calistenes su discipulo, que lo arrojaron por vna ventana: en Theramenes Filosofo Atheniense, que lo mataron con veneno, por mandado de treynta Tyranos: en Demosthenes decoro de la Grecia, que le fue forçoso tambien acabar sus dias con veneno, por el odio de Antipatro successor de Alexandro: en Daphitas Gramatico, que fue crucificado en la mas alto del mōte Thorace: en el Poeta Euripides, que por invidia de nose quienes fue comido de perros como otro Actheo; el qual fin de sus dias tuuierō tambien Diogenes el Filosofo, y Luciano Sophista: en Licophon Poeta, que por orden de vn emulo suyo murio asfactedo; como tambien Anacharsis el Scita: en Auerros el Comentador, que lo condenaron a ser estrallado con vna rueda de molino: en Seneca el Moral, que lo hizieron morir desfangado en vn baño, por mandado del cruelissimo Neron: en M. Tulio fuente de toda eloquencia, que fue descabeçado, cortadas las manos, arrancada la lengua, y con los alfileres del tocado de vna vil mugercilla cruel y publicamente atarantada; auiendo antes desto vistose por sentencia, desterrado de su Patria, assolada la casa, confiscada la hazienda; y a vna sola hija que re-

nia

lla llamada Tullia y mas amada del que su propria alma, delante de sus ojos tendida, muerta en el suelo; y a su muger Terencia de quien tantas confianças tenia, en braços de su enemigo morrak en Iuan Scotos, que leyendo en Inglaterra, por vna subita conspiracion de estudiantes fue con los partidores muerto: en Hermolao Barbaro, que en los tiempos mas cercanos a nuestra era, fue de su tan amada Patria desterrado: en Petrarca, en Bocacio, y en los Alemanes, que fueron desterrados de su Florècia: en Angelo Policiano que acabo sus mas logrados dias dando de calabazadas en la pared: en Pedro Leō de Spoleto que fue echado en vn pozo, y en el Señor Ioan Francisco Pico que por sus compatriotas fue malamente muerto. Y si tras estos pusiesse en lista el nombre de infinitos de nuestro siglo q̄ han sido o maltratados, o perseguidos; o oprimidos y de varios golpes de fortuna mal heridos, se cierto haria vn tan grande alarde que dexaria corrido y auergonçado nuestro mundo por auerse tratado y tractarse de contino, tan indiscretamente y con tan inica crueldad, contra la honrada e illustre classe de los virtuosos. De suerte que abiu a y anima al ignorante oyr de quando en quando con sus propios oydos que tal Sabio cayo en desgracia de tal Señor, por la priuacion imbidiosa de sus contrarios, o auer perdido tal dignidad tan meritamente prometida de sus virtudes; o sido

V

preso

preso y mal herido de vna catrua de años que le tramaron mil trayciones y maliciosas, canca dillas; o auerse el mismo voluntariamente desterrado, por la indignidad y vileza de sus emulos que hazian lo posible por derribarlo, y ponerlo entre pies; o verle embuelto y sugeto a estranos acciētes y enfermedades por la continuacion del estudio, cō trabajos intolerables proseguida; por que estos exemplos defaistrados detienen al ignorante para que no siga los alcanços de la virtud. Y no pone los ojos en infinitos otros que estudiando con orden y moderacion, se conseruan en entera salud y perfectissimo color, y viuen alegres; y que quando el mundo se atreue a herirlos en la ropa, sabē mostrar vn generoso sentimiento, y subiendo caualleros en vn año a los que se les atreuen los visten vn jubon de açotazos de nueue años, tras lo que, dando con ellos en vn charco, los dexan por transformados en otros tantos truanes y bouos de entremes. Ni ponen los ojos en los triunfos de los amigos de letras, quando echan de las escuelas a los ignorantes, y los depositan en vna cozina, quando los derriban dē la catedra y los imbian por maestros de trompos para entretenimiento de pages de palacio; quando les entregan vna açada, y los derriban trompicando en vn valle de miserias; quādo les quita la vara y les ponē en la mano vna cola dē año; quādo los priuā del cargo q se vsurparō, y los imbiā para

officia;

officiales de aduana; quādo los tristes animalaços se van forçados a dexar los preuilegios de la dignidad, y recobrar los primeros titulos dē su torpeza y truaneria; y quando la toga nūca llega, y el ceptro se trueca en gamona, solo buena para con vn gallardēte dē papel, entretener los niños dē la calle. En esto pues y no en lo de arriba deuria el ignorate poner los ojos, pero como lostiene ciegos para verlo, y lo demas lo abraça cō pies y manos, de aqui nasce el preualecer la ignoracia en tātos, por serle estos exēplos el sustēto q la abiuā, anima y fortalece mas de lo q seria razón. ¶ El postre fometo y arrimo de la ignoracia es el interese dē las riquezas, y el demasido amor q necios las tienē, porq el q se halla entre los empadronados desta lista, precia mas emplearse en negocios de mercacia y contratos de haziēda, cō q se enriquece y gana en pocos dias lo que quiere, que llevarlo por via de estudio, que es vn camino muy prolixo para llegar a esse fin pretendido: y quando rico, no se le da nada por todas las letras del mundo, pues vee que sin poseerlas no ay quien no se le quite la gorra, y que alcança las hōras que quiere, q. *Quantū quisq; sua* Magistrados y dignidades; que los virtuosos y *numorum* amigos de letras; por poseer (segun el dicho *seruat in* del Satirico Iuuenal) q. la priuanca de los *archa tā-* Principes, y Señores. Particularmente en *tum habet* nuestros infelices dias, que el dinero es el *et fidei.*

V. 2

mas

mas principal portero de palacio y Corte, y se haze tener mas respeto que quantas cosas ay, y ocupa el lugar mas prehemiente, quedandole la virtud andrajosa y desnuda al pie de la escalera pidiendo le licencia para poder subir. Haziendo la desdichada, propriamente segun la fabula de la Mona, que queriendo cierto dia yr a hablar al Lyon Rey de los animales para encomendarle la Republica de las monas, vido al soberuio Rey en vna rica sala con muchos animales que le hazian estado, y entre otros vn Grillo que de vn salto se auia subido sobre la silla real, y vn moscardon que con vn cierto zumbido daua bueltas volando por la sala, y haziendo solo el mas ruydo que casi todos los demas juntos. Estando pues la triste al pie de la escalera fue descubierta destos, los quales comengaron a reyr entre si, viendola con sus vistosas nalgas que estaua esperando a la puerta, gloriandose de ser tenidos en Corte por de los grandes, luego el donayre a terminos de no poca afrenta para ella, pues vn cierto Camarero que era el asno, la mando salir de aquel puesto tan infimo y vil para sus prendas: de lo que sumamente indignada, estribando rezió despaldas, dio de vn salto sobre la escalera, y entrando con vn bote repentino en la sala, se presento delante el Rey, y con vn astuto razonamiento le hizo tocar con la mano, que el Grillo era muy presuntuoso, por auer se

se atreuido à tomar aquel assiento, y el Moscardon por mouer tanto estruendo, y el asno por tomarse tanta autoridad. De lo que persuadido el Leon y entendida la verdad, lleno de justa indignacion, mando al asno so pena della que se boluiesse à su establo, el Grillo à sus endrijas, el tauano al valle de Comaquio, y que la mona quedasse en Palacio por Presidente de su real consejo, para valerse de los tan prudentes suyos en quanto se ofresciesse. El ignorante es significado por el asno indiscreto, por el Grillo arreuido, y por el Moscardon inquieto que no sabe sino hazer ruydo con sus riquezas; y la despreciada virtud, por la mona de las nalgas descubiertas: que queda oprimida, abatida y abandonada, hasta que recobrando su natiuo valor, derriba a la ignorancia de su assiento, y gã quam buelue a tomar possession de su lugar tan deuimergar a do, al lado de los Principes y Señores. Quanto uobis. estas riquezas desuian al hombre de la virtud, s. Non esse vease en el clarissimo exemplo de Crates The- mego saluº bano que arrojando en el mar vn gran pellon de nisi ista plata dixo. r. queria ahogar à las riquezas antes periffent. que ellos lo habogassen, que es casi lo mismo que dixo el Filcsofo Anaxarco entendido el naufragio de su hacienda. s. tal es el peligro que en su compañía se corre; como bien lo declaro Boecio en el libro segundo de Consol- tione

t. *Hec quis pri-
mus fuit
ille, auri
qui pōde-
ra testi,
gemmas
q; latere
uolentes
preciosa
pericula
fodit?*
v. *Effodiūt
opes irri-
tamēta ma-
lorū. x. O
felix illa
etas, quæ
tot pertu-
lit sapiē-
tes, quib⁹
ueluti stel-
lis mundi
fide genti-
bus, mundi
tenebras irradiaret. Sed heu heu
quia nunc terrenis curis
ōnes inferuūt, ōnes diuitiarū
ambitione inardescūt. Quare
uirū nō est, si uitæ crebescere
uidemus, preuente paupertate,
y nullū crimē abest, facinusq;
libidinis, ex quo paupertas
Romana perit*

tionē. *β.* En efecto son ellas muy grande ocasion de infinitos males, como lo canto Ouidio en el primero de sus Metamorphoseos. *ii.* y lo dexaron firmado de humano. Seneca en el libro de diuisione scientiarum. *x.* Y el Satyrico Iuuenal en su Satira sexta. *y.* la inquietud q̄ tras esto nasce de las riquezas, vemos la biē claramēte en el exemplo del Poeta Anacreonte, al qual auendole mādado dar Policrates Tyrano de los samios, cinco talentos, que son tres mil escudos de oro; al cabo de tres dias, porquē en dos noches enteras no auia podido pegar los ojos a causa dellos, se los boluio diziendo, que su dinero no merecia tan largas vigiliās. Pues si merecen las riquezas ser tenidas en mas que la virtud o no (como los ignorantes porfiadamente pretenden) dizenos lo la respuesta de Lagides Pitagorico, a quien preguntada esta dificultad, respondio, que si alguna vez se veyan las riquezas en lo mas alto de la rueda de fortuna, sola la virtud era el clauo para tenerla firme, y que por esto le era deuido el premio. Si el monides Poeta interrogado vna vez acerca de lo mismo, respōdijo que no sabia acabar d̄ resoluerse, pero que biē veyā esto, que los virtuosos y sabios

frequentauā la puerta de los ricos, y en ninguna manera estos la de aquellos. La qual respuesta siendo poco fauorable a la virtud, para reparar esta maçada, procuro el Filosofo Arittippo moderarla, diziendo era aquello porq̄ los varones sabios, saben lo que les conuiene, lo qual no alcançā los ignorantes. De suerte que aunque estos no saben estimar sino las riquezas, otras cosas ay en el mūdo, dignas de serlo infinitamente mas que ellas. Finalmente la vanidad de los ignorantes que no tienen puesta la mira sino en ser ricos, deue ser condenada con el exemplo de Pithio Birtinico, que fue en tiempo del Rey Xerxes, el qual (segun Herodoto) con vna hambre infaciable de oro, tenia ocupados todos sus ciudadanos en cauar minas: por lo q̄ infinitos dellos se le morian, ya sepultados de altos peñascos en las cauernas de la tierra, y ya por otros accidētes caufados del ordinario trabajo incessable, lo que mouio a todas las mugeres de la Ciudad, que en formado escuadrōn se presentassen a la muger de Pithio, rogandola con logrimas en los ojos, y tiernamente conjurandola, se quiziesse apiadar dellas, y suplicar a su Pithio se firuiesse librar a sus maridos, o alome nos aliuarlos de vn tā intolerable tributo. A este exercito feminil respondio la discreta Señora, q̄ veria lo haria d̄ suerte q̄ q̄ lassē todas enteramente satisfechas. Para lo q̄ buscādo officiales a posta, hizo labrar infinitos mājares d̄ muchas suertes,

Todos de oro fino, aguardando a que algundia vi-
niendo su marido de las minas le pidiesse de co-
mer: y como dentro pocos, le sucediſſe a medida de
su deſſeo, luego tras eſte aureo aparato le mando
inchir la meſa de fraſcos y redomas de oro, ſaleros
de oro mâteles de oro, eſcudillas y platos de oro,
pan de oro, pollos, perdizes, palominos y queso de
oro, y finalmente el ante, medio y pos, todo de fi-
no oro. Rioſe muy de gana el Tyrano por vn la-
go rato deſta nueva inuencion de su muger, pero
a la poſtre atajada la riſa por la hambre, pidio le
traxeſſen otras viandas a la meſa, que aquellas no
eran para comer: Entonces la ſabia muger tomã-
do moriuo de aqueſto le dixo: mi Señor marido,
en eſta Ciudad no ſe hallan otras viandas que eſ-
tas, porque los que deurian emplearſe quien en
vna coſa y quien en otra ſegun el buen concier-
ro de vna Republica, para tenerla prouehida de
necesarios alimentos para todos, no ſe ocupan
ſino en cauar oro para ſeruir a vno ſolo.

Con eſto reprimio la miſerable codicia
de su marido haziendole ver, que el
no emplearſe ſino en adquirir
oro, es necedad clara y
manifiſta
locura.

*Qual ſea la profeſſion del ig-
norante. Diſcur. 6.*



O le ſera muy diſſicil ni de mucho tra-
bajo dexar eſcrita la profeſſion del ig-
norante al que aduertia deueras y con
cuydado penetre ſus acciones exteriores, en que
ſin interualo y ſin laſtima alguna de ſi miſmo, ſe
emplea todos los dias, haziendo quanto a ſu ſaber
y poder es poſſible por darſe a conoſcer, como las
amas con los niños, y con la marca ſe conoſce y
diferencia vn cauallo de otro. De mi ſe dezir que
conſiderando muchas vezes eſtas ſeñales exteri-
res, he colegido dellas que ſu profeſſion entera
conciſte a mi juyzio en tres puntos principales,
que ſon como tres votos endiablados, que juran
guardar inuiolablemente por toda la vida, a eſte
mundo traydor, para formar vna entera y per-
fecta Sinagoga de gente maligna. El primer pun-
to es no ſolo no ſaber dezir bien de Sabios, pero
yr buſcando baxo tierra las intenciones para de-
zir mal dellos, apocando ſus prendas, ofuſcãdo ſu
valor, impidiendo ſus grãdezas, haziendo baldõ de
ſus glorias, baxãdo la quantia de ſus calidades, of-
cureſciendo ſu fama, publicãdo quanto ſabẽ y no
ſaben en detrimento dellos, inquiriendo ſus vi-
das, ſizgando de ſus obras, haziendo anotomia
de ſus coſtumbres, a proceſſando ſu virtud, ace-

chando su honor, y procurando perpetuamente por phas o por nephas, con fingidas inuenciones, con impias quimeras, con falsas maquinaciones, y con mil estratagemas de calumnias, oprimirlos, y abatirlos y hollarlos. Esta profesion maldita suele en algunas vezes llamarla los señores legitimos (como se puede ver en Pedro Jurisconsulto y en Vlpiano). *a.* engaño malo: y Suydas, *b.* mentira perplexa, llena de engaño. Suele hallarse en las Cortes de los Principes (segun Polibio en la fin del primer libro) vna nueva especie de calumnia muy propria destas, y de Cortesanos, que es hazer guerra a fuego y sangre al honor ageno no vituperando sino alabando, siendo su fin tras este rebogo dar porraços de ciego al que alaban. Como se cuenta de Desippo Cortesano del Rey Dario, hombre de pocas prendas, que pretendiendo derribar de su silla a Damarato varon insignie por su virtud, y desgraciarlo con el Principe auiendo vrdido primera cierta tela inica contra el acerca de las concubinas Reales, con estratagemas de Cortesano (aunque pudiera dezir de muy peor) dixo de su persona vn mar de alabangas delante el Rey, calificando la fidelidad de sus servicios y subiendo de punto su honestidad, tan predicada de tantos en aquella corte: añadiendo tras esto que no podia acabar de maravillarse, de que vn varon de tanta integridad y de tan buena fama, fuesse nueuamente acerca de muchos Cortesanos

*a. Dolus
malus.
b. Mendacium
perplexum &
dolo pleni.*

tesanos entrado en sospecha de que tratava en cosas muy agenas de lo que hasta entonces se auia oido del, y particularmente en manifesto perjuizio del honor de su Rey, en cuyo notable agrauio resultauan, pues traçaua cometer escandalos en su real casa, segun se murmuraua por todos los rincones de Corte. Y añadió a esto, que a Damarato no lo tenia por tan ruyn hombre como otros lo hazian, pero que con todo esto lo tendria a mucha prudencia de que su Magestad procurasse inquirir la verdad de todo y sacar a luz lo que en esto auia. Con esto le induzio a que se informasse, de los mismos que eran complices en el falso testimonio, que estando como tales en la misma dança, dieron tal informacion de aquel infelice virtuoso, y lo desgraciaron de tal suerte con el Rey, que lo obligaron a que voluntariamente se desterrasse de Corte; y anduuo peregrinando mas de diez años, hasta que a la postre fue su innocencia conosciada y premiada, y castigada juntamente la maldad de Desippo: pues viniendo a causa de otros delictos a ser condenado a ahorcar, quando ya estauan para darle la buelta, confesso que diez años atras auia maliciosamente indignado al Rey su Señor contra Damarato hombre sin culpa y por sus virtudes illustre he insigne. Teniendo ojo a este nuevo modo de dezir mal, solian los antiguos Egypcios (segun Didimo) significar a los auto-

res de tales calumnias con el symbolo del Basilisco, que mata, no con los dientes sino con el aliento: porque estos, a los que leshazen ventaja en virtudes (hablo particularmente de Cortesanos) los matan con vna meliflua alabanza que trae por remate vna cola de escorpion. Entre los memorables exemplos de los antiguos traçadores de calumnias, se cuenta de vn Lisandro Duque de los Lacedemonios que (segun Emilio Probo) solia dezir que donde no bastaua el pellejo de Leon, conuenia añadir el de la zorra: y (lo que es harto peor segun refiere Plutarco en su vida) que los niños con los dados, pero los hombres con perjuros, falsedades y calumnias se auian de engañar. Pero finalmente vn tan infame Zorron fue cogido entre puertas por Farnabaso Satrapa Realy y fue que siendo Lisandro, General de la armada de los Lacedemonios y cometiendo muchos insultos en crueldad y auaricia: sospechándose no diessen los soldados tal relacion a su gente, qual sus nefandas maldades mereçian, suplico a Farnabaso que lo abonasse con los Ephoros, escriuiéndoles que auia tratado muy bien a sus compañeros, y lleuadose cortes y generosamente con todos; a quien prometio disimulando que lo haria con mayor cumplimiento que se lo hauia pedido, y escriuiendo vna carta graue y llena de admirables alabanzas de Lisandro, mostrosela y la sello delante del; pero lleuaua otra dētro subtilissima-

mente

mente anexa que contenia todo lo contrario, la qual vista por los Magistrados de la Patria, fue conocido por lo que de hecho era y castigado grauisimamente de sus insolencias. Reboluendo los antiguos Annales heallado tambien en Syndas, puesto en el alarde de los calumniadores de fama a vn Pateccion, q̄ murio apedreado del vulgo, porque hazia vna odiosissima profesion, de imponer a los mas gallardos moços de su pueblo, las calumnias que poco honestamente se pueden nombrar: por lo que teniendo ofendido a muchos y en particular a los mas poderosos, fue por el furioso populacho muerto a pedradas conforme a sus demeritos. En la misma classe assentaron grauisimos Autores a Hiperbolo Atheniense el mayor farsante que tuuo su siglo: y Demostenes en la oracion que haze por Ctesifonte, a Eschines el Tragico llamaua Theocrine, por auer sido este recitador de Tragedias llenas de fraudulentas marañas, falsedades é imposturas, y de inuenciones y quimeras las mas picaras que se pudiesse dezir. Eustacio y Diogeniano en sus collectaneos, escriuē principalmete este modo de caluniar a los Argiuos; Hefichio, a los Abidenos; otros a los Somios, y otros a los Chios; pero ya oy podemos dezir es este el mayor empleo de nuestro mūdo, por estar en el tā en su pūto la ignorācia, madre de todas las calunias he imposturas. Por lo que, fue por los Bocas comparada al establo de Augia; porque

ansi

ansi como en este auia tanto estiercol, quando tres mil bueyes en muchos años (segun Luciano en su Pseudomante) no pudieran auer hecho; assi ella es vn infame y afrentoso albergo de todas las maldades, engaños, trampas y farfanterias. ¶ El segundo punto de la Profesion de los ignorantes es conuocar cada momento sus cambalachos, y acaudillarse en camaradas, y lo que en estas dietas de coruachos se consulta es defender su partido con pies y manos, sustentando en pie vna piramide de ignorancia a otra, y no permitir se admita algun Sabio, que les quite el pan de la mano: y quando se concluyen estas Cortes de necedades, siempre se halla vn cuquillo sobre vn pero, o cerca de vna mata de calabazas puesta por remate de vn pajar, y nunca vn Açor o Girifalte enarborado; porque no le ha parecido al colegio destes Monstruos que las abejas salgan a vista delante los Tauanos, y que las letras lleuen corona sobre la ignorancia. Procede esto, de q̄ no son de vn mismo rebaño los virtuosos y los ignorantes; y como dize el refran de Suydas, Simon solo conoce a Simõ; y el virtuoso puede dezir el de Zenodoto, c. no soy destes heroes, pues no es de la classe destes brauos de capota, que fuera de la cozina no valen vna poleada. Por lo qual como no ay parentesco ni consanguinidad entre ellos, a los Sabios les toca muchas vezes quedarse a la puerta, quando el caldero de mi-

c. Nõ sum
existis heroi-
bus.

gã esta en mano de ignorãtes; como por el cõtrario vã estos como andrajos de cozina volado por los tejados, quando los amigos de virtud y letras sã señores de la sala del fuego. ¶ El tercer punto de su profesion es, (segũ la experiencia nos enseña) nunca desapegarse del lado de los Magnates, antes bien con riguroso y pũtual cuydado procurar ser les continuos; y donde los meritos de la virtud en vez de leuantarlos los abate y postra, vna cõtinaua adulacion acompañada de mil nouelerias y truanerias, les abre la puerta del fauor y de la priuanga; y el estado que hazen a los que se pagan de llevar grande acompañamiento tras si, los sube a tanto credito, que llegan a ser los primeros Visor de la guardia del Principe, auiendo ganadose esta dignidad. cõ auer lamido la cortapisa de las ropas del grã Bassan, y entretenido a su Alteza y a toda la Corte con gestos de mona, risadas de simple del entremes, y tañedo gaytas de villano. Vno deste hazez (segũ Dixifilo) fue Democrates Thebano, llamado el Mastin Real, y el mochuelo de corte, por los grãdes de Policrates; a ocasiõ de q̄ siẽpre estaua hazido d̄ la oreja del Tyrano, y lo tenia rã suspẽso en el ayre cõ mil adulaciones, como si fuera bola d̄ Mapamũdi; y cõ chacharas, chocarrerias, y gestos de vn cauteloso y astuto farfante y perfecto guitõ entretenia d̄ suerte, q̄ se arrãcara el Rey el coraçon del pecho por darlo comer a aquel Buachõ, que tan vaicamẽte y cõ tan raro termino lo trahia enagenado

enagenado de si. Dezia muy bien Crates Thebano, que el hombre adulado era semejante a la higuera cuyo fruto no es picado sino de cuquillos y otros semejantes paxarotes: por lo que dixo Aristofanes *in Vespis*, por prouerbio, a vno q̄ por su interresse agazajaua a no se quien; d. Tu pides higos: tu no origen este modo de hablar, de cierta costumbre de los Atenieses (segun Paulo Macnicio) que solian con desusadas caricias traer obligados los labradores de sus campos y heredados para que les traxessen los primeros higos que alcançassen sazón. Esta peligrosa adulacion echaua Magnates y grandes personajes; significauan antiguamente los Egypcios con la pintura de Aethion despedaçado de sus perros; pues al proprio talle van echos quartos en la ropa y hazienda, por los que qual galgos y podencos les van lamiendo todos los dias. Y en otra ocasion pintaron al hombre adulado en figura de asno puesto entre flores y vnguentos odoríferos, por ensancharse como tal, y estenderse como nescio, quando con apazibles lisonjas, echa de ver le vngen con estatuta destreza las plantas de los pies. Ni ay que maravillarse desto particularmente en los señores, pues el agrauio que en esso se les haze, es muchas vezes (por vsar el termino de Suydas) como la Sarcophaga Herculana, que anda acompañada de vna delicissima comezon: porque assi como (segun fingien los Poetas) fatigado Hercules de sus inmen-

d. Ficum
petis.

los trabajos, fue con tibios baños refocilado de Pallas y de otras hermosísimas ninfas, assi ellos en sus empresas quedan fomentados deste ayre de la adulacion, mientras sus Truanes de Corte los leuantan y encaraman mas ab la del cielo. Son propriamente los lisonjeros en esto como el Poeta Simonides al qual (segun alude Aristotil en el tercero de su Retorica) pidiendole vn cierto vencedor en el certamen de los mulos, que le celebrasse los suyos con algun ingenioso Epigrama, viendo que el premio offrecido en pago de su composicion Poetica era mucho menor que su codicia, respondiolo con vn çahareño desden, no era tan infame su musa que se emplease en celebrar mulos. Pero como el otro le prometiesse otro premio mayor y mas conforme al lisonjero gusto del Poeta, entono su Panegirico cō vn principio *e. Salueto te uolucrite uolucrite uolucrite* pedunso-bolcs e= quorum; ra alto, e. que por no darles nõbre de mulos pareficiendole baxo termino, los llamo castay lineage de nuevos Pegaños, auiendo se hallado de repente vna tan singular hiperbole en la alforja de vn mulatero. Esta pues, es la profesion total del ignorante, para la qual vienē muy a pelo muchas de las cosas arriba dichas, por tener grandísimosymbolo y admirable simpathia entre si, como los discretos lectores lo podran ver y juzgar con su buen entendimiento.

Quales son las partes del ignorante. Dis. 7.



O es pequeña empresa ni cargo poco importante, entre tãtas partes que ilustran la ignorãcia de afrentosos arreos, hazer vna cūplida escarada, escogiendo para este discurso los q̄ mas le señalan en descubrir sus defectos: porq̄ auiedo emprẽdido sacar à luz el verdadero retrato del ignorãte, conuieneme mucho no dexar linea en el tintero, q̄ pueda mostrar en alguna manera menguado este Colosso de grositud y torpeza. Viniendo pues à la perfecta assignaciõ de sus partes digo, son quatro, ò cinco (si no llegan à seys) las principales del ignorante, porquẽ se haze tãta hõra q̄ le obliga à ilustrar la Sinagoga de afrentas y vituperios, señalãdose quien mas puede con estas señaes negras, à nadie mas proprias ni que mas conuengan q̄ a la ignorancia. La parte primera pues del ignorante es la glotoneria y desordenes de gula, que son el infigne empleo de los tales, para que se verifique en ellos lo que dixo el Petrarca, que esto a desterrado todas las virtudes, del mundo. Ni ay cosa mas frequentada dellos que la olla y la sartẽ, por ser las dos liciones de tarde y mañana que sin estipendio alguno y por solo el amor de su vientre leen estos Doctores de cocina. Tienen las escuelas de su facultad en la isla de Cõ (segun

el dicho de Estacio sobre la Iliada de Homero) porque en ella se halla toda la gordura y grassa q̄ el mas goloso puede apetescer; lugar muy proprio para ellos y muy apto para engordarlos como a los lechones de Acarnania que (segũ refiere Luciano) excedẽ en gordura a todos los del mundo. De aquí es que de quãtas laminerias y golosinas se pueden fingir o imaginar en el mundo, son ellos vniuersal deposito. Y ansí siempre van maxcando algo por cozina o royendo algun çancarõ, ò descortelando alguna pierna, o limando algun guesso, o lamiendo algun plato, o limpiando algun rajador, o desollando algun muzlo, o adereçando alguna caçuela, ò descarnando alguna quadilla de tocino, trayendo siẽpre metido el bigote en el pã ontado; a feytãdo se todos los dias cõ quatro rauanadas de jamon, q̄ les dexa el rostro y carrillos mas encendidos y rojos, q̄ los corales de Genoua. Por lo q̄ se les puede dezir cõ el antiguo refran aunque algo alterado. 1. que traẽ el puerco en los labios; siendo poco diferentes de aquel Athleta b se comio vna mañana vn carnero, vn lechõ, y dos piernas de ternera, antes q̄ le viniessẽ gana de beuer. Y segun la sentencia de Antistenes, son en parte qual el fabuloso Midas: porque ansí como este por virtud del contracto quãto tocãua lo transformaua en oro, ansí ellos quanto les passa por las manos lo transforman en sobrasas, falsichas, caçuelas y guisadillos, por no tener

5. suẽ in-
faucibus
portant.

b. *Inglu-
uies & tē
peſtas, pa
rathrūq;
macelli.*

ner el pensamiento ocupado fino en solo inchi-
la tripa; que la trahen echa vna deuoradora Ca-
ribdis, por vsar el termino d'Aristofanes, a que a-
ludio Horacio escriuiendo de vn cierto gloton, b. y
no solo esto pero lo q̄ es mas, s̄o tan tragones que
(segū el dicho de Hezichio) se comeria à Berylo,
que es vn peñalco de quē fingen los Poetas fue
antiguamente comido de Saturno à trueque de
Iupiter. Por lo qual el Poeta Lucillo à semejan-
tes viētres insaciabiles les encomiēda por donayre
que comā agallas, fruta q̄ segun Galeno y Dio-
corides tiene virtud d'apretar y dessecar; signifi-
cando en esto que deuen ser tenidos en premsa to-
do lo posible: y Festo Pompeyo por baldon les
manda, se hagan arrugas en ellos por auerse estē-
dido demasiado; y aun Horacio con mas riguroso
p̄cepto, que con planchas de hierro ardiendo se
los marquē, como suelē à los cauallos en las ancas.
De fuerte q̄ la cozina es su Academia, donde se
recogen por refugio como al Templo Hermion,
dessecano satisfazer a su hābre y saciar aq̄lla im-
mensa codicia, que passando por los caños del
gaznate les acarrea tanto deleyte, causando ma-
yores remolinos en el vientre que los del cauda-
loso Po, pues ninguna trinchea ni empalizada de
viandas, basta para reprefarles. ¶ La otra parte
que poseen los ignorantes, es la murmuracion
mucho mas propria dellos que de Sabios. Porque
viendo que tal vez algun virtuoso posee segun
sus

sus meritos algo mas que ellos, mueue tal estruē-
do que no parecen fino vn pollero lleno de
patos y anfarones, inchiendo el mundo de ruydo
y vozeria, por no poderlo llevar en paciencia.
Viene les muy al talle el dicho del Poeta Eschilo
r. Que vozeā como Misfores: q̄ eran cierto linage
de Barbaros que cō voz cruda y aspera vozeauan
de tal fuerte en las pompas funebres q̄ parecian
vn corral de fieras ambrientas: en lo q̄ les parecē
los ignorātes no poco, por antojar se les que lo al-
go que el virtuoso posee de v̄taja, se les ha qui-
tado de la boca. Son como los Pifanos ò flautas
Mariandinas, q̄ tañendo (segun Hesichio) pare-
ce q̄ lloran la comida; ansī estos se melancolizan
tanto de que el varon de letras, posea vna escu-
dilla mas de arropē, como si solo el llevara la
renta de las alcabalas de Alexandro. Aqui es el
ofenderse, querellar se, y roer cō el diēte de Theō
al pobre virtuoso, que a de passar por picas, y
humillarla al jugo de la lengua de estos farfantes;
que hazē mayor aplauso desto que los Samnites,
de los Romanos en las Horcas Caudinas. Acuer-
dome à este proposito de vn Bouaron que aūque
callo su nombre, es mas cognoscido que la Breto-
nica: el qual viendo en cierta ocasion a vn Sabio,
premiado cō vna hermosa gorra, de vn superior
suayo, (cō q̄ el presēte, por ser harto humilde, fue
mas cō forme à la cortesia del dador, q̄ a la alteza
de los meritos del q̄ lo recibia) tomole tanta escā-

c. *Missorū
instar uo-
ciferant.*

dicécia, por parecerle, le era devido a el, el tocado de Preste Ioã, q̄ en tres horas largas no supohablar de otro q̄ de aq̄lla gorra, con q̄ a la verdad no era merced q̄ se pudiera hazer (si se atédiera al valor della) a otri q̄ a vna moña; y finalmēte no pudiēdo sufrir q̄ vn virtuoso triūfasse de dos dedos de paño, se merio las bragas en la cabeça a manera de mitra, dādo voces por la vezindad, que a pesar de todo el mūdo daria a conoscer, era para tāto como aquel. ¶ Por esto digo que la tercera parte de los ignorātes es la propria arrogācia, por la qual presumē valer tāto como los muy sabios, y se estrañan las calças de fuerte q̄ alguna vez se tienē en mas, presumiēdo ser mas altos (por vsar el termino de Theocrito) q̄ el collado Oromedōte, que casi llega al Cielo. Y anſi Aristofanes fizando dellos, dize q̄ vsan el yelmo de Pisandro; queriendo cō esta frasi tratarlos de rorpes y couardes, y q̄ siendo tales hazē del brauo mas q̄ fuera razon: porq̄ Pitandro fue vn cierto soldado grandaſo de cuerpo, pero sūmo couarde, q̄ lleuaua vn murciō en la cabeça echo como vn grā caldero, por parecerse a los valētones; pero en llegādo los de su bandera amidir las espadas con el enemigo, al punto se dexaua caer en el suelo, y dādo con su caldero rezios golpaços en alguna piedra monia tanto estruendo, que con solo el, y no con las verdaderas fuerças, aterrāua y dexaua amilanados los enemigos. El Poeta Eschilo, compara estos a los

afnos de Guido, que siendo muy grandes y rezios, son tan lerdos y couardes, que estan siempre encouados por las grutas, por no auer de trabajar o llevar alguna carga. Contra los arrogantes deste jaez solia dezir Clearco, era menester inuocar el Demonio Otēeo, (el qual segun Diogeniano) no podia recibir mayor enfado, ni auia cosa en el mundo de mayor pesadumbre para el, que ver a vn arrogante sin termino. Cosa que de ordinario se vee en los ignorantes, pues se engrian por si mismos y se alaban de fuerte, como si de la Ciudad de Argos (dicho de Zenodoto) vniceran descolgado por fuerza aquel admirable escudo, que hincado con fuertes clauos en las puertas del Alcaçar, era vn antiguo aureo espectáculo de todos los forasteros. ¶ Tienen otra parte los ignorantes; y es que cada momento buscan ocasiones para irritar a los virtuosos con alguna palabrada dicha al desgayre, o con algun gesto de moña, fizando los a las espaldas; hasta tanto que alguno dellos aduirtiendolo, y prouocado como abispa, rebuelue sobre ellos, y con quatro arcabuzadas de sinonimos forjados de refresco en su fragua, y mas azidos vno a otro que las cornejas le limpia los ocicos de tal fuerte, que el triste Buchazo saliendo de los colores al rostro de corrido procura

luego asconderse, sin tener animo para salir a plaza en ocho dias, ni hasta saber q̄ el letrado a escu-
pido todo el Reubarbaro, y digerido el almastiga
y rudaq̄ tenia en la boca. Cō quatro destos caños
nazos me acuerdo se le hizo la salua delâte mia
cierto Bergamascio en quarto grado, q̄ con rego-
dos de lechonazo, dio por espacio de media hora,
vna importuna musica à vn amigo de letras, el
qual perdida la paciēcia se le reboluió como vn
indignada sierpe, y desembaynado vn almazē de
epitetos y atributos, descargo en vn soplo tanta
haziēda cōtra aq̄l Rey d̄ los Cocos, q̄ en breuerato
dio con el en vn establo, y le metio en la boca
vn freno tā duro, q̄ nūca jamas se atreuió a tirar
coçes cōtra semejātes: saljiēdo verdadero aq̄l vul-
gar proverbio, q̄ el siluo de las sierpes detiene los
guillos y ranaquajos. Por esto Marcial dio a los
ignorātes por muy importāte auiso, q̄ no irritasse à
los sabios. d. porq̄ quādo al osso le humeā las nari-
zes, guardese todo el mūdo de offēderle. Luciano
en su Pseudologista dize que no les esta biē a los
Ilienses conduzir Tragedos: queriendo tacita-
mēte significar, q̄ los ignorātes q̄ con quietud des-
crian llorar sus proprias miserias en vn rincón
de caualleriza, como los Ciudadanos de Ilio, no
hā de irritar ni prouocar à los Sabios a que recitē
las tragedias de sus ignominiosas afrentas: q̄ co-
mo dize el proverbio vulgar, no deue inquietar
las auilpas quien no desea ser picado de ellas.

Pero el ignorāte no sabe tomar ningū buē cōsejo,
antes bien se buelue por momentos peor contra
el Sabio, hasta que pensando, como el fabuloso,
cuervo, hazer presa del Scorpion, queda tan mal-
herida de su cola que se lleua el merecido premio
de su loco atreuimiento: como lo pinto cō galana
destreza el elegante Archias, en vno de sus Epi-
gramas. e. ¶ Otra parte de los ignorantes, es que
con pequeña ocasion riñen con quien quiera y
vozean desapiadadamente contra vnos y otros,
y aun entre si mismos, con tan desconcertada gri-
teria, que no parecen sino vn rebaño de patos
desplumados por algun galgo: y estan tan echos
a esto, que se puede dezir dellos, lo que Eliano
libro 17. de las Neadas, que gritan sin porque.
Son las Neadas ciertos animales tan vozeadores
que a puros gritos abren grietas y endrijas en la
tierra, por lo que escriue Aphorion que la Isla de
Samo fue desolada vna vez por los gritos tan
grandes destos animales. Podrian tambien po-
nerse a parangon con los horribles truenos de
Claudio Pulero, los quales (segun Festo Pōpeo)
eran formados de la reuolucion hecha adrede de
vnascubas llenas de guijarros, y hazian tanto
ruydo, que la ribera del Mar Sarpedonio, herida
del continuo estruendo de las a'teradas olas, se
hazia mucho menos a sentir: porque leuantan
estos tanto tumulto en casa, que hazen cruxir los
fundamentos y dar crueles estallidos a las paredes
della.

d. Rabi-
donis per-
ditus ore
fumantem
nasū uiui
tētaueris
urfi.

e. Scorpio
ē terra pro
perferat.
idq; uidete
coruo, qui
calo uicti
tat in li-
quido, cer-
ripuit ui-
sum, fugit
q; sed hic
ut humum
ales cōti-
gerat, telo
mox ferit.
atq; necat;
ecce tibi,
quod in
hunc autis
insidiosa
parabat, in
de sibi ac-
ciuit ipsi
necem mi-
sera.

della, como haziendoles compañía y por llevar los acordes a estos reuenedores de chacharas que por cada niñeria se azen vnos contra otros, y muchas vezes todos contra vn tercero, por hinchirlo todo de ruydo. Celebro Homero a vno de estos, llamado Stentorio, en su Iliada, diziendo que bozeaua, por cinquenta. *f.* En nuestros tiempos he conofcido yo a vn Bartochion; hombre tan bestial en vozear, que cierto dia tomando se a bozes con otro tan loco o tan borracho como el hizieron trabucar vna tinaja de vino y alteraron de tal suerte vn tonel de maluasía que se trãformo en calducho, por no auer tenido fuerças para resistir a tales gritos, que parecían verdaderamente el fracasso del molino batan de Treuigi.

*f. Stictoris
in specie
ualidi, cui
ferrea
uox, qui
quinqua-
ginta alios
aquis cla-
more so-
noq.*

¶ Pero no puedo callar otras tres partes que andan tan afidas a los ignorantes como la pez ala carena del barco, que son la ignorancia o el ocio perezoso, el juego, y la dissolucion, mas propria dellos que la farna de los picaros. Quanto a la primera, Hesiodo Poeta la llama madre de todos los vicios, y el peor de todos los males; porque ella sola nos hurta lo que poseemos y nos prohibe

*g. Nos nu-
merus su-
mus, &
fruges cõ
sumere na-
ti.*

alcançar lo que auemos menester. Demosthenes en su Philippica quarta, compara estos ociosos a los que beuen al cozimiento de la Mandragora, que andan perpetuamente encandilados y suspensos sin saber resoluerse a cosa buena: que es casi lo mismo que Horacio dixo dellos, *g.* Los anti-

guos Egypcios para significar al ocio, pintauan dos manos metidas en el seno, porque el ignauro no quiere emplearlas en cosa alguna: y quica tomaron motiuo para este symbolo, de lo que dixo Anaxagoras, que el hombre mostraua ser el mas Sabio de todos los animales, solo porque tenia manos; dicho que lo vsurpo tambien Plutarco en sus Morales al mismo proposito. Pintauan otro si para lo mismo, vn pie sobre otro, y ansi Aristofanes, queriendo descreuir a los de Acarnania, vn Emipides ocioso y totalmẽte enemistado con los dias de hazienda, dixo que se estaua en su casa teniendo vn pie sobre otro Desta summa ignauia leemos vn notable exemplo en Filarco, de aquel Rey que tuuo tres hijos mas gruessos que los pepinos de Quioja, el qual les dixo cierto dia por donayre, estaua resuelto en dexar heredero del Reyno al que fuese para menos; por lo que llegados juntos delante su Magestad procuraron con sumo gusto contar cada vno sus prohezaz: y el primero pretendiendo serlo en todo, dixo Yo señor, soy tan para poco, que quando estoy assentado cabe la lumbre, muchísimas vezes se me pelan las piernas y me quemó los calcasas, y con todo esto no me mueuo; por lo que si el Reyno se ha de dar al que es para menos, creo lo tengo mas merecido que todos. El segundo dixo; ni yo señor soy inferior a alguno de mis hermanos, antes superior sin duda: porque

porque me acuerdo que fuy vna vez assaltado y preso de ladrones, que despues de auerme desbarlijado me ataron con rezios cordeles a vn roble por el pie y me dexaron colgado del; y como pallasen luego ciertos mercaderes deste Reyno que acudieran muy de gana a valerme, fuy yo tan para poco, que si bien se me salian tres palmos de lengua de la boca, no la tuue para llamarlos, que dandome de aquella fuerte hasta que vn passagero mouido a misericordia de verme tal, me sacó de la horca. Y el tercero poniendose delante todos dixoxo, ni crea v. m. mi señor padre, soy yo vn pato o anaron puesto al cotejo con mis hermanos, por que me acuerdo que cierto dia hize esta memorable hazaña, que durmiendo riberas de vn rio, recordome el ruydo de la repentina auenida de vn grande arroyo, que sacó al rio de madre hasta inundar sobre toda la ribera y sus vallados, y con todo esto por no mouerme de donde estava me dexé llevar de la corriente, hasta vn molino donde me descalabre la cabeça y me rompi los brazos, y machuque las espaldas, y sin duda me dexara ahogar si vn molinero mouido de piedad no me recogiera en vna red de pescar y me sacara a la ribera; donde no pareci sino vn Esturion echado en la playa y arrojado de las ondas del tempestuoso mar. Oyendo el Rey estas insignes prohezcas de sus hijos, rióse dellas por vn largo rato, y vltimadamente les dixo, que no queria por entonces poner

poner discordia entre ellos, que perseuerrasen y crecissien en su inercia, que dentro poco tiempo daria sentencia en la causa lidiada, entregando finista su reyno al que fuesse mas para poco. Aquie respondieron todos de vniuersal acuerdo que no faltarian a su deuer, y que procurarian mejorar se de cada dia, para que tuuiesse poco que dudar en quien merecia serle sucessor en aquel estado, que sola la floxedad y pereza ociosa, auia de heredar. Quan grande maestro sea el ocio de todo mal, y que perenal fuente de maldades, muestralo el Poeta Ouidio, quando inquirendo las causas por que Egisto fue adultero, dize fue la principal el-

h. Desidio
sus erat.

i. Ocia sū
to las pe-
riere Cupi
dinis arc^o,
cōtempte
q; iacēt
sine luce
faces.

tar ocioso, b. que contra los que no lo estan pueden poco los tiros del amor, como el mismo dixo en el libro, de remedio amoris. i. Por este fingio Luciano y con galano termino en vno de sus Dialogos que Venus reprehende a su hijo Cupido, por no auer herido con alguna amorosa xara a Pallas, que fingian los Poetas era Diosa de la sabiduria; quien respondiendole el niño alado en su disculpa dixo, no le auia sido posible por auerla hallado siempre ocupada en algun honroso exercicio: significando en esto, ser solo el ocio la ocasion precisa de todos los males. Y ansi es memorable echo el de Athenas, que a todas las dōzellas por que no estuuiesse ociosas, se les mandaua reserua vn bola a Minerua, en que imprimian con su labor, todos los echos de fama de los Heroes an-

tiguos

tiguos (como escriue el interprete de Euripides en su Hecuba) para que con este honroso exercicio se alentassen para los trabajosos empleos, dignos de honor. ¶ Quanto al juego, tan proprio y particular de los ignorantes, dixo Seneca y muy bien en sus Prouerbios, K. que tanto tiene vn jugador de malo quãto de diestro en juegos: porque al juego lo acompañan y hazõ estado el ocio, el engaño, el hurto, la blasfemia, y quantos males se pueden hallar en el mûdo. Allende desto vn jugador dado a tan mala ocupacion, va por la polta a ser el mayor farfante, perdido y malauenturado que ser pueda. Como de Possidippo Atheniense leemos en Xanto Historiador, que lleo a tal estremo por el juego, que se jugo hasta las texas de su casa, y tras ellas las vigas del tejado, reduziendola toda a sola la bodega que de ahi adelante le fixo de albergio por su jugar: no poco semejante a lo que este mismo escriue de vn Hiperbolo jugador de fama que procuro vender a su propria muger, en la publica almoneda de Athenas, para sacar dinero con que jugar. Mas quiẽ ignora los efectos del juego si cada dia los vemos por nuestros ojos, con claros exẽplos. Como el de Leõ Hebreo Mautano q̃ se jugo hasta las agujetas de las calças: aũ que el señor Nicolas de Villanueva la hizo arto mayor, pues por jugar a primera se vendio por esclauo en Napoles para espacio de tres años, con vna sedula escrita y firmada de su propria mano, y como

k. Tanto
aleator est
nequior,
quanto in
illa arte est
doctore.

y como acabãdo de jugar y perder lo ferrassen ala cadena, hizo tanto que se hu yo con ella al pie; y a cabo de rato entrando en vna casa de vicio dõde se jugaua, metiose como buen oficial entre los de mas, y acabando de perder no se que dineros se jugo la cadena, y despues a si mismo, por poco mas de medio real. ¶ Ultimadamente, son las dissoluciones sumamente proprias del ignorãte. Y ansi leemos de vn Theotimo grande insolente, que diciendole los medicos q̃ peligrava perder los ojos, sino cortaua el hilo a sus dissoluciones acostũbradas, vn dia que estaua mas furioso y bestial, dixo estas defenfrenadas palabras: queda con Dios mis ojos, que mas quiero perderos que consumirme en esta ociosidad vana. En cuya Achademia tiene honroso lugar (segun Zenodoto) vn cierto Abromio, cuya vida hizo refran; l. para hablar de vn l. Abromis acabado dissoluto. Para tratar de muy tal, Vespasiano Emperador, a vn esclato horro le dixo que siẽpre auia sido Cerylo, y q̃ lo seria tãbiẽ despues de muerto: porq̃ Cerylo (segun alusion de Eufrogiũ uitio-nio y Suydas) fue vn insolente q̃ ansi como viuio sum Ithadissoluto murio entre dissoluciones. Horacio llama a vno destos, Remero de Vlisses, m. ninguno si. de los quales se supo abstener de las beuidas de n. Ipsorũ Circe, ni se pudierõ despegar de los Lotofagos, ni siquidẽ ue dexar comer los bueyes del sol, ni se mostrarõ agenos de ninguna suerte de dleyte afeminado de lo q̃ didit illos como motiuo Homero en su Odisea. n. para tratar amentes.

los de

de muy necios. Stratonico Citharedo (segun Atheneo en el libro 8.) los llama Cireneos blancos porque los Ciudadanos de Cirene (siendo regalones y affeminados) representauan las dissoluciones de su vida vestidos de blanco, como tambien lo hizieron de la propria suerte los competidores riuales de Penelope. A los quales todos, viene muy de molde el dicho de Callimaco, que solia exortarlos, se cubriessen las verguenças con oja de lechuga, por lo que fingen los Poetas que Venus escondio tras esta planta a su Adonis, para significar que el deleyte se amata con cosas frias. Importales pues a los dissolutos la lechuga que es frigidissima, para mitigar los ardores de su dissolucion interior y exterior. ¶ Por vltimo remate me veo obligado a señalar otra parte, indubitablemente proprijsima de los Ignorates, y es que muchas vezes en sus platicas y conuersaciones familiares parecen simples y casi Bergamascos de la tierra, pero quien vn poco los tratare echara de ver quan mal corresponden las obras a sus palabras, por estar ordinariamente dentro de vn grossero pote, el vnto futil de la malicia. Y ansi les viene muy a pelo aquel dicho de Diogeniano, que vno

o. *Alia* dize Lacon, y otro trahe su asno: o. el qual tuuo origen de que vn cierto Lacon lleuado en vn asno *Laco*, *alia* algu nos cantaros de miel para vender, como *Laconis a* *finus* por fassse delante el Aduana y le pregūtassen las guardas, que trahia en aquellos cantaros, respondio, que

que ceuada: pero sucedio al punto que tropezando el asno, dio có la carga en el suelo, y como ruidos los cantaros por este desastre pareciesse la miel, echaron de ver los alcabalersos que Lacon los auia defraudado por lo que le mandarō prender con su asno, celebrado el echo con mucha risa. Lo que se puede muy bien dezir del ignorante, pues va mucho en el, de la lengua a las obras.

Que officios pertenescen al ignorante. Dif. 8.



Os principales officios que pertenesce al ignorante son, que en ciertas platicas q̄ le offrescen entre sabios y virtuosos deuria callar como mudo, considerando no le da licencia la estrechez de sus flacas sienes para entremeterse en ellas, pues ve q̄ excede infinitamente a su corto iuyzio y q̄ le conuiene mas el escuchar con paciencia, q̄ el hablar como quic̄ es: En las cosas en q̄ se conofce inabil aduertia mucho, no se precipite como barbaro a dar mueltras de si mismo, pues sabe q̄ al cabo de la postre ha de salir de todo, peor q̄ vn asno de carga: Alléde q̄ su officio principal es respetar mucho a los que la naturaleza y Dios a echo superiores a el, có el dō de la Sabiduria, q̄ es vn talento nobilissimo para el q̄ lo posee, temitiédose siempre a las resoluciones de los mas

doctos, y dexádose llevar de las razones de los que saben casi en todas las cosas valerse mas de la razon que el. Estos tres officios que acabo de dezir no ha faltado quiẽ los aya advertido a esta Academia de Grajos, que corren siempre a tienda floxa para tomar la delantera en lo que no valen, y presumen llegar al Cielo con el dedo yendo arrastrado por tierra como tortugas y caracoles.

¶ Quanto al primer punto digo, que los antiguos Egypcios le advertieron a los ignorantes en cierta manera, pintando aquel hermosissimo simbolo de vna mano (segun Picrio) que tenia apretada vna lengua, señal manifesta que procuraua refrenarla, porque no se entremetiese de facil en las conuersaciones ajenas. Este silencio oportuno, significaron los mismos con vn Anfaron o con vna Grua, que lleuana vna piedra en el pico: porque siendo estos dos animales naturalmente perpetuos graznadores, como lo son tambien los ignorantes; poniendoles vna piedra en la boca estoruauan este tan importuno effecto. Significando con este simbolo que gustando los ignorantes, levantar tanto estruendo con sus chacharas y parlerias sin fundamẽto, conuenia darles desta misma suerte vn tapa boca: Acuerdome en este punto de aquel prudentissimo consejo que dio Aristotil a Calisthenes su deudo, y discipulo de su secta quando lo imbio a la Corte de Alexãdro, auisandole q̃ cõ

el

el Rey hablasse lo menos que le fuesse posible, y que lo poco que dixesse procurasse acompañarlo cõ dulçura y graciosidad, y q̃ advertiessse q̃ en su lengua lleuaua la vida y la muerte. Vna cosa fue sumamente notable entre los antiguos q̃ les conuenie no menos a los ignorates obseruarla, y es el cerrar los labios cõ el dedo llamado indue; lo que significa el expreso silencio que deuen guardar: pues valen tan poco para abrir la boca delante virtuosos y Sabios. De donde es, q̃ Alexandro Macedonico auiedo leydo vna carta de su Madre llena de asperas quejas cõtra Antipatro, en presencia de su tã singular amigo Efestio, sacandose vna rica fortija del dedo se la puso en los labios: para significarle, en esto, que de lo que auia oydõ en la carta no hablasse en su vida mas que vna piedra. Bien viene aqui lo del simulacro de la deã Angirona, que entre los Romanos, la pintauan cerrados los labios con vn candado: para que quando la viesse quedassen advertidos en callar su nombre, por ser la Diosa Tutellar de Roma: porque aquellos antiguos gentiles obseruauã esta supersticion, de no querer que nadie supiesse el nombre de sus Dioses Tutellares, por razon de que algun pueblo vezino o estrangeiro, en ocasiones de guerra inuocando aquel Nume, y offresciendole gratos sacrificios, no le flossacassen su amparo y tutela. Y es

Y. 2.

my,

muy sabido q̄ Valerio Sorano fue condenado a muerte por auerse atreuido a comunicar este secreto y cometer vn error de tanta cuenta entre los Romanos. Por los escritos de muchos Autores antiguos sabemos otro sí, que la ymagen de Isis y Serapis entre los Egypcios, estauan de la misma suerte con la boca ferrada: para simbolicamente significar lo que importaua tener en secreto su genealogia, por auer sido hombres mortales como los demas, y no desacreditarlós entre la gente que los tenia no por tales sino por Dioses del Cielo. Y Plinio escribe que los antiguos solian ordinariamente traer en el dedo el sello del Dios Haupocrates (hablo segun la vana Gentilidad) engastado en vna sortija, el qual tenia la mesma señal que los susodichos; y esto para significar el silencio, que en muchas ocasiones es cordura guardar. Pero el ignorante como no se le entiende de estos primeros, trae el sello de la Cigarra, pues no se ocupa sino en hablar mil chacharas y nouelas tan fuera de proposito, y tan sin fundamento que no valen vn higo. El pueblo de Pavia, tan grande escudriñador de antiguos misterios, quan verdadero maestro de toda excelça disciplina, esto y muy persuadido erigio la imagen de Tito Liuius su Ciudadano sobre la puerta del preto-

rio; con el dedo indice en la boca, no por otro fin, que para significar el silencio que a puestas a los demas escriptores descriuiendo las Historias Romanas, con tanta grandeza y celsitud como todos vemos. De suerte que el dedo en la boca, sera de aqui adelante la imagen del silencio, para el ignorante; para que se acuerde de su officio, y lo que le conuiene callar, por no quedar confundido delante sabios; segun el precepto tan acertado de Eurichiano. *a.* Entre los de Pitagoras va muy encomendado tambien el silencio; y así lo significauan sus discipulos con el simbolo de vn Pescado; por no auer animal alguno mas callado, ni mas quieto que el. De lo que como ocasion Lucrecio para llamar a los peces, nadadores mudos: que es casi lo mismo que de su silencio canto Horacio. *b.* lo mismo les atribuye el Poeta Claudiano, introduziendo a Radamanto Iuez del infierno, que a los charlatanes, parleros, y que se atreueron a descubrir secretos agenos, los condena a ser transformados en peces. *c.* Porque como digo, son todos mudos, sino es la Boca, dicha así por, su boato que es tan rezio como el de vn Buey. Que aunque segun Eliano (la Lacerta parece que gruñe, y el Chalcides silua, y el Cocci) imita al Cuquillo; son todas estas señales tan debiles, y tan cortos indicios de voz, que

a Si et tibi intellexit, respondet, sin autem hefitas, sit manus tua super ostium.

b. o multis quoq; piscibus donatur a Cygni si libeat sonum.

c. Qui iusto pl^o esse loquax, arcanaq; suevit prodebre piscosus feretur uicinus in undas. ut nimium presenteterna silentia nocet.

no mereſcen tener nombre, entre los animales que uſan della. Verdad es que Pauſanias Historiador Griego, nombra entre los Rios de Arcadia vno, en que naſcē los peſces que el llama Pechillos los quales cantan al proprio tono que los Tordos: Y Philoſtefano Cireneo, cuēta que en el Rio Aorino, naſcen y ſe crian algunos ſemejantes a eſtos, como Mnafca Patrenle, en el Rio Clitorio. Pero es tan celebre por ſi miſmo eſte nombre de ſilencio que allende de lo dicho lo ſignificaron los Antiguos por la Rana Sanmartina ſobre manera venenofa. Llamado por los latinos Rubera, porq̄ ſe cria entre çarçales y cambroneras. Tuuo origen eſte ſymbolo, de lo que los antiguos magos aduirtierō della, que en entrando entre la multitud de las otras, quando con ſu confuſa griteria leuantan mayor eſtruendo, las enmudeſce al punto. Y no falta quien diga aludio a eſto aquella Rana q̄ uſaua por ſello, el Mecenas, para ſignificar que lo que ſe ſia al papel y tinta, deue tenerſe en mucho ſecreto y ſepultarſe en ſilencio: o quiza fue dezir a lo callado, a ſu Octauiano Auguſto, (de quien ſinge Suetonio, que quando niño, en vnos campos no leſos de la Ciudad q̄ fueron ya de ſus antipaſſados, mandando a vna gran multitud de parleras Ranas que callaſſen, le obedecieron). Que cō ſuma ſe callaria quanto le encomēdaſſe, como callaron a ſu mandado las Ranas, de ſu

ſu naturaleza garrulas. Conuerda eſto con la que Sexto Aurelio y Eutropio eſcriuen, que Mecenas fue vno de los principales priuados de Auguſto, por ſer tan callado; aunque el ſuſo dicho Suetonio diga, que en alguna ocaſion lo deſſo el Monarca, menos hablador. Ni ſera impropriedad dezir que la Rana Seriffia, es ſymbolo tan biē del ſilencio, pues Plinio en el libro. 8. atribuye el callar; a las Ranas de la Iſla de Serifo, como conſa tan prodigioſa quanto nueva: Como ni va leſos de nueſtro intento dezir, fue el miſmo ſymbolicamente ſignificado, por la cigarra Acanthia o Rhegina; pues eſcriue Stephano Bizancio, que Acantho es vna Ciudad de los Epolos donde las cigarras ſon mudas; de donde es que (ſegun el Poeta Simonides) a los mudos ſolian los antiguos llamarlos cigarras Acanthias: Y Plinio lib. 11. cap. 27. refiere q̄ en los cāpos Rheginos, ſon tãbien las cigarras, cōtra ſu natural calladas y mudas: lo q̄ cōfirma Pauſanias en el lib. 2. de las coſas Eliacas, y Strabō en el lib. 6. de ſu Geografía. Acuerdome de vn precepto de Iamblico Pitagorico, q̄ dezia, d. procuraſſemos ſobre todo reſrenar la lengua: por lo que ſolian los antiguos echarla vn candado, para ſignificar mereſcia ſer reprimida no con menos rigor que eſte, al qual aludieron Eſchilo. e. y Luciano. f. en ſus verſos. Queriendo Alciphronio en vna eſt lingua de ſigillo.

d. lingua
anteomnia
contine.
e. Et nota
praſert
lingua cuſ
todē clauē.
f. Arcanū
ut calet.
claudenda
eſt lingua
de ſigillo.

de sus Epistolas persuadir este silencio a vn ignorante, le dixo g. fuesse mas callado que vn Arcopagita; y es porque en el Pretorio de Athenas llamado Arcopago, los juezes oyau de noche las causas criminales con suma atencion, por tener expreso mandato de no hablar palabra. Aprenda pues el ignorante, el officio del callar (de todo lo dicho) pues tanto le importa, y no se abalansa a abrir la boca para entrar en las platicas que no le conceden salida por no entenderlas, sino quiere le suceda lo que a Fausto Egineta ignorante de la fama, que oyendo tratar a no se quien de cosas de Geografia, quiso (por auer andado lo que ay de Mestre a Murano) entremeter la platica de las Indias, y discurriendo acerca del estrecho de Magallanes, dixo del, que no era mas de vna furga de cañamo que sirve de puente para los passageros de vna ribera a otra, de la suerte que en los passapuerros del Tisim y de la Adda y de otros rios semejantes.

¶ Quando al segundo punto digo que los ignorantes volando con estendidas alas fuera de su nido hazen totalmente al contrario, arrojandose siempre para adelante, y abraçando los cargos a que de ninguna suerte son ni habiles ni aptos: siendo propriamente como el otro zapatero de viejo que presumio hazer bucares

de Talauera, en oposicion de los mas diestros Alfareros. Nace esto sin duda de no querer medir sus fuerzas y presumir demasiado dellas, con que vienen a ser como aquel pordiofero Telefo (segun Aristofanes) que sustentandose de recoger astillas por los caminos, se atreuió ha atribuyrse el nombre del Rey Mifias por que lo tuuiesen en mas. Podriamos a los tales llamarlos deudos muy cercanos de aquel Otho y Ephialse, que quisierón oponerse a Iupiter, de los quales (segun Higino) fingen los antiguos que cada mes crecian nueue dedos: porque estos Bufalos son tan arrogantes que por momentos crecen en presuncion, yendo siempre de mal en peor con estos passos. Que aunque echan bien de ver que ninguna de sus cosas por ser todas tan desgraciadas, esta a niuel, audacisimamente salen a plaza, paresciendoles cada momento que tardan a romper la primera lanza, mil siglos de años: pero dan a la postre en el suelo con todo, haziendo vna Astolseyda graciosa a los ojos de los circunstantes. Aristofanes dezia dellos, que siempre se dan a conocer por hombres llenos de cigarras, aludiendo a que se descubren siempre por vanisimos locos: por que antiguamente les colgauan a estos muchas cigarras de los cabellos, en señal de que eran hombres que valian para chacharas, y en ninguna suerte para cosas de seso. ¶ Quanto a su tercero officio, que los obliga a respetar los Sabios como

superiores suyos en esto, y reconocerles ventaja en las pláticas q̄ son particulares y propias de su profesion, enseñoseles a lo callado, la dedicación que el pueblo Romano hizo del Templo de la Virtud, pues lo fabricaron tan apegado y cōtinuo al de la honra, que no auia mas de vna puerta para entrar en ambos: en lo que significaron que a la virtud se le deue todo honor, y mereçe ser respetada vn iuerſalmēte de todos. Por lo que en las monedas de Vitellio estaua impressa la Ymagen de la virtud, acompañada de la honra, por ser tan conforme a toda razon que anden las dos muy azidas de las manos sin jamas ausentarse vna de otra, que como dixo Ciceron en sus Tusculanas,

h. Honos h. el honor es el proprio alimento de las sciencias, *alite Artes.* a las quales Aristotil en el primero de Anima, *i. Sciencia* llamo, *i. honroso* bien. Facil me seria acumular *est de nu-* aqui infinitos exemplos de varones sabios que *mero bono* fueron grandemente honrados, por personajes *rum hono* de summa estima, para despertar en los ignorantes *rabilium.* este acto de honroso respecto para con ellos; pero solos dos quiero que por agora basten. El vno de Falaris Tyrano, que auiendo sido mucho tiempo enemigo mortal del Poeta Stesicoro, en su muerte con ser tan cruel, mando se le dedicasse vn Templo donde con sacros y diuinos honores fuesse reuerenciado de sus propios Ciudadanos. El otro de Demetrio Falereo a quien por el pueblo Atcniese fueron dedicadas trezientas y se-

Senta estatuas en testimonio de su singular virtud. Estos exemplos nos muestran oy bien claramente a muchos enemigos de buenos, que de trezientas y sessenta querellas falsas, inchiran vn processo, para oprimir con furor de pueblo a vn pobre amigo de virtud y letras, que son los títulos y preheminiencias con que oy les premia el mundo, por estar la ignorancia asentada en el Trono de las grandezas, y con el ceptro en la mano amenazando a todos los virtuosos y sabios. Pero baste, no mas.

De las acciones, hazañas y pro-
bez as de los Ignorantes-

Discur. .9



Randamente muy estendido campo se me offresceria en este particular proposito de las prohez as de los ignorantes, si ya no huviessse tocado arriba muchas cosas que vinieran muy de molde a este sugeto. Y así creo estaran muchos muy persuadidos me queda poco q̄ dezir en esta materia, por auer sido tratada en muchas partes de los passados Discursos, y en las materias arriba ventiladas alomenos indirectamente entreuerada. Pero por q̄ siēpre ay al go referuado de nueuo, no puedo dexar d̄ escrivir aqui

aquí lo que se me ofresce, para que esta Sinagoga salga a luz, con el mayor adorno y copia de comentarios posibles; y juntamēte para que la catedral de estos tristes quede tanto mas corrida, viéndose vocados hasta en las vnias de los pies, examinados hasta en los tueranos y escudriñados en quantos poros y respiradores tiene su vida. Entre las ilustres prohezas pñes de los ignorantes puede llevar la vanguardia el desuiarse en la primera entrada y luego en el principio de sus instituciones de las sendas de la virtud, entregarse a mil insolencias y libertades, dexar la escuela, y boluer las espaldas al estudio, contra la voluntad de sus padres, que han perdido la vida y el alma por hazer los hombres, queriendo quedarse a pesar de todo el mundo por feligreses de nuestra Sinagoga. Qui detestable sea esto, enseñanoslo aquel dicho de Socrates, quando viendo que vn gallardo joven hijo de padres honrados, en vez de acudir a la escuela como antes solia jugaua cō ciertos perdidos publicamente a nappes o dados, le dixo delante todos. Sabete mancebo que la naturaleza haze grandes milagros porque no a dos dias que tu padre te tenia por hijo legitimo, pero ya de aquí adelante por ser tu tan perdulario no seras tenido en su casa sino por bastardo y mal nascido: y añadió diziendo, que hazia notable agrauio a tres cosas. A la naturaleza primeramente, pues auendolo criado tan gallardo y hermoso, se affeua con

vicios

a su padre, en no imitarle, siendo tan virtuoso; y vltimadamente a su maestro, pues siendo vn Sabio, se apartaua de su enseñanza y buena doctrina. Para significar vno de estos que dexando el estudio paran en perdularios desencaminados: pintó Aristofanes vna Minerua que buelue el rostro atras, con vn vaso de agua salada en las manos, porque la Minerua buelto el rostro es simbolo del que dexa el estudio, y el agua salada, de los empleos infructiferos y esteriles en q̄ los tales se emplean, por ser la sal la que esteriliza el terreno en que la siembran. Y así los Egypcios significando el fruto de las sciencias, con rara antithesi pintauan vn Cielo manando rocío por todas sus cataractas y poros, de quien es muy proprio humedescer, alimentar y liberalmente criar las flores, las hieruas y los frutos de la tierra; a cuya semejança se engendran los ingenios humanos, con la enseñanza y disciplina de sus maestros, significauan otro si, al desencaminado, con la estigie de Pallas, que teniendo los ojos cerrados lleuaua en la mano vna vara, en cuya punta estava assentado vn mochuelo o lechuza, como que la Diosa del saber, no tiene ojos para ver a vn tan gran perdido ni puede con la vara corrigiendolo enseñarle y encaminarle en las sciencias y disciplinas: de suerte que por fuerza ha de quedar para toda la vida echo vn mochuelo o lechuza priuada de todo ingenio y juyzio; De aquí es que segun

Nican-

Nicandro) fue costumbre entre los Persas, q̄ quãdo vn mãcebo dexando las escuelas se entregaua al ocio, juego, deleytes o a otros exercicios inuitiles, su padre yua al mercado a comprarle vn mochuelo, quedando el mal encaminado hijo, obligado por cierto tiempo a repartir con el su comida significandole en esto que por auer dexado el estudio incitaua aquella auer Truanesca, no sola inuitil pero dañosa para su vida pues se le comia tanta parte de su tassada racion. Porque no le guardaria hoy en las Republicas y Collegios la ley dichosissima destos Persas; y veriamos a muchos que triunfan y se regalan no poco indignamente, andar ocupados en su casa con vna jaula de mochuelos, que los despulparian hasta parecer mas flacos que el cauallo del Gonela? Verdadera sea que cõ todo esto son tenidos por lechuzones, y en ciertos successos echan bien claramente de ver que tan grande engañõ fue auer dexado a Platon y Aristotil, por traer en palmas y alimentax tan a su costa el mochuelo Persiano. Que a la verdad el que dexa las escuelas y el estudio pierde no mas nos q̄ muchissimo; y assi deplorando Aristotil a poco de los Atenienfes, dixo que despues q̄ auian afloxado en el exercicio de las letras, el trigo y harina yuan por momẽtos faltando. Porq̄ auiedo de ser su ordinaria comida el estudio y libros, de fuerça faltãdo estos auia de buscar ho gaças, polas, hojaldres y mil differẽcias de gubaletes y pa-

steles

steles con que entretenerse. Es muy conforme a esto lo de Smãdro Rey de Egipto, que a los libros los llamaua, pasto de animos ingenuos, nobles y liberales. A lo que alude M. Tulio quãdo hablãdo en sus Tuscalanas del ingeniosissimo Archimedes, dixo q̄ se alimẽtaua de inquirir altas razones; y en otra parte dize que se sustẽtaua cõ la libra de Fausto; y en otra confiesa que tragaua y engullia las letras: para enseñarnos q̄ solas ellas son el verdadero manjar del alma. Pero no lo alcançã estos, ni los pueden ver, siẽdo vendados los ojos con el velo de la ignorancia, q̄ no les permite ver de ninguna suerte lo que les conuiene. Esta es la causa porque el ignorãte anda siempre de mal en peor y a la postre queda echo vna cabeza de Buda, solo buena para ser clauada en vn palo por insignia. Toco esto a quel Menedemo, que (segun Plutarco) solia dezir auia notado muchas vezes, q̄ algunos ya casi Filosofos yuã al estudio de Athenas, que con el tiempo salian Rectoricos, atendiendo tan solamente a parlerias, y que antes de salir de essa categoria venian a ser vnos muy buenos pepinos. Por lo que Alcifronio en vna de sus Epistolas dixo que las cosas dellos yuan al calle del Mandrãbolo, hombre que auiedo hallado vn thesoro offrecio la primera vez vna oueja de oro a Iuno Samia, el siguiente de plata, y el tercero de açofar: de fuerças que siempre fue degradando de mal en peor que

a. Eius me-
rationibus
agitandis,
exquiren-
disq; ali-
batur, cõ
oblec ra-
tione soler-
tio, qui est
unus sua-
uissimus i-
pastus ani-
morum.

que es lo proprio que se vee en estos. ¶ La segunda proheza de los ignorantes es ser ingratos a los maestros que tanto han trabajado por imprimirles las letras en la cabeça, pues adolora por pagarles lo que les deuen, echados todos sus seruicios a las espaldas, echan juntamente de si, los sudores y trabajos de sus pobres Preceptores, los quales veen muchas vezes tan mal logradas sus fatigas, por auer criado vnos añaños sin ingenio ni discursio, que no saben pagar a sus maestros, sino con moneda de coces. Quanto esto sea abominable por si mismo, muestranoslo el grauissimo Poeta Hesiodo, introduziendo en ciertos versos algunos discipulos, atados por mandado de Rhadamantho a vna columna del infierno, y agotados alperamente con vna sogá enlardada de abrojos alfileres, por auer sido ingratos a sus maestros, teniendo todos tan precisa obligacion de dar mortales gracias, primero a Dios (como dize Platon) segundariamente a nuestros padres, y vltimamente a nuestros preceptores: consejo muy poco parecido al que Eschilo dio a vn hijo suyo

b. *Vtere b.* Acuerdaseme auer leydo en Euphanor a este Magistro, proposito, que entre los Indios se obseruaua vna ley establecida por el vso continuado de muchos años, que el mácebo que era ingrato a su maestro, ni tui palo herrauan con la marca y sello publico de ingrato, ni le era licito comparecer en la Academia de los Gimnosofistas, sino era con vn mano

de Ciuita colgado del cuello, por indicio del abominable hedor de su ingratitud tan detestable y odiosa a los ojos de todo el mundo. ¶ La tercera proheza de los ignorantes es, que en el colmo de sus estudios, esto es quando se hallanen vna Salamanca o Boloña, vniuersidades floridissimas y madres de verdaderos estudios, de todas las trauestras imaginables son ellos los Autores, como el hazer ruido cõ el estuche y escriuanias y patear de cõtinuo por inquietar la licion, chiflar como Papagayos por estoruar al lector, en suziar las paredes de la escuela con motes infames y desonestos, echarã las catredas sedulas llenas de mil vanos caprichos, inchir las orejas de los circunstantes de mil dichos mas truañezcos q̃ los del Boca fresca en tallar en las puertas mil follages Bergamascos y otras tãtas pinturas mas lasciuas q̃ el ajuntamiento de los Satiros con las Ninfas, y finalmente mostrarfe en quanto hazen perdidos, dissolutos, desenfrenados, insolentes, y bestias brutas sin dragma de seso ni entendimiento. Todo esto procede, de que las Musas (segũ el dicho de Zenodoto) les han dado con la puerta por los ojos; por ser (como dixo Sofocles en su Antigono) vnos cadaueres, o (como dize Luciano) sepulcros viuos. Porque verdaderamente la mayor proheza de que se pueden gloriar, es de que son vnos puros Puercos tan solamente buenos para comer belloso, y reboluer las bassuras de la cozina. A lo que aludieron

quiza los antiguos quando llamaron al ignorante, Puerco Troyano. Porque anſi como el Cavallo Troyano llamado Durio, era deposito de tantos soldados, anſi el Puerco Troyano lo es de mil varios guifadillos para la gula. Y anſi Macrobio en el libro. 3. de ſus Saturnales refiere, de Cincio, que en la Oracion donde perſuade la ley Fania, que es acerca de moderar el gaſto ſuperfluo, impuſo eſte defecto à ſu ſiglo, que ſervia a la meſa el Puerco Troyano, entendiendo por eſte termino dezirle quan eſtremado era en coſas de gula. ¶ La quarta proheza de los ignorantes es que quando alguna vez pueden mandar a ſu modo, condenan todos los ſabios a perpetuo deſtierrro, y cierran las eſcuelas à piedra todo qual ſi eſtuviaeran apeſtadas; como lo hizo Valentiniano, publico y capital enemigo de las letras, y Domitiano y algunos otros Emperadores, ya deſpechados de los Oradores, ya de los Filoſofos, ya de los Medicos, y ya de otros, que fueron muchiſſimas vezes pueſtos con ſuma ignominia y vilipendio, condenados à aſperifſimos diſtierrros. Que dire de aquel Rey de los Abidenos que tuuo tan mortal odio a los libros y a las letras que manda a todos los feligrefes dellas meterlos en diferentes jaulas como ſi fueran picaças, y que no ſe les dieſſe à comer ſino hauas, para mayor baldon de los preceptos Filoſoficos, por ſer prohibidas de Pitagoras? Duro eſte rigor haſta tanto que

que ſe le alço con el Reyno Policrates varon ignoſte en letras, que hallando en jaulados a eſtos miſerables, y entendiendo el mal tratamiento que los miniſtros del Tyrano por ſer verdaderos, Arraz de ignorancia leſ hazian, ſacandolos de aquella horrible carcel tan llena de toda miſeria, condenó a todos los ignorantes del Reyno y particularmēte aquellos mas famoſos Regidores del, a eſtar amarrados en vna pocilga, cada vno con ſu Puerco, y no comer ſino el brodio que leſ trahe rian para entrambos, para que deſta ſuerte ſe reparaſſe el honor de los Sabios, y quedafſe como penſado con tã exēplar caſtigo el agrauio echo a los virtuoſos. Auñ no duro mucho tiempo, pagadoſe el buen Rey cō azerles guſtar à q̄lla miſerable vida, mas q̄ de riguroſamente mal tratarlos como pudiera muy a ſu ſaluo y ellos mereſcian. Siendo pues los ignorates tã intratables y aſperos con los Sabios, no es marauilla ſi Eudemo los cōparo à los Puercos metidos entre roſas y que las lleuã entre pies. ¶ Otra famoſa proheza de los ignorates es, q̄ quando piēſan auer imaginado algũ muy delicado pũto, o hallado alguna inuenciõ importãte, ſi lo comunicã a nadie luego ſe echa de ver q̄ es vna para necedad y vna quimera la mas ã reyr que ſe puedã imaginar. Qual fue la ã vn cierto Sãdracho engēdrado ã leſpinazo ã vn nocturno Beho, hombre naturalmēte torpe y ã ingenio nada accpillado; el qual auiedõſe ã cegar en cierto jardẽ no ſe q̄

pantanos de agua manantial tan mala que in-
cionaua el ayre, imagino con su iuyzio tamaño
como el de vn Cuquillo, que hechando dentro
dellos quatro o seys carretadas de pancuco se po-
dria en pocos dias agotar. Y era la razón de su tra-
ça q̄ aquellos Pancucos siendo esponjosos se be-
ueriã toda el agua, y no aduirtio el muy Hurraco,
que nadarian en ella y se los lleuaria la corriente
su poco a poco, pues tenia no pequeña salida por
muchas partes. Lo q̄ dio mucho que reyr a todos,
quando considerada la traça, vieron el concepto
de aquel Rey de bestias gruesas, Facil miseria ha-
zer aqui vn biẽ prolixo catalogo de las prohezaz
desta Categoria que vemos cada momento en es-
tos Bouarones; pero temo necessitaria embri-
quelarme con vna buena adarga, porque no dex-
xaria cado vno dellos de desafiarme y mostrar-
se indignado contra mi, si demasiado los ini-
rassẽ; y ansí me refueluo andar sobre el auiso
y detener algun tanto la corriente. Haziendo
lo como aquella mona que oyendo dezir al
Mulo que trahia las cartas en la herradura,
retirose hasta que el asno indiscreto acercandose
demasiado para leer el sobreescrito, fue cogido en
la frẽte de dos pares de coces tan impẽsadamente, q̄
lo dexaron mas confuso que lo fue el Buridano
en la puente de los modales. ¶ Digo pues que la
postrera proheza de los ignorantes (aunque muy
d̄ proposito dexõ muchas en el tintero) es q̄ si por

suerte le toca alguna empresa, o por hõrarlo le
encargan algun officio, o le encomiendan algun
cargo, como es auer de proponer algo en consejo,
hazer alguna embaxada, dar alguna nueua, tratar
algunas pazes, o algun despoforio, o algũ acuer-
do, ò recitar alguna figura de comedia, o otras co-
sas semejantes; vee todo el mundo con quan ruina
alida lo en suzian todo, q̄ no pareçe sino q̄ se dex-
xande jugar al trompo con los niños tanto se de-
leytan aniñadamente (por no dezir asnalmente)
en quanto hazen. Que si bien leemos que muchos
varones en doctrina insignes, viendose obligados
a salir en estos o en semejates acciones, se perdie-
ron de suerte que quedaron mudos como pecoras
de late personas; cõ todo no ha sucedido esto (co-
mo todos bien saben) por falta de su ingenio, ni
memoria, o por ocasiõ d̄ negligẽcia, o por ser ina-
biles en lo que auian emprendido; sino tan sola-
mente por vn estrauagante temor, ocasionado de
la magestad de los oyentes, que con la grauedad
de su sola vida pudieron amilanar la innata biva-
cidad de aquellos ingenios, que reconocian auer
emprendido a hablar delante demasiado vene-
rando o tremendo auditorio. Como leemos de M.
Tullio que viendo a Pompeo cercado de tanta
gente tan illustre y graue, perdio el acostumbra-
do vigor de Demostenes que perdio la habla de-
lante Philipo Rey de Macedonia: del Sonzinas
Embaxador entonces de la Republica Senẽse que

nunca supo dezir ni vna palabra , delante la ma-
gestad del summo Pôtifice: y de infinitos otros
quie les sucedio semejante desastre. Pero quando
vn ignorante se pierde, quando no sabe abrir la
boca, quando tiene clauada la lègua , quando trae
cosidos los labios , quando se toma perlesia en
la voz, quando no se le descubre otro mouimie-
to que el de trepidacion apropiado a la cœtaua es-
phera, quando de pies à cabeça esta echo vn carà-
bano, quando sus palabras vienẽ de Tramontana
y sus conceptos del mar helado , y todos sus espi-
ritus estan adurnidos en el Mar muerto: enton-
ces no se puede dexar de dezir son estos los milagros
de la ignorancia, y las prohezaz vnicas y raras de
nuestros Peloreros dignos de vn Obelisco, en que
juntamente hagan su establo todos los Bufaloes
Asnos de la adula. Yo se a este proposito que a vn
cierto Afolano, no ha mucho tiempo se le dio el
cargo de hazer vna Oraciõ al Pueblo, y que ajun-
tados anfi doctos como iguorãtes para oyrlo, co-
menço latinamente a dezir: *Quamquam*: Y luego
no sabiendo proseguir mas adelante estuuvo por
vn largo rato con la boca cerrada , hasta que a-
nimado de algunos que echaron de ver clara-
mente que se auia perdido, bramando reziamen-
te vn asno a la misma sazon , boluio a aũdar
el filo diziendo: *Quamquam*, el asno brama ; sin
poder dezir vna otra palabra. De lo que dierõ
todos en reyr de tal suerte que desde entonco
siem-

siempre que en aquella tierra à querido alguno
subir en catreda para orar al Pueblo, recelandose
no hiziesse el mismo preambulo mandaron echar
vn bando (por huyr inconuenientes) que nadie
se atreuiesse jamas à tener algun asno a milla y
media del lugar do comunmente suelen celebrar-
se estos actos. Donosissimo caso fue tambien el
de Andres del Casal , que auiendo emprendido
concluyr vn cierto casamiento entre vn mance-
bo y vna donzella ricos , yendo con licencia de
sus Padres à hablar con ella , olvidado del todo
de su negocio , le pregunto quantas madexas po-
dria hilar vna muger en vna semana; de lo que ad-
mirada la moça (sabiendo que tenia para tratarle
casamiento) respondió: que podria hilar quantas
el marido le mandasse ; prouocandolo con esto
à hablarle del maridage , que de otra suerte no
auiera memoria de tal.

De los studios y empleos de los ignorantes. Dis. 10.



Consiãgas tẽgo he de ser premiado d to-
do el Confitorio de los ignorantes por
emplearme en hazer vn tã hõroso en-
comio en lohor de sus principales empleos como
aqui pretendo; y aun de aĩadencias ganarme no
poca

poca gracia con hazer los immortales en mis escritos, dando entera cuenta al mundo de sus honradas ocupaciones y generosos estudios, en que se van deshaziendo por ganar renombre insignificante y illustre fama entre todos los hombres. Su primer estudio es acerca de la Bucolica, el segundo de la Georgico, y el tercero de la Eneida. Quanto a lo de la Bucolica es muy sabido que los ignorantes son de ordinario tan lamineros y amigos de la coquina, que si no los embrodian como perros es imposible echarlos de aquel lugar donde esta la residencia principal de su magistrado. Aqui es donde tienen su ajuntamiento de ollas y caquelas, aqui el Cabildo entre el cozinero y su fregon, aqui plantan el estendarte de la poltroneria asentados entre sartenes y asadores, aqui setoca la trompa de su resena, aqui hazen su congregacion tres o quatro vezes el dia, aqui se arguye de caldillos y potages, aqui se forman agudos discursos del modo con que se ha de componer vn pattel, hazer el resleno de vn gallo de Indias, y adereçar vn esturion por excelencia, aqui se trata vna licion de tortas y hojaldradas, aqui se persuade con Retorica de lardo como se ha de despulpar vn asco de carnero y asiendo de vn quarto de lechon y vna pierna de ternera, en quatro bocados hazerlo invisible; aqui se lee vna catreda de toda suerte de laminurias, y se sulteta vna conclusion de tragat

con

con ojos y dientes quanto se alcança; aqui se haze vn entymema para prouar si los potages y fiambres de la dispensa estan acertados; aqui se forma el argumento en Ferison, armandose cada qual con dientes y muelas; aqui se haze vna demonstracion principal, de omni & perse, con mil resueues que van por alli rodando donde cada vno hurta para si; aqui se subalternan a vn gallipauo vn par de capones de Caspes; aqui se componen las diferencias mojando todos en vn plato como buenos amigos; aqui se haze vna nueva equipolencia de vna lonja de ternera con vn cabrito asado por armonia; aqui, vna conuersion dulcissima al tonel del vino procas, donde cada vno acude a hazer vna suposicion de su vaso, con obligacion de acudir con tres redomas por vnas; aqui, vna ampliacion de ropa viendo que se cubre la mesa con vn mar de viandas; aqui, vna restriccion para comer tan solamente quanto venga; aqui, vn elenco falso aguando el vino a alguno para mas rey; y finalmente aqui se concluye el curso de la Logica emborrachandose todos como picaças, y dando de calabazadas a la pared y endose a dormir. De suerte que la licion de la Bucolica se remata y concluye a honor de Baco. A quantos daños pues induzga a vn hombre este estudio, diremos lo es exemplo de Claudio Cesar, el qual (segun Suetonio en su vida) por auerse entregado a el, vino a ser tan desmemoriado y torpe, que auiendo

Z 3

(embuelto

a. *Vino* se (embuelto en mājares y vino) muerto a Messalina, *pe su ũ* s poco despues q̄ se alçaron las mesas, pregunto por *ei amica* que no auia venido a comer con el: y a muchosq̄ *uirum*. la noche precedente auia mādado hazer quartos.

b. *Hinc* su los hazia llamar el dia siguiēte para que viniesseñ *bita mo* - a jugar a dados con el; q̄ en effecto como dixo Pro *tes atq̄* in pericio a. *a. Cinthia*, sabe el vino de facordar de tal *testata* se- luerte a vn hōbre, q̄ desconozca a quiē mas quiso, *nectus*, it Ammiano Marcellino lib. 13. celebra por sentēcia *noua nec* de oro la de Catō, que dize, que la embriaguez es *tristis* perēspecie de furor volūtario: y Platō en su Dialogo *eunctas* fa de la republica 9. dixo, q̄ el beodo trahe cōsigo vn *bula cē* - señor Tyrano. Iuuenal en su primera Satira, le acir *nas*, dicit- buye muertes repentinas y corta vidas; b. de donde *ur iratistuu* origē aquel refran tan sabido, que el hōbre *plaudendū* estando a la mesa no enuejesce: cuyo verdadero *funus ami* sentido es q̄ al tal nunca le alcança la vejez porq̄ *eis*. el estar glotoncādo le acorta la vida sin permitirle

c. *Chani* llegar a viejo. Por esto Pitagoras grāde amigo de *ne iusticas* la abstinentia entre sus celebres preceptos pone *d. Pugore* vno en q̄ nos exorta a no assentar sobre el celemin *eūenit aco* como dizē los Romāces sobre el cello de los mē- *nedis cū* drugos: de dōde el D. Geronymo refiere la siguiēte *nib⁹ resse* doctrina de Pitagoras. por ser casi vn epitōgō de *eare mor*- la Filosofia Moral. d. Conuiene huyr (dixo) y en *biū a corpo* todas maneras alañar las enfermedades del cuer- *re, inscitū* po, la ignorācia del animo, la lascinia del vientre, *ab animo*, *luxuriē a ũctre*, *seditionē a ciuitate*, *discordiā a familia* *in sum* *ab o. uni* negocio inten perantiam.

sa sediciō de la ciudad, la discordia de casa, y final *mente*, de todas las cosas la destēplança. Y en otro *precepto* mādō se abstuiessen de pescado, no por *otro effecto* sino porq̄ no se acostūbrassen a rega- *los* y a manjares delicados y abundosos. A lo q̄ tu *no quiza* tābien puesta la mira Homero, quando *dixio* q̄ los Griegos q̄ mirauan cabe el Helēspon *to* (por notarlos de muy tēplados) no comiā pesca- *dory* a los Pheacios les atribuye lo mismo aū que *eran* naturalmente no muy abstinentes de golosi- *nas*. Por el contrario cuenta Suetonio en la vida *de Vitellio*, que era tan esclauo de su glotoneria, *q̄* (aun q̄ era cosa entre los antiguos no solo irreligi- *osa*, pero y aun profana, llegar a comer de lo q̄ *aun* no se auia acabado de immolar) no estaua en *su libertad* dexar de poner las manos in mūdadas en *los vasos* q̄ la comida dedicada para los sacrificios, *o comer* se tal vez lo que se auia de ofrescer a los *Dioses*. Y Arcestrato en el catalogo de los traga- *dores* de vĕtaja assiēta vna vieja q̄ halsia del assa- *dor* la carne que entonces se auia de ofrescer para *reprimir* pues la insaciabile hambre desta gula ra- *paz* fuerō en differētes ocasiones promulgadas y *destable* scidas por los Romānos varias leyes perte- *ne* (cōtēs) a la moderaciō de los gastos q̄ por ella se *hazē*. Y entre otras cosas (como refiere Alexā. li. 3. *de sus dias* geniales c. 11.) porq̄ las leyes no fuesseñ *defraudadas* ordenarō cō inuolable estatuto q̄na *die* comiesse o cenasse a puertas cerradas lo q̄ mādō *tambien*

bien Licurgo a los Spartanos segun Xenofonte en el libro de la Republica de los Lacedemonios y por vna ley censoria (segun Plinio lib. 8. ca. 25.) se puso entre dicho de que en las cenas Romanas (por oponerse a los antojos de la gula) no se siruiese a mesa con sobrassadas, presutos o lomillos de tocino, teniendo por demasado regalo: y por la ley Faunia (segun Aulo Gelo y Atheneo) se dio orden expresa que en sus cenas no se comiesen aues ni venados, accepto vna gallina, que era el mayor regalo que se les permitia, con que el gasto no passasse de dos reales y medio: los mismos por la ley Orchia mandaron (segun Macrobio lib. 8. de sus Saturnales) que en los combites no se passasse de cierto numero de combidados, para proueer cō esto a los estremados gastos de la gula. A los Iacenses me acuerdo auer leydo, no se les permitia en tiempo de bodas do se suelen ordinariamente hazer banqueres, combidar mas de diez hombres y otras tantas mugeres, ni prolongar la fiesta a mas de dos dias, como refiere Heraclides en su Politica. Quanto a lo del vino en particular ordenaron muchos infinitas leyes y muy rigorosas, en lo que mostraron bien quan mortales enemigos fueron de la borrachez los de aquella venerable antigüedad. Entre los otros, refiere Platon en su Minoe, que Minos ordeno cō expresa ley que nadie se atreuiese a beuer tãto vino que pudieffe dexarlo beodo. Aristotil li. 1. Polit. ca. 10.

refiere

refiere otra del Legislador Pitaco contra los borrachos, en que se mandaua que si alguno por suer estandolo, mal hiriese a nadie, se le diesse mas riguroso castigo que sino uiera sido tal, sino muy en su seso y tan metido en el agua como vn pelee. Y Xenofonte en su Economico dexo cōdenada para siempre la embriaguez, diciendo que los que se roman del vino con facilidad oluida quanto se les encomienda, y por el consiguiente quedan inhabiles para qualesquiera negocios de peso. Por lo que Isocrates los compara a las carroças que con su inequal y desordenado movimiento, dan con sus cocheros muchas vezes en tierra. A lo que alude quiza aquel refran antiguo referido por Paulo Manucio, e. que el vino ni guarda regla ni medida, como lo dixo muy bien el Poeta Ouidio: f. y despues de todos el curioso Atheneo: g. el qual en el libro 10. refiere que en el sepulcro de Timocronte Rhodiano, hombre estremadamente dado a la glotoneria y vino, se le puso vn Epitaphio que dezia: b. Aqui esta sepultado Timocren Rhodio, el que comio mucho y beuio mucho y nunca supo dezir bien de nadie. Este es pues el estudio de la Bucolica en que estan muy versados los ignorantes, el qual reduziendo a Compendio digo no consiste sino en solas dos liciones principales que son comer y beuer, de las quales como buenos estudiantes jamas quiere vacaciones, antes bien son tan puntuales en acudir

e. Vinum caret clauo.

f. Nox et amor uini q; nihil nō derabile

suadet illa pudore uacat, liber, amorque metu.

g. Insanire facit sanos quoq; copia uini

h. Multū a di, multū que uiui, mala plurima dixi

immortales, iace hic Timocren Rhodius.

refiere

dir

dir a la escuela de la cozina que siempre los ha-
llaran dentro. Donde la Gramatica que estu-
dian no consiste sino en hazer concordancias del
apetito con las viandas: la Retorica, en saber ha-
zer vn galano discurso de todas las especies de sa-
bores, comidillas, potages y laminerias. La Poe-
sia en descruir la rota de vn Palomar en verlos
quebrados, con lonjas, torreznos y lechezillas.
La Arithmetica, en sacar por zeros de guarismo
la cuenta de los platos que se han traydo a mesa
para ante, comida y postre. La Geometria en to-
mar la medida con vn cuchillaço de carnicero a
vn queso de Plasçcia o Parma. La Logica, en pro-
uar con argumentos de que suerte se guiso el pla-
to de poleada o el de fideos y macarrones. La Mu-
sica, en hazer correr vn assador por armonia a fuer-
ça de viento o molinillo, lleno de quartos de terné-
ra. La Astrologia, en buscar por el ayre tordos,
perdizes, faylanes, y otras aues para satisfazer al
insaciabile apetito. La Filosofia en inquirir
qual gallinero esta mas poblado. La prospectiua
en especular la vista de vn gubalcete o pastel real
compuesto por excelencia. La ley Ciuil en for-
mar vn Digesto de todas las diferencias de man-
jares que se pueden tragar. La medicina en to-
mar quatro pildoras el dia que esperan algun bá-
quere. El arte de caça en buscar los venados por
todos sus puestos para comer. El arte de Agricultu-
ra en labrar vn cercado para conejos, sieruos,
cabrio-

cabriolas y otros animales semejantes, para acu-
dira su hambre. La Milicia, en dar vn cruel assa-
to de noche a vn corral de gallinas, y poner en du-
ra prision al Rey de Capadocia. El arte de la lana,
enfaxar vna coradilla con su red, o cinquenta
ligadi los como hoy se acostumbra. El Arte
Theatrica, en hazer vn aparato de señor con
mil diferencias de manjares. El Arte de Pastos,
en apascantar se a si mismos complidissimamente.
Y el Arte de nauegar, en llevar los remos de las
mexillas a voga arrancada por rematar mas pre-
sto. Por lo que al cabo de la postre auiendo tam-
bien estudiado salen graduados en doctores de
poleadas y migas, sin laber consultar de otra fa-
cultad que de comer, escruir otros libros que
el de la Macarronea, componer otro instrumen-
to que el del vientre, obligado ha tragar y beuer
de continuo, procurar otro que golosinas y la-
minerias, ni hazer otro Testamento que aquel
del Leontino, que ordeno que en su muerte lo
sepultassen en la bodega baxo vna cuba de mo-
sto con este honroso Epitafio.

*Si en uida serui al uino, de natura,
Muy conforme a razon es que en la muerte,
Junto a mi dueño tenga sepultura.*

El estudio de la Georgica cõsiste en q̄ infinitos
destos por carecer de entendiẽto especulatiuo,
dan cõ la cabeza en tierra, deleytandose en hincar

las narizes tras las vacas y ovejas, estarse todo el dia mirando como traquilan el ganado, como sajan el tocino, como hazen morzillas, componen longanizas, inchen intestinos para sobrasaadas, y otras cosas semejantes, con lo que salen tan maestros y Rabies destas inuenciones que parecen criados en la escuela de Augustinillo el Bergatnaco, que por auer cursado en la sapientia de la cozina muchos años, ha salido rector de solomos en la Isla de los torreznos: y assi el que emprende la profesion deste menester, esta obligado a pagar diez higadillos cada semana por reconocimieto de superioridad a este Papahigos Rey de las chullas. No faltan estudiantes desta profesion que van imitando al Archidoctor della, cuyo total empleo es hazer nidos de Palomos, çahondar cados de conejos, hazer sulcos de alcarchofas, entre cauar cardos, componer ramilletes para las niñas de la vezindad, buscar caracoles tras las ruynas del muro caçar grillos, amassar croca para pescar ranas, dar assalto a los topos y ratones, matar a los peces, yr tras las cigarras en el mayor calor del verano, armar redes a las codornizes, adereçar varas de liga para tomar mosquitos, còcertar vna pesquera para los çapòs, plantar vna viña que no haga sino piernas de binojo, fabricar vn castillejo de canela tamaño como el punto de copas, hazer vn molino que ande con prospero viento, preparar vna ataona para moler semola que saque

saluado

saluado para doze, hazer vn corral para criar anarones y patos, edificar vna casaça como el castillo del Grançrol, que en ocho dias se lo lleue el arroyo, leuantar vn palomar con puntales y faxina, cultiuar vn huerto donde no se hallen sino tronchones de verças y xaramangos pudridos, sembrar vn campo donde en lugar de pan nazcan altramuses, plantar vna arboleda que al cabo de la postre para en cañaueral, cauar fossos que en dos dias estē quajados de culebras y sauadijas, traçar vn jardin ç por pèpincela lleue grama, y finalmente en la doctrina Georgica se auerajan de suerte que en meños de dos años sulentan còclusiones de los caracoles de Bergamo, de las tècas de Mestre, acquatelas de Ferrara, del pesce antarino de Treuigi, del argentino de Milan, de los calchinelos de Rauena, y ç otras semejantes menudencias muy conformes a la alteza de su ingenio. ¶ Pero a la verdad el estudio de la Euclida es el ilustra sus excelencias y el que los engrandesce sumamète. mostrandose vnicos en hazer botones, piramidales, de tiara y de Diamète, y de otras mil maneras; y sin esto en remendar la ropa a lo sutil como mugeres. cortar vnas plâtillas como saltres, boluer en su pûto vn vestido roto por mil partes cò tanta maestría ç es cosa admirable, ser habiles en còponer el hielo de Boloña, adereçar la mostaza ç Nouara, poner quatro oradas engeladina, hazer vn perfeto adobo à vn barril de atum de hijada la

Aa

canela

canelada Ariminense, la massa a vso de Genoua, los guessos de durazno a lo Vicentino, las cabeçuelas a lo Ferrares, los higadillos a lo Bresciano, y otras semejantes inuenciones que son para entre ellos las hazañolas Proesas de vn Eneas Troyano. Y en estas habilidades de vn mauaredi son tan diligentes, cuydadosos, solicitos e ingeniosos que realmente se lleuan el cabrito por tener la ventaja y ser los primeros en este cosso.

De los pensamientos, imaginaciones y antojos de los ignorantes. Dis. II.



O es empresa de poco momēto ni muy facil declarar en escrito, y dezir cō papel y tinta la santidad y calidad de grillos que passan por el seso de los ignorātes, descueuir aqillos tras ordinarios fantasmas q̄ tienen en la mēte recitar las chimeras de su cabeça, hazer alarde de los humores antojadizos y caprichosos que traen en los cascos, mas vazios aofadas q̄ las muñecas d̄ cartō cō q̄ los niños se entretienē. Cō todo esto (ya q̄ lo d̄mas se ha cōcluydo harto biē y al parecer cō gusto) quiero correspondē a lo q̄ este discurso pide, ponderando alomenos los cabos principales d̄ tātās quimeras q̄ traen en la cabeça.

los quales todos se reduzē a tres especies: esto es a imaginaciones y pēsamientos de Papa, de haziēda, y de cosas estrauagantes. Los pensamientos de Papa son en dos maneras, esto es en pensamientos gruesos y en sutiles. Los gruesos son los que solamente se emplean en mājares gruesos, como es vn lechon, vn caldero de migas, vn barreñō de hauas fresadas, vna çafa de sopas con su queso y especias, y vna olla de cofadria en que naden las morzillas y el mondōgo. Desta lista fue sin duda aquel Theagenes Athleta que se comio de vna assentada vn cabron entero: y aquel memorable Phagō cuyo viētre fue vn emboltorio de mājares el qual en la mesa del Emperador Aureliano se comio vn grande jaualin, como lo refiere Flauio Vopisco: y Cantibares Persa que se sorbia siēpre por principio de comida tres grandes bartenones de caldo. Los pensamientos sutiles son acerca de no se que menudencias, aunq̄ a la verdad no falta en ellas el apetito de Apicio q̄ solia comerse quinientos higos por antipasto. Pithillo y Telepho fuerō discipulos desta Escuela no poco prouectos, pues se comieron a colaciō cincuenta pepinos por ensalada, como lo escriue Megastenes Historiador celeberrimo de su tiempo. De Hippelides y Melanico se nos dize q̄ engulleron en vna cena quatrocientas libras de cecina, tan largos como esto tenian los intestinos y tan dispuestos para la digestion, aunque fuera de clauos como

abeftruzes. Semejâtes glotonos. a lo grueso o a lo sutil los cõpararõ los Antiguos al pelce Scarõ (como aduierde Pierio en sus Hieroglificos) q̄ segun Aristotil es solo el q̄ entre los pelces rumia como quadrupedo, y se sustêta c̄ quâtos pecezitos alcaga: anfi estos de cõtino estã maxcãdo, y vã rumiãdo alguna laminuria, y comen cada mometo ya vn bocado desto y ya otro de aq̄llo q̄ alcãgan con las vñas. Tras lo q̄ se figue el brindar a lo Tudesco, tiniẽdo siẽpre las enzias en remojo como ranas de bodega, beuiẽdo en pozos de vidrio por no dezir de plata, porq̄ (segũ Atheneo lib. 11.) a las almofias grãdes llamauã los antiguos, pozos de plata por hiperbole: y a los hõbres desta profesion (segũ Aristofanes) solia comparar a vn cadauer puesto en el agua hasta el cuello. Fue de los muy perfectos desta Academia Filosseno Fingio, pues (segũ Aristotil en sus Ericas) suplicaua al sumo Ioue le cõcediessẽ vn cuello de cigueña, para poder gustar mas d̄l comer y beuer: Atheneo refiere q̄ el Comico Macõ desseaua tenerle de tres baras de largo. Marco Apicio fue por Enapio el Griego, llamado *Afotius peras* q̄ quiere dezir diluuiõ del mũdo, por auer sido de los famosos desta Categoria: y Diogeniano atribuye el vicio del borrachear de tal suerte a los leontinos, q̄ segũ refiere fue celebrado en vn prouerbio antiguo. a todos los quales fuerõ llamados antiguamente (segũ Suidas y Eubolo) amigos de Thericleo q̄ fue el primer in-

a. Semper
leontini
iuxta po-
tula.

uentor

uentor de copas y vasos para beuer. ¶ Los pẽsamiẽtos de haziẽda son tã propios destes y tã particulares suyos. q̄ muestran bien auer echado hondas rayzes en sus coraçones pues no atienden sino a solo ahorrar y grangear, atesorando cada momento algo, y recogiendo hasta las cabeças de los clauos, y de qualquiera menudencia hazen plata, ni ay cofilla que no la metamorfoseen en dinero, y se puede dezir que hasta de noche entre sueños procurã enriquecer: sin aduertir los miserables q̄ estos bienes sũ fragiles y perdidosos y sujetos al aluedrio de la fortuna. Por esto refiere Pausanias q̄ Bubalo fue el primero que formo vn simu acro a los Smirnas de la dea Fortuna, en cuya cabeça passo el vn Polo y en la vna mano el cuerno de Amalthea lleno de espigas: mostrando claramente que las riquezas son bienes mudables, transitorios y accidentales. Y Aristofanes en su Plutor refiere vna consuetud notable de su tiempo, y es q̄ a los nuevos esclauos en los primeros dias, les entregauan libremente a sacõ en cas de sus annos, los cestos llenos de datiles, palmitos, alfocigos, auellanas, castañas, arroz, legumbres, y cosas semejantes; para que luego en el principio aduirtiesen que la hazienda no es de tanto prescõ que me rezca ser procurada con la extrema sollicitud q̄ muchos la procurã, y q̄ por el cõsiguiente no tenian q̄ ponerse en cuydado por adquirir la. sino esmerarse en seruirla libremente, sin tener

Aa 3

puesta

puesta la mira en intereses de oro, plata y cosas semejantes. Esta consuetud antigua ha sido incitada de cierto regimiento moderno, cuyas cabeças no considerando quan alexada este la fee de nuestros dias de la de los antiguos, con harto poca cordura ha dado ocasion a ciertos principiantes q̄ dissipassen no tales de legumbres tan solamente, pero y aun la renta entera de vna Republica notablemente poderosa: con que puesto el trato en manos destes, en vn momento de criados se ha echo señores y en poco mas tiempo han vaziado el granero y la alhondiga publica, y todos los almazenes del recibo de tal suerte que no parece sino q̄ el folleto anduuo por alli. Si estos fueran en tiempo d̄ los Egypcios, luego los esculpirã con vn muy hõroso simbolo en figura de vna gallina q̄ pascie oro, como alude Pierio en sus Hieroglificos; porq̄ este animal (segun Aristotil y Plinio) es el veneno del oro, conuirtiendolo naturalmente en propria substãcia, de la suerte propria q̄ estos conuiciten en propios vsos y aũ abusos, todo lo q̄ es de la comunidad y Republica. Luciano autor no menos q̄ illustre, descriuiendo los libros de las tragedias d̄ los antiguos, dize q̄ en las cubiertas erã curiosamente adornados de grana, purpura, oro y plata: pero deiro no auia cosa alguna q̄ valiesse para alegrar la vista, pues no cõtenã sino adulterios nefados incestos abominables, sacrilegios feylosos, e homicidios cometidos por mano d̄ hõbres

inicos y llenos de toda suerte de maldad e impiedad: lo q̄ me trae a la memoria la vida de los que digo, q̄ por auer tomado la possession de los gouernos y prelacias se acomodã de tal suerte que quanto mas la casa del Magnate para en casa de juego y tablage tãto mas la suya sale prosperada como la d̄ Crefo. De aqui es ver sus ropas afforradas de armiños y martas, la casa tã mucha tapiceria y quadros esquisitissimos, las arcas llenas d̄ soberuissimos vestidos, las camisas d̄ olãta y cambray, los aposetos y salas llenas de todo biẽ, q̄ no parece sino q̄ Adonis y Venus tienẽ alli su residẽcia. ellos echos vnos Apolos Ninfados q̄ tẽidos en vna cama se hazẽ tener estado todo el dia, vnos Mercurios cõ sus ropas roçagãtes q̄ se passã a lo grãde, vnos joutes pompolos q̄ cercados de toda la Corte de los pretendores estan muy sesgos en su silla de señor, y alli juntico vn momo que les silua al oyo de continuo en daño de alguien y vnos Tamorlanes (porque rematemos que traen el cuello arguido como patos por soberuia, croquẽa como Gallipauos de Indias, hazen del Gradaso, esthenden el calcaño hazia el monte Olimpo, que se ennoblecieron e ilustraron a colta de hazienda agena las mas vezes, que andando vestidos de mas q̄ grana y purpura salierõ de veder velas de cebo no bien echas y traer de laldea xaramungos de versas y cestones de auas asẽtados en el trono de Agamenon a fuerças de dinero robado

bado a la Republica: de los quales la mayor parte andan embueltos en fornicaciones publicas adulterios muy sabidos en mil incestos y sacrilegios y en todo lo que peor puede ser. Todos estos males los producen ignorantes las mas vezes, por no tener puesta la mira de sus penfamientos fino en ateforar para si y dissipar inutilmente quando les llega a las manos. En los quales se verifica biẽ

b. Sed uidet hunc omnis dominus & uicinia tota, introssum turpẽ speciosũ pel-le decora. c. Viri ditiarum.

lo de Horacio. b. que en toda la vezindad por el mal olor de su vida son conocidos por viciosos, por indignos de algun bien y muy dignos de todo castigo, aunque en lo exterior parezcan hermosos y bellos a los ojos que no pasan de lo somero. Estos tan desseoos de hacienda y que todo lo querrian para si los llamo Diogenes e varones de las riquezas, porque no son ellos los que las poseen fino ellas las que lleuan la traylla a estos necios, Aristofanes *In auibus* los llamo Mochuelos Laurioticos porq̃ entre los Atenienfes ay vna Regiõ llamada Laurios abũlola d̃ vncros d̃ oro, y en la moneda acũada por aquel Senado estaua impresso vn Mochuelo; simbolo de estos ignorantes tan cudiciosos de dinero, que no pientan dias ni noches en otro, ni ay otra cosa que estimen, y se dexarian antes desollar que soltar vn maravedi de la mano. Lo que mostro bien aquel tã moder no quanto infingierato de ignorãcia y miseria, q̃ topãdose cõ vn pobre caminãte Frãces q̃ le pedia limosna, supodezirle tanto que la pregunto en

en latin, *Quis es tu?* a quien respondió el Frances *ego sum pauper gallus;* y el ignorante mostrando que tambien se le entendia de latin, añadio, *Indicat sermo tuus;* y luego el Frances contandole sus delgracias para mouerlo a piedad le dixo, *fui espoliatus in uia;* y el muy honrado, *dignus es misericordia;* Entõces el pobre peregrino le dixo, *Da ergo mihi eleemosinam;* pero como el malauenturado piojoso no entendio esta poltrera latinada respondiõle con vn, *nego consequentiam.* De suerte que los penfamientos del ignorante todos estriban en esto, y esta tan echo vn baluarte de miseria al contorho de su coraçon que aunque le disparen muchos tiros de piedad no sera posible hazer mella en quanto mas derribarlo. Y si alguno porfiare mucho en dar aldauadas a su puerta que le obligue a hazer alguna notable proheza, vemos que se le apareja al pobrezito vna limosna tan tenue y apocada, que parece (segun el dicho de Atheneo) a la cena de la Diosa Hecate en el infierno, que es de solos pecezitos del rio Cocito. Fue esta auaricia ignorantisca significada antiguamente por la mano siniestra apretada, a lo que alude aquel dicho de Diogenes, que no era razon dar la mano apretada a los amigos: significando que para con ellos deuemos ser amorosos benignos y liberales: y ansi leemos de los Atenienfes, que a causa de su cudicia quedaron por este language infamados. d. En Roma se hallo vn simulacro

d. Manum etiã com-
prestã, dũ
moritur A
theniẽsis.
porrigit.

mulacro de Philemon con vn libro en la mano reziamente apretado, para significar quan puñalprieto era en vender sus comedias a quienquiera que llegasse a mercarlas. De aquella echura puen son los segundos pensamientos destos, los quales traen por insignia vna red varredera, porque aprietan mas que las agujetas, y son mas tenaces al dinero que la liga de leuante: y esto no por mas de porque saben que hoy el oro preside a la virtud y domina y acocea a la sabiduria a su aludrio, como lo dixobien Iulio Polux en vno de sus enigmas, e. que sera muy claro si se aduicte *testadinib^s* que (segun Eupolides) en la moneda del Peloponeso estaua antiguamente impressa la echura de vna tortuga. ¶ Los postreros pensamientos del ignorante son de cosas extrauagâtes tan solamente como aquel Frances cõde Massareda que estando colerico contra su muger, dessea transformarse en hongo por entoxicarla. Otro llamado Bartolome de Saxolo estaua todos los dias pensando en vna jaula de grillos que auia caçado en Padua, y se resoluió mandarlos a su Abogado para con mas desuelo defendiesse vn pleyto que lleuaua contra la comunidad de su aldea. Batistillo de Llorapan, pueblo del territorio de Rauena, todas las tardes en dar las oraciones lloraua tres horas, y preguntado por quie eran tantas lagrimas, respondio le sobraua la ocasion para derramarlas, pues su muger quando amassaua no queria hazerle vna man-

teguilla a suerte de Romania. Que dire de Menegoda Casal, que estuuó tres dias enteros ocupado en tomar vn renaquajo, y al quarto escapâdosele de vn brassalejo de agua, se persuadio lo tomaria con mas facilidad con varas de liga, con que le anduuó dando caça todo vn dia siluandole siempre detras con la lengua, tanto que a la postre viendolo metido entre ciertas herbazas y que no arudia a las varas de su visque, se resoluió meterle encima, para que con los meados facandole los ojos, quedasse sin vista y diesse mas facilmente en el armadijo. Desta suerte de ignorancias andan llenos los ignorantes de pies a cabeça, y todo su interior no huele a mas que niñerías y fanfalugas que les passen cada momento por el juyzio. Y fino vease por merced que pensamiento fue el de aquel remendon de viejo que leyêdo cierto dia en Morgante de las batallas de Ludouico Pulcio, que Marguto de solo ver que vna mona se le calçaua los borzeguyes, dio tanto en reyr que rebento de risa; como tuuiesse vna muger cõtraria a su humor, imagino seria acertado para ahorrar della imitar la fabula del Pulcio; por lo que a vn año que tenia en el establo vistiole la saya dominuera de su muger, y llamola para q̄ viesse al galã vestido de fiesta, creyendo reyrria tanto desta vista que rebentaria como Marguto. Pero sucediole muy al reues, porque endiablada la muger de ver sus preciadas ropas tã maltrazadas, echado bien

bien de ver auia sido hazaña propia de su marido, y creyendose auia echo aquel donoso disfraz por fizgar della, al punto por diuertir la colera hazio de vn garrote q̄ rodaua por el suelo y dando a la mezcla con el ya en el asno y ya en su marido, se hizo hazer tan ancha plaça, que pareció otra Pantafilea, y falto poco no quedassen en entrambos asnalmente muertos por manos de la indiscreta.

De las resoluciones y deliberaciones de los Ignorantes.

Discur. 12.

RO las insignes calidades y ricas adonde que en lo de arriba quedan aplicadas al ignorante se podra juzgar sin dificultad que tales sean las resoluciones de vn tamaño animalazo como el. Donde sin detenerme en prolixos exordios digo que el punto de la sentencia consiste en que sus resoluciones son en quatro maneras, esto es en demasido infames, en demasido estremadas y extrauagantes, en demasido viles y abjectas, y en demasido liuianas, vanas, y ridiculosas para ser puestas en execucion como el quisiera. Acerca de las infames leemos en Clearco el exemplo de aquel Eumenes que co-

no tuuiesse tres hijas, hermosas, grandes, y por casar viendose pobrissimo, y desseando remediarles sin saber se resoluer en cosa que mejor le estuuiesse, fue con mucha priessa al Senado Thebano y ofresciendo vna cedula pedia por ella vn fauor para sus hijas y otra para si. Para ellas, que se les concediesse mientras eran moças, que solas pudiesen ganar publicamente: y para si, el officio de verdugo que vacaua. De cuya peticion ofendido sumamente el Senado, mando que el muy ignorante por castigo de su presuntuosa he infame grositud fuesse marcado con el publico sello de infames, librando las hijas de tamaña afrenta apiadados de su florida belleza. De aqui tuuo origen el notable dicho de Duron Poeta Griego, que Eumenes merecia ser Principe entre los Babilonios, por ser gente que tenia en tan poco su honor, que entregauan libremente sus hijas y mugeres para quien quiziessse abusar dellas: aunque Eumenes les hizo ventaja en pretender y pedir vn cargo tan afrentoso he infame. Acerca de las resoluciones extrauagantes por su execucion, cuenta Filisto vn caso memorable de vn cierto Tyrio llamado Phocas, que deuiendo a Menandro de Charcides vna buena cantidad de dinero, y viendo que no le era posible acudir al plazo, señalado, ni aun con lo menos que deuia, receloso que este de enojado no le embiasse los porqueros a casa que lo obligassen con dura prision a satisf-

fatisfazer a su acreedor, resoluióse en vn pensamiento tan extrauagante como fue q̄ haziendose amortajar con vn talego y poner en vn sereno como muerto hizose llevar delante casa de su acreedor con dos cirios encendidos: donde quando a hora de comer boluiendo Menandro de su trato llego a casa y vido aquel espectáculo delante el umbral de su puerta, pregunto medio assombrado que significaua alli aquel funebre aparato; Phocas entonces dende su talego començo con alta y desufada voz a dezir, que era el alma desesperada de Phocas que le auia metido alli para auisar a Menandro de su crueldad, pues se auia tratado de tal suerte con vn pobre deudor, que se vido violentado a quitarse la vida desesperadamente por no verse a su causa metido en vna cruel y oscura carcel. Menandro en oyendo esto fue tocado al punto de tanta compuncion y assombro, que perdono toda la deuda a aquella alma, y delante muchos la absoluió de quanto tenia contra ella quando estaua conjunta al cuerpo, contentandose cō librarse de los assombros della de que el triste tenia no poco temor. Por lo que Phocas prosiguiendo toda via en fingir que era su alma, llamo a todos los presentes por testigos, y luego saliendo de su talego y descubriéndose por lo q̄ era dexo tan burlado a su acreedor, que dentro pocos dias, parte por el corrimiento de su simple credulidad, y tambien por parecerle no tenia razón a propósito

posito que fuesse en su fauor, se conorto de no pedirle cosa ni vexarlo mas por lo passado, boluiendo los ojos a su casa, para que no solo este, pero ni jamas otro alguno lo pudiesse burlar dessa suerte. Quanto a las resoluciones abjectas he leydo vna en Diotimo Pergameno, de vn cierto Nicandro Lorensé, que no teniendo juros con que sustentarse, ni el menester para valerse, auiendo sido tabrero hasta entonces, se resoluió en dexar esse officio y ocuparse en hazer buñuelos baxo el soportal de la ciudad de Loores: de lo que tomo motiuo aquel Autor para dezir del, que auia mejorado tanto en esta resolucion, como el que salta de fumo ad flammã, de la sartē en las brasas. Acerca de las resoluciones luanas, vanas, y ridiculas, refiere Aminãdro, q̄ vn cierto Alexo Corinthio, no pudiendo morar en el cielo ni en la tierra, por sus muchas insolēcias, y recelándose no lo truxessen espiado para prēdello en corte; despues de auer andado vn dia entero cō este temor y sospecha se resoluió en vna deliberaciō tã de rifa como fue trãformarse en mona. Por lo que sabiēdo q̄ la Correfana Layda se preciaua tener en su casa ciertos coxixos y animales tra sordinarios, como sō martas, ximios, monas y otros a este tono, tiniēdo el gesto muy de mona, y no saltándole para ser juzgado por tal fino el hazer plaça de sus nalgas y vestirse del mismo pelo, tuuo traças para todo por orden de Lacon barbero muy amigo suyo y grãde inuentor de semejantes

mejantes truanerías, que lo supo parar de fuerza que nadie lo diferenciara de vn verdadero Ximio, allende de que aprendio a saltar y hazer gestos con tal destreza, que estuuo dos años muy acariciado de la hermosissima señora, sin nunca auer sido descubierto hasta que cierto dia con vna desgracia que le sucedio en el regaço de la dama, dio bien que reyr a toda Corinth, o viendo semejante inuencion lo qual entendido por los Regidores della, mandaron traer preso al monazo, y delante de todos le hizieron contar la historia de su vida acerca de los dos años que hauia viuido con la yda; y por remate oyendo el como se auia descubierto tan gran secreto, dieron tanto en reyr, que a vno dellos le penso costar la vida. Recibieron todos de comun consentimiento baxo de su proteccion al nueuo Ximio, haziendole merced de la vida por las muchas burlas que auia echo a aquella famosa Cortesana, y por la mucha paciencia que auia tenido en escreuirla tanto tiempo y en tal habito y trage, y aun le mandaron vna casa y vna heredad, con obligacion que vniessse de acudir en forma y trage de mona, siempre que a ocasion de la venida de algũ Principe o Embaxador quisiessen recrearse. Esta historia auiendose desde entonces derramado en los escritos de muchos Autores, ha llegado a noticia de los ignorantes, y es causa que muchos dellos se transforman en monaços cada dia, en las Cortes y Palacios de

grandes, por darse buena vida: ni son jamás desechados hasta que el seso descubre su asnedad, como de fuerza se ha de descubrir a la postre, por no poderse aguardar de vn asno fino coces y rebuzinos. Lo que mostro bien (como graues Autores refieren) aquel asno que metiendo vn dia la cabeza por la ventana de la tienda de vn Ollero de enuidriar, y viendo en ella ciertos vasos echos a manera de aues y otros animales los hizo todos plegas sin dexar cosa entera. Por lo que citando al dulero a juyzio, como le preguntassen los juezes lixesse la querella que contra el tenia, y porque no auia mandado llamar; respondió no tenia otra queixa contra el sino de *asini prospectu*, de auer el asno metido la cabeza dentro su ventana. Lo que oydo por ellos lo celebraron con estrema risa y declararon, que el asno hasta en el asomarse por vna ventana haze asnedades muy suyas. Estas y otras semejantes son las resoluciones y deliberaciones del ignorante.

Que se saca de la ignorancia y que tales es el fruto della.

Discurso 13.



El fruto principal de la ignorancia (dicho con breuedad) a mi juyzio no es mas de vn perpetuo corrimiento y desonor, iú-

to con vn grauissimo daño vniuersal y particu-
lar para el que la posee. Cuyo corrimiento y af-
renta depende de muchas causas, cada vna de las
quales auia de serle vn agudo acicate, para procura-
r saluar se en el gremio de las letras y virtudes;
pues con solo esto ahorraria tantas afrentas y o-
probrios como lo cercã, para descubrirlo a su tie-
po por vn retrato de mil afrentosos desonores. La
primera destas causas es quando entre Sabios, re-
conoscido el ignorante, vce que ni es oydo ni es
cuchado, y que no se tiene mas atencion à lo que
dize q̄ al canto de la cigarra: por lo que el misera-
ble se enfada y amohina viendo que nadie le esta
atento y que canta villancicos al sordo, y salese
del corrillo con esta afrenta por no poder digerir la
floxedad con q̄ se tratan sus cosas, viendo que lo
tiene (segun el prouerbio antiguo) por vn buey
Locresense. Porq̄ los Locrenses (segun Paulo Manu-
cio) desseando offrescer vn buey en publico sacri-
ficio, como no solo hallassen a la fazon por ningun
precio hizierõ de tablas y maderos vn simulacro
de vno el qual sacrificarõ al idolo que desseauan,
cuyo echo tã baxo y vil passõ en prouerbio para
tratar a vno de idiota y despreciado, pues los tales
no valẽ aũ para animales verdaderos. Esto mismo
significauan (como refiere Iulio Pollux en el lib.
1. de uocabulis rerũ.) por el mançano de Hercules:
porq̄ segun la fabula antigua en los solenes sacri-
ficios que se hazian a Hercules solian ofrescerle

vn

vn Carnero, y como en cierta ocasion llegado el
tiempo del Sacrificio no se pudiese hallar por es-
tar todos de la otra parte del Rio Asopo, entõces
muy crescido y salido de madre; los muchachos a
imitaciõ de la solemnidad del Sacrificio compu-
sieron vn mançano o cortado o arrancado de raiz
en forma de carnero, haziendole las piernas de
paja o estopas, y los cuernos de carron, per-
suadidos que aunque tal lo aceptaria a falta de la
ordinaria victima; Lo que (segun se dize) le fue
al idolo tan grato, que dende entonces se
resoluieron los Thebanos no offrescer otro;
de donde obtuuo el nombre de Hercules del
mançano, como a estos de hombres de tabla o
carron. Lo que no dissuena del dicho de A-
ristofanes que llama a estos, Dioses Ollares: por
razon de que antiguamente los Dioses de fama
grandes y principales solian formarlos de mar-
fil, plata y oro, como Iupiter, Marte, A-
polo, y los semejantes; pero los otros ple-
beyos que aun no eran sino Dioscitos (que
disparate) como Sileno y Priaxo y ha-
zian los de madera, de barro y massa, y otras
cosas a este tono: por lo que a ciertos hom-
bres que parecen labrados de arzila, pues
ni saben hablar vnã palabra ni hazer cosa a-
drede; solian llamarlos Dioses Ollares, esto
es, compuestos de barro como las ollas y pu-
cheros. De suerte que la primera causa de

Bb 2

las

las affrentas y corrimientos del ignorante, es ser tenido por vn hongo, y no hallar hombre digno deste nombre que le de oydo. Lo qual le sucede las mas vezes quando en publicas conuersiones se abalarça à hazer alguna narracion (que es proprio de ignorantes atreuidos) sin echar de ver que todos lo tienen por estropajo, y por del linage de Arcadia, que (segun el dicho del Satyrico) engendra asnos en lugar de Barbaros. Siendo pues tenido de todos en lo que vna escoua desatada (por vsar el termino de Marco Tullio) por si mismo sin otros anteojos puede ver que fruto y utilidad saca de la ignorancia.

C. La segunda causa de sus afrentas es quando por ser verdaderamente inhabil para qualquiera dignidades y officios de honra, viene à ser reprochado con todas sus diligencias, por lo qual fizado del mundo, se vee condenado à no salir de casa en vn año, tres semanas y vn dia, para cumplir la contumacia de su ignorancia y la purgacion canonica de su necesidad. Que nunca faltan destos sugetos de quatro a diuero que se atreuen a entrar en oposicion con doctos, para prouar si el Cuquillo puede quitar el bocado por la mano a vn Papagalgo, y trocar en purpura su picore. Lo qual si alguna vez les sucede à medida del desseo, por la negociacion injusta y por sus infinitos coechos, es mucho para reyr ver vna fortija de oro (segun el

dicho

dicho de Paulo Manucio) arrauessada por las narices del Puerco. Muchas vezes vemos que las dignidades que cō ambicion y tã incōsideradamente procuran vienen a ser en sus manos de la suerte q̄ el Principado Scyrio, q̄ (segū Suydas) era d̄ solas piedras y barcos rotos; poco dessemjate en esto al territorio de Cabros, q̄ contiene casi veynte millas de solos cañauerales q̄ no valen sino para labrar choças: porq̄ tal vez para que callē les hazen merced del Priorato d̄ las cabras, dōde entre mosquirones y tauanos pla tan el assiento de su Audiencia, y sō constituydos Camartengos de Ranaquajos, por no auer tirado su ballesta mas q̄ si fuera de bodoques. Y no passa mucho tiēpo que echā de ver estos tristes como no son ni los terceros ni los quartos de los Megarenses (segun el dicho de Callimaco) sino de los de la postrera classe y vltima esquadra: porque tales fueron juzgados los Megarenses en aquella jornada que debellaron en Acaya a los Etolios y prendieron algunos vaxeles armados de los suyos; donde ofreciendo al Dios Apollo Pithio en señal de vitoria vna hermosissima galera muy biē despalmada, rogaron con deuota oracion aquel Numen venerado de los idolatras por sacro santo, se firmiesse desfinir con publica y clara voz, qual era el Pueblo mas insigne de toda la Grecia. En lo que mostrando los Megarenses su ambicioso des-

Bb 3

leo

seo de que se declarasse en su fauor sucediotes muy al reues, pues fue la determinaciõ del idolo, no auer sido de los terceros ni quartos, sino de los vltimos: como lo son tambien los ignorãtes en todas las fuertes de honor, quando se anda por el camino derecho, y no por los atajos de Simõ. X. anfi los podriamos llamar (segũ el prouerbio antiguo) las bezes de los Misios, que (si creemos a Eltrabon lib. 12. de su Geografia) entre todas las naciones eran los mas infelices y abjectos. Esta es vna cuchillada de las de la fama para los ignorantes que les cruza la cara de oreja a oreja como bigote Ferrares, y alfanjada de villano, y les corta las piernas a cercen como si fueran de hinojos, para que pierdan el brio y no se atreuã otra vez a entonar su rebuzao, y ponerse en terna contra los que les hazen tan notoria ventaja como el camello a la mona. Fue simbolo destos antiguamente el escarauajo, el qual haziendo su residencia junto al estiércol se tiene en mas que el Aguila que robo a Ganimedes. Y el Pierio cuẽta en sus Hieroglificos por autõridad de los fabulosos Poetas, que en cierta ocasion se tuuo el escarauajo en tanto, q̃ tiniẽdo mortal enemiga cõ el Aguila, como se interpusiẽsse el Dios Iupiter para hazer las pazes, no pudo acabarlo cõ el, por estar mas obstinado en su pretencion que la Berta de Villafranca, que se arranco la lengua por

no responder palabra de paz a los medianeros de que la auia rehusado por muger. ¶ Sacanse otro de la ignorancia grauissimos daños vniuersales y particulares. El daño vniuersal, es que si las terras se acompaãassen, en vno (digamos lo anfi) con la nobleza, dexaria para sus hijos mayor herencia que no les dexa siendo ignorante; porque la sciencia (como dezia Socrates) es vna riquissima heredad que da frutos de oro, y por su ignorancia queda toda la posteridad privada deste thesoro, por lo qual dezia Diogenes y muy bien; guay de la casa, que tuuo los primeros fundadores ignorãtes. El daño particular consiste en que el ignorãte de ordinario viue pobre, o alomenos son raras vezes las q̃ labra casa cõ tres techos, si sus predecesores no le dexarõ muy rico, y anfi se le puede dezir el dicho de Stobeo, q̃ toda la vida ha de comer el queso de Senocrates que no comia cosa q̃ no fuesse o gastada o del todo pudrida. Aunque puedẽ consolarse cõ lo de Epaminũdas Thebano q̃ viniẽdo en suma pobreza solia dezir, a. no se recelaua de trayciones, porque nadie las arma a la pobreza ni jamas se dio toxico en mondongo. Otro daño particular recibe algunas vezes el ignorante, y es que por ser inabil para la noticia de varios ydiomas, tal se puede dezir vn grande agrauio que no lo entendera. Como Euaristo Atheniense, q̃ por notar de ladron a Miscello de Duraço, le dixo, andu-

a. Tale
prãdiu nõ
recipit
proditio-
nem.

uiesse para hombre de tres letras, porque el ladrón en latin no se escriue con mas. b. y el otro como ni entendiessse el dicho ni el lēguage, y creyessse que lo trataua de ignorante respondió yo confieso que no he estudiado lo q̄ muchos, pero consuelome con que tengo mas reales que muchos. Puede otro si amenazarlo vno sin que lo aduierta; como Timagoras Corfioto (segun Antipio) à Meneclas su factor, al qual dixo con mucho ceño y no poca colera, porque auia repartido entre no se que rameras vna amondiga llena de hauas, mançanas y nuezes; que lo transformaria en buey Homolotto; entendiendo por este lenguaje que lo haria pedaços. Porque los Homolottos (segun Zenodoto) quando celebrauan pazes con algun Principe solian hazer quartos vn buey entero lo que acostumbrarõ tambien los Scithas como lo refiere Luciano en su Toxaride. Pero el ignorante Menecla no entendiendo el Enigma creyo queria tratarlo de buey, y ansi puelto de rodillas delante su señor confesso auer sido aun peor que buey, lo que dio no poco que reyrà Timagoras viendo quan torpemente le auia interpretado sus amenazas. Puede allende desto tratar algo en su daño, y delate sus ojos y sin q̄ el triste lo aduierta, poner en peligro su hacienda, vida y honor: como le succedio al otro Bergamasco en vn barco, q̄ no entendiendosele de girigonça, y oyendo que vno

decia

decia a otro que queria hazer el higadillo para los cuquillos; respondió, que los cuquillos no comian fregidina; y el pobre cuquillazo por no entender el lenguaje quedo caçado en la bolça. Mas porque seria nunca acabar, quien gustare saber por su orden todos los daños causados de la ignorancia, conuiene sepa todos los bienes y frutos de la sciencia, porque quantos bienes esta, tantos daños acarrea la otra con la priuacion. Dando pues a la sciencia honor, reputacion, grãdeza, fama, nobleza, riqueza y eminencia; bien se dexa entender que la ignorancia no podra dar sino ignominia, desonor, infamia, baxeza, vileza, pobreza, miseria y tiniēblas, mas oscuras que las de Egipto. Por lo que el Poeta Plauto, a vno que le hazia de grandes, y le daua en rostro que era hijo de vn molinero, le respondió: sabete amigo que mi molino da harina tan blanca que con su candor haze resplandescer a toda mi casa; pero las estatuas de tus antipassados estan embueltas entre lutos funerales, porque tu las echas en la sepultura con tu ignorancia. Bien viene aqui lo de Xantipo, el qual a vn hijo de vn noble Ateniese que (aunque de gallarda presencia) no imitaua en cosa alguna los vestigios de su padre que era varon estudioso prudente y sabio, delante muchos Senadores le dixo en la cara estas palabras. O quanto lo acertara tu padre si huuiera dado esta forma a vna mona, pues al puto tuuiera

Bb 5

en

en su casa la Reyna de las bellezas: aludiendo a que aquella como tan diestra en imitar hiziera lo posible en no degenerar de su hazedor. Este pues es el fruto, y esto todo lo que se saca de la ignorancia, rayz y fomento de todos los daños y de todas las afrentas.

*De los dichos, palabras, y motes
nescios y truanescos del Ignorante. Discurs. 14.*

QUe la botija y el vaso como dize el refrá, no puede comunicarnos sino el licor y olor que posee, no sera ageno del proposito mostrar como tambien el ignorante despide su moneda al precio que ordinariamente corre en su tierra. Y porque la necedad le es tan propia que le puede llamar su alma, todos sus dichos y palabras han de oler de tal suerte a esto, que en abriendo la boca se eche de ver, que a otro nadie le fuera posible hablar de aquella suerte. Y de la propia que el diuino Socrates era tan grave y sentencioso en su hablar que todos sus dichos eran tenidos por axiomas de Socratica prudencia, y con vn *ipse dixit* entendiá por excelencia vna senténcia grauissima y llena de magestad: anfi por el cōtrario es el ignorate tan necio en todo, q̄ en formando la palabra ya sabe todo el mundo que

que no puede ser sino algo de grositud y torpeza. Solo le falta q̄ todos sus dichos y motes se impriman en la estampa del mochuelo, porque la falcon que da sus cosas mejor guisadas, es de sesos de buhos, lechuzas y mochuelos. Por esto mandauan cō cautela los Pitagoricos que nadie se empleasse en domesticar buhos, queriéndolo secretamēte prohibir por este termino; el comercio de ciertos grosseotes q̄ no valen vn pan; y si le valen, fera vn pãcuco y no otro. Aristofanes *in Ranis*, al comercio destes, llamo Museo de golondrinas, porq̄ qual de esta, no se saca dellos sino chacharras y parlerias sin prouecho. Aunque el verdadero apodo y a lo moderno es llamarlos el barco de Padua, en quien los mas ignorantes se hazē tener mas plaça, para q̄ les escuchen alguna gracionada: y quãdo los mas reportados callá siēpre salta en cãpaña vn Remolazo q̄ marea todo el barco con su dezir, y por mējor modo se le opondre luego vn pepino de vega cō mil chocarerias in sulfas. En los quales se verifica muy bien el dicho q̄ Luciano refiere de Demonato, q̄ el vno ordena el cabron y el otro tiene la criba para recoger la leche porq̄ en vna noche entera no se saca mas xugo ni prouecho de sus palabras. Sō como el llanto de Mercurio (singido de los Poetas) por las hogaças perdidas q̄ en otro tiempo solian ofrescerle, el qual era con tal sentimiento, que cãtando Apolo con la citara su necedad, se le atajo y le hizo echar de ver su demasiada impertinēcia.

Podrian

Podrian ser comparados también al cordel de Ocro, el qual (segun Pausanias *in Phocicis*,) tuviendole con la industria possible, luego en acabando de dexarlo de las manos solo comia vn año que tenia en casa, sin poder sacar prouecho alguno de su trabajo; y siendo los de que hablamos deste jaez despues de auer charlado vn dia entero con suma pesadumbre y enfado de los oyentes, no se refuelue toda su platica sino en prolixas nouelas, tan solo buenas para recitar a las viejas junto a la lumbre. A estas parlerias inutiles las llamo Platon en el libro decimo de su republica, Apologos de Alcino: y sacote de la Odissca de Homero, donde finge que Vlisses en el combite del Rey Alcino; confiado de la rudeza y barbaria de los Pheaces conto muchas fabulas por sucessos verdaderos, como es lo de los Lotofagos, lo de los Lestrigones, lo de Circe, lo de los Ciclopes, y otros semejantes sin fundamento alguno para ser creydos. Suydas llamo tambien prouerbiosamente a estas parlerias, la muerte del asno; por ser muy semejantes a aquella larga narracion de los peli-gros del asno que (segun el mismo Homero) hizo el susodicho Vlisses. Luciano las llama, *Somnia Hibernia*, siendo propriamente como las nouelas que en las tan prolixas noches del inuierno, se cuentan a los niños y viejas; unto a la chimenea. Están los dichos y motes destes llenos (como dize Dion) de los *Scommos* de Dionysio, que en

las

las fiestas Bacanales (congregacion de solas truanerías y locuras) solian viar los Antiguos; porque todo su esquilmo se reduzia a sola boueria y necesidad, que es la quinta essencia de su ingenio. Solia vn varon erudito de nuestra era, llamarlos a estos los Armiños de Iuno: porque los Poetas y aun los Historiadores (como Pausanias celebrando las cosas admirables de los Micenos) fingen que en cierta ocasion transformado Iupiter en cuquillo, volo al regazo de Iuno para ser acariciado della, de la suerte que las damas suelen a los Armiños y y martas. Y quiza los Argiuos tomaron motiuo desto para hazer vn simulacro de Iuno assentada en vn preciosissimo trono, con su ceptro en la mano y sobre el vn cuquillo de oro: aue que no le parece poco al ignorante, pues no ay mas galá cuquillo de oro que el. Desta categoria fue aquel Theogines antiguo tan celebrado de Leuco, que por parecer gallardo moço delante los hombres se pinto las piernas de oropel, dio vn galano lustre a los çapatos, vistiose vn coletto de cartró dorado, y con este tan rico adorno acudio a la fiesta del Dios Libero, en la plaza, que en ser visto sospecharon todos era Mercurio el de los alados coturnos que venia al mundo con algun recado de parte de Iupiter. No me faltarian infinitos exemplos tras esto acerca de los dichos y motes ridiculosos destes tales, si fuesse mi intento hazer aqui vn monton dellos para los curiosos de cosas seme-

femejantes; pero no quiere dezir si solos dos, por auer tratado ya en esta materia casi todo lo que se puede dezir; el vno fera de Callicrates Lesbio, y el otro de Megabiso de Chio. El primero halládose (segun refiere Callimaco) en compañía de ciertos amigos, y llegando a ducidir qual era el mas insigne en armas de la ciudad de Athenas, confiando todos que daria el Primado a Thenisto eles, o Pericles, o Alcibiades, o Foción o a otros semejantes que realmente eran hombres de importancia y Capitanes valerosos y muy experimentados; respondió, que el que tenia el primado era el asno de Macrino, pues en el conflicto del Rey Dario con solos sus rebuznos, puso en desorden tres esquadras de cauallos ligeros, tan amilanados de oyr tal bramido de improuiso, que dieron a huyr a rienda floxa y desampararon el campo. El otro, hallandose cierto dia en el pretorico, quando vn Abogado llamado Garbino defendia vna causa muy fiamente, viendo que todos boftezauan de enfadados, y que pocos lo escuchauan con atenció, por animar al reo que no desconfiasse de aquel fauor tan friatico le dixo en voz alta delante todos; que no dudasse de su justicia porque aunque corria Tramontana, Garbino (es nombre de viento) se haria a sentir muy presto: y con este dicho donoso y burlon sustéto a los del auditorio que tratauan ya de dexarlo. Y esto bastes con que digamos que algunos dichos y motes de los

los ignorantes tengan tal vez algo de gracioso, es bien aduierta el mundo que el modo las circunstancias, el tiempo y la ocasion, los hazen por la mayor parte necios y bouales; que es la conclusión verdadera y real q̄ se ha de tener acerca desto;

De la guerra y enemistades que tienen los Ignorantes con las letras. Discurs. 15.

Bien se dexa entender quan imposible sea, de que las letras y la ignorancia se abraassen como amigas, por tener pleyto y bando abierto entre si, y ser tan diametralmente contrarias. Pues la naturaleza del ignorante en quanto tal es directamente opuesta en todo a la de vn virtuoso, como es en pensamientos, discursos, sentencias, conclusiones, palabras, y en qualquiera cosilla por pequeña que sea. Esta oposició la ha mostrado el tiempo en todas las ocasiones q̄ se han podido ofrescer, y así Clinia Atheniense dezia de Pericles y Aristogito, el vno capitan singular y varon sabio, y el otro coruadazo he ignoratissimo, que no era posible caer entrambos baxo de vn dosel. Pintaron los antiguos Egyptios esta tan conocida discordia con la figura de vn carauajo, animal que se cria y alimenta de las

inmun-

inmundicias y huye de los vnguentos odoríferos como lo significa Plutarco en aquel Comento de procura componer el dogma de los Sroycos con los dichos de los Poetas: porque el ignorante qual aquel animalejo tan asqueroso se alimenta de necedades, y aborresce el olor suauissimo de las letras y la fragancia delas virtudes. No va muy lexos desto lo que en su lib. 6. a. afirma Lucrecio de los puercos (llamados inmundos por el Poeta b.) que claramente aborrescen qualquiera suerte de vnguentos regalados, y particularmente el llamado Amaracino: como animales que gustan naturalmente rebolcarse en el lodo mas hediondo y suzio que pueden hallar. Por esto los lechones fueron de tal suerte aborrescidos de los Egypcios, que si vno passandoles cerca los tocasse ni en vn pelo de la ropa aguijauan de presto a lauarle en el mas vezino arroyo porque no les quedasse algo de aquel mal contacto. Si en nuestra era que esta tan quajada destes ignorantes harto peores que lechones, se obseruassen estas costumbres Egypcias creo que cada momēto nos abriamos de atufar en el agua como los cuervos marinos y lauarnos de pies a cabeza porque no nos entrasse la inficion de la ignorancia o porqueria, por los poros y respiraderos de la vida. En efecto es imposible que entre las letras y la ignorancia se pueda hazer jamas algun concierto de paz. Por lo que el Romano Silla, despreciador de las letras y ageno total

a. Deniq;
Amaricini
nū fugit it
sus, & timet
omne
unguentū.
b. Inmūdi
meminere
sues.

mente de la Filosofia, quando tomo la Ciudad de Atenas, como se entretuuiesse algunos dias en oyr las liciones de aquellos grādes Philosophos Griegos, dio mucho que dezir a todo el mūdo; y no sin causa, por parecerle a cada qual vna cosa tā diferente y milagrosa, como oyr dezir q̄ en las Escuelas entro vn año para oyr la Sabiduria del Philosopho Ammonio. Semejate maravilla se ve en la pintura de Baco, por lo que (segū Aristofanes in *Ranis*) preguntado Hercules, por q̄ causa estando vestido de ropas affeminadas y curiosas trae en las espaldas vna piel de leon y vna maça ferrada en la mano? aludiēdo a lo que es ageno esto de aquello que se ve p̄tualmente en el ignorante quando muestra tal vez fauorescer a la virtud; q̄ es cosa q̄ no la haze de proposito ni de veras, y así nadie lo cree por saber quā mal cōuenē en vno, el coturno y la maça. Es esta antipathia tā natural q̄ Calistrato autor graue refiere q̄ Niceas Rusiense varon de muchas letras, cōcurriēdo en vn cargo con Euristo Rhodiano no poco ignorante y torpe, le dixo este delante todos. Niceas, quando sepultarō a tu Padre yo serui de Acolito en el entierro, lleuado vn bel cirio encēdido, por q̄ eramos compañeros; pero quādo a ti te entierren, por los muchos fauores que aqui me hazes, te prometo fere el primero que mate la vela y el Sabio Niceas le dixo; yo o Euaristo, quando murio tu hermano q̄ era de la misma Academia que yo, di la haa que se

da por los finados solenemente a toda la escuela; mas quando tu mueras vertire la olla y la hare menuzos, porque no mereces beneficio ni fauor alguno de mi mano. Vidose otro si esta antipathia en lo que finge Euripides, que Vlisses prudentissimo entre los Griegos, delante el tribunal Acheo, cō aspera inuectiua las huuo cōtra Thersites hombre de poco y el mas vil y couarde q̄ lleugo sobre Troya en el Exercito Griego. De suerte q̄ por todas partes se vee la casi natural enemistad que reyna entre los sabios e ignorâtes, la qual nasce de que el ignorante presume de ordinario valer tanto como el letrado sin querer reconocerle vna sola jora de ventaja, aunque mas eche de ver la tan notoria diferencia que ay entre los dos: y el Sabio como se vee alguna mas ocasiō para estimarse, tiene en muy nada al ignorante y fizga del, y quiere que aunque mas le pese ande entre çarças y reconozca quan grande desatino es oponerse los Patos a los Papagayos. Ni es marauilla de q̄ alguna vez entre los exemplos veamos la poca cuēta q̄ se haze de los Sandracos, Vitalinos, Pedielos, y otros semejantes môstruos de ignorancia, no por otro effeçto nombrados por los escriptores, que por registrar vn cartipacio de personas que hã sacado su descendencia de los nidales d̄l Cuquillo de Esopo, o del Buho de Theognides que era mayor que vn grande abestruz. Y tienen mucha razon los letrados en no hazer mas caso

de semejantes sugetos que de la vozeria de los ranaquajos del pantano; porque siempre fue parecer de Sabios que al Elefante no le es honra tomarse con el topo, ni el aguila se precia de perseguir al pequeño xerguerito, que va trepando de inuierno entre cambroneras y çarças. Leemos de Dionysio que por baldon y menosprecio quito a Esculapio la barba de oro; y quãdo los ignorâtes la tuuiesen tal y no de cerdas encrespadas por el vicio como Vulcano, podriamos a imitacion de aq̄l Tirano darles vna sofrenada al mismo talle, q̄ donde no, es poco honor y ninguna utilidad, ponerse muy de proposito a poner su nõbre entre escritos honrados. Ansi que dexando los (como dize el refran) sobre vna higuera para espantajo de merlos y tordos, veamos ya los sucessos y Triunfos de la ignorancia.

De los sucessos y triunfos de la ignorancia. Discurso vltimo.



Aviēdo en los precedētes discursos descrito la propiedad, differēcias, y qualidades d̄ los ignorâtes, cō sus hazañas y modos d̄ proceder, no dudo deffeara saber el lector por vltimo remate los acaesimientos y sucessos

ã. Nec mi-
n^o niger,
nec min^o
confidens
quã ille
Teretian^o
Phormio.
b. Quãq;
sequenda
forêt, &
quã uitã-
da; illa
pri^o creta
nox hæc
carbone
notasti.

desta torpe y loca madre ã todos los vicios y defectos del mundo: la qual de tan insignes obras no puede sacar menos de vn solenissimo triunfo de infamia, para q̄ quede enteramente remunerada, de la suerte mas cõforme a sus demeritos. Y pues en los Antiguos Triũfos fue establecido por ley irreuocable q̄ no se admitiessẽ a tãta honra, quic̄ por lo menos no vuisse alcançado vitoria de cinco mil hõbres, auic̄dolos o cautiuado o muertos, de aqui es que cõ razon se le deue a la ignorancia el Triumfo, pues no ay dia q̄ no quite la vida a mas de mil con el puñal de continuas infamias y necias desonras. Dixo Diãgoras muy bien que la creta estaua en poder de virtuosos, y el carbon en manos de ignorantes: en lo que aludio a la sentencia de Pitãgoras que dize que el color blanco pertenesce a la naturaleza del bien, y el negro a la del mal; a lo que aludio M. Tullio en la Oracion por Cecinna contra Sexto Clodio Phormio, a. y Persio en la Satira quinta. b. El carbon pues en manos del ignorante significa la fama oscura y negra y llena de afrentas que imponen de cõtino a los virtuosos y Sabios. Que si alguna vez los alaban toda via las mas de las vezes los infaman como gente que tiene la lengua de dos filos. Por esto, los compararon los Griegos a la vara de Circe que quitaua el iuyzio, y luego lo restituia y con otro effecto transformaua a vnos en bestias y a otros en hombres. Y de la suerte que los que

triumfauan eran lleuados en carroças de oro tiradas de varios animales, como de cauallos blancos, los quales (segun Plutarco, y Liuius lib. 5.) vfo Camillo, el primero que todos; o Elefantes, como tiraron el carro de Pompeyo en el Triumfo de Africa; o Cieruos, como tiraron el de Aureliano Emperador: es razon y muy deuido a sus merecimientos que el ignorante sea lleuado en carros triunfales, con que sean como el de Faeton que lo derriben en el Po, y que sean tirados de asnos, con su heno y palo al lado, que es el deuido premio (segun Gregorio Palama Thessalonico) de la verdadera ignauia floxedad y rudeza. De donde es que a los esclauos floxos y perezosos les colgauan los Phrigios vn palo en la antipuerta, para que cõn aquella insignia echassen de ver lo que les conuenia esforçar se en trabajar y hazer su deuer de donde tuuo origen el proverbio que trahe Ciceron en la oracion por Lucio Flacco, que *Phrix plagis emandatur*. Porque el pan mas proprio y deuido al ignorante (segun Nicandro. c.) es el açote y latigo. De vn Aristodemo se nos cuenta a este proposito, que anduuo treynta años a la Escuela sin jamas auer sabido aprender vn *Musa cuius generis*, por milagro, el qual dando en manos cierto dia de vn maestro estrauagante a quien toco por suerte de bastar esta viga de ignorancia, llamolo y entendida al momento su estrema rudeza y grossitud, mando hazir del a

c. Ignauie
panis est
scutica.

dos. estudiātes, que amarrado despalda a vno de aquellos bancos, le dieron con vn neruio de bucy a lo Turquesco tantos açotazos en el vientre, quantas especies de latines se hallan en las reglas del Guarino, y tras esto lo sacó a puntillazos de la escuela diziendo; vete mucho denora mala, que verdaderamente es pecado que el pan de la ciencia y doctrina se comuniqué a semejantes brutos. Allé de desto el Triunfante, yua acompañado de soldados Laureados; y al ignorante le figuran y hazen estado los que lo son, porque las zorras gustan andar en compañía de otras, y vn año huelga rascarse con otro: y así salen todos con la insignia de Baco en la frente, haziendo lo posible cada qual por mostrarse a la librea deste Nume, el qual (segun Diodoro, lib. 5. y Plinio lib. 7.) fue el primero que anduuo en carro triunfal. Las señales de contento que muestran en lo exterior estas espumas de vino bláco, y pielagos de mosto, que nunca alaban de regozijarse con el tonel y la cuba, son el jarro y el vaso. Y así les viene muy apelo lo que Alexio Poeta Griego dize de las almas deuotas de Baco, que les estaria bien vn pestigo en el vientre para poder engullir mas viandas y mas vino. Nota tan afrentosa e infame como se puede ver en la pintura de Baco, a quien la sabia antigüedad llamaua Libero, porque libra y priua al hōbre del vso de la razon, pintaualo coronado de pampanos y vbas, cauallero en vna pi-

pa, con vna almofia en la mano derecha, y a sus pies vn leon, vn puerco y vna mona: para con el retrato deste Nume de Bodega, significar las brutas y bestiales qualidades de vn furioso y beodo de los deleytes de su lasciuo vientre. Por esto los sabios Lacedemonios acostumbrauan en los combates introducir a sus esclauos borrachos, para q̄ viendo los mancebos la defonestá fuziedad de la embriaguez se anduuiessen mas a la mano en el immoderado vso del destēplado beuer. Los Egypcios querian que su Rey, le beuiesse con mucha zassa, para que por el vigor del vino (que es para el hombre mas mortal veneno que la Cicuta) no saliesse de los lindes de la razon y justicia. Y verdaderamente que en las sepulturas destes Zaques se podria escreuir el Epitafio de aquel truan que fue hallado en Roma fuera de la puerta Capena, que hoy se llama de san Sebastian, donde antiguamente tenia los Romanos su ciminterio q̄ dize.

*Heus uiator, hic situs est Offellius bubalus bibulus,
Qui dum uixit, aut bibit, aut minxit,
Abi præceps.*

No viene fuera a proposito para lo q̄ tratamos el dicho de aql insigne beuedor, q̄ preguntado qual animal le parecia mas felice en el mundo, sin mas pensar respondio, que el Pesce porque podia beuer a su aluedrio. El otro Camareto de Baco desseaua de Iupiter vn cuello de Cigüeña,

para beuiédo le durasse mas el gusto del vino. Sin lo dicho en el particular triúfo llamado Ouació, yuan los triunfantes coronados de Mirto arbol dedicado a Venus, que es la Diosa del deleyte, y la ignorancia es el verdadero Nume de todos los passatiempos y deleytes deste mundo, porque el ignorante es mas enemigo de trabajos y sudores, que los Perros de la nuezmetella, y por el contrario, siguen a los regozijos y entretenimientos como a verdadera imán de sus coraçones. Por esto los antiguos Poetas en la fabula de Heccate introduzen a su padre Facmo, Dios de las seluas que la sollicita, y mientras ella muestra resistir a la paternal insolencia, la açota ya con varas de Mirto, y ya con vna copa de vino la combida a que viua alegre: para significar que la vara de Mirto es estímulo verdadero para todo genero de maldad; a lo que aludio Maron en sus versos. *d. De donde es q̄ Nicandro, In alexi Pharmacia*, introduze a Ven⁹ coronada de mirto en el iuyzio d̄ Paris, y añade q̄ esta plãta fue dēde entōces sumamēte aborrescida d̄ Iuno y Palas, como enemigas mortales d̄ Venus y del deleyte. Era tambien muy ordinario en los triúfos auer muchos soldados q̄ cō varios motes ya de donayre, y ya mordazes dauan vexamē al triúfador para q̄ en aquella postrera fortuna no se ensoberuesciesse de masiado, Y así leemos q̄ en el triúfode Cesar le cãtarō los soldados vnos villacicos

d. Oyo
dur⁹ amor
crudelita
te peredit,
secreti ce-
l⁹ et calles
& myrtea
caluū uo-
bis addu-
ximus.

ticos en que lo infamauan de ignominiosa lafcia. *e. Gallias uia. e. f.* Y quando Venturio Basso fue en el subegit⁹ triunfo Parthico acompañado de sus soldados, *far, Nico-* muchos acordandose de su poco lustre natiuo, le medes⁹ desonrauan a voz en grito. *g. Deseando pues sare m.* acompañar el triumpho de la ignorancia con las *f. Romani* ordinarias ceremonias, oyamos dos estancias que seruate recopiló el momo, que por ser suyas quiero ponerlas aqui en su proprio Toscano, para celebrar como es razon las exequias funerales destos brutos sin iuyzio.

Salum bramma saper doue si stia
l'abergo, es, seggio uer de l'ignoranza;
et conl'orechie udir la sinfonia,
che si fa dentro al'afinesca stanza;
ò doue i galauroni in compagnia,
fauno i lorballi, è la lor scioca danza;
non uada à ricercar Goga ò Magoga,
ma del garzon la nuoua Sinagoga.
Qui miri ell'pelligrin, che per paesi
uari, le nouita ricerca, è uolue,
s'ha mai de as'ignoranti i gesti intesi
come il curioso Autor resse, et inuolue;
et oltra' Alpia à ogmon conte è palesi,
in qual fin l'ignoranza si risolue,
che per uirtu è ualor del sacro Apollo,
per trofeo porta un bel capestro al collo.

e. Gallias
uia. e. f.
subegit⁹
Parthico
acompañado
de sus soldados,
far, Nico-
muchos acordandose
de su poco lustre
natiuo, le medes⁹
desonrauan a voz
en grito. g. Deseando
pues sare m.
acompañar el triumpho
de la ignorancia con las
f. Romani
ordinarias ceremonias,
oyamos dos estancias
que seruate
recopiló el momo,
que por ser suyas quiero
ponerlas aqui en su propio
Toscano, para celebrar
como es razon las exequias
funerales destos brutos
sin iuyzio.
g. Qui
multos fri
cabat fac-
tus est Cō-
sul.

Acabado ya el canto del momo, nuevo compoñedor de las coronas triunfales de la ignorancia, es de aduertir que los antiguos triunfantes yuan en vna filla dorada y dessa suerte se mostrauan a todos en publico espectáculo. El trono de la ignorancia no es otra que la reputacion tan de rifa en que se tienen ciertos ximios, cuyo ingenio con no valer dos marauedis procuran empinarle por si mismos hasta la esfera del fuego como vn Prometheo, con que a la verdad son como los pepinos que siempre tienen la cabeça en tierra. Mostro ser vno destos (segun Seneca) aquel que despues de auer leydo (no digo estudiado) diez años continuos a Virgilio, pregütado si le entendia bien, respondio que no solo esto pero muy rebien aunque no podia acabar de resolverse si Eneas auia sido hombre o muger. Destos se puede dezir que como los Cangrejos, en lugar de tener el seso en la cabeça lo traen en el talego o en la bolça como el dinero: y son como el que descruie el Doni, que siendo vna bestiezuela ignorante y presuntuosa le escriuio vna carta en cuyo principio se hazia a si mismo del grande deziendo; Don fulano, Doctór en ambos Drechos, a ti el Doni, saluda quien dio este, su merecida respuesta epilogada en estas formales palabras; Dios os conferue en esse estado. Refiere el mismo Autor a este mismo proposito, que vn cierto Poeta Catatto, no menos bestia q̄ ignorante, resuelto en componer

componer vna obra, como no la hallasse salida por do principiarla, y la cabeça le anduuiesse rodado como debanaderas, y se viesse violtado a evaporar los humos Poeticos tomo la pluma en la mano y començo a hazer tantos borrones q̄ faco vn exordio. Estando en esto lo vinieron a ver no se que amigos, que le preguntaron, que illustre obra era la que componia; q̄ me se yo? (respódio el Catatto sera lo que se me sobre saliere por suerte, q̄ hos doy mi fe que hasta agora no tēgo echado ningun fundamēto para lo que hago. Son estos muy semejantes a aquel charlatan que solia inuocar a Apolo y a otros Numes, que le acudiesen con su fauor, y en cierta ocasion les pidio se firuiesen darle tanta lengua que bastasse para dezir ciertos enredos suyos. Lo que oydo por vn loco, le dixo al pūto: hermano no pidas lēgua por tu vida, porq̄ te sobra, mas pide seso, de q̄ tienes harta necesidad. El banq̄te y bayles erā otro si muy ordinarias despues del triūfo: y la ignorācia en nuestrós dias (tan deprauado es nuestro siglo) se vee hōrada en muchas partes cō vna inexaulta corriēte de varios mājares. Y ansi leemos aql memorable exēplo del Cigarra, truā tā conocido de todo el mūdo q̄ pasando por vn pueblo de Lōbardia fue conocido d̄ vn gētil hōbre de su profesiō, el qual sacádolo de la posada a son de pifanos y trōpetas se lo lleuo a su casa donde en medio de vna sala le dio vn famoso artazgo cō vn buey assado q̄ lleuaua mas de trey. ra

treyn ta pares de aues en la tripa, sin otras mil cosas con que fue seruido a mesa: y por remate parreficiendole que hauia tratado con mediano cumplimiento a la señoria truanesca del Cigarra, le pregunto si tendria para de aqui adelante memoria del y de su casa? a quien respondió luego el truan que aquella mañana hauia echo voto de quitarse de todo lo al que de su morada, por que la trahia esculpida en el vientre con letras majusculas. Finalmente acompañaua los antiguos triunfos el juego, passatiempos y solazes: y a la ignorancia no le faltan sus propios entretenimientos y regozijos, los quales se rematan en juegos a lo guitonesco, como al tejo, a la chueca, al hurtarle los vnos a los otros, arrojar se saluado, teñirse con suziedades, tomar las migas con toda la mano en lugar de cuchara, y en mil risadas, burlas, matracas truanerías y nonadas, que todas juntas no mōtan vn marauedi. Estas cosas son el ante y postre de los ignorantes: por lo que Erecides Syro preguntado que tales eran los solazes de los Chios, gente dada a juegos y chocarrerías, respondió, de fatinar y loquear. Y Crates Filosofo en vn corrillo de sabios donde se trataua de los ignorantes, dixo que su Sinagoga estaua l'ena de ventosidades humanas, que son las que sirven entre ellos de la mayor urbanidad, criança y gentileza que se puede pensar. Estos pues son los trofeos de la ignorancia, estas sus coronas, estas sus larcas y estas sus

sus ornatos: con que queda para sempiterna memoria de mis escritos enramada la frente de aquesta Dea de Manalucos, ennoblefcida, engrandescida, valida, afauorefcida, abraçada y alimentada contra toda ley y razon, de los infames escritos del sacrilego Hortencio Lando, de Cesar Rao, y del Doni: los quales han quitado de trabajo a vn gallardo ingenio de nuestra era, que pretendiendo alcanzar de mano de vn Principe vn rico premio, con vn encomio de la ignorancia echo a imitacion dellos, por consejo de vn amigo mio a menido los papeles en vn orinal recelandose no le saltasse esta Sinagoga el premio que su ambicion le prometia, abriendo los ojos a los Principes para que echen de ver la diferencia que ay entre los esparragos y versas, y entre los tolodrones y turmas de lobo. Gozad pues en paz, nobilissimos Lectores aquesta obra, por solo vuestro gusto y prouecho compuesta, y donde por fuerte en el discurso della conociessedes que os acierta alguna golphazo de ciego, como muchas vezes sucede leyendo escritos agenos, o tened buen animo diciendo que el Autor en esse passo habla por otro, o saltad con destreza esse concepto, como que no es bocado de gusto, o hazed lo que algunos de nuestro tiempo, que no entendiendo la letra, dan vn sentido mystico a las palabras agenas y con su exposicion exalcan el valor de los Autores de tal fuerte que parecen auer dicho primopres de allé del

del mar. Y ruego os por vida vuestra no seays como la mona que rôpe el espejo que le mostro sus disformes faciones, porque os prometo no pintaros por ximio siempre que de veras fueredes Arniño. ¶ Procurad pues agradescer este albergo (tal qual es) que agora despide el Autor de su estudio baxo nombre de Sinagoga, si desseays antes de mucho gozar aquel mas solene, de palacio de encantos, que sera vna de las mas dotas, curiosas, gallardas y peregrinas composiciones que os ha comunicado hasta hoy. Donde porque tégays vn poco de antipasto desta nueua obra, y con mas gusto a su tiempo podays adornar vuestras librerias della, sabed que el Autor trata en ella cumplidissimamente de todas las especies de Magia (*ad reprobationem*) descubriendo sus inventores, y quantos Autores han seguido ya esta y ya la otra. Vereys alli si la Magia pura natural se puede dar o no; ventilando los pareceres de dos Picos, de Guillelmo Parisiense, de Thomas Erasto, del Obispo Vissellense y de otros mil que se han opuesto a las supersticiones de la Magia: y en que consiste esta, y en que las otras. Aueriguado el sugeto y origen della, vereys reprobado doctissimamente la Magia Mathematica en parte, y en parte admitirla por autoridades y razones infinitas: y tras esto de lâce en lance sucedera la reprobacion de la Magia Theurgica, cuyos inventores fueron Porfirio, Plorino, Iamblico, Proclo, y semejàtes: y luego

y luego la reprobacion de la Magia blanca, llamada ansi del Bodino; y la reprobacion particular de todas las especies de la Magia Geotica. Dõde entre otras cosas (por hazer este pesar al diablo) reprueua el Autor de vna en vna todas las especies de diuinaciones entre las quales se cõtiene la nigromancia, el Vaticinio, el espiritu fatidico de las Sibillas, la Phanatica, la falsa profecia, la Phitonia, el Aruspicio o Ariolia con sus especies, los Auspicios, los Augurios con sus varias especies, los Ostentos, los Protetos, los Onimos, los Monstros, los Prodigios, los Pressagios, la Salifatoria, los Oraculos falsos, las diuinaciones de las victimas humanas, los Sortilegios, los sueños, la Astrologia judiciaria, la fisionomia q̄ excede las señales, cõ sus especies, la chiromacia, la geomacia, la piromancia, la aeromancia, y mas de otras quarèta q̄ de otro nadie hã sido recopiladas para solo reprobadas; aunq̄ no ha faltado quiẽ se ha opuesto a muchas dellas en particular. Tras lo dicho (ventilada aquella famosa question. Si los milagros o marauillas trasordinarias y raras que algunas vezes suceden en las cosas deste Mundo, procedẽ por virtud de la naturaleza; como si dixessemos por virtud de la imaginatiua del hombre, o por virtud del humor melancolico; o por la impressiõ de los cuerpos celestes, o si se deuen atribuyr a alguna de las inteligencias separadas: en la qual dificultad se tratan vn mundo

mundo de otras, acerca de milagros, o marauillas, que los antiguos Gentiles pretendian auer fecho obradas por sus Dioses, reprobando doctamente todas sus vanidades.) El Autor os descubriera de palmo a palmo la reprobacion de toda la Magia Gótica operatriz, como si dixessen os de las palabras, voces, caracteres, puntos, lineas, versos, carmenes, precaciones, imprecaciones, maldiciones, execraciones, cedula colgadas del cuello, de la Cabala de los nombres, y numeros, de la musica o armonia de los cantos y sonos, de los Rithmos en carmenes o versos, de los circulos, de los signaculos o sellos, de las inscripciones, de las fortijas, de las figuras o Ymages, de las impresiones diferentes, de los inicios o principios de las cosas, de los hallazgos, de las apensiones, sus pensiones, y alligaciones, de las estatuas, de los Turbinos Magicos, de la arte notoria o Paulina de la Idolatria, de las supersticiones o obseruancias supersticiosas, de las ceremonias Magicas, de las obseruaciones de varias horas y dias, de las suffumigaciones, de las luzes, de las torcidas, de las lamparas, de los colores, de las calaueras de muertos, de los espejos, de las hieruas y rayzes, de las piedras y perlas, de los vnguentos, collorios, confecciones, de las beuidas, pociones, philtros, pharmacos, de las ataduras y solturas magicas, de los exorcismos prohibidos, adjuraciones, conjuraciones inuocaciones de demonios, o conjun-

dello

dello, de las illusiones o prestigios o apariciones Magicas, de los encantos o echizos, de las hadaduras Diabolicas, de los Spretros, o almas de muertos, o sombras, o manos, del rapto o extasi Magico, del endiablamiento Magico, del commercio de los Spiritus Familiares, o Folletos, y Duendes, de los Maleficios o Bruxerias con infinitas cosas pertenecientes a esto, de las varas Magicas, y de las dadiuas y presentes echos en ropas, frutas, y cosas semejantes; con vna inmensidad de curiosidades que iran entreueradas por toda la obra. En el otro quarto del Palacio os mostrara el Autor vn singular juyzio de todos los Magos Antiguos y modernos que dende el principio del Mundo hasta nuestros dias han sido nombrados en los libros y escritos de varios Autores. Y comenzando por los Magos de Pharaon, determinara qual Magia fue la suya, y qual la de Balam y de otros muchos Magos del Testamento viejo: y tras esto descendera a tratar de los Magos del Euangelio, refiriendo los varios pareceres que hay acerca de qual fuesse su Magia, y resoluiendo esta dificultad lo mejor que le sera posible. De aqui se vera luego que suerte de Magia fue la de Zoroastro, la de Numa Pompilio, la de Pitagoras, la de Platon, la de Plotino, la de los Persas, la de los Indios, la de los Bracmanes, la de los Etiopes, la de Proclo, la de Almandeles, la de

Dd

Alchindo,

Alchindo, la de Regerio Bacchon, la de Pedro de Abano, la del Ciego de Ascoli, la de Antonio de Fantis, la del Scoto Placentino, la del señor Abram Colornio, la de Lucas Trono, la de Dalmacio Español, y de otros mil antiguos y modernos, que guarda el Autor para pasto, a los curiosos lectores de la nouedad. En la postrera quadra del Palacio, promete dar vna perfecta declaracion de la naturaleza de los demonios, ha lo Platonico, ha lo Aristotelico, y segun la doctrina de los mas famosos Theologos; cosa nunca por este orden tratada de otrí: y quanto en la escuela de Platon, de Aristotil y de los sagrados Theologos se podra dezir de la essencia de los Demonios, de su poder y de su sciencia; y de quantas dificultades se ofrescen en esta materia. (con se infinitas) se verán todas allanadas en la vltima quadra deste Palacio. Donde quien gustare saber de las Hadas, Satiros, Faunos, Genios, Spiritus incubes y succubos, y mil primores en cosas semejantes, podra boluer los ojos hazia aquella parte, donde vera vn gran monton de cosas y vn honrosissimo aparato de hacienda para enriquecerse. Y no quiere el Autor dezir mas desto acerca de su Palacio ya con no pequeña admiracion visto de muchos, porque no le diga algun Momo que, *ante uictoriam encomium canit*: que esto el lo dexa muy de grado para aquel gallo que

en la Satira contra el Paulino, con solo erir de pico, hizo en los dias atras vna gloriosa y entonada apariencia de ser vencedor. Pero bien lo acerto Platon en su Theeteto, llamandolo de nescio y para poco ha vn gallo qual este, pues confiado en su solo pico presumio hazer resonar de haca de los Alpes vna illustre victoria contra tan excelente y vnico Scriptor.

Cantén pues los gallos sus propias glorias, que el Garzò queda muy pagado de que las suyas sean celebradas no de su lengua sino de las ajenas: y esto baste.

(.?)

L A V S D E O.

Dd 2

TA-

TABLA DE LOS DISCursos del Theatro de Ingenios.



- De L. ingenio del Auñtor. pag. 6.
 De los ingenios quietos repolados, y pacíficos disc. primero. pag. 13.
 De los ingenios brauos, armigeros y bellicosos disc. 2. pag. 17.
 De los ingenios alegres y Iouiales disc. 3. pag. 21.
 De los ingenios graciosos y donotos disc. 4. pag. 25.
 De los ingenios agudos y mordasses disc. 5. pag. 27.
 De los ingenios prudentes, astutos y auisados disc. 6. pag. 29.
 De los ingenios viuaces prompts y desuelados disc. 7. pag. 30.
 De los ingenios subtiles agudos y de grande juicio disc. 8. pag. 32.
 De los ingenios sabios y de grande inteligencia disc. 9. pag. 34.
 De los ingenios virtuosos y no bles disc. 10. pag. 41.
 De los ingenios vanos disc. 11. pag. 49.
 De los ingenios variables incóstantes y lunaticos disc. 12. pag. 52.
 De los ingenios curiosillos. disc. 13. pag. 54.
 De los ingenios deldenoñillos despachados y estrañillos. disc. 14. pag. 57.
 De los ingenios apasionados y lastimados. disc. 15. pag. 59.
 De los ingenios ociosos y perezosos. disc. 16. pag. 70.

De los

Tabla de los Discursos.

- De los ingenios muertos encantados insensatos. disc. 17. pag. 72.
 De los ingenios grosseros insipidos desgraciados. disc. 18. pag. 74.
 De los ingenios timidos intricados y enmarañados. disc. 19. pag. 75.
 De los ingenios debiles baxos botos y rusticos disc. 20. pag. 77.
 De los ingenios desacordados inaduertidos disc. 21. pag. 78.
 De los ingenios necios y de poco ser. disc. 22. pag. 79.
 De los de ingenio menguado y salto disc. 23. pag. 80.
 De los ingenios huecos y vazios. disc. 24. pag. 81.
 De los ingenios parleros charlatanes y deslenguados. disc. 25. pag. 83.
 De los ingenios de sophistas y repitidores disc. 26. pag. 84.
 De los ingenios gloriosillos y sabidillos disc. 27. pag. 90.
 De los ingenios gloriosos y solennes disc. 28. pag. 93.
 De los ingenios experimentados y prudentes disc. 29. pag. 95.
 De los ingenios macizos constantes y fuertes disc. 30. pag. 97.
 De los ingenios libres disc. 31. pag. 101.
 De los ingenios resolutos y audaces. disc. 32. pag. 107.
 De los ingenios vengatiuos disc. 33. pag. 109.
 De los ingenios vniuersales e industriosos. disc. 34. pag. 111.
 De los ingenios sabios y graues disc. 35. pag. 127.
 De los ingenios cabalisticos disc. 36. pag. 132.
 De los ingenios rusticos y inciuiles. disc. 37. pag. 137.
 De los ingenios ignorantes. disc. 38. pag. 138.

Dd 3

De

Tabla de los Discursos

- De los ingenios dobles y maliciosos. dif. 39. pag. 141.
 De los ingenios de representan te y truan en lisonjas.
 dif. 40. pag. 146.
 De los ingenios disolutos y insolentes en juegos. &c.
 dif. 41. pag. 149.
 De los ingenios desordenados en avaricias ambiciones
 &c. dif. 42 pag. 159
 De los ingenios viciosos en coman. dif. 43. pag. 169
 De los ingenios fantasticos y mal contentadizos. dif.
 44. pag. 172.
 De los ingenios estraños pleyteantes y renzillosos.
 dif. 45. pag. 176
 De los ingenios malignos y peruerfos dif. 46. pa. 179
 De los ingenios duros y proteruos por ingratitud.
 dif. 47. pag. 186
 De los ingenios melancolicos y saluages. dif. 48.
 pag. 192.
 De los ingenios de Alchimistas. dif. 49. pag. 195.
 De los ingenios de Astrologo. dif. 50. pag. 204.
 De los ingenios locos y extrauagantes. dif. 51. pag. 213.
 De los ingenios locos furibundos y bestiales. dif. 52.
 pag. 216
 De los ingenios terribles indomitos endiablados. dif.
 53. pag. 217.
 De los ingenios de estatutos y fueros hechos a su alu-
 dro. dif. 54. pag. 220
 De los ingenios de tan mala especie que el mismo dia-
 blo (como dicen) no quiere empacharse con ellos.
 dif. vltimo. pag. 224.

EN

Tabla de los Discursos.

EN LA SINAGOGA
de Ignorantes.

- Prologo del Autor a los curiosos lectores. pag. 231.
 Que cosa sea ignorancia y quantas sus especies. dif. 1.
 pag. 237.
 De quantas y quales causas proceda la ignorancia.
 dif. 2 pag. 247
 De las propiedades y naturaleza del ignorante. dif. 3.
 pag. 264.
 En que conoceremos a vn ignorante. dif. 4. pag. 282
 Que cosas fomentan y abiuian la ignorancia dif. 5 pag.
 292.
 Qual sea la profesión del ignorante dif. 6. pag. 313.
 Quales son las partes del ignorante. dif. 7 pag. 322.
 Que officios pertenecen al ignorante dif. 8. pag. 337.
 De las acciones hazañas y prohezaz de los ignorantes.
 dif. 9. pag. 347.
 De los estudios y empleos de los ignorantes. dif. 10.
 pag. 359.
 De los pensamientos, imaginaciones y antojos de los
 ignorantes dif. 11. pag. 370.
 De las resoluciones y deliberaciones de los ignorates.
 dif. 12. pag. 380.
 Que se saca de la ignorancia y que tal es el fruto della.
 dif. 13. pag. 385.
 De los dichos, palabras y motes necios y truanescos
 del ignorante. dif. 14 pag. 394.
 De la guerra y enemistades que tienen los ignorantes.
 con las letras. dif. 15. pag. 399.
 De los successos y triumphos de la ignorancia. dif.
 vltimo pag. 405.

TABLA DE LAS MATERIAS y cosas notables que se tratan en esta obra.



AL TIVEZ y soberuia. Fol. 1. tenida por necesidad. *ibid.* de que nasce, 2.
 Armas alabadas. fol. 17.
 Alegria en que conciste. 21. como sea immoderada es digna de mucho loor. 22.
 Amor mundano. 59. las pasiones de sus sequaces. 60. sus palabras, señales y mirar. 61. risas; mullangas de rostro y uilletes. 62. recados, promesas. 63. presentes armas, diuivas. 64. libreas, empresas, 65. lagrymas, queexas, suspiros, affliciones. 66. desseos, celos, alegrías falaces, ira, uenganças. 67. uestidos, cantares, bayles. 68. musicas, estudios, correr, torncos, tomar armas. 69. &c.
 Animosos y resolutos. 107.
 Autores de qualesquier artes y sciencias; como Historiadores. 112. Poetas *ibid.* Retoricos. 113. Logicos, *ibid.* Aritmeticos, Geometras, Astronomos, Filosofos 114. Medicos, Legistas 115. Canonistas, Sumistas. Theologos. 116. Musicos. 117. Pintores, Architectores, Cabalistas. 118. Lulistas, Militaria. 119. Arte de nauegar. 120. Agricultura, Ganaderos.

TABLA:

deros, Caçadores. 121. Pescadores, Mercaderes, Cozineros. 122. con todos los primores y materias principales de essas mismas Artes y Sciencias.
 Auaricia. 159. sus notables daños, 160. ninguno mas pobre que el auaro. 161.
 Ambicion. 164.
 Alquimistas. 195. sus tratos y desseos. 196. sus recetas. 197. daños y gastos. 198. engaños y chimeras. 199. terminos notables de su arte. *ibid.* de solas tres cosas son ricos. 201. en que mereces la alquimia ser alabada. 202.
 Astrologos. 205. Inuestiga contra los que componen Pronosticos. *ibid.*
 Adulacion. 319.

B

Benignidad celebrada. 46.
 Baylar, y los males que de su abuso nascen. 152.
 Bueyes Cipriotes. 263.

C

Cvriosidad uana. 55.
 Crespo, Iupiter Amnon y Sapor Rey de los Persas en que opinion fueron tenidos. 2.
 Conoscimiento proprio quan difficil. 6 y 248. frutos del. 252.
 Colores blanco y roxo, que significauan segun los Cabalistas. 16.
 Constancia y fortaleza. 97.
 Cabala Sciencia, que es. 132. diferencia della. 134.

Combites honestos. 153.

Chiromantes detestados. 209.

D

Diogenes, que nombres dio a los ricos Inorantes y a la juventud uiciosa. 26.

Dissoluciones de honestas 156. los daños que causan. 157.

Desuerguenga y desuergonzados. 168.

Descripcion y Epitetos del uicioso. 170. y 171.

Descripcion de la tierra firme. 123 del mar y Islas. 124. del Ayre, Aues, y fuego. 125. de los Cielos, Planetas, y Estrellas. 126.

Difiniciones de la Ignorancia. 237.

Discurso notable del proprio conocimiento. 247.

Despreciar a nadie, quan malo es. 258.

Desuergonzado, y simbolos, emblemas y geroglificos del. 272.

Deleyte sensual. 293. contrario al estudio de la tras. 296.

Destemplança en el beuer. 361. y comer. 362. y 371.

E

Eutrapielia que uirtudes. 25. quien son los uerdaderos Eutrapielicos. ibid.

F

Floxedad y negligencia detestadas. 108.

G

Glotonerias y borracheras. 153. efectos de la gula. 154. exemplos de grandes golosos. 156

Gruca

Gravedades necias. 189

Geroglificos de un desuergonzado. 271

Geroglificos de la malignidad. 276

Geroglificos de la ociosidad. 331

Geroglificos de la Ignorancia. 246.

Geomantes detestados. 210

Gula es propiedad de Ignorantes. 322. como tambien la murmuracion. 324. y la arrogancia. 326. y la ociosidad. 330. Simbolos de la ociosidad. 330. Ineigo. 334. y dissoluciones lasciuas. 335

H

Honestidad de las Romanas. 50

Hombres embelesados y sus propiedades. 72. necios y desgraciados. 73

Hombres irresolutos parecen paraliticos. en el entendimiento 75

Hombres oluidadizos. 78

Honor estimado 109

Hombres mal condicionados son peores que demonios. 226. y aun que el infierno. 227

I

ICaro y Faeton inconsiderados. 2

Ingenio de Octauiano Augusto. 4. de Cayo Caligula. ibid. del Autor desta obra 6

Fabulosa distribucion de Ingenios. 7

Vn Ingenio gracioso. se echa de uer en cinco cosas. 19

Ingenio de Dante. 30. de Pico Mirandulmo. 31. de Carafalla. ibid. de Semiramis. 32. de Iulio Cesar.

Aristotil.

TABLA:

Aristotil. S. Augustin. Soto y Porfirio. 33
 Ingenio prodigioso de Elio Hippia. de Adriano Emperador de Iulio Cesar. de Aurelio Alexandro. de Socrates. de Platon. Aristoteles. S. Augustin. Alberto Magno. Raymundo Lull. y Iuan Pico Mirandulano. III
 Inuentores de Sciencias y Artes. 33
 Insignias, empresas y diuifas de las Republicas antiguas y modernas. 45. y de uarones insignes. 46. y de los Dioses de la Gentilidad. ibid.
 Inconstancia condenada. 53
 Iuegos y los daños que dellos nascen. 149. & 334.
 Iusticia y sus partes. 173
 Inquietos que hombres son. 173
 Iniusticia notable es no premiar al q̄ lo merefice. 175
 Imbidioso y Imbidia, con su descripción. 183
 Ingratitud è ingratos. 186
 Impiedad y crueldad. 190
 Ingratitud à los maestros detestable. 352
 Ignorancia. 139
 Ignorantes quié son. 139. para mas es un Asno q̄ un inorâte. 140. Diferencias de la Ignorancia. 237. sus especies. ibid. la nesciencia, error y ignorancia en que diffieren. 240. otras diuisiones della. 241. como la pintauan los Griegos. ibid. y como los Egypcios. 242. porque a los Inorantes los llaman Asnos. ibi. Inorancia virtuosa. 244. uiciosa. ibid. de echo y de derecho. 245. describe Platon à la Ignorancia. 246

Geroglifi-

TABLA:

Geroglifico della. ibid. las causas de que procede. 247. Los Indios como pintauan al ignorante. 258. propiedades del ignorante. 264. presuncion de ignorantes. 281.

L

LOS Lacedemonios pintauan a Marte preso en cadenas. 18. y los Atenieses a la uictoria sin alas

19.

Letras estimadas. 36

Pecados de lengua. 83

Libertad uirtuosa. 102. exemplos della. ibid. libertad indiscreta. 103. propiedades notables del uaron libre. ibid.

Lisongeros. 148. son monas de los señores. 149. notable descripción dellos. ibid.

Leyes y legisladores. 221. los daños que se siguen de de no regirnos por ellas. 222

Letras porque señores fueron fauorefcidas. 300. y por quien detestadas. 301

M

MAESTROS de san Geronymo. 39

Modestia alabada. 47

Melindres reprobados. 57. y 58

Mala criança y rusticidad, en que concisten. 136

Maliciosos, quan abominables. 141

Malicias notables del Tyrano Dionysio. 143

Medios para conocer al malicioso. 144. y los nobres que los sabios le dan. 145

Mugeres

TABLA.

Mügeres de mal trato, descritas. 169
 Proprio es de mugercillas ser renzillosas. 176
 Maldizientes y murmuradores. 180
 Melancolia es humor de seluages. 192. *Describeuse,*
 193.
 Monstruos notables. 232
 Mon- da de la tortuga. 263
 Magia y diferencias della. 414

O

O C I O reprobado. 70. Los daños que causa. *ibid.*
 y 274
 Obstinacion y proteruia. 188

P

P A Z, celebrada. 13. hombres pacificos quan pro-
 uechosos para qualquier estado. 14. notable
 descripcion de la paz. 15
 Los Poetas porque pintan a Venus con dos cisnes.
 24.
 Planeta Iupiter y sus efectos. 24
 Precepto Petagorico. 76.
 Pedagogos de Gramatica. 85
 Prudencia y saber. 95
 Pecados de lengua. 83
 Perfidos y traydores detestados. 179
 Perjurios y fedifragos. 180
 Piedra filosofal y sus nombres. 196
 Pronosticos notables. 212
 Presuncion demasiada. 255

TABLA.

R

R E Y Don Felipe 11. celebrado. 47
 R enzillas, son proprias de mugeres. 176
 Renzillosos y pleytistas. 177
 Riquezas, que daños causan. 262. 307
 Republica tyranizada es muy semejante al infierno:
 228

S

S oberuia de Marcias y Tamiras. 2
 Simbolo Pitagorico 16
 Sabios estimados. 35. 36. 37. y por ellos honradas las
 Republicas y Religiones. 38
 Socorro de Pifa 80
 Silencio uirtud alabada. 84
 Soberuia y uana gloria. 90. 165
 Sabiduria en quanto tenuta. 129. los epitetos que los
 Antiguos la dieron. 129
 Sabiduria primera y sus notables figuras. 129. effe-
 ctos de la Sabiduria. 130
 Sabios quan estimados y quan onrosos nombres les
 dieron diferentes naciones. 127
 Srueridad austera condenada. 189
 Sinagoga de Ignorantes, que es. 231
 Silencio uirtuoso. 338
 Sciencias y su fruto. 349
 Simbolos de parleros y charlatanes. 278.
 279.
 Sabios maltratados. 303

TABLA.

T

EL Theatro de Ingenios, es desengaño de sober-
uia. 2.

Teagenes, porque tenia en su casa el Simulacro de la
diossa Hecate. 75.

Tiranos notables. 227.

V

VRbanidad donosa y sus efectos, 26

Virtud y sus encomios. 41. Los epitetos que los
Antiguos la dieron. 42. 43. ella y la nobleza quan
estimadas. 44. quan privilegiados de todas nacio-
nes los que la possellan. 44

Verguença de Spurino y de Susana. 48. loores de la
uerguença. ibid.

Quan uano fue el Emperador Domiciano. 50

Vanidad de mugeres. ibidem.

Vengança la mas noble es perdonar. 109

Vicio y uiciosos. 170. impugnar los uicios. 172

Ver la uirtud desestimada quanto daña. 259

F I N.

Impresso en Barcelona en la Empré-
ta de Iayme Cendrat.

Año. 1600.

Edicióu clàssica en
castellà de est
obra de J. GARZÓN